



Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Departamento de Ciencias Sociales
Doctorado en Ciencias Sociales

**Organizaciones urbanas en Ciudad Juárez (1976-2000)
Prácticas institucionales y coyunturas sociopolíticas en su configuración y
transformación**

Tesis presentada por

Celina Alvarado Gamiño

Para obtener el grado de

Doctora en Ciencias Sociales

Directora de tesis

Dra. Guadalupe Santiago Quijada

Ciudad Juárez, Chihuahua, noviembre del 2023



Contenido

Introducción	5
Capítulo I. Planteamiento general. Elementos teórico-conceptuales y metodológicos	11
Planteamiento del problema.....	12
El entorno local.....	16
Balance historiográfico	22
Historia y organizaciones urbanas	22
Referentes teóricos para el análisis de las organizaciones urbanas.....	28
Organizaciones y sus prácticas institucionales	31
Las organizaciones urbanas y la ciudad que se construyó	34
Estrategia metodológica	36
Perspectiva general del análisis.....	36
Trabajo de campo. Diversas fuentes de información.....	40
Capítulo II. Las organizaciones urbanas en México	53
Antecedentes de la organización gremial en México.....	58
Organizaciones urbanas en el Estado posrevolucionario	58
Corporativismo y cooptación de las organizaciones urbanas. Cimiento y consolidación del partido de masas.....	60
Sector popular urbano, clases medias y burócratas, el nacimiento de la CNOP.....	65
Los líderes populares urbanos y la consolidación de prácticas organizativas.....	70
Impacto de la CNOP en las prácticas de organización urbana.....	74
La estabilidad económica como soporte de la estabilidad política y social	77
Fin de la estabilidad económica, inicio de las crisis política y social	79
Fractura entre las élites económica y política.....	82
Formación de líderes y conformación de organizaciones con la Iglesia católica.....	89
Conclusiones	93
Capítulo III. Las organizaciones urbanas frente a la expansión territorial de Ciudad Juárez (1950-1975).....	97
Condiciones urbanas distintas para sectores urbanos desiguales.....	98
Actividades económicas e incremento demográfico.....	99
Concentración poblacional, multiplicación de vecindades.....	104
Asentamientos irregulares, colonias populares y respuesta de las autoridades	107
Expansión de la mancha urbana y carencia de servicios públicos.....	111
Escasez de agua y deficiencias en el drenaje, las demandas más sentidas	112

Apertura de calles y pavimentación, demandas de un segundo momento.....	114
Otras necesidades. Diversas carencias y demandas de la urbe en crecimiento	117
Formas sociales que surgen para la atención de las demandas de la población.....	118
Organizaciones priistas. Origen e ideología.....	119
La demanda del espacio urbano, un lugar para habitar y para trabajar	120
Formas de organización urbana calculadas y controladas.....	124
Liderazgos caciquiles: rigurosos o blandos.....	127
Mecanismos de movilización, de presión y de negociación.....	131
Formas de cooptación, fortalecimiento y mantenimiento de la organización.....	132
Vínculos, comunicación y acuerdos entre líderes y organizaciones.....	134
Organizaciones independientes. Características, origen, ideología, demandas.....	134
Formas de organización variadas y flexibles	137
Liderazgos variados, eventuales, coyunturales.....	137
Mecanismos de negociación más abiertos y colaborativos	138
Ausencia de formas de cooptación o fortalecimiento de la organización	140
Conclusiones	140
Capítulo IV. Surgimiento y transformación de una organización urbana en Ciudad Juárez: el CDP (1976-1986)	143
Su origen, resultado de la crisis política y social	145
Coincidencia de inconformidades y congregación de organizaciones. Condiciones urbanas presentes en su formación	148
Diversos conflictos sociales, demandas y protestas presentes en la urbe	153
Coexistencia temporal entre el CDP y las organizaciones priistas. Confrontaciones y coincidencias	155
Líderes del CDP. El discurso vs las acciones	164
Atención gubernamental del problema urbano desde otros frentes, la construcción de viviendas.....	165
Política priista, sus organizaciones, sus declaraciones, sus mecanismos de apoyo y de fortalecimiento.....	167
La ideología del CDP y su adopción de las prácticas de las organizaciones oficialistas	172
Conclusiones	176
Capítulo V. La OPI, los Comités de Solidaridad y el CDP. Coexistencia de tres distintos tipos de organizaciones, 1987-2000	179
Coyunturas económicas, políticas y sociales que propiciaron transformaciones en las organizaciones urbanas y sus prácticas.....	180
Ámbito social juarense, más político y plural. Surgimiento de la OPI.....	187

Acciones y reacciones distintas ante organizaciones con los gobiernos del PAN	191
Organizaciones priistas. Los Comités de Solidaridad, como una adaptación a las nuevas circunstancias	194
Prácticas políticas y adaptación del CDP a la coyuntura electoral	199
Las CEB. Conciencia social y formación de líderes	204
La OPI (1987-1992). Lineamientos, demandas y toma de decisiones con las bases	209
La OPI se transforma en Asociación Civil, 1993-2000	214
Transformación de las organizaciones: Financiamiento, demandas, institucionalización y profesionalización.....	217
Fortalecimiento de la sociedad civil organizada, ¿pérdida de identidad urbana/comunitaria?	220
Conclusiones	221
Consideraciones finales.....	224
Fuentes consultadas	237
Periódicos.....	237
Bases de datos.....	237
Documentos.....	237
Entrevistas	240
Referencias bibliográficas	243
Anexos	256

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XX, México pasó de ser una nación de predominancia rural, a convertirse en un país que concentraba a la mayoría de su población en extensas urbes como la ciudad de México, Guadalajara o Monterrey, así como en zonas urbanas de dimensiones intermedias como Ciudad Juárez. La concentración de la población en las ciudades implicó la multiplicación de las demandas urbanas. Los grupos de población que requerían de una vivienda empezaron a ser mayores y más numerosos, lo que propició que se iniciaran nuevos asentamientos irregulares en los cuales se solicitaban servicios básicos como la dotación de agua potable y drenaje. Este crecimiento de las urbes, al ser acelerado, sin orden ni control, dificultó la atención de las demandas elementales de estos grupos sociales. Los nuevos pobladores de las ciudades, en busca de lograr condiciones mínimas de supervivencia, se incorporaron a las organizaciones existentes o crearon otras nuevas para lograr la atención de las autoridades. De esta manera, las organizaciones urbanas se convirtieron en la forma más utilizada y con mayores posibilidades de lograr atención a esas demandas.

Desde la década de los cuarenta, la organización de los grupos urbanos fue promovida y llevada a cabo por los organismos y estructuras de control social del partido de Estado.¹

¹ El Partido Nacional Revolucionario (PNR) fue constituido formalmente el 4 de marzo de 1929, como resultado de la Primera Convención del Partido, realizada del 1 al 4 de marzo de ese año en la ciudad de Querétaro. El 30 de marzo de 1938, en la Asamblea Nacional Constitutiva celebrada en la ciudad de México, a través del Pacto de Unión y Solidaridad, el PNR se transformó en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Para el 19 de enero de 1946 en la Convención Constitutiva realizada por perremeístas, se dio por terminada la función histórica del PRM y surgió el Partido Revolucionario Institucional (PRI). CAMACHO VARGAS, José Luis, “Historia e Ideología del Continuum PNR-PRM-PRI”, *Revista de Derecho Estasiológico. Ideología y militancia*, núm. 2, México, 2013, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, pp. 146-152. En este estudio se refiere, indistintamente, como partido de Estado a sus diferentes versiones, en tanto que, este partido, desde su origen, se asumió como tal y así actuó, como un organismo estatal. Esto fue así, pese a sus cambios de nombre, las modificaciones en sus lineamientos, sus diferentes matices discursivos y aún sin estar asentado en su documentación oficial. GARRIDO, pp. 19-120 y 173. También se alude a este partido como partido oficial, en tanto que fue el que se mantuvo en el poder a nivel nacional, al conservar la presidencia de la república, desde su fundación hasta el 2000, año en que termina el periodo de análisis de este estudio. Esto es porque, aunque algunos de estos años, gobernó otro partido en el ámbito local y estatal, los recursos del Estado fueron utilizados para hacer valer ante las organizaciones urbanas el peso y la fuerza de un partido oficial. Es también referido como partido de masas por contar con una numerosa membresía, ya que se constituyó con la suma de organizaciones, la adhesión de sus miembros fue masiva, no individual.

Junto con ello, surgieron grupos urbanos que se organizaron por su cuenta, de manera independiente y paralela a las organizaciones vinculadas al Estado. Cada uno de estos tipos de organizaciones tuvieron sus mecanismos de acción y negociación propios, sus prácticas y estilos de liderazgo. Asimismo, contaron con procesos particulares de evolución y transformación histórica. Estas acciones organizativas propiciaron una forma de urbanización determinada, ya que influyeron en el proceso de desarrollo urbano y contribuyeron a dar a las ciudades la fisonomía que adquirieron al finalizar el siglo XX.

En esta tesis se expone y analiza en detalle el desarrollo de este proceso, durante los años transcurridos entre 1976 y el año 2000. Se examinan los antecedentes a este periodo, así como los acontecimientos y las condiciones históricas que convergieron para que las organizaciones urbanas se constituyeran en nuevos actores sociales urbanos con influencia social. En organismos con la capacidad, real o potencial, de lograr repercutir con sus acciones en el tipo de urbanización que se dio en la ciudad. Este proceso es explicado y analizado en los cinco capítulos que conforman la tesis.

El primer capítulo está fraccionado en cuatro apartados. En el primero de estos, se presenta el planteamiento general del tema de estudio, en el que se enuncian las condiciones sociodemográficas en las que crecieron las ciudades mexicanas del siglo XX. Después de enunciar los objetivos trazados y de explicar la relevancia y pertinencia de analizar a las organizaciones urbanas, se señalan los componentes esenciales contenidos en la tesis. El segundo apartado contiene una revisión de la literatura relacionada con el tema de estudio en la que se analizan autores que dieron sustento conceptual y aportaron definiciones teóricas como el clientelismo transaccional y el clientelismo relacional, que son dos perspectivas sobre un mismo concepto, o nociones como la de institución, entendida como una forma establecida de realizar determinadas actividades sociales. Estas fueron, entre otras, las conceptualizaciones pertinentes para clarificar el tema, que permitieron reflexionar sobre las prácticas organizativas y analizarlas con un abordaje más amplio. Se examinaron, además, las teorías que estudian a las organizaciones urbanas y las propuestas de análisis del comportamiento social organizado en ciudades de México y en otras urbes de Latinoamérica.

El tercero comprende una descripción de la estrategia metodológica adoptada en donde se explican las razones que se tomaron en cuenta para trabajar de esa manera y se refieren, además, las particularidades de la historia regional y la historia reciente, consideradas indispensables para un abordaje adecuado en esta investigación. Las fuentes de información consultadas y algunos de los hallazgos más relevantes conforman el cuarto apartado de este capítulo.

En el segundo capítulo se reseña el surgimiento del PNR y el análisis de su estrategia política, los recursos tácticos que utilizó y la manera en que se fue conformando y consolidando, como una institución política fuerte, para lograr el control de las organizaciones del país. Se analizan aquí las formas en que se llevó a cabo la sectorización de los diferentes grupos poblacionales y cómo esto posibilitó su integración en distintas corporaciones de alcance nacional. Se discurre y argumenta que, en la década de los cuarenta, la formación de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y la integración del tercer gran sector permitieron al PRI el reforzamiento del nuevo Estado mexicano. Al fomentar la organización de todos los grupos urbanos e incorporarlos junto con las organizaciones ya existentes a las filas de la CNOP, se obtuvo el control urbano social y político que se logró mantener por décadas. De esta manera, a través de la corporativización, se fomentó y acrecentó el clientelismo político, además de que se utilizó la cooptación de líderes y organizaciones como táctica de incorporación a las filas del partido oficial. Estas prácticas organizativas, implementadas desde el partido y la CNOP fueron las utilizadas en las organizaciones urbanas del país, desde mediados del siglo XX.

En esta sección se muestra lo eficaz que resultó esta estrategia para obtener y mantener el control de la mayoría de los grupos urbanos existentes durante casi setenta años. Una vez planteado el escenario previo al periodo de estudio, se realiza una revisión de los acontecimientos más relevantes ocurridos entre la década de los años setenta y el año 2000. Durante esta etapa, la Iglesia católica tuvo una actividad sociopolítica particular, manifiesta e intensa. Esta participación pública de la Iglesia, la convirtió en un actor social relevante por su influencia en la formación de líderes sociales en la ciudad y para la conformación de la Organización Popular Independiente (OPI), y es por estas razones, que la revisión de las acciones de la Iglesia se incluye también como un apartado de este capítulo.

El tercer capítulo está conformado por una descripción general del contexto socioeconómico urbano de Ciudad Juárez, entre los años cincuenta y setenta, en donde se reseñan los diferentes problemas urbanos, así como las carencias que se convirtieron en demandas sociales y que, a su vez, fueron el origen de distintas organizaciones urbanas. Se refiere la forma en que se concentró la población en la zona centro de la ciudad antes de que se iniciara la dispersión hacia la periferia, propiciando con ello el surgimiento de asentamientos irregulares y colonias populares. Luego se analiza la forma en qué de estos grupos poblacionales, carentes de los servicios más elementales, surgieron liderazgos y organizaciones con el objetivo de satisfacer sus necesidades. Sus demandas se convirtieron en una presión social y política para las autoridades municipales, las cuales no contaban con la estructura y los recursos necesarios para dar la atención requerida.

En el capítulo se analiza la actividad de otros organismos vinculados al PRI, como la Liga Municipal de Organizaciones Populares (LMOP), y el Comité Municipal de Juárez (CM) del PRI como impulsores de la creación de organizaciones y cooptaron a las que surgieron de manera independiente, así como a sus líderes. Se encontró que estos lograron que la mayoría de las organizaciones urbanas de la época fueran las adheridas al PRI y que sus prácticas organizativas fueran las del partido. En estas organizaciones se ejercieron liderazgos fuertes y duraderos, de tipo caudillista, y se mantuvieron los principios y la ideología priista. En el capítulo se destaca que, por sus características, se puede inferir que, con sus acciones y decisiones, las organizaciones urbanas contribuyeron a la conformación de la ciudad. Fueron un actor social relevante y decisivo en la configuración de la urbe.

En el cuarto capítulo se analiza el surgimiento, la evolución y las características del CDP durante los diez años comprendidos entre 1976 y 1986. Se revisan los acontecimientos nacionales y locales más relevantes que enmarcaron el periodo durante el cual surgió esta organización en Ciudad Juárez. Los conflictos políticos y sociales existentes en la ciudad al inicio de este periodo se convirtieron en las condiciones urbanas propicias para el surgimiento de una nueva organización.

El CDP se sustentó, en sus inicios, en la población que no contaba con un lugar en donde vivir, se apropió de determinadas demandas populares y se dedicó a gestionar, sobre

todo, tierras para pobladores de escasos recursos. Asimismo, impulsó prácticas de presión y negociación más agresivas que las utilizadas por las organizaciones priistas, y los vínculos que fue generando, fueron factores que influyeron para que en unos cuantos años lograra obtener la representatividad de distintos gremios urbanos, y con ello asumir nuevas demandas. Al mismo tiempo, incorporó mecanismos de cooptación clientelar como gestionar apoyos, acceso a servicios sin costo alguno, descuento en sus pagos o la condonación de trámites y pagos para la realización de diferentes actividades remunerativas. Estas acciones y la adopción de estas prácticas son las razones que propiciaron la extensión de su ubicación territorial, su fortalecimiento, su rápido crecimiento y su permanencia como organización urbana. En este capítulo se examina también la adopción de prácticas de organizaciones oficialistas, que llevó al CDP a cumplir la misma función que realizaban las organizaciones priistas.

Las organizaciones que surgen entre 1987 y el año 2000 son descritas en el quinto capítulo. Durante este periodo, en Ciudad Juárez coexistieron distintos tipos de organizaciones urbanas. Continuaban existiendo las organizaciones ligadas al Estado, aunque en estos años tuvieron algunas modificaciones, ya que se realizó un replanteamiento para renovar las prácticas de las organizaciones priistas, retomar la cooptación y reforzar sus bases clientelares. El CDP se mantenía activo, aunque, para entonces, su actividad era más bien político electoral y ya era una organización vinculada al PRI. En 1987, surgió la OPI cuyo origen está relacionado con los grupos de católicos de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Creada a partir de una protesta por el alto costo de las tortillas, se convirtió en una organización urbana con nuevas propuestas, planteó formas más democráticas para la toma de decisiones, una realización colectiva de las gestiones y acciones de protesta pacíficas, así como mecanismos de negociación, colectivos y abiertos, con las autoridades.

Para terminar este capítulo, se examina la transformación que ocurre en las organizaciones al final de este periodo. Con los últimos años del siglo llegó el inicio de su dependencia financiera de instancias empresariales o gubernamentales, su formalización e institucionalización como organizaciones civiles y su profesionalización. Se analiza la forma en que estos cambios, por un lado, favorecieron la democratización en la ciudad, al incorporar

las voces de las organizaciones al discurso público, empero, también alejaron a las organizaciones de sus bases sociales y de los conflictos urbanos que les dieron origen.

Para finalizar la tesis, se encuentra un apartado en el que se incluyen algunas reflexiones y conclusiones generales en las que se mencionan algunos de los hallazgos realizados durante el proceso investigativo. Una de ellas es que las prácticas de las organizaciones promovidas y auspiciadas por el PRI lograron una gran fortaleza y un dominio territorial tal, que no sólo influyeron en las organizaciones que surgieron en forma independiente u opuesta al Estado, sino que, incluso, permearon las prácticas sociales cotidianas. Otra conclusión relevante es la observación de cómo las coyunturas socioeconómicas o políticas influyeron en las organizaciones urbanas. Aquí se puede ubicar la implementación del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). Un programa surgido de una crisis de legitimidad política. Su implementación se utilizó para la cooptación de organizaciones y líderes. Para la recuperación del control territorial y de las bases clientelares del PRI.

Los cambios socioeconómicos internacionales y la globalización generaron una importante transformación en las organizaciones. Las uniformaron, las formalizaron, las institucionalizaron. A partir de estos cambios, las organizaciones tuvieron la posibilidad de contar con recursos, aunque esa opción también significó el control de sus acciones, de sus formas de manifestarse, incluso de sus demandas. Como actores sociales implementaron sus propias estrategias de adaptación, se incorporaron a las nuevas exigencias, sus liderazgos se modificaron, se modernizaron, se profesionalizaron. Con ello se minimizaron las confrontaciones entre organizaciones e instituciones del Estado. Estas conclusiones demuestran que las prácticas organizativas se generalizaron e institucionalizaron y que las coyunturas sociopolíticas, ocurridas durante el periodo de estudio, influyeron en las organizaciones urbanas, en algunas ocasiones las transformaron, y en otras, generaron nuevas manifestaciones organizativas.

Capítulo I. Planteamiento general. Elementos teórico-conceptuales y metodológicos

Las organizaciones urbanas han sido actores sociales de relevancia para la configuración y transformación de las ciudades, en tanto que influyeron con sus formas de presión y sus mecanismos de negociación, de la misma manera que lo hicieron con sus liderazgos y sus maneras de adaptación a las circunstancias sociopolíticas. En este primer capítulo se realiza una reflexión y un análisis exhaustivo sobre la importancia que tuvieron las organizaciones en el desarrollo urbano y para la conformación de un determinado tipo de ciudades.

Aspectos urbanos como las dimensiones, la orientación y las formas de crecimiento de las ciudades fueron influidos por la actividad de estas organizaciones, lo mismo que aspectos sociales, como el aumento de sus membresías y la generación de nuevas organizaciones, contribuyeron a las transformaciones sociopolíticas de la ciudad, de lo cual se deriva la necesidad y la pertinencia de su estudio. Analizar a las organizaciones urbanas y su configuración contribuye a la comprensión del proceso histórico en Ciudad Juárez, durante las últimas décadas del siglo XX. En particular, posibilita examinar el papel que tuvieron en la construcción de la ciudad y en la formación de una sociedad local más democrática.

En este capítulo se enuncian además los objetivos del estudio, como identificar las prácticas institucionalizadas en las organizaciones urbanas o las coyunturas sociopolíticas que propiciaron sus modificaciones. Asimismo, se plantean cuestionamientos tales como, de qué manera se fueron conformando las organizaciones urbanas en Ciudad Juárez y cuál fue la forma en que contribuyeron en la concentración o distribución espacial de la población en la ciudad, que fueron algunas de las preguntas que sirvieron de guía para la investigación.

De igual forma, aquí se encuentran señalados los supuestos de los cuales se partió, como el hecho de que las organizaciones urbanas, surgidas durante el periodo de estudio, fueron influidas por las formas de actuar de las organizaciones oficialistas, ya que tuvieron prácticas semejantes, pese a tener diferentes orígenes. En este capítulo se lleva a cabo una revisión puntual de los elementos teóricos que se consideraron necesarios para estudiar el tema, así como de los autores que dieron sustento conceptual y teórico a esta tesis.

Más adelante se realiza una descripción de la estrategia metodológica adoptada, se refieren las fuentes de información que fueron utilizadas y se revisan y exponen las perspectivas del abordaje para el desarrollo de la investigación. El apartado contiene una descripción de los hallazgos realizados y en él se refieren algunos de los datos obtenidos a través de los relatos de hechos, así como las percepciones y opiniones de algunos actores sociales. Se muestran y analizan los datos que aportaron elementos para el análisis, la comprensión y la confirmación de los supuestos planteados al inicio de la investigación.

Planteamiento del problema

Para comprender la manera en la que funcionan las urbes actuales y cómo se fueron conformando, es necesario incorporar al análisis a los distintos actores sociales que las integraron. Sus formas de participación, y la fuerza que alcanzaron, posibilitaron el funcionamiento de las ciudades. Les dieron la caracterización con la que ahora se les identifica. En México, las ciudades se han complejizado en las últimas décadas, en gran medida, por el acelerado crecimiento que tuvieron a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Esto trajo consigo problemas, conflictos particulares, derivados de las actividades y procesos urbanos. Asimismo, este crecimiento propició la generación de organizaciones y de movimientos sociales en demanda de soluciones a esos problemas que son los propios de una estructura urbana².

La organización política y social, en demanda de la solución de problemas de una ciudad, ha generado el interés y ha sido tema de estudio compartido por académicos de distintas áreas. El asunto se ha analizado desde distintas perspectivas y se ha puesto el énfasis del análisis en variados aspectos. Algunas veces, el propósito pudo ser examinar la organización, como requisito indispensable para el mejor funcionamiento de las estructuras de una sociedad democrática,³ lo cual cabría dentro del análisis de aspectos políticos. En

² PRADILLA, “Las transformaciones de los conflictos y los movimientos sociales en las ciudades latinoamericanas. El derecho a la ciudad en América Latina”, pp. 157-171.

³ DAHL, *La poliarquía. Participación y oposición*, pp. 13-39.

algunos casos, la revisión pudo estar centrada en observar la relación de las organizaciones o movimientos urbanos, con la transformación de las urbes,⁴ esto es, en aspectos urbanos.

En otras ocasiones, la investigación podría estar relacionada con el interés de analizar el papel que juegan, y el peso que deberían tener, cada uno de los actores sociales involucrados,⁵ lo cual correspondería a la revisión de aspectos sociales, sociológicos o sociopolíticos. Finalmente, otros estudios se realizaron con la finalidad de identificar y explicar las posibles razones o motivaciones de los individuos para incorporarse a alguna organización,⁶ lo que equivaldría a una exploración de aspectos de tipo psicosocial.

Además del interés actual y la promoción, al menos teórica, que se hace de la organización para la participación colectiva, la historia muestra que las personas se organizan cuando tienen problemas que no pueden ser solucionados en forma individual. Esto se evidencia, en particular, en la historia reciente y, en especial, en las zonas urbanas del país.

Desde las primeras décadas del siglo XX, existieron algunas organizaciones gremiales, sociales o políticas que tuvieron orígenes diversos y que podrían derivarse de las necesidades surgidas por la pertenencia a un grupo laboral o por algún conflicto circunstancial. Sin embargo, en el caso de las organizaciones urbanas existentes a partir de la década de los cuarenta, existieron procesos, expresiones y evoluciones semejantes entre éstas, las cuales, en su gran mayoría, fueron promovidas por el partido de Estado o cooptadas

⁴ Manuel CASTELLS, *Movimientos sociales urbanos*; Manuel CASTELLS, “La escuela francesa de sociología urbana”, pp. 223-296.

⁵ Sherry ARNSTEIN, “A ladder of citizen participation”, pp. 2-6.

Jürgen HABERMAS, “Conciencia moral y acción comunicativa”, pp. 185-190.

⁶ Diversos autores han argumentado que lo que determina que una persona o un grupo de personas participen o no, en cualquier actividad por su comunidad, depende, en última instancia, de que el beneficio personal que pueda obtener cada uno de los individuos, sea mayor, al costo que les implicaría esa participación. Ese es el fundamento de la teoría racionalista. La participación o incorporación a las organizaciones sería el resultado de un análisis personal de costo-beneficio. A esta corriente de pensamiento contribuyeron, entre otros, OLSON, “La lógica de la acción colectiva”, pp. 32-55 y OSTROM, *El gobierno de los bienes comunes, La evolución de las instituciones de acción colectiva*, 395 pp.

Otros estudiosos del tema de la participación colectiva sostienen que ésta depende de los lazos, relaciones e instituciones que existan en determinada comunidad. Tal es el caso de la teoría del capital social de Robert Putnam, resultado de su investigación en el sur de Italia. PUTNAM, “Social Capital and Institutional Success”, pp. 163-185.

por él, y lograron, además de cierta uniformidad, una fortaleza significativa, durante varios decenios.

Para el periodo histórico de interés de este estudio, la necesidad de solucionar los numerosos problemas colectivos las rebasó y surgieron organizaciones nuevas y distintas. Este hecho está relacionado, de manera puntual, con la imposibilidad o incapacidad del Estado, para atender las demandas más urgentes de localidades cada vez más grandes y complejas.

Las ciudades, debido al aumento de su población, además de ser generadoras potenciales de distintos tipos de demandas urbanas, que no se dan en las comunidades rurales, son también, espacios que posibilitan la creación de organizaciones urbanas en tanto que, en las urbes, se dan las condiciones propicias para su creación y en ellas surgen como una reacción, en busca de respuesta a las demandas de atención, y de solución, de diversos problemas sociales.

La concentración de la población en zonas urbanas se combinó con una disminución del gasto social que se había estado efectuando en México por décadas, a partir de la Constitución de 1917, ya que en ésta se consagraron derechos sociales relativos al bienestar social. La Carta Magna, aun sin mencionarlo como Estado de bienestar, sí contaba con las características propias de un Estado social, como quedó plasmado en los artículos 3º, 27 y 123 constitucionales.⁷

En estos tres artículos quedaron asentados algunos de los planteamientos del Programa de reformas políticas y sociales de la revolución, esto se puede ilustrar con el derecho a la educación y la obligatoriedad del Estado de proveer los fondos para ello. Otros ejemplos son el derecho a la propiedad de la tierra, así como los derechos relativos al mejoramiento de las condiciones laborales para los trabajadores.⁸

⁷ *Antología de la planeación en México (1917-1985). Primeros intentos de planeación en México (1917-1946)*, p. 17.

⁸ Bertha ULLOA, *Historia de la revolución mexicana. Periodo 1914-1917. La encrucijada de 1915*, p. 155 y pp. 247-249.

El aumento de la población en las ciudades y la disminución del gasto social, provocaron el incremento de la pobreza y de las necesidades urbanas insatisfechas. Aumentaron los “problemas urbanos”, como señala Castells,⁹ a los sucesos y situaciones cotidianas relacionadas en forma directa con la organización social general, esto es, las condiciones y necesidad de vivienda y la demanda de acceso a servicios colectivos elementales como el agua potable. Estas circunstancias, también mejoraron las posibilidades de organización urbana para darles atención. Es decir, se crearon escenarios que obligaron a la población a organizarse, y al mismo tiempo, esa misma concentración urbana hizo viable la organización.

Las organizaciones urbanas son formas de respuesta social ante las necesidades existentes y, como afirma Bloch¹⁰, no pueden dejar de ser formas de respuesta moldeadas por sus circunstancias sociales, políticas y económicas. La conformación de estas organizaciones, como actores centrales, y su evolución histórica, han sido condicionadas por prácticas institucionalizadas en el país y, como ejemplo, se pueden mencionar determinadas formas de liderazgo, de toma de decisiones o el tipo de acciones y manifestaciones realizadas.

De la misma forma, las han influido las coyunturas sociopolíticas que han tenido lugar en momentos específicos de la historia del país, como la modificación de políticas socioeconómicas derivadas del modelo neoliberal;¹¹ la alternancia en el poder o los movimientos estudiantiles, urbanos y revolucionarios, entre otros.

Ciudad Juárez, en particular, aumentó su población en forma significativa a partir de 1940 y fue escenario de distintos acontecimientos sociales y económicos de gran trascendencia, como la llegada (en diferentes momentos) de connacionales: del sur en busca de oportunidades económicas, y del norte, los repatriados desde Estados Unidos. El arribo de la industria maquiladora y la subsecuente modificación de las actividades económicas acrecentaron la migración hacia las ciudades. En términos económicos, disminuyó la

⁹ CASTELLS, *Movimientos sociales...* ed. cit., pp. 2-4.

¹⁰ Marc BLOCH, *Introducción a la Historia*, pp. 159.

¹¹ José Silvestre MÉNDEZ MORALES, “El neoliberalismo en México: ¿éxito o fracaso?” pp. 65-74.

agricultura, mientras que, por otra parte, aumentó el empleo en las ciudades lo que trajo como consecuencia, que la población saliera del campo y se concentrara en las urbes.¹²

Durante la década de 1960 y principios de la de 1970, hubo en la ciudad programas de gran trascendencia, como el Programa Nacional Fronterizo (Pronaf) y el PIF.¹³ Más adelante, hubo una agresiva campaña para estimular la construcción de centros comerciales modernos, se implementó el otorgamiento de subsidios, de impuestos y de fletes a las mercancías que se enviaban a la frontera, o el programa de artículos *gancho*.¹⁴

Sin embargo, estos programas no significaron un beneficio para toda la población ya que sólo fueron enfocados al apoyo de un determinado sector de la ciudad. Pese al crecimiento de la urbe, sobre todo hacia el poniente, las demandas de tierra, de regularización de predios o de servicios públicos, permanecieron sin solución. Las condiciones de vida en las ciudades se agravaron por el aumento de asentamientos irregulares en una situación precaria.

El entorno local

La década de los setenta inició en Ciudad Juárez, con buenos augurios en el aspecto económico, pero, convulsionada en lo social. El crecimiento de la población juareense en la década anterior había sido significativo pues en diez años ésta pasó de 262,119 habitantes a 414,908.¹⁵ Esto trajo como consecuencia la carencia de vivienda y de servicios básicos.

Al mismo tiempo, un hecho relevante para la frontera fue el desarrollo industrial que se dio a consecuencia de la reestructuración de la industria en Estados Unidos que implicó el traslado de gran cantidad de plantas maquiladoras a suelo fronterizo. Su objetivo era lograr

¹² Víctor QUINTANA SILVEIRA, “Chihuahua: actores sociales y modernización”, pp. 100-126.

¹³ Guadalupe SANTIAGO QUIJADA, *Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992*, pp. 21-47.

SANTIAGO QUIJADA, “Políticas institucionales y conformación espacial de Ciudad Juárez, 1940-1990”.

SANTIAGO y CHÁVEZ, “Expansión física y colonias populares”, pp. 28-33.

¹⁴ Oscar MARTÍNEZ, *Ciudad Juárez, el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*, pp. 160-175

¹⁵ *Ibid.* p. 13.

la disminución en los costos de los procesos de producción que requerían una cantidad considerable de mano de obra¹⁶ y esto propició cierta prosperidad económica para la ciudad.

Por otra parte, aunque la especulación con la tierra fue un hecho recurrente durante gran parte del siglo XX,¹⁷ esto se acentuó con el aumento y expansión de las maquiladoras. La industria maquiladora demandaba las propiedades con mejor urbanización y equipamiento. Junto con esto, y por la relevancia que adquirió para la economía local, otras actividades económicas terminaron supeditadas a esta industria y en torno a ella se concentraron, cada vez más, los recursos productivos de la zona.¹⁸

En el ámbito sociopolítico, después de los hechos ocurridos la década anterior, en Ciudad Juárez, al igual que en otras zonas del país, durante los primeros años de la década de los setenta hubo movimientos estudiantiles, grupos de guerrilleros, conflictos con diversos gremios y distintas manifestaciones de inconformidad social.

El Comité Municipal (CM) del PRI, así como la Liga Municipal de Organizaciones Populares (LMOP), con sus tácticas de cooptación clientelar y su activismo político y social, trataron de mantener el control de los diversos grupos urbanos. Pese a estos esfuerzos de las organizaciones ligadas al PRI, surgieron durante esos años distintas organizaciones urbanas desvinculadas de estas instancias.

Pero, a estas nuevas organizaciones urbanas, ¿qué condiciones sociopolíticas específicas las impulsaron?, ¿qué características tuvo su conformación y qué factores influyeron en sus transformaciones? ¿Cuáles fueron sus factores de cohesión y sus demandas? ¿Qué tipos de liderazgo fueron ejercidos dentro de estas organizaciones? Al analizar estos cambios, se pueden identificar elementos como cuál era su población objetivo y de qué tipo fueron sus demandas originales, así como establecer cuáles fueron sus logros, qué tipo de líderes generaron y cuál fue su relevancia para la historia reciente de la ciudad. Para una mejor comprensión de la urbe se puede cuestionar, ¿cuál fue el papel de estas

¹⁶ SALAS-PORRAS, *Nuestra frontera (“...tan cerca de los EU”)*, pp. 7-42.

¹⁷ *Ibid*, pp. 7-42 y SANTIAGO, *Políticas federales...*, ed. cit., p. 96

¹⁸ SALAS-PORRAS, *op. cit.* pp. 7-42.

organizaciones en su conformación y transformación? Con estas interrogantes como guía se inició este estudio enmarcado dentro de la historia reciente y con el que se trató de aportar a la generación de conocimiento dentro de tres subcampos de la disciplina histórica: el regional, el político y el institucional.

Preguntas de investigación

Como se señaló, el crecimiento poblacional en sí mismo propició diversos cambios sociales y nuevas demandas. La década de los setenta, en Ciudad Juárez, se vio caracterizada por ser el periodo en el que surgieron nuevas formas de organización, y nuevas organizaciones, distintas a las tradicionales. El CDP surgió a principios de esta década,¹⁹ como un movimiento social que integró a organismos sindicales, a grupos estudiantiles, a organizaciones de obreros y a integrantes de colonias populares²⁰ y, en pocos años, se convirtió en una organización urbana fuerte y numerosa.

Para 1976, el CDP quedó constituido como la organización con las características con las que trascendió.²¹ Se distinguió como la organización más activa y visible de la época, marcó el inicio de un nuevo periodo y fue un punto de quiebre para las organizaciones urbanas en Ciudad Juárez. A partir de ahí, ésta y otras organizaciones surgidas con posterioridad tuvieron diversas transformaciones.

Puede suponerse que las condiciones existentes influyeron en la forma en que se generaron y se fueron conformando organizaciones en Ciudad Juárez, durante los últimos treinta años del siglo XX, pero ¿de qué manera sucedió esto? ¿Cómo influyó este escenario sociopolítico en la configuración y evolución de las prácticas institucionales de estas organizaciones? ¿Cuál fue la relevancia o de qué modo impactaron a las organizaciones urbanas las coyunturas sociopolíticas surgidas durante este periodo? ¿De qué manera

¹⁹ *El Fronterizo*, 24 de mayo de 1972.

²⁰ Víctor OROZCO, “Las luchas populares en Chihuahua”, pp. 49-66.

Víctor OROZCO, “El tribunal popular de 1972”, publicación en Facebook, 12 de enero, 2020.

²¹ Rubén LAU y Víctor QUINTANA, *Movimientos Populares en Chihuahua*.

contribuyeron las organizaciones a la conformación urbana y a la democratización de la ciudad?

Para tratar de clarificar este planteamiento, se requiere precisar dos conceptos relevantes para la ubicación e identificación del objeto de estudio: coyunturas sociopolíticas y prácticas institucionales. En este trabajo, se considera como *coyunturas sociopolíticas* a los momentos o periodos históricos en que algún evento social, político o económico, ya sea nacional o local, propicia o posibilita cambios significativos en la composición, el funcionamiento o la interrelación entre los actores sociales que integran la sociedad juarense.

Cuando se mencionan *prácticas institucionales* se hace referencia a las formas de respuesta (racionales, no formales) que fueron aprendidas, son practicadas y aceptadas socialmente. Pueden considerarse habituales e inevitables pese a que pudieran ser, en muchos casos, además de ilegales, prácticas ilícitas y perjudiciales en última instancia, para individuos, organizaciones y sociedad.

Supuesto

En este estudio se partió de la idea de que las organizaciones urbanas que se formaron en Ciudad Juárez, durante la segunda mitad del siglo XX, se configuraron de acuerdo con las formas, funcionamientos y prácticas institucionales existentes. Fueron prácticas como la corporativización, el clientelismo, o la subordinación y la lealtad obligadas a las organizaciones oficialistas y a sus dirigentes, además de la cooptación y del manejo de liderazgos de tipo caudillista. Estos modos predominantes del actuar de las organizaciones fueron impulsados desde el Estado mismo a través de los organismos adheridos a la CNOP.

A la postre, estas organizaciones fueron modificadas por los cambios y el nuevo trato de los distintos ámbitos de gobierno, de los gremios empresariales y por el financiamiento de instituciones internacionales, ya que las organizaciones fueron formalizadas y encauzadas por vías institucionales. A partir de su institucionalización, el tipo de sus demandas, su población objetivo y sus formas de organización, se transformaron, al ser orientadas o condicionadas por la entrega de recursos económicos. Esto representó, en la práctica, una forma distinta de ejercer su control.

Pese a que esta nueva situación contribuyó al control de las organizaciones, su presencia y actividad en la ciudad formó parte importante en la configuración urbana y tuvo un papel relevante para la democracia incipiente de finales del siglo pasado, ya que esto aumentó la participación en organizaciones y fomentó la creación de otras. La participación, así como el debate público, son elementos identificados como generadores de una democracia en tanto que promueven la defensa de derechos y libertades, el respeto a las leyes o la rendición de cuentas de las autoridades, además de que influyen en la generación de nuevas legislaciones.

Al mismo tiempo, hubo también otros factores que tuvieron cierta influencia en este proceso evolutivo de las organizaciones como la Iglesia católica que cobró cierta relevancia, sobre todo, a partir de sus replanteamientos de los años sesenta, como una institución más social.²² Esto se observó en particular, en lugares como Ciudad Juárez, por su posicionamiento público ante algunos eventos sociopolíticos ocurridos tanto en la ciudad de Chihuahua como en esta localidad.²³

Objetivos de la investigación

Objetivos generales

- Identificar, analizar y contrastar las organizaciones urbanas existentes o surgidas en Ciudad Juárez entre 1976 y el año 2000.
- Reconocer, registrar y discutir prácticas institucionalizadas de las organizaciones urbanas como la cooptación, el clientelismo y los liderazgos de tipo caudillista.
- Identificar y analizar las coyunturas sociopolíticas destacadas dentro del periodo de estudio, para explicar la influencia que tuvieron tanto en la configuración como en la evolución de las organizaciones urbanas.

²² Gustavo VERDUZCO E IGARTÚA, Gustavo, “El sector no lucrativo a través de la historia en México” en *Organizaciones no lucrativas: visión de su trayectoria en México*, México, El Colegio de México-Centro Mexicano para la Filantropía, 2003, pp. 41-94.

²³ José Roberto HERNÁNDEZ y Héctor Antonio PADILLA, “Matices de una experiencia católica progresista en el estado de Chihuahua”, pp. 33-76.

- Analizar y discutir el papel que tuvieron en la configuración urbana y social de Ciudad Juárez, las distintas organizaciones que existieron, durante ese periodo, como el CDP y la OPI, así como las organizaciones creadas y fomentadas por el Estado mismo.

Objetivos específicos

- Identificar y describir las organizaciones urbanas señaladas, así como sus formas de funcionamiento, sus demandas, su población objetivo y a sus líderes, sus integrantes y sus recursos financieros.
- Reconocer, mostrar y analizar las transformaciones que tuvieron durante este periodo las organizaciones analizadas y las razones de esas transformaciones.
- Distinguir y analizar las coyunturas sociopolíticas que fueron relevantes para la conformación y evolución de las organizaciones urbanas.
- Examinar y exponer los cambios ocurridos en la ciudad como resultado de la actividad de las organizaciones urbanas.

Justificación

Desde la perspectiva histórica, en Ciudad Juárez, se han elaborado diferentes trabajos para el análisis y explicación de lo acontecido en las últimas décadas del siglo XX. En específico, sobre el tema de las organizaciones urbanas, se cuenta con los estudios de Orozco sobre el CDP,²⁴ además de algunas aproximaciones encontradas en los documentos elaborados por Santiago²⁵ y por Santiago y Chávez.²⁶ Otros trabajos identificados sobre el tema se encuentran, más bien, dentro de otras disciplinas como el urbanismo, la política o la sociología.

De manera que, hacer una revisión de las organizaciones urbanas, desde la perspectiva histórica, es la justificación de este estudio, en tanto que, con base en la literatura revisada,

²⁴ OROZCO, “El tribunal...”, *ed. cit.*; OROZCO, “Las luchas...”, *ed. cit.*; OROZCO, “El Comité de Defensa Popular”, nota de Facebook, enero del 2021.

<https://www.facebook.com/victor.orozco.940/posts/pfbid0zn2eDNks3HaWArxruSkeTYkjrziBVjpzHBNxRSMD7vv1H32AdoU1174GpNJ4uaHI>

²⁵ SANTIAGO, *Políticas federales...*, *ed. cit.* y SANTIAGO, “Políticas institucionales...”, *ed. cit.*

²⁶ SANTIAGO y CHÁVEZ, *op. cit.*, pp. 28-33.

ha sido un tema poco analizado desde esta disciplina. Por lo tanto, el planteamiento de esta tesis es aportar al conocimiento y a la comprensión de las formas de organización urbana y de participación social, que se dieron en Ciudad Juárez, durante las últimas décadas del siglo XX. Al aportar al campo del conocimiento de las organizaciones urbanas desde la perspectiva histórica, la importancia del estudio reside entonces, en su valor teórico.

Balance historiográfico

Historia y organizaciones urbanas

Al revisar el tema de las organizaciones urbanas, en los trabajos realizados desde la perspectiva histórica, la mayoría de los estudios que se encontraron fueron relacionados con algunos gremios de artesanos, con organizaciones de tipo sindical o de interés religioso, aunque, cabe mencionar que tratan sobre épocas previas al siglo XX. Esto se puede comprobar, al hacer una revisión de lo divulgado en México por publicaciones como las revistas *Secuencia*,²⁷ *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México* y *Estudios de Historia novohispana*,²⁸ así como de las *Publicaciones del Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana*.²⁹

Se puede decir que las contribuciones a la historiografía relacionadas con las organizaciones urbanas, en términos generales, son escasas. Entre los documentos revisados, destacan los trabajos de Carlos Illades, quien ha realizado estudios en torno a los artesanos, ya sea en forma individual³⁰ o en coordinación con otros autores.³¹ Por los elementos que

²⁷ *Secuencia*, ejemplares publicados entre 1985 y el año 2020.

²⁸ *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, (1965-2020) y *Estudios de Historia Novohispana* (1966-2020), UNAM.

²⁹ *Publicaciones del Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana*, entre 1992 y 2017.

³⁰ Carlos ILLADES, “Fabricantes y trabajadores en el siglo XIX (1850: motín de Tarel)”, pp. 27-35. ILLADES, “Hacia la Republica del Trabajo. La organización artesanal en la ciudad de México, 1853-1876”.

ILLADES, “De los gremios a las sociedades de socorros mutuos: el artesanado mexicano: 1814-1853”.

³¹ FERNÁNDEZ, ILLADES y BARBOSA, (coords.), *Los trabajadores de la ciudad de México, 1860-1950*, pp. 259.

ILLADES y RODRÍGUEZ KURI (comps.), “Ciudad de México: instituciones, actores sociales y conflicto político, 1774-1931”.

incorpora en sus reflexiones, es quien ha aportado más a la historiografía en ese terreno. Este autor, al estudiar los gremios, analiza también la ciudad, es decir, el espacio urbano.

Además de los aportes de Illades, algunos otros estudios realizados durante los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI, encuentran a lo urbano como tema de interés para la historiografía.³² Empero, como se menciona en el *Anuario de estudios urbanos*,³³ los historiadores de lo urbano han tenido que *sociologizar* sus temas y enfoques para abordarlo, no obstante, que ya se le da un peso y una importancia que no se daba con anterioridad. Ahora ya se discurre sobre cómo la innovación, la distribución y la organización administrativa de los servicios públicos y sus infraestructuras reflejan, y a la vez establecen, las formas, funcionamientos y transformaciones de las ciudades.

La mayoría de los estudios de organizaciones urbanas identificados, se encuentran más bien dentro del campo de la sociología, ya sea política o urbana. Desde el área de lo urbano, se pueden mencionar autores que han reflexionado sobre las organizaciones urbanas de las cinco décadas más recientes. Existen análisis sobre organizaciones en México o en otros países de América Latina que han sido realizados por académicos como Emilio Pradilla Cobos, Alfonso Torres Carrillo, Juan Manuel Ramírez Sáiz o Patricia Safa,³⁴ entre otros. Aunque algunos de estos estudios fueron sobre la actividad organizativa de diferentes ciudades, cuentan con similitudes con las mexicanas y sus autores llegaron a conclusiones análogas.

Estos autores al describir las organizaciones urbanas, sus características, sus prácticas y manifestaciones coinciden en lo general, aunque sus estudios tengan particularidades en el abordaje. También es una conclusión compartida entre ellos -explícita o no-, el hecho de que

³² RIVERA, “Modernidad y servicios públicos en la conformación del espacio urbano del siglo XIX”, pp. 168-189.

ROCA y AGUAYO, “Usos y apropiaciones de un espacio urbano. El Paseo del Zócalo, 1880-1885”, pp. 103-138.

³³ ILLADES, “Anuario de Estudios Urbanos”, pp. 179-181.

³⁴ PRADILLA COBOS, “Las transformaciones de los conflictos y los movimientos sociales en las ciudades latinoamericanas. El derecho a la ciudad en América Latina”, pp. 157-171. TORRES CARRILLO, “Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política”. RAMÍREZ SÁIZ “Las teorías sociológicas y la acción colectiva”, pp. 28-40. SAFA, “De invasores a ciudadanos: la refundación de las identidades en los Pedregales de Coyoacán”, pp. 81-98.

los pobladores de las urbes, con sus demandas y sus acciones, contribuyeron en forma significativa en la configuración y el funcionamiento de las ciudades.³⁵

Pradilla, al estudiar organizaciones y movimientos urbanos en México observó que las organizaciones de colonos han estado vinculadas en su mayoría con problemas locales - en lo cual coincide con Safa- además de encontrar que el tejido social preexistente fue un elemento importante para la conformación de las organizaciones.

Torres Carrillo subraya, que los pobladores más que incorporarse a las ciudades, han sido los productores de buena parte de su urbanización, su economía y su cultura, y esta reflexión también es destacada por Ramírez Sáiz, quien señala que los colonos contribuyeron a la ampliación no planificada de la periferia con la autoconstrucción y al lograr la dotación de servicios urbanos básicos en los asentamientos populares. Para este último, es importante subrayar que, respecto a la movilización social, el pragmatismo y la partidización son los elementos dominantes ahora, más que las posturas que en sus inicios eran combativas y solidarias.

La aseveración de Ramírez Sáiz encuentra una confirmación en el trabajo de Patricia Safa, ya que ella corrobora que la formación de las organizaciones de vecinos tiene su origen en las demandas de los sectores populares de vivienda y servicios urbanos elementales. Safa observa que “la migración masiva campo-ciudad [...] agudizó los problemas no resueltos de vivienda para los sectores más desfavorecidos [...] fue caldo de cultivo para la formación de movimientos y organizaciones populares muy diversas.”³⁶ Ramírez además afirma que la mayoría de las movilizaciones populares, convirtieron a sus participantes en clientes de organizaciones oficiales, es decir, en personas que, a cambio de la satisfacción de ciertas necesidades básicas, se volvieron apoyo para legitimar las organizaciones populares del PRI

³⁵ Ligia TAVERA analiza el movimiento inquilinario de 1922 en la ciudad de México y en el puerto de Veracruz. Ella señala que, mientras se llevaba a cabo la huelga de pagos, se realizó una iniciativa para la promulgación de una Ley Inquilinaria que llegó a presentarse en la Cámara de Diputados como una propuesta de Ley y, aunque no llegó a discutirse, sí abrió la posibilidad de intervención del Estado en materia inquilinaria. Lo cual es una muestra de cómo la organización urbana ha podido incidir en la conformación de las urbes en México. TAVERA FENOLLOSA, El movimiento inquilinario de 1922 en México: conflictividad urbana y movilización legal 9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales, 10 de junio del 2022.

³⁶ SAFA, *op. cit.*, p. 83.

y señala, además, como un problema para la movilización social, que estas organizaciones, en tanto que son coyunturales, tienen una existencia breve y se desintegran poco tiempo después de haber surgido.

Para lograr un acercamiento a la comprensión de los rasgos distintivos de las organizaciones urbanas en México, en el ámbito político, existen diversos estudios. Estos son bastante completos ya que tratan sobre el origen y las razones de sus características y sus prácticas. Roderic Ai Camp³⁷ analiza, desde distintos ángulos, la cultura política mexicana. Desde la formación de los políticos en el país y el papel de las instituciones educativas nacionales en este proceso formativo, hasta el rol de los empresarios, así como la formación y el funcionamiento de sus élites.

Como un adecuado complemento para el análisis de Camp, se puede recurrir al trabajo de Luis Javier Garrido.³⁸ Este autor, al estudiar y exponer las condiciones en que surge el PNR en México, describe los dilemas y las decisiones de los actores políticos en turno, así como las circunstancias en que se dan estas decisiones. Se comprende entonces, cómo este partido va logrando la cohesión y fortaleza que mantendrá por décadas.

Más adelante, Bizberg y Zapata³⁹ incorporaron un elemento a la reflexión de este punto al examinar las prácticas del PRI. Ellos corroboran que aun después de iniciada la alternancia en el país, la transición sólo se dio en lo electoral, mientras que el espacio social siguió controlado por el Estado a través del PRI. Esto fue posible porque el Estado mantuvo la capacidad de restringir el ámbito social por medio de sus atribuciones. Además, en ningún momento dejó de funcionar su estructura territorial y el control que tenía sobre las organizaciones corporativas.

³⁷ Roderic Ai CAMP, *La formación de un gobernante: la socialización de los líderes políticos en el México posrevolucionario* y Roderic Ai CAMP, *Líderes políticos de México, su educación y reclutamiento*.

³⁸ Luis Javier GARRIDO, *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*.

³⁹ Ilán BIZBERG y Francisco ZAPATA, “Movimientos sociales” en *Los grandes problemas de México VI*, pp. 11-20.

Al mismo tiempo, para lograr sus objetivos, incluso las mismas organizaciones sociales más autónomas, se convirtieron en interlocutores del poder político, se acercaron al gobierno y, al hacerlo, disminuyeron su comunicación con la sociedad civil y dificultaron la ampliación de sus vínculos. Con estas nuevas relaciones imposibilitaron su propia democratización.

Bizberg y Zapata, aseveran que la mayor parte de las organizaciones de la sociedad civil en el país, mantienen liderazgos tradicionales y que las relaciones entre las organizaciones sociales y los partidos políticos reproducen las formas corporativas y clientelares. Para ellos, el hecho de que el Estado haya incorporado a los movimientos obreros y campesinos fue lo que constituyó la estabilidad del régimen por décadas y el haber sido tan exitoso además significó, a la postre, la subordinación en forma perdurable de la sociedad civil al Estado.⁴⁰

En tanto que la lógica del funcionamiento del partido de Estado fue corporativa y clientelar, para ahondar en la comprensión de este fenómeno, es preciso referirse también a algunos autores que han analizado el clientelismo político. Entre estos autores se encuentra Javier Auyero⁴¹ quien, al hacer una revisión de la idea del clientelismo asociado con manipulación, cooptación y corrupción, concluye que la importancia de las prácticas clientelares está relacionada directamente con las necesidades de supervivencia. Asimismo, ubica al clientelismo en una tradición cultural, como una estructura que se afirma y permanece aún después del momento de un intercambio clientelar.

Estas conclusiones de Auyero, lo colocan entre los autores que Martín Paladino⁴² señala como analistas del clientelismo desde una postura *relacional*, más que *transaccional*. Paladino examina las formas de estudiar el clientelismo por diferentes autores y hace una distinción entre dos formas de observar este hecho. Quienes lo abordan desde la ciencia política se ocupan de las externalidades del clientelismo, mientras que otros lo hacen desde

⁴⁰ *Ibid.*, p. 186.

⁴¹ AUYERO, *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*.

⁴² PALADINO, “¿A quién representan los intermediarios? Reflexiones acerca del campo clientelar y sus efectos sobre representantes y representados”, pp. 103-128.

la antropología y la sociología y se interesan en el fenómeno desde el interior. De tal suerte que, en vez de ocuparse de las consecuencias del clientelismo para la democracia, se ocupan de sus efectos en la subjetividad y las relaciones políticas locales. Observan al clientelismo como experiencia vivida por quienes participan de las relaciones.⁴³

Ambas perspectivas ofrecen elementos de análisis pertinentes para el presente estudio. Pueden auxiliar en la comprensión de los factores que hayan sido más relevantes para la generación, transformación o duración de las organizaciones. Asimismo, pueden complementar el análisis que se realice al disgregar los componentes de cada una de éstas e identificar y comparar sus respectivas prácticas.

Otro analista que aporta reflexiones similares respecto a las prácticas que se tienen en las organizaciones es Torres Carrillo.⁴⁴ Aunque estudia organizaciones de Bogotá, este autor llega a conclusiones análogas a las que llegan quienes analizan organizaciones en ciudades de México. Torres menciona que las formas de asociación más generalizadas se convirtieron en “instituciones que subordinaron tradicionales prácticas comunitarias a la lógica clientelista”. Sobre sus líderes señala que se convirtieron en “pragmáticos mediadores entre necesidades colectivas y recursos del Estado”, además indica que estos copiaron “modelos de acción caudillistas y monopolizaron la representación de los habitantes de los barrios frente a las autoridades”.⁴⁵

De igual forma, como probablemente sucedió en casi toda América Latina, otra semejanza con lo ocurrido en México es, como señala Torres, que desde mediados de los años setenta, nacieron organizaciones promovidas por activistas provenientes tanto de grupos eclesiales como de universitarios de izquierda.⁴⁶ Por ello, en este trabajo se incluye un apartado en el que se analiza la participación de la Iglesia católica en los procesos organizativos de la ciudad, con su metodología organizativa propuesta a través de las CEB

⁴³ GUILLÉN y MONSIVÁIS, *La representación política de cara al futuro. Desafíos para la participación e inclusión democráticas en México*.

⁴⁴ Alfonso TORRES CARRILLO, “Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política”.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 4.

⁴⁶ *Idem*.

y su influencia en la formación de liderazgos sociales como parte del catolicismo social estimulado a partir de los años sesenta.

Referentes teóricos para el análisis de las organizaciones urbanas

La comprensión teórica de las organizaciones urbanas es compleja y su conceptualización implica formas de organización social enmarcadas y determinadas por lo urbano. Por no contar con teorías propias dentro de la historia, su estudio está estrechamente vinculado a otras disciplinas. De los elementos teóricos ya mencionados, se puede inferir que, para la comprensión de los procesos urbanos organizativos, hubo que retomar conceptualizaciones sociológicas como las relativas a la definición de lo urbano, de organización y de institucionalización.

Asimismo, fue necesario apoyarse en los estudios sobre el funcionamiento del partido de Estado, además de la exploración de la relación entre el Estado, las organizaciones y sus prácticas. Se puede iniciar enunciando que, desde la sociología, Aldrich y Marsden⁴⁷ conceptualizaron la organización como un grupo de personas identificables, que “participan en acciones colectivas concertadas para alcanzar un propósito común”, se asocian para realizar actividades que no podrían efectuar en forma individual. A través de la organización y con sus acciones cooperativas es como pueden lograr su objetivo común.

Al aludir a la configuración de lo urbano se está señalando no sólo una dimensión físico-espacial, sino también, y en especial, se hace referencia a las distintas actividades, interrelaciones o funciones que se dan en una colectividad urbana. Se trata de relaciones y actividades que no acontecen en el ámbito rural pues un escenario urbano tiene sus propias identidades y complicaciones, su propia dinámica. Además, los fenómenos acontecidos en escenarios urbanos grandes, densos, son más complejos de analizar, por lo que, en este caso, el planteamiento fue realizar un acercamiento comprensivo a este fenómeno.

Dentro de la lógica de la disciplina histórica, más que el conocimiento de los hechos, lo que se pretende es tratar de entender, de acercarse a la comprensión de los

⁴⁷ Anthony GUIDDENS, “Capítulo 16: Organizaciones y redes”, p. 602.

acontecimientos.⁴⁸ En este caso, se trató de entender la conformación de organizaciones que funcionaron como una expresión urbana y que, al mismo tiempo, transformaron el espacio. Un espacio urbano que ya no puede pensarse como hueco, falto de sentido o neutral, sino que debe estudiarse como dos componentes de una misma unidad, en donde “el proceso de producción del espacio (proceso) y el producto (objeto) –el espacio social producido- se presentan como un único elemento inseparable,”⁴⁹ De tal manera que se puede decir que existe entre ambos una relación dialéctica, en la cual se transforman mutuamente.

Desde la sociología urbana se han estudiado las organizaciones urbanas, aunque los académicos se han ocupado en mayor medida de analizar los movimientos urbanos. Esto es, organizaciones coordinadas en pro de algún objetivo común. Manuel Castells⁵⁰, Alain Touraine⁵¹, Emilio Pradilla Cobos,⁵² entre otros, han examinado los movimientos sociales. De estos autores, Pradilla es quien ha revisado, además, casos y momentos específicos de organizaciones urbanas en la ciudad de México⁵³.

Castells, hace su análisis desde una sociología urbana derivada del marxismo, hace una revisión de los movimientos urbanos como sistemas de prácticas sociales contradictorias. Las señala como prácticas que contravienen el orden establecido a partir de las contradicciones específicas de la problemática urbana⁵⁴ y hace un balance entre la intención planificadora desde el Estado y el aporte de los movimientos urbanos. Asevera que la intención del Estado es sólo lograr un funcionamiento eficaz del aparato productivo, sin interesarse por la satisfacción de las necesidades populares, ni ocuparse de las consecuencias que esto traiga a la vida de los trabajadores.⁵⁵ Castells asevera que los movimientos sociales urbanos son los verdaderos impulsores de cambio y de la innovación de las ciudades, no las instituciones gubernamentales de planificación.

⁴⁸ BLOCH, *Introducción a la Historia*, pp. 159.

⁴⁹ BARINGO, “La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración”, p. 122.

⁵⁰ CASTELLS, *op. cit.*

⁵¹ TOURAINE, “Los movimientos sociales, una nueva propuesta”.

⁵² PRADILLA COBOS, *op. cit.*

⁵³ *Idem.*

⁵⁴ CASTELLS, *op. cit.* p. 3.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 7.

Para Touraine, en cambio, los movimientos sociales son conductas conflictivas, aunque orientadas en lo cultural, no son sólo la manifestación de contradicciones objetivas de un sistema de dominación.⁵⁶ La acción de los movimientos sociales no está dirigida al Estado ni puede ser identificada como una acción política por la conquista del poder, en oposición a ello, es una acción de clases, dirigida contra un adversario social. Es posible que haya convergencia o alianza, mas no unificación entre un movimiento social y una acción de transformación del poder del Estado. Touraine asevera que un movimiento social no puede ser el creador de una sociedad más moderna o avanzada que aquella que combate, más bien defiende otra sociedad, pero dentro de un campo cultural e histórico determinado.

Al abordar el tema, Pradilla, hace una distinción entre los movimientos sociales *en la ciudad* y los movimientos sociales *de la ciudad*. Describe a los primeros como las acciones colectivas derivadas de conflictos generados en otros escenarios, pero que son llevadas a las ciudades para hacer visibles sus problemas y reivindicaciones. A los segundos, los define como los que son causados por problemas y conflictos urbanos que demandan soluciones acordes a estos escenarios, por estar relacionados con actividades y procesos propios de una estructura urbana y ser derivados de factores socioeconómicos o políticos.⁵⁷

Otro componente relevante para este estudio ha sido la noción de institución. Respecto a este concepto, un autor sustancial para su revisión es Douglass North, en tanto que él analiza este concepto y su función. North indica que las instituciones son construcciones humanas generadas para lidiar con las incertidumbres derivadas de las fallas de información, los costos de transacción y los desafíos planteados por nuestra racionalidad limitada. La relevancia de las instituciones deriva de que éstas determinan la estructura de incentivos que condiciona las decisiones individuales en distintas sociedades. Para North, las instituciones reflejan el balance de poder social existente en su origen. Asevera también, que las instituciones persisten, aunque las condiciones sociales cambien.

Las instituciones son restricciones impuestas para estructurar la interacción humana, se puede decir que son *las reglas del juego* de una sociedad que proporcionan una

⁵⁶ TOURAINE, *op. cit.*, p. 258.

⁵⁷ PRADILLA, *op. cit.*, p. 160.

infraestructura que crea orden y reduce la incertidumbre para convertirla en riesgo. Las instituciones son restricciones para controlar y limitar las interacciones políticas, económicas y sociales. Entre éstas se incluyen reglas formales como las constituciones y las leyes, además de contener restricciones informales como pueden serlo los convencionalismos, las costumbres o las tradiciones.⁵⁸

Organizaciones y sus prácticas institucionales

Para comprender las prácticas de las organizaciones urbanas, sus formas de manifestarse, sus tipos de respuesta y de negociación ante otros actores políticos se requiere de un determinado *corpus* teórico, lo mismo que para acercarse a sus discursos y su lógica en la toma de decisiones y, por esta razón, es necesario continuar utilizando referentes procedentes de la sociología. El investigador Ramírez Sáiz,⁵⁹ sugiere dos líneas teóricas específicas, ya que considera que son las teorías que ofrecen un mayor valor explicativo para este análisis y señala a la *movilización de recursos* y el *accionalismo*.

Sobre la teoría de la movilización de recursos, Ramírez indica que en ésta se resaltan factores como las dimensiones de apertura o cerrazón existentes en un sistema político respecto a las organizaciones sociales. Estas se identifican al observar determinados aspectos en una sociedad dada, como la presencia o ausencia de aliados o de grupos de apoyo, la posición de las élites ante la movilización social o la habilidad o capacidad del gobierno para procesar las demandas. Es decir, todos estos elementos se convierten en *oportunidades* que influyen porque pueden ser decisivos para el avance de una acción colectiva. En esta teoría se enfatiza la importancia del entorno en lo relativo a la integración de miembros y a la incorporación y formación de líderes, entre otros aspectos.⁶⁰ Esto implica que un contexto

⁵⁸ NORTH, "Institutions, Institutional Change, and Economic Performance", pp. 2-28.

⁵⁹ RAMÍREZ SÁIZ, "Las teorías sociológicas...", *ed. cit.*, pp. 28-40.

RAMÍREZ SÁIZ, "Organizaciones urbano-populares, producción habitacional y desarrollo urbano en la ciudad de México", pp. 113-136.

⁶⁰ Ligia TAVERA FENOLLOSA, "Movimientos sociales", en *Léxico de la política*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Fundación Heinrich Böll, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 453.

social y político puede ofrecer las condiciones objetivas, que faciliten o que limiten las posibilidades de operación de las organizaciones.⁶¹

En el accionalismo, por otra parte, se plantea que, “los factores determinantes de la acción colectiva son las identidades creadas entre sus miembros, los esquemas de movilización utilizados y los proyectos formulados.”⁶² Es decir, esta teoría está compuesta por tres elementos específicos que son la identidad, las formas de movilización y lo que se plantee como proyectos. Como identidad, se alude a la habilidad de reconocerse a sí mismo e identificarse como parte de un grupo social determinado. Se entiende que un actor social se reconoce e identifica con un grupo, como integrante de un *nosotros*, es decir, como parte de una unidad social. Un colono sin un predio en donde vivir, por ejemplo, se identifica como una unidad social, con quienes se encuentran en su misma situación y actúa en coordinación con ellos y en nombre de ese *nosotros*.

Respecto a los esquemas de movilización, Ramírez menciona que con ello se hace referencia a las estrategias y tácticas que se utilizan, a el tipo de acciones que realiza una organización. El proyecto es la propuesta de sociedad o de relaciones sociales que la organización ofrece.

De este recorrido teórico se retomaron las nociones que se requirieron para un mejor abordaje de este estudio. Conceptualizaciones como clientelismo, corporativismo y cooptación, son fundamentales en tanto que se identificaron como parte de las prácticas cotidianas existentes en organizaciones urbanas y provenientes del PRI. Para lograr un mejor acercamiento al objeto de estudio, en particular para tratar de entender y analizar las prácticas institucionales, fue necesario retomar también los conceptos más específicos como el clientelismo político de Auyero.

El clientelismo relacional, así como el clientelismo transaccional, identificados por Paladino, fueron referentes para la identificación del tipo de relaciones existentes en las organizaciones urbanas. De la misma manera que lo fue la concepción de corporativismo

⁶¹ TARROW, MCCARTHY y ZALD, *apud* RAMÍREZ SÁIZ, Organizaciones...ed. cit., p. 115.

⁶² *Idem*.

definido por Duhau como una práctica que “consiste en vínculos tejidos entre grupos determinados de la población [...] y políticos o autoridades, regidos por la lógica del intercambio y mediados por un tercero que opera como intermediario (líder, dirigente).”⁶³

Sobre los movimientos sociales, como se puede observar, tanto en los hechos como en algunos estudios académicos éstos están vinculados con las organizaciones urbanas, sin embargo, son objetos de estudio diferentes. Los movimientos sociales están integrados por diferentes organizaciones con las que realizan actividades coordinadas. Sus objetivos, aunque incluyan demandas de servicios elementales, por lo general son más bien políticos o ideológicos y su ámbito de injerencia puede ser bastante amplio.

Las organizaciones urbanas, en oposición a los movimientos sociales, son grupos más reducidos. En éstas, los objetivos, por lo común, son más específicos, están más focalizados y ubicados geográficamente, además de referirse a demandas relacionadas con necesidades esenciales para la vida o la supervivencia en las ciudades. Por esta razón, las organizaciones urbanas, por lo regular, están integradas por habitantes de las mismas zonas en donde se originaron. Las diferencias existentes entre organizaciones urbanas y movimientos sociales también podrán determinar la permanencia que pudiera tener una organización en relación con un movimiento social.

La teoría de movilización de recursos fue de utilidad para el análisis de las organizaciones vistas *desde afuera*, mientras que el accionalismo lo fue para realizar esta revisión hacia el interior de las organizaciones. Se puede convenir con Ramírez⁶⁴ en que, a partir de los elementos de análisis señalados en estas teorías, pueden explicitarse las distintas identidades de las organizaciones, sus prácticas y sus planteamientos.

Todas estas categorías sirvieron para ubicar las prácticas llevadas a cabo y tratar de comprender y explicar cómo se llegó a su institucionalización dentro de las organizaciones estudiadas, así como para identificar la relevancia que pudieron tener estas prácticas en la

⁶³ DUHAU, 1999, p. 2 *apud* ARZALUZ, “Tesis: Participación ciudadana en la gestión urbana de Ecatepec, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl”.

⁶⁴ RAMÍREZ SÁIZ, “*Organizaciones urbano-populares...*ed. cit.

conformación y definición de cada organización. Fue menester hacer una revisión de la historia política de México durante este periodo, haciendo uso de las nociones de institución de North, entendidas como las reglas del juego por medio de las cuales se guio y manejó la vida política del país durante décadas.

Además, para la identificación de las coyunturas sociopolíticas, se requiere también conocer la historia de México del siglo XX por lo que se estudió lo escrito por Daniel Cosío Villegas, Enrique Cárdenas y Antonio Ortiz Mena, entre otros. Esta revisión se complementó con el análisis de los trabajos de Arnaldo Córdova y Pablo González Casanova, autores que (además de los mencionados en párrafos anteriores), con sus textos ayudaron también en la comprensión del funcionamiento de las instituciones en México.

En el ámbito de lo regional se acudió a los trabajos de Óscar J. Martínez, de Raúl Flores Simental⁶⁵, así como al de Alejandra Salas-Porras y a los de Guadalupe Santiago, entre otros. Junto con ello se revisó lo publicado en los diferentes periódicos locales de la época. Con estos elementos quedaron delineados, en términos generales, los ejes temáticos considerados necesarios para el abordaje de este tema de estudio.

Las organizaciones urbanas y la ciudad que se construyó

Las organizaciones urbanas, son la expresión resultante de las demandas de los habitantes de la ciudad que, con sus actividades y manifestaciones, impactan en la conformación de las grandes ciudades, por lo cual su estudio cobra relevancia para la comprensión de la historia de las urbes, los procesos organizativos y su expresión política.

Lo urbano en México ha sido objeto de interés de la historiografía a partir de la década de 1970, cuando, como refiere Santiago, la ciudad había “dejado de ser el espacio en el que ocurrieron acontecimientos para presentarse como un lugar habitado en el que hubo relaciones de intercambio, políticas, sociales y culturales”.⁶⁶ Al ser un espacio de reciente configuración, las urbes aún cuentan con pocos estudios historiográficos, la mayoría de ellos

⁶⁵ FLORES SIMENTAL, *Crónica en el desierto: 1998. Ciudad Juárez de 1959 a 1970*.

⁶⁶ SANTIAGO, *Políticas federales...*, ed. cit., p. 29.

proviene de la sociología urbana o de la sociología política, incluso de la geografía, como es el caso de los trabajos realizados por Alejandra Moreno, quien, “con herramientas de los demógrafos y geógrafos, sugirió un patrón de poblamiento del territorio [...] y le otorgó jerarquía a las ciudades tomando como referencia su actividad principal”.⁶⁷

Cabe mencionar que, entre los aportes a la historiografía de lo urbano, se reflexiona sobre la conveniencia de que los estudios sean realizados con un enfoque regional, ya que “la región es la unidad territorial de base que articula los diversos espacios del capital mundial” por lo que, se considera que el análisis regional, deberá ser central para los estudios territoriales.⁶⁸ Los acontecimientos de algún período, en un lugar determinado, influyen en los hechos posteriores de zonas aledañas, por eso afirma Viqueira, sobre las grandes conmociones del pasado, que “tuvieron ritmos e intensidades variables y afectaron de maneras muy disímiles a las regiones que componen al país, dando lugar a realidades fuertemente contrastadas”.⁶⁹

Esta perspectiva es compartida por otros académicos, quienes consideran imprescindible atender a los procesos históricos regionales, para lograr una comprensión más racional del país.⁷⁰ En el caso del presente estudio, esta perspectiva cobró relevancia al centrarse en una ciudad fronteriza, que, pese a encontrarse dentro del territorio mexicano, forma parte, desde su origen, de una unidad regional junto con las poblaciones ubicadas al norte y que forman parte de Estados Unidos, aunque las actividades comerciales, sociales y hasta familiares de ambos lados de la frontera, están intrínsecamente relacionadas.

Las ciudades se van conformando de acuerdo con las actividades, manifestaciones, presiones, logros o fracasos de los diferentes actores políticos que las componen. La urbanización concreta de cada ciudad depende de los intereses de los actores que la componen y de la fuerza política resultante de sus manifestaciones.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 31.

⁶⁸ HIERNAUX *apud* RAMÍREZ, p. 160. HIERNAUX y LINDON, “El concepto de espacio y el análisis regional”, pp. 89-110.

⁶⁹ VIQUEIRA, “Historia regional: tres senderos y un mal camino”, p. 123.

⁷⁰ HIERNAUX y LINDON, *op. cit.*; RAMÍREZ; VIQUEIRA.

En el caso de Ciudad Juárez, su configuración es consecuencia de los intereses y de la fuerza económica y política de los empresarios.⁷¹ Eso explica la modernización, los lugares de entretenimiento, los centros comerciales en una parte del oriente de la urbe. Así como se explican las rutas del transporte colectivo, de las zonas de la ciudad con mayor cantidad de colonias populares a los parques industriales.

El crecimiento poblacional hacia el poniente, la cobertura de gran parte de los servicios como agua, luz o drenaje en esa zona, son resultado de las presiones ejercidas por sus pobladores. Asimismo, la fisonomía que adquirió la ciudad, por los tipos de construcciones predominantes, en cada una de estas dos áreas, se deriva también de la presencia y actividades de cada grupo poblacional.

Estrategia metodológica

Perspectiva general del análisis

Este estudio sobre organizaciones urbanas, ubicado dentro del campo histórico, se abordó con una perspectiva regional, en tanto que el objetivo fue lograr una comprensión integral de la formación y funcionamiento de estas organizaciones, el contexto social, político y económico en el que surgieron, así como las circunstancias que rodearon su evolución durante el periodo de estudio.

Por su temporalidad el trabajo está enmarcado en la historia reciente en tanto que se trata de un estudio sobre procesos sociales que ocurrieron, hace apenas cuatro décadas y que aún permanecen activos. El diseño de la investigación es cualitativo y se recurrió a la combinación de fuentes de información bibliográfica, hemerográfica y oral ya que esta combinación de fuentes permitió la obtención de datos para la argumentación y reconstrucción de la historia de las organizaciones durante este periodo, así como para reforzar la validez del estudio, posibilitar la explicación del proceso estudiado y profundizar en su comprensión.

⁷¹ SANTIAGO, *Políticas federales...*ed. cit.

Los estudios de historia regional requieren de la construcción de *espacios* de investigación no sólo en términos geográficos sino en términos sociales, políticos y económicos. Estos escenarios son imposibles de abordar si no se incluyen diversas perspectivas además de las herramientas de otras disciplinas.⁷² De manera que, en este caso, al tratarse de un estudio sobre organizaciones sociales, se implica que éstas, están integradas por individuos y en ellas se incluyen determinados lineamientos y liderazgos, además de que se incorporan ideas y actividades de líderes. Asimismo, el objeto del análisis fueron las organizaciones como instituciones, así como sus características, los elementos que las integraron, junto con los factores sociopolíticos que influyeron en sus formas de manifestarse y en sus transformaciones.

Las organizaciones, al ser instituciones sociales, están compuestas por individuos quienes cuentan con necesidades, intereses, experiencias y características particulares. Con la complejidad propia de sus componentes, las organizaciones interactuaron con otras instituciones (gubernamentales, políticas o empresariales) de existencia previa y éstas, a su vez, ya contaban con sus propios motores que las encaminaban a determinados objetivos.

Ambos tipos de instituciones se encontraban en estos escenarios en los cuales se dieron luchas de poder, diversas manifestaciones de fuerza, se hicieron concesiones, se obtuvieron conquistas y se lograron acuerdos. Estos componentes, al estar involucrados en el estudio de las organizaciones hicieron indispensable un abordaje en el que se incluyeron las herramientas de análisis de la historia política y de la historia institucional, así como de la historia oral, para incorporar la perspectiva de sus líderes y protagonistas.

La historia reciente

La temporalidad en la que se ubica el estudio lo coloca dentro del campo de la historia reciente. Cabe precisar que este nuevo acercamiento surgió desde principios del siglo XX

⁷² MARTÍNEZ ASSAD, “Los desafíos de la historia regional”, pp. 213-230.
CARIÑO OLVERA, *apud* MIÑO GRIJALVA, “¿Existe la historia regional?”, pp. 867-897.

para analizar eventos históricos traumáticos⁷³ y aunque, es evidente que, entre las investigaciones existentes sobre el pasado cercano, hay una dominancia de este tipo de temas, esto no implica que haya impedimentos epistemológicos o metodológicos para su aplicación en estudios históricos de otro tipo.

La historia reciente es definida por una temporalidad delimitada por su cercanía con el presente. Su objeto de estudio se encuentra en reconstrucción continua por la proximidad en el tiempo entre el historiador y el objeto de estudio. Esta contemporaneidad representa un reto para la historia reciente como disciplina académica porque se opone a la pretensión científica de la historia basada, en parte, en la separación existente entre el sujeto (el historiador) y su objeto de investigación.

Aunque este abordaje implica el inconveniente de esta falta de separación entre el historiador y su objeto de estudio, ofrece, como una ventaja, la posibilidad de apoyarse en la historia oral, como una fuente más, en tanto que es posible el acercamiento a algunos de los actores sociales que hayan sido testigos o participantes directos de los acontecimientos que se están analizando, reflexionando y tratando de reconstruir.

De manera que los procesos de construcción de conocimiento, en la historia reciente, se encuentran determinados, en gran medida por la memoria de quienes puedan contar sobre su experiencia, así como los recuerdos y opiniones del mismo historiador. Además, por otra parte, la historia reciente puede implicar una contribución distinta a la sociedad en tanto que no está limitada a la construcción de conocimiento del pasado reciente, sino que puede incidir en procesos sociales activos.

La historia regional

La historia regional brinda diversas formas de abordar el estudio de la historia sobre un tema particular, en un espacio territorial y con una temporalidad específica. Existen distintas

⁷³ Quienes han escrito sobre historia reciente señalan que los estudios que se han realizado desde esta perspectiva han sido en su gran mayoría eventos históricos traumáticos como la llamada Gran Depresión, las dos guerras mundiales, el Holocausto y las dictaduras latinoamericanas y sus efectos sociales. FRANCO y LEVÍN, “El pasado cercano en clave historiográfica”.

formas de determinar y delimitar su campo de estudio y éstas se modifican dependiendo del historiador o del tema que se esté abordando. Hay quienes consideran que un estudio es regional en tanto se relacione con un espacio geográfico determinado⁷⁴ (en ocasiones subnacional, aunque no siempre); sin embargo, otros consideran que para ser regional requiere un abordaje más integral.

Esto es cuando, además de ubicarse dentro de un área geográfica específica, es un trabajo que involucra una serie de actividades y relaciones e interacciones económicas, políticas y sociales.⁷⁵ Es el caso de este estudio, en el que se trató de incorporar en el análisis una revisión de las particularidades internas de las organizaciones, así como su incidencia, como actores sociales, en las relaciones sociales y políticas de la ciudad.

La historia regional, al brindar diversas formas de abordar su objeto de estudio, se enriquece con el aporte de otras disciplinas a las que se requiere hacer referencia. Manuel Miño, después de hacer una revisión de la conceptualización y de los elementos que integran los llamados estudios regionales señaló que no se puede pensar en la historia regional “[...] como una disciplina dotada de un cuerpo metodológico o analítico específico [...]”⁷⁶ ya que no cuenta con una unidad conceptual y metodológica definida. Con todo y esto, en décadas recientes se ha observado la conveniencia de que los estudios de lo urbano sean llevados a cabo desde una perspectiva regional en tanto que se considera a una región como una unidad territorial de articulación de los espacios, en los cuales confluyen instituciones, organizaciones y actores sociales diversos.

Además, la pretensión de los estudios históricos regionales es lograr una comprensión más crítica al considerar para el análisis las relaciones institucionales, sociales, económicas y políticas que pueden darse entre los distintos actores que conviven en un determinado espacio y la manera en que estas relaciones van dando forma a un todo integrado que responde a una dinámica propia.

⁷⁴ ORTEGA NORIEGA, *apud* MIÑO, *¿Existe la ...?, op. cit.*, p. 883.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 893., SERRANO ÁLVAREZ, “Clío y la historia regional mexicana, reflexiones metodológicas”, SERRANO ÁLVAREZ, “Historiografía regional y local mexicana, 1968-2000”.

⁷⁶ MIÑO, *op. cit.*, p. 893.

Un estudio de las organizaciones urbanas como este, requirió de un tratamiento integral ya que se revisó el contexto sociopolítico en el que surgieron, además de analizar las organizaciones o instituciones existentes en ese momento. Cómo se conformaron, cuáles fueron sus formas de liderazgo, su funcionamiento, así como el papel que representaron en la configuración de Ciudad Juárez a fines del siglo XX. Estas fueron las razones por las que se consideró pertinente, optar por un abordaje regional con la finalidad de lograr una mejor comprensión del tema.

Trabajo de campo. Diversas fuentes de información

Documentos del PRI y de la CNOP

Para la reconstrucción de una etapa histórica de las organizaciones urbanas y su contexto, se requirió la búsqueda y obtención de información de diversas fuentes por lo que se hizo la revisión y análisis de algunos archivos históricos. Se revisaron y consultaron documentos básicos del PRI y de los dos partidos que le antecedieron y le dieron origen, además de algunos documentos de la CNOP. Esto con el objetivo de identificar la estructura institucional que surgió con el partido de Estado, sus planteamientos y lineamientos, así como para conocer sus propuestas y acciones de integración de las masas y para ubicar las bases del corporativismo.

El propósito fue revisar en estos documentos las propuestas de acción para los líderes y dirigentes y tratar de identificar, dentro de esas disposiciones, la manera en que se llevaban a cabo las prácticas clientelares y distinguir sus tácticas de cooptación. Además de intentar determinar cómo se reforzaba la institucionalización de cada una de esas prácticas y establecer de qué manera se coordinaban las acciones partidistas para lograr el control de sus agremiados y su inclusión a esas redes de control o, en su caso, cómo se daba la nulificación del impacto de las acciones de quienes no fueran miembros del partido.

Entre los documentos consultados se encuentran el *Primer Manifiesto del Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario (PNR, 1928)*,⁷⁷ el *Manifiesto del Comité*

⁷⁷ “Primer Manifiesto del Comité Organizador del PNR (1° de diciembre de 1928)” pp. 37-39.

Ejecutivo del PNR (1936),⁷⁸ el *Pacto Constitutivo del Partido de la Revolución Mexicana*,⁷⁹ de 1938, además de *La Confederación Nacional de Organizaciones Populares: Una nueva y poderosa central del PRM*.⁸⁰

De esta inspección de los documentos fundacionales del PRI y de la CNOP se encontraron elementos esenciales para el análisis del origen y el funcionamiento de las organizaciones urbanas durante el siglo XX en México. Se identificó la importancia que el PRI le dio a la clase media, por su crecimiento y por su capacidad de decisión política, así como a la fuerza política potencial que identificó en la población urbana. Por estas razones, aglutinó a estos grupos como el tercer gran sector del PRI, con el propósito de captar a la mayor cantidad posible de grupos, en la CNOP se integraron amplios sectores de las capas medias de la población junto con las más variadas organizaciones y agrupaciones populares.

Archivo de Socorro Membrila

Se revisó la documentación, que se encuentre resguardada por Aurora Araujo Membrila, que perteneció a la líder priista Socorro Membrila, quien, desde principios de la década de los setenta, y durante varios decenios, tuvo un papel relevante en la organización social de la ciudad como dirigente de colonos,⁸¹ tras haber liderado a un grupo de pobladores para invadir un predio, a finales de los años sesenta.

Entre los documentos que archivó la señora Membrila⁸² y que conserva su hija, Aurora Araujo Membrila, se encuentran un registro de los primeros integrantes de la organización, así como las actas de las asambleas que se realizaron. Existe, además, una colección de notas periodísticas en las cuales se abordan las actividades de ella misma o de

⁷⁸ “Manifiesto del Comité Ejecutivo del PNR (1936)”, pp. 32-34.

⁷⁹ “Pacto constitutivo del PRM, 30 de marzo de 1938”, pp. 32-34; “PNR-PRM: 1934-1938”, pp. 475-476.

⁸⁰ *La Confederación Nacional de Organizaciones Populares: Una nueva y poderosa central del PRM*, pp. 467-474 y 480-493.

⁸¹ La señora Membrila invadió con un grupo de colonos un predio de alrededor de 2000 hectáreas a finales de los años sesenta y se mantuvo en litigios legales desde principios de la década de los setenta hasta los primeros años de este siglo por la posesión de ese predio.

⁸² Documentos recolectados y archivados por Socorro Membrila. Conservados en la actualidad por su hija Aurora Araujo Membrila.

otros miembros de su organización,⁸³ declaraciones de políticos, autoridades u otros actores sociales. Algunas de estas notas son de finales de los años ochenta, pero, en su mayoría, son de la década de los noventa.

Se conservan también un par de libros que contienen abundantes oficios dirigidos a distintos funcionarios gubernamentales o las respuestas que se dieron a éstos. Algunos datan de mediados de los años sesenta. Se cuenta, asimismo, con una vasta colección de fotografías de diferentes momentos en las que se puede observar a integrantes de la organización trabajando o a la líder Membrila en reuniones o recorridos por el área con diferentes funcionarios.

La existencia de este archivo muestra la relevancia y la formalidad que dio la líder a su organización, al conservar y organizar los documentos, ya que, de esa manera, institucionalizó la pertenencia a la organización. La evidencia demuestra que ésta fue una organización priista fuerte en tanto que su líder no sólo trató con diversos funcionarios de todos los niveles de gobierno, sino que llegó con sus peticiones y negociaciones hasta la presidencia de la república.

Documentos de la OPI

Entre los documentos revisados se encuentran los de la OPI, que fueron tres boletines informativos y dos cuadernillos. Uno de los cuadernillos contiene una descripción cronológica de lo que fue el Primer taller de sistematización de la experiencia de dos de las colonias integrantes de la organización. En el otro, se reproducen las expresiones de algunos de los miembros de la OPI sobre cómo estaban viviendo cada uno de ellos la experiencia de pertenecer a esta organización. Todos los documentos examinados fueron realizados en el año de 1990.

Los hallazgos más interesantes en estos documentos fueron, por una parte, la detallada descripción de su funcionamiento operativo, ya que en ellos se describe de manera precisa la forma en que se organizaban las reuniones, cómo se convocaba a la participación y la manera

⁸³ Llamada Cooperativa de la Carbonífera.

en que se tomaban las decisiones. Por otro lado, destaca su crítica al gobierno y a los partidos políticos, en particular al PRI y a las organizaciones oficialistas y su funcionamiento. De la misma forma en que es manifiesto su deslinde de las organizaciones ligadas al PRI, se hace patente su cercanía con otras organizaciones y movimientos que se estaban dando al mismo tiempo en diferentes zonas del estado.

Consulta de publicaciones periódicas

La exploración y consulta de las publicaciones periódicas cumplió dos grandes funciones. Por una parte, contribuyó a la construcción del contexto sociopolítico de la ciudad y del momento histórico de la región. Por la otra, aportó datos para la reconstrucción de la historia de cada una de las organizaciones, sus acciones, sus manifestaciones y sus actividades en general.

Para el historiador, los periódicos son una valiosa fuente primaria ya que además de lo que se puede leer directamente en los contenidos explícitos, también se pueden *leer* una gran cantidad de datos que aporta cada ejemplar. Estos datos se encuentran al observar la elección y ubicación de determinados titulares, de ciertas imágenes o hasta el tamaño de las letras. Con ello se puede identificar la trascendencia social o política de la noticia relatada. Determinar la importancia o el interés particular de quien escribe, de quién comenta e, incluso, de quien es el dueño del periódico.

Respecto a estas publicaciones, se llevó a cabo la revisión de dos periódicos locales y el seguimiento puntual de un semanario de la ciudad. Se consultaron ejemplares de *El Fronterizo* (1963, 1972, 1976, 1977, 1978) y del *Norte* (entre 1990 y el año 2000), así como la colección completa del semanario *Ahora* (publicado entre 1986 y 1989).

El Fronterizo

De lo encontrado en la exploración de *El Fronterizo* se destaca que durante los primeros años de la década de los setenta se registraron distintas manifestaciones de inconformidad social.

Hubo actividades guerrilleras, movimientos estudiantiles y protestas de diferentes gremios,⁸⁴ además de las demandas de colonos por tierra, y servicios básicos. Se reseñaron peticiones y protestas que evidenciaban la carencia de vivienda y de servicios como el agua potable. De la misma manera se encuentran declaraciones, explicaciones y justificaciones de las autoridades ante tales demandas.⁸⁵

Existen también abundantes referencias a las actividades del CM del PRI que se ocupó de gestionar las demandas urbanas de diferentes zonas de la ciudad, además de realizar todo tipo de actividades sociales, artísticas y culturales. De igual forma la LMOP, perteneciente a la CNOP, destacaba en la atención a las diversas demandas urbanas. Retomaba y encauzaba las inconformidades a través de sus organizaciones afiliadas, en el entendido de que, para que pudieran ser atendidas las demandas era indispensable la pertenencia a alguna de estas organizaciones.⁸⁶

La situación de inconformidad y conflicto social era tal que, incluso, se relata una reunión entre representantes de los sectores obrero, campesino y popular con las autoridades, con el objetivo de otorgar su apoyo ante lo que señalaron como la “ola de violencia”⁸⁷ que se había desatado en la ciudad.

Norte

De la revisión y consulta del *Norte*, de los años noventa, se encontró una gran cantidad de notas con relación a una de las organizaciones afiliadas al PRI, la de la líder Socorro Membrilla,⁸⁸ sobre sus gestiones o sus conflictos con autoridades y con otros grupos como el

⁸⁴ Entre los años de 1972 y 1976, en *El Fronterizo* se reseñaron diferentes conflictos como las actividades de los integrantes de la Liga 23 de septiembre y de otros grupos guerrilleros. Se consignaron mítines, huelgas y manifestaciones de estudiantes de diferentes grados escolares, asimismo, quedaron ahí plasmadas las dificultades de las autoridades con los integrantes de distintos gremios, como tortilleros, panaderos y vendedores ambulantes, entre otros.

⁸⁵ Ver *El Fronterizo*, entre febrero y julio de 1972.

⁸⁶ Para constatar esta actividad de organismos como el CM del PRI y la LMOP en esa época, basta revisar lo publicado en *El Fronterizo*, durante el año de 1972.

⁸⁷ *El Fronterizo*, febrero de 1977.

⁸⁸ Una gran cantidad de las notas encontradas están relacionadas con cuestiones legales relativas al predio conocido como La Carbonífera, un terreno habitacional y fuente de materiales para

CDP,⁸⁹ el cual también fue motivo de una gran variedad de notas durante la década, por su activa participación. La prensa registró una importante evolución en el tipo de organización que fue, ya que se registró la modificación de sus demandas, de sus grupos de agremiados, sus alianzas, sus conflictos, asimismo, se reseñó su nueva conformación orgánica, ya como un partido político.⁹⁰ Sobre la OPI, a diferencia de las otras dos organizaciones, se encuentran pocas referencias. Los hechos que se narran están relacionados con protestas e inconformidad por cobros municipales, también se relatan protestas pacíficas en una dependencia municipal, así como conflictos y confrontaciones con agrupaciones de origen priista.

Al inicio de la década, abundan las notas relacionadas con huelgas y conflictos obreros, además de otro tema frecuente en lo referido en el *Norte* de los años noventa, que es la diversidad de información en relación con temas electorales.⁹¹ También se encuentran reseñados diversos problemas relacionados con invasiones de tierras por parte de integrantes del CDP. Para los últimos años de la década este tipo de notas disminuyen en forma significativa, hasta casi desaparecer. Lo mismo sucede con las relativas a la OPI.⁹²

Al acercarse el fin de la década, se puede observar la aparición y las primeras actividades de las organizaciones de derechos humanos.⁹³ Este surgimiento va aparejado con el aumento de reportes de desapariciones, agresiones y muertes de mujeres (y algunas niñas) en la ciudad. Surgen, además algunas manifestaciones en relación con el cuidado del medio ambiente.⁹⁴

construcción, invadido desde principios de los años setenta por Socorro Membrilla y otros líderes priistas. Se puede consultar el *Norte*, en los años de 1991 a 1993.

⁸⁹ *Norte*, junio de 1993.

⁹⁰ Para revisar la actividad y evolución que tuvo el CDP durante este periodo se puede revisar lo publicado por *Norte*, entre 1990 y 1994.

⁹¹ Respecto a temas político-electorales, en *Norte* hay una gran cantidad de notas publicadas en la década de los noventa. Están desde el asunto de la defensa del voto, hasta las acciones de protesta civil y otras manifestaciones políticas. Este tipo de notas son abundantes al inicio y fueron disminuyendo hacia los últimos años de la década.

⁹² Se pueden examinar las publicaciones de *Norte*, entre 1991 y 1997.

⁹³ Para corroborarlo se puede revisar lo publicado por *Norte*, entre 1990 y 1997.

⁹⁴ Se puede revisar en *Norte*, entre 1997 y 1998.

Un asunto destacable identificado en las publicaciones es lo relativo a las políticas distintivas de Francisco Villarreal Torres,⁹⁵ alcalde panista (1992-1995) en torno a las invasiones durante su gestión,⁹⁶ ya que representó una forma diferente, desde la autoridad, de enfrentar el conflicto de las invasiones de tierras, sin hacer acuerdos ni concesiones a los líderes, confrontando y evitando la ocupación ilegal de los predios.

Ahora

El semanario *Ahora* fue una publicación de análisis y de crítica de los sucesos de su momento por lo que su diferencia en contenido y abordaje en relación con otras publicaciones aportó una perspectiva complementaria que contribuyó a la contrastación y al análisis. En este caso, se realizó la revisión y consulta puntual del total de los 158 números publicados, lo que abarcó el periodo comprendido entre diciembre de 1986 y diciembre de 1989.

Como resultado de este examen, se identificó que hubo en este periodo una gran efervescencia política,⁹⁷ así como denuncias y reportajes con investigaciones sobre diversos actos de corrupción de Jaime Bermúdez,⁹⁸ presidente municipal priista (1986-1989), además de sus declaraciones de condicionar la atención de las demandas, si no se realizaban por medio de gestiones corporativistas, a través de gestores o líderes del PRI.⁹⁹ Por otra parte, se

⁹⁵ Un evento que fue reseñado en detalle fue la huelga de hambre que realizó Francisco Villarreal, como presión a la Federación para que se quedara en el municipio parte de lo recaudado por Caminos y Puentes Federales (CAPUFE). Fue un hecho de relevancia para el municipio esta petición/exigencia del presidente municipal a la Federación para que esos recursos fueran utilizados en obras para la ciudad. El hecho trascendió la localidad. Fue conocido a nivel nacional. Villarreal, además del 25% que consiguió que se otorgara a la ciudad, después de 25 días de no probar alimentos, recibió el apoyo y la solidaridad de diferentes actores sociales tanto locales como de otros estados del país, partidos políticos, empleados del municipio y de la ciudadanía, además de autoridades paseñas. Se pueden revisar en detalle estos hechos en las publicaciones de *Norte* de agosto 1995.

⁹⁶ *Norte*, junio de 1993.

⁹⁷ Se encontraron abundantes notas sobre acusaciones de fraude y sobre la compra de votos para favorecer al PRI. Para conocer en detalle esta información se puede revisar el *Ahora*, entre 1987 y 1988.

⁹⁸ En el *Ahora*, se relatan investigaciones que se realizaron entre 1987 y 1988 en las cuales se muestran y describen de manera pormenorizada los actos de corrupción perpetrados en el gobierno municipal y, en particular, por el presidente Jaime Bermúdez.

⁹⁹ *Ahora*, abril-mayo de 1989.

relatan también actos de resistencia civil de la oposición, del Partido Acción Nacional (PAN), así como las reacciones de la ciudadanía y de las autoridades¹⁰⁰ ante tales eventos.

Otro de los temas tratados con más frecuencia en las notas de *Ahora* son los conflictos laborales en una gran cantidad de plantas maquiladoras¹⁰¹ y este dato es relevante porque muestra un panorama sociolaboral conflictivo que puede haber influido en la decisión de algunos individuos o grupos de participar en alguna organización o de integrarse a alguna ya existente.

A lo largo de todo el periodo que abarca la edición del semanario *Ahora*, uno de los temas más frecuentes es el relacionado con la Iglesia católica. En este semanario se encuentran impresas diferentes manifestaciones públicas de la Iglesia católica estatal y local. Quedaron ahí sus opiniones sobre política y democracia, así como sus planteamientos de una nueva relación con las autoridades y la proclamación pública de sus nuevos compromisos sociales.¹⁰²

Respecto a las organizaciones del interés de este estudio, en este breve periodo el *Ahora* también hace referencia a distintas acciones del CDP. Refiere su alianza con el PRI, sus cercanías y desencuentros momentáneos con el alcalde Jaime Bermúdez, su participación en las elecciones, sus candidatos. También se describen sus nuevas actividades, su relación con sus nuevas clientelas en el comercio ambulante, y se analiza su relación con las corporaciones de organizaciones priistas.¹⁰³

Para este momento ya era evidente la disminución de la actividad referida sobre la LMOP, además en este semanario se relatan pocas acciones de organizaciones priistas como

¹⁰⁰ Revisar el *Ahora* de 1988.

¹⁰¹ El *Ahora* durante sus pocos años de existencia también refirió una gran cantidad de conflictos obreros. Se relataron huelgas, paros, cierre de fábricas y despido de trabajadores en diferentes maquiladoras y con resultados diversos. Revisar *Ahora*, entre agosto de 1987 y julio de 1989.

¹⁰² Sobre los temas relativos con la Iglesia católica y sus acciones y declaraciones públicas, se puede revisar lo publicado en el *Ahora* entre 1987 y 1989.

¹⁰³ Las notas relativas a las diferentes acciones, manifestaciones y vínculos del CDP se pueden revisar en las ediciones del *Ahora*, publicadas entre 1987 y 1989.

la de Socorro Membrilla.¹⁰⁴ Lo que sí se encuentra en él son algunas notas sobre las primeras organizaciones locales de derechos humanos.¹⁰⁵

Bases de datos

Además de lo ya mencionado, se examinó también, la información ubicada en la Hemeroteca Digital INPRO (Información Procesada) y se realizó una revisión de la Base de Datos de la Cronología del siglo XX de la UACJ, así como de la Hemeroteca Paso del Norte (HPDN). En la base de datos de la HPDN, se encuentra una colección de notas periodísticas ya sea en forma de resumen o las notas completas de las noticias consideradas como las más importantes y que fueron publicadas (desde 1900) en periódicos y revistas locales, estatales o nacionales.

Además de los periódicos locales, esta base incluye notas de *El Herald de Chihuahua*, *El Continental*, *The Herald Post*, *La Jornada* y revistas como *Proceso*. Aunque las notas incluidas hasta 1987, son generales y discontinuas, esta base de datos fue una opción para complementar y contrastar lo recabado en otras fuentes.

Entrevistas

Para obtener información complementaria como apoyo para la construcción historiográfica, también se acudió a la realización de entrevistas,¹⁰⁶ con el objetivo de enriquecer el análisis y lograr, con estos testimonios, una mejor comprensión de lo sucedido en las organizaciones.¹⁰⁷

¹⁰⁴ Esto se puede corroborar en las publicaciones de *Ahora*, entre 1987 y 1989.

¹⁰⁵ Se puede revisar los ejemplares del *Ahora* de 1989.

¹⁰⁶ Las entrevistas fueron realizadas expresamente para esta tesis. Todas fueron llevadas a cabo por Celina Alvarado Gamiño, excepto la que se hizo a Alberto Torres, ya que Guadalupe Santiago Quijada fue quien conversó con él.

¹⁰⁷ Para esta investigación, la historia oral fue fundamental por tratarse de un estudio de historia reciente. En México la incorporación de la historia oral a los estudios históricos se debe a las historiadoras Eugenia Meyer y Alicia Olivera de Bonfil quienes pugnaron por dar la palabra a todos y por hacer una historia más social. DE GARAY, “Un acercamiento a la historia oral”, 14 de agosto de 2015.

En esta investigación se eligió la entrevista semiestructurada como técnica de recopilación de información, en tanto que esta permite la utilización de una guía de temas. Son preguntas preconcebidas con el objetivo de evitar vacíos en la información. De igual forma, esta técnica ofrece cierta flexibilidad y puede ajustarse a las circunstancias que puedan presentarse durante las conversaciones.¹⁰⁸

Estos acercamientos, con cada uno de los actores sociales, tuvieron el objetivo de recabar información sobre elementos específicos, detalles particulares que pudieran ser relevantes para la investigación. Se realizaron en total 24 entrevistas a diferentes actores sociales. Esto con el objetivo de complementar y contrastar la información obtenida de las fuentes documentales. Además de ser un apoyo para identificar y obtener nuevos datos de quienes tuvieron alguna participación o relación con las organizaciones estudiadas.

Varias de estas conversaciones fueron con exdirigentes y exparticipantes de la OPI, algunas fueron con sacerdotes activos durante el periodo de estudio, otra se llevó a cabo con la hija de la líder priista Socorro Membrilla, una más fue con un periodista, reportero activo desde los años setenta y otra se efectuó con el hijo de Pedro Matus, uno de los líderes del CDP en la ciudad.

Con la información aportada por los entrevistados, así como sus opiniones y percepciones, se pudieron reunir datos que apoyaron algunas de las premisas enunciadas en el supuesto del que se partió para la realización de esta investigación. En otros casos, la información recabada resultó algo distinto de lo que se esperaba encontrar y, por tanto, hubo que contrastarla con otras fuentes.

Los sacerdotes fueron actores sociales relevantes para la reflexión sobre ese periodo de la historia de las organizaciones urbanas de la ciudad. Por esta razón, se entrevistó a varios de ellos. En este caso, el objetivo fue recabar información para recrear y describir el contexto social-religioso, además de tratar de determinar la influencia que tuvo la Iglesia en la generación de organizaciones urbanas y la ocupación de liderazgos sociales por parte de

¹⁰⁸ DÍAZ-BRAVO, TORRUCO-GARCÍA, MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ y VARELA-RUIZ, “La entrevista, recurso flexible y dinámico”, pp. 162-167.

católicos. También se trató de ponderar la relevancia que tuvieron las actividades y la postura pública de la Iglesia en determinados momentos coyunturales de la actividad social y política de Ciudad Juárez.

En este caso, se trataba de identificar la influencia de la Iglesia católica en las organizaciones. Determinar hasta qué grado influyeron en el ánimo de los pobladores los preceptos del catolicismo y las formas de la Iglesia de convocar a la acción. Establecer el influjo que tuvieron el discurso de la Teología de la liberación y la Iglesia, que manifestaba su *opción preferencial por los pobres*, en las organizaciones que se formaron con integrantes de los grupos católicos o en los objetivos que persiguieron. Asimismo, se trató de reconocer de qué manera la Iglesia católica, con su actividad sociopolítica, incidió en las manifestaciones sociales y en la toma de decisiones de determinados actores políticos. Tanto en ese momento, como en los años posteriores.

Entre los hallazgos, se puede mencionar que, uno de los componentes del planteamiento inicial que se confirmó, fue el importante papel que jugó la Iglesia católica en la vida política y social del periodo de estudio. La influencia que tuvo en la generación de organizaciones urbanas y la asunción de liderazgos sociales de católicos, en particular en el surgimiento y conformación de la OPI, ya que sus primeros integrantes fueron católicos participantes en las CEB,¹⁰⁹ además de que, en sus primeros años, la organización recibió el acompañamiento de varios sacerdotes convencidos y declarados comprometidos con la labor social de la Iglesia.

Además, tanto sacerdotes como laicos entrevistados mencionaron la relevancia del compromiso social y de la postura de la Iglesia. En particular, señalaron la posición del obispo Manuel Talamás Camandari,¹¹⁰ respecto a las actividades sociales realizadas en la ciudad, mientras estuvo al frente de la diócesis. Varios de ellos, incluso, resaltaron las

¹⁰⁹ Tanto los sacerdotes como los laicos entrevistados señalaron el hecho de que la OPI surgió de las CEB e inició como una organización conformada por integrantes de estas comunidades a la que después se incorporaron otros habitantes de las colonias.

¹¹⁰ Los sacerdotes y varios laicos entrevistados coincidieron en señalar la relevancia de la actitud y las convicciones del obispo Manuel Talamás en el desarrollo de las actividades sociopolíticas y la postura pública de la Iglesia durante ese periodo. Entrevista a los presbíteros Héctor Villa, 2022; Oscar Enríquez, 2022; René Blanco, 2022; Entrevista a Ernesto Lozano, 2022.

modificaciones llevadas a cabo, al darse el cambio de obispo en la diócesis, cuando se retiró monseñor Talamás.

Otro grupo de actores sociales entrevistados fue el de algunos exmiembros y exlíderes de organizaciones. En estas conversaciones, el propósito fue valorar la función de las organizaciones, clarificar la relación que tuvieron con el gobierno y conocer cuáles fueron sus demandas, qué logros tuvieron, cuáles consideraron que fueron sus aciertos o sus yerros. Además de esto, se trataba de identificar qué cambios hubo en las organizaciones y cuáles fueron las razones de esas transformaciones.

Asimismo, se intentaba obtener información para lograr una comprensión más integral de estos organismos, conocer diferentes detalles, saber cuáles fueron las razones que los motivaron a organizarse o cuál fue su planteamiento inicial. Entender de qué manera se tomaban las decisiones, cuáles eran sus formas de manifestarse y cómo se negociaba con las autoridades. Indagar sobre qué tipo de convocatorias realizaban para que otras personas se integraran, o de dónde provenían los recursos para las actividades de la organización.

Entrevista a reportero

Finalmente, entre los actores sociales considerados para ser entrevistados, se conversó con un reportero que ya estaba activo durante una parte del periodo comprendido en el estudio. El objetivo fue conocer los datos de que dispusiera sobre las organizaciones durante ese periodo y sus percepciones sobre éstas. Además, se trató de identificar si se le daban lineamientos respecto al trato periodístico para los integrantes de organizaciones.

Un hallazgo interesante de esta entrevista fue la aseveración, de parte del reportero, de que la Secretaría de Gobernación vigilaba las actividades de algunos sacerdotes. Además de esto, él también manifestó que durante ese periodo se hacían reportes completos en los cuales se relataban los contenidos de las misas y afirmó que a él le tocó realizarlos y enviarlos

a esta dependencia,¹¹¹ Esto evidencia la preocupación de las autoridades ante la actividad sociopolítica de la Iglesia católica y su potencial influencia social.

¹¹¹ Entrevista al reportero Jesús Alfredo Varela García, 2022.

Capítulo II. Las organizaciones urbanas en México

La cantidad y el tipo de organizaciones urbanas existentes en México durante más de la mitad del siglo XX, así como sus prácticas organizacionales, tuvieron variaciones significativas derivadas, en su, mayoría, de la conformación del Estado posrevolucionario, la formación del partido de Estado y, de manera muy particular, por la creación de la CNOP. Las estrategias de esta confederación para cooptar a los grupos organizados, lograr acuerdos con sus líderes y orientar sus manifestaciones públicas fueron mecanismos eficientes de control social urbano. Sus prácticas institucionales¹¹² terminaron penetrando en las formas de actuar de las organizaciones independientes o antagónicas al Estado, como el clientelismo, que fue tal como lo describe Auyero, no sólo un mecanismo transaccional, práctico, sino que, al ser una experiencia vivida y compartida socialmente se incorporó a las organizaciones y a sus integrantes como una forma cotidiana de accionar.

Esto fue posible, en gran medida, debido a las condiciones preexistentes en el país que fueron el soporte ideal para la creación de estas nuevas formas de agrupación y control. Por una parte, el caudillo percibido como héroe en el imaginario social y que propició el surgimiento, aceptación y seguimiento de líderes y, por la otra, la inoperancia o ineficiencia de las instituciones que estimuló el surgimiento de organizaciones y de líderes, facilitaron la sectorización, la corporativización y el establecimiento de las prácticas organizativas de la CNOP, las cuales, a su vez, fueron reforzadas por la manera en que funcionaron las instituciones gubernamentales, dando como resultado la implementación generalizada de estas formas de actuar así como su posterior asentamiento como prácticas sociales fundacionales, como se observa en el esquema 1.

¹¹² En este trabajo, cuando se mencionan prácticas institucionales, se hace referencia a las formas de respuesta (racionales, no formales) que fueron aprendidas, son practicadas y aceptadas socialmente. Pueden considerarse habituales e inevitables pese a que pudieran ser, en muchos casos, además de ilegales, prácticas ilícitas y perjudiciales en última instancia, para individuos, organizaciones y sociedad.

Esquema 1 Establecimiento y reproducción de prácticas organizacionales



Para realizar este apartado hubo cuatro objetivos. Revisar el tipo de organizaciones urbanas existentes en México entre los años cuarenta y setenta, así como su contexto socioeconómico y político; reseñar la fundación del PNR y sus mecanismos de conformación y operación; describir el surgimiento y funcionamiento de la CNOP y, finalmente, exponer el momento histórico de la Iglesia católica y su postura social por su incidencia en las expresiones organizativas de finales del siglo XX.

El desarrollo de este capítulo inicia con una breve referencia a las formas de organización existentes a principios del siglo XX, las causas que las originaron y la función social que cumplieron. Después se refiere en forma sucinta el surgimiento del PNR para contextualizar la conformación de la CNOP como el tercer gran sector que integró al partido y que reforzó el establecimiento del nuevo Estado mexicano.

Se describen los mecanismos de operación y de incorporación de gremios y agrupaciones, se reseñan las formas de cooptación de líderes naturales, el fortalecimiento clientelar, así como la manera en que se fomentó la conformación de organizaciones para su integración a la confederación. Asimismo, se muestran estos mecanismos como tácticas eficientes de una gran estrategia sociopolítica para fortalecer al Estado y mantener el control, durante casi setenta años, de la mayoría de los grupos urbanos del país.

Además, se expone que, para cumplir a cabalidad su objetivo durante todo ese tiempo, la CNOP contó con un soporte sustancial que fueron los recursos humanos, financieros y táctico-estratégicos del Estado mexicano. Se muestran las prácticas organizativas de la CNOP que durante tantos años dieron una fisonomía particular a las organizaciones y conformaron el contexto en el que se encontraban al iniciar los años setenta.

También se hace un recorrido sintético desde los años sesenta hasta el año 2000, refiriendo elementos económicos, políticos y sociales esenciales para ofrecer un contexto general de la situación del país. A continuación, se realiza una descripción de los cambios surgidos en la Iglesia católica a partir del Concilio Vaticano II y cómo éstos se transformaron en acciones. Se refieren las formas de trabajar de la Iglesia, con las que se fomentaron la

creación de organizaciones, la formación de líderes, y se introdujeron nuevas demandas en las organizaciones urbanas locales.

En la última sección, se presentan algunas conclusiones derivadas de lo expuesto durante el desarrollo del capítulo. Se encontró que la CNOP influyó no sólo en las prácticas organizativas en las urbes por sus formas de operar, de crear clientelas y de cooptar organizaciones y líderes, sino que, además, permeó a la sociedad toda que evidencia procedimientos derivados de las prácticas fomentadas por la CNOP como el *amiguismo*, el *influyentismo* o el *compadrazgo*, entre otros. Asimismo, si se recurre a la teoría para el análisis, se comprueba que, durante esta etapa, hubo numerosas organizaciones, la cantidad de éstas y su abundante actividad coincidieron con la existencia de un sistema político mexicano que no sólo estuvo abierto a ella, sino que la fomentó, y que además contó con una gran capacidad para procesar las demandas como se señala en la teoría de movilización de recursos, sugerida por Ramírez Sáiz.

Al explorar las organizaciones urbanas del siglo XX, anteriores a 1976, se pueden identificar dos momentos, como se muestra en la tabla 1. El primero de ellos es el periodo que comprende a las existentes desde el inicio del siglo hasta que se establece el PNR, cuando en el país funcionaban organizaciones tradicionales, agrupaciones urbanas centradas en trabajadores y espacios laborales o que eran un apoyo para situaciones particulares como enfermedad, invalidez o muerte. En las zonas urbanas, surgían organizaciones circunstanciales que atendían problemas locales, muy focalizados, y después desaparecían. Eran espontáneas, dispersas, independientes entre sí e independientes de otros organismos.

Una vez que se definieron y fortalecieron las formas de funcionamiento del PNR, inició un segundo momento con la sectorización y la creación de confederaciones. Se estimularon el clientelismo y la cooptación, se fomentó el caudillismo y la dependencia de líderes que condicionaban la atención de demandas urbanas a la pertenencia a organizaciones confederadas. De esta manera, las organizaciones cambiaron sus características, y se volvieron permanentes, unidas entre sí, obligatorias, dependientes del líder y de la CNOP.

Tabla 1 Organizaciones urbanas en México antes de los años setenta del siglo XX¹¹³

Organizaciones urbanas en México antes de los años setenta del siglo XX

Periodo	Demandas/necesidades	Características	Prácticas organizacionales	Respuesta gubernamental
Inicios del siglo XX/provenientes del siglo XIX	Gremios. Protección y seguridad para trabajadores y sus espacios laborales. Cofradías. Apoyo ante eventualidades (enfermedad, invalidez o muerte).	Permanentes, oficiales, obligatorias para ejercer un oficio. Permanentes, opcionales, dependientes de la Iglesia.	Sujeción a las reglas y condiciones del gremio/cofradía.	Apoyo a los agremiados acorde a lo reglamentado.
Primeros años posrevolucionarios (entre los años veinte y los cuarenta).	Atención puntual a problemas locales. Contra los desalojos y aumentos de rentas. Por la <i>congelación</i> de rentas. Por expropiación de las viviendas. Introducción de servicios. Mejora en la vivienda y su entorno.	Focalizadas. Temporales. Circunstanciales. Espontáneas. Dispersas. Independientes entre sí. Independientes de otros organismos.	Diversas. Conservadoras, tradicionales. Colaboracionistas con autoridades con trabajo o con sus recursos. Negociadoras (con autoridades/ propietarios de inmuebles).	Variable. Atención/solución a demandas. Indiferencia ante peticiones y demandas. Disolución de la organización. Acuerdos/alianzas con propietarios.
Definición del partido de Estado (entre los años cuarenta y los setenta) y creación de la CNOP.	Todo tipo de demandas. Adquisición de predios para vivienda. Introducción de servicios (agua potable, drenaje, alumbrado público, entre otros). Adquisición de un local o espacio para negocio.	Permanentes. Unidas entre sí, confederadas. Obligatorias. Dependientes de líderes. Dependientes de la CNOP.	Clientelismo. Dependencia de líderes/caudillos. Cooptación de líderes/organizaciones. Convencimiento y control de agremiados a través de compensación, coacción o amenaza.	Se condiciona la atención de demandas a la pertenencia a organizaciones de la CNOP, a la lealtad al PRI y al sometimiento a las reglas del régimen.

¹¹³ Información tomada de ARÉCHIGA CÓRDOVA, “La lucha de clases en la ciudad la disputa por el espacio urbano 1890 1930”; BERTACCINI, *El régimen priista frente a las clases medias 1943-1964*; GONZÁLEZ COMPEÁN y LOMELÍ, (coord.), *El partido de la revolución. Institución y conflicto (1928-1999)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009, pp. 193-199 y de “La Confederación Nacional de Organizaciones Populares: Una nueva y poderoso central del PRM” en *Historia documental PRM 1938-1944*, pp. 467-474 y 480-493.

Antecedentes de la organización gremial en México

Durante el siglo XIX las organizaciones respondían a la falta de protección económica y a la carencia de apoyo para los artesanos. Existían los gremios, como organizaciones obligatorias para ejercer de manera exclusiva alguna profesión, arte u oficio, con reconocimiento oficial¹¹⁴ y las cofradías, de carácter religioso y caritativo, que tenían la función de brindar asistencia y apoyo a sus integrantes en situaciones especiales como enfermedad, vejez o muerte.¹¹⁵

Desde las primeras décadas del siglo XX se modificaron las condiciones en las que se crearon nuevas formas de organización. Las organizaciones gremiales empezaron a disminuir, a perder importancia y, aunque no desaparecieron, con el paso del tiempo quedaron disueltas formalmente¹¹⁶ y surgieron las sociedades mutualistas como antecedente directo de los sindicatos. Las organizaciones mutualistas, que funcionaban por la solidaridad,¹¹⁷ se transformaron en agrupaciones para la defensa de los salarios y en pro de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores de las fábricas¹¹⁸ y funcionaron dentro de la ciudad, pero centradas en los trabajadores y sus espacios laborales.

Organizaciones urbanas en el Estado posrevolucionario

Como efecto de la inmigración, en las urbes aumentó la población que demandó otras formas de ocupación del suelo y se formaron nuevos fraccionamientos y colonias. En las ciudades más grandes del país, como en el caso de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, surgieron nuevos asentamientos sin planeación y sin los permisos requeridos por las autoridades, por lo que no hubo dotación de los servicios públicos elementales.

Ante esta situación, diferentes grupos de obreros, artesanos empleados, maestros y pequeños comerciantes de las colonias y barrios populares de la ciudad de México, impulsados por la necesidad y el deseo de mejorar su entorno y las condiciones en que se

¹¹⁴ CARRERA, “Los gremios mexicanos. La organización gremial en Nueva España 1521-1861”, p. 9.

¹¹⁵ BARRAGÁN, “Las sociedades mutualistas en México: Génesis y desarrollo”, pp. 9-15.

¹¹⁶ ILLADES, “Fabricantes y trabajadores en el siglo XIX (1850: motín de Tarel)”, pp. 27-35.

¹¹⁷ GIJÓN, “Las agrupaciones mutualistas en el último tercio del siglo XIX”, p. 8.

¹¹⁸ ILLADES, *Hacia la República del Trabajo. La organización artesanal en la ciudad de México*, pp. 180-181.

encontraban sus fraccionamientos o colonias, formaron diversos tipos de organizaciones. Algunas lucharon contra los desalojos, los aumentos de las rentas o exigieron su congelación. Incluso hubo casos en los que se demandó la expropiación de las viviendas¹¹⁹. Hubo organizaciones de tipo tradicional, conservadoras, similares a las mutualistas, otras hicieron planteamientos colaboracionistas a las autoridades -como las Juntas de Vecinos (JV) y las juntas de mejoras materiales- y ofrecían su colaboración para la solución del problema existente, ya fuera con su trabajo o con la aportación de recursos. Inclusive, funcionaron como sindicatos de inquilinos,¹²⁰ y se intentó la promulgación de una ley inquilinaria,¹²¹ lo cual es una muestra de la formalidad y la solidez orgánica que lograron algunas de estas agrupaciones.

El hecho de que existieran estas organizaciones evidencia los esfuerzos de “autoorganización social para encarar sobre todo los rezagos en materia de servicios en las nuevas áreas de poblamiento.”¹²² Los colonos o vecinos se organizaron para promover de manera individual o en forma grupal, la introducción de servicios y mejoras que ya consideraban indispensables dentro de la vida urbana. Para lograr su objetivo, negociaron con los propietarios, con las autoridades y, otras veces, lograron acuerdos con ambos grupos.

Aunque no siempre se obtuvieron resultados satisfactorios. Hubo ocasiones en que las autoridades optaron por dar prioridad a otros intereses como aliarse con los propietarios de algún predio y disolver la organización solicitante.

Este tipo de organizaciones espontáneas, dispersas, independientes entre sí, tuvieron lugar entre las décadas de los años veinte y los cuarenta del siglo XX. Al mismo tiempo y con la llegada al poder del grupo surgido de la Revolución, estas formas de organización se modificaron de manera significativa. Durante esos años, desde las nuevas instancias del

¹¹⁹ Manuel PERLÓ y Martha SCHTEINGART, “Movimientos sociales urbanos en México”, *Revista Mexicana de sociología*, 46: 4 (oct.-dic., 1984), p. 109.

¹²⁰ En la documentación escrita se observan desde una sencilla solicitud a las autoridades para el cumplimiento de su deber, hasta la exigencia de sus derechos como ciudadanos. ARÉCHIGA, “La lucha de clases en la ciudad la disputa por el espacio urbano 1890 1930” en ILLADES Carlos y BARBOSA, Mario (coords.), *Los trabajadores de la ciudad de México 1860-1950* de, pp. 42-43.

¹²¹ TAVERA FENOLLOSA, *El movimiento inquilinario...* ed.cit.

¹²² RODRÍGUEZ KURI, *La experiencia olvidada* p. 96 *apud ibid.* p. 37.

poder, se fueron generando mecanismos para la agrupación y reorganización de los diferentes sectores sociales existentes en ese momento en el país.

Los presidentes Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas Del Río, así como Manuel Ávila Camacho, para fortalecer su poder político, fueron definiendo alianzas y formas de organización política con las diversas agrupaciones. Calles centró su interés en organizar a los trabajadores; después, como contrapeso a ese poder social con el que ya contaba Calles, Cárdenas repartió tierras, fortaleció al sector campesino y se posicionó como el líder social de este grupo. Ávila Camacho, por su parte, a través de la CNOP aglutinó a grandes grupos del llamado sector popular, dando una fuerza superior a este nuevo grupo.¹²³

El sector popular convocó y reunió a las diferentes organizaciones urbanas que existían en su momento; minimizó la posibilidad de acción para la organización dispersa, espontánea e independiente. A partir de ese momento, cualquier solicitud o demanda tendría que hacerse a través de los organismos integrados al partido. De no ser por esa vía, las demandas por más legítimas que fueran no tenían posibilidades de ser atendidas. El partido, a través de la creación de estas centrales, se convirtió en el eje de todas las negociaciones.

Así se inició la creación de un partido de Estado que se formó con las agrupaciones existentes y fomentó la creación de otras. Este partido se convirtió en el centro dentro del cual se realizaban los acuerdos, las negociaciones y se tomaban las decisiones políticas entre los representantes de dichas organizaciones. Para comprender las formas organizativas del país durante el siglo XX es necesario remitirse al partido y a sus mecanismos de acción para organizar, encauzar, intervenir y controlar a los diferentes grupos poblacionales.

Corporativismo y cooptación de las organizaciones urbanas. Cimiento y consolidación del partido de masas

Al tratar de organizar las fuerzas populares, Obregón y Calles iniciaron la integración de una red de mecanismos de mediación que fue el vínculo entre el grupo gobernante y las masas populares. Ante la dependencia de las organizaciones sindicales y políticas existentes frente a los líderes revolucionarios, se buscó el apoyo de los caciques dirigentes de estas

¹²³ GARRIDO, *op. cit.*, p. 334.

organizaciones, quienes se convirtieron en mediadores entre el poder central y las masas.¹²⁴ Tanto Obregón como Calles, en su búsqueda por afirmarse en el poder, trataron de integrar a los dirigentes locales al aparato posrevolucionario y en los casos en los que no lo consiguieron combatieron con las armas a quienes se resistieron, como fue el caso de los generales Serrano y Gómez¹²⁵.

El PNR que nació en 1929 con Calles¹²⁶, se creó como un frente que aglutinó a las principales organizaciones políticas existentes en ese momento en México, tanto a nivel nacional como local. El objetivo era encontrar mecanismos que posibilitaran la consolidación del aparato estatal posrevolucionario.¹²⁷ Así, desde sus planteamientos iniciales, se convirtió en un frente de organizaciones y no una agrupación de individuos como sería un partido político clásico. Para constituirlo, se llamó a la integración de organizaciones o agrupaciones ya existentes o a que se conformaran organizaciones para integrarse como grupos.¹²⁸ Se trató de concentrar en sectores a todas las organizaciones existentes y de incluir en ellas a quienes no lo estuvieran.

Este propósito se mantuvo durante las primeras transformaciones del partido como puede observarse en sus documentos fundacionales como el Manifiesto del Comité Ejecutivo del PNR y el Pacto Constitutivo del PRM, en donde se mencionan con frecuencia frases como *agrupaciones campesinas, organizaciones obreras, contingentes populares, contingentes*

¹²⁴ CORDOVA, "La política de masas y el futuro de la izquierda en México", *Cuadernos Políticos*, 19, México, D. F., Era (enero-marzo de 1979), p. 13.

¹²⁵ Garrido describe la revuelta de la corriente antirreeleccionista encabezada por los militares Serrano y Gómez, quienes una vez descubiertos son detenidos y asesinados. GARRIDO, *op. cit.*, p. 58.

¹²⁶ CORDOVA, "La fundación del partido oficial" en *Del maximato al cardenismo. Ideología y política en el México de los años treinta*, pp. 143-171.

¹²⁷ WILLIAMSON y NORIEGA RIVERO, "X México: Revolución y estabilidad", en *Historia de América Latina*, pp. 388-391.

¹²⁸ Primer Manifiesto del Comité Organizador del PNR (1o de diciembre de 1928), Textos revolucionarios vol. 16, Fundación del Partido de la Revolución 1929: PNR, CEN del PRI p. 22 *apud Historia documental del Partido de la Revolución*, tomo 1, PNR: 1929-1932, Partido Revolucionario Institucional, ICAP, México, 1981, pp. 37-39.

femeninos,¹²⁹ trabajador organizado u organizaciones agraristas.¹³⁰ De tal manera que, para lograr la atención de cualquier demanda, fuera indispensable ser parte de una organización y pertenecer, además, a uno de los sectores del partido. Esto motivó la formación e incorporación de organizaciones al partido, aunque también fomentó la actividad organizativa ya que funcionó, de acuerdo con la teoría de movilización de recursos señalada por Ramírez Sáiz, como una postura favorable para la movilización social, como la apertura del sistema político a las organizaciones sociales.

Los líderes serían los encargados de movilizar o contener a los contingentes, según se requiriera. Desde su nacimiento, el partido fue el centro formal de la negociación entre los principales dirigentes políticos mexicanos, no tuvo mecanismos democráticos internos ni instancias de participación en la base,¹³¹ pero fue el escenario en dónde los principales líderes del país se pudieron encontrar para deliberar y debatir sobre los principales problemas sociales y políticos y para negociar las candidaturas a los puestos de elección popular¹³².

Con la creación del PNR, Calles pretendía someter a los principales dirigentes políticos y militares civiles a la autoridad central y quienes se integraron aceptaron las reglas de funcionamiento, por lo que el PNR muy pronto se convirtió en una especie de confederación de los caciques posrevolucionarios. Hubo diversos grupos que se resistieron, pero para obligarlos a integrarse se desarrollaron diferentes mecanismos de persuasión y de coacción o control. El PNR se asumió, desde su origen como “organismo estatal”,¹³³ de defensa del gobierno, no “un partido independiente” sino la “revolución hecha gobierno”, era pues, un partido de Estado.

¹²⁹ Pacto Constitutivo del PRM. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones Mexicanas (INEHRM).

¹³⁰ Manifiesto del Comité Ejecutivo del PNR (1936). *Historia documental del Partido de la Revolución*, t. 3, PNR-PRM: 1934-1938, Partido Revolucionario Institucional, ICAP, México, 1981, pp. 475-476. *Apud* Textos revolucionarios v. 17. Fundación del Partido de la Revolución 1938: PRM. CEN PRI, pp. 32-34.

¹³¹ CÓRDOVA, “La política de masas y el futuro...”, *ed. cit.*, pp. 14-49.

¹³² GARRIDO, *op. cit.*, p. 99.

¹³³ GARRIDO, reseña el discurso de Emilio Portes Gil, del 27 de mayo de 1930, en el que expuso el tipo de relación existente entre el PNR y el gobierno, lo que sucedió durante la conmemoración del primer aniversario del periódico *El Nacional Revolucionario*. GARRIDO, *op. cit.* pp. 119-120.

El partido tuvo una composición popular, aunque eran, como señala Garrido “[...] masas manipuladas por los caciques municipales o estatales, que permanecían inconscientes políticamente y que fueron utilizadas para darle al partido su carácter popular”.¹³⁴ De manera individual, un determinado militante del partido podría mencionar al candidato que apoya, pero no saber las características por las cuales ese candidato es más conveniente que cualquier otro y, si llegara a referirse a alguna de éstas, no sabría explicarlas, en tanto que son las razones que le ha dado su dirigente, “la tradición autoritaria que había existido siempre en el país y el fenómeno del caudillismo que se había fortalecido en el periodo posrevolucionario habían creado condiciones poco favorables para la instauración de prácticas democráticas.”¹³⁵ Las masas populares en México no están conformadas por individuos conscientes e informados que deciden por su cuenta son, más bien, masas de seguidores de algún líder, que es quien decide el rumbo del grupo, solicita y negocia, cuando se requiere, los beneficios para sus partidarios, analiza propuestas, pacta alianzas acordes a su criterio y sus intereses. Quienes le siguen sólo se ajustan a esas disposiciones.

En 1934 llegó a la presidencia Lázaro Cárdenas. Para él y su grupo, el PNR debía ser el centro legítimo de unión de las fuerzas populares organizadas y el lugar de expresión política de las nuevas organizaciones. Era necesario reforzarlo con bases sociales más amplias y consolidar, con ello, sus características de partido popular. Se trataba de definirlo como un partido de masas, que fungiera como mediador entre el Estado y las organizaciones.¹³⁶ El partido tenía que convertirse en un frente amplio de las organizaciones más importantes del país, como una gran organización de masas en la que se incluyera a los diferentes grupos de la población para que éstos pudiesen legitimar la acción del gobierno, y de esta forma consolidar al aparato estatal posrevolucionario¹³⁷.

Con el gobierno de Cárdenas se consolidó este frente de organizaciones populares al interior del partido. Al reorganizar e incorporar a obreros, campesinos, empleados públicos, grupos de las capas medias de la población en los diferentes sectores del partido, surgió el

¹³⁴ *Idem.*

¹³⁵ *Ibid.*, p. 101.

¹³⁶ CÓRDOVA, “La política de masas y el futuro...”, ed. cit., pp. 14-49.

¹³⁷ GARRIDO, *op. cit.*, pp. 229-231.

PRM, en 1938,¹³⁸ como un legítimo representante de la nación y que contó además con un gran apoyo popular.

Después de esta transformación, el partido que se apoyó en el mayor número posible de organizaciones populares se convirtió en el centro en el que se realizaron las alianzas de las organizaciones que representaban a las nuevas fuerzas populares: las ligas campesinas, afiliadas a la Confederación Nacional Campesina (CNC), los sindicatos obreros, afiliados a la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y a otras centrales, los sindicatos de empleados públicos, afiliados a la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE)¹³⁹ y, al final, las fuerzas armadas.

Este nuevo partido construyó dos formas esenciales para sostenerse. Por una parte, reposaba de una manera indirecta en los cuatro sectores mencionados, pero, además, de forma directa se apoyaba en los caciques que a nivel municipal o estatal continuaron ejerciendo la autoridad política, sin modificar su poder ni su existencia.¹⁴⁰ Este hecho fue fundamental para la relación que estableció el partido con las diferentes agrupaciones sociales ya que, esta forma directa de operar fue la que más adelante le dio su fortaleza y el dominio sobre las agrupaciones populares.

El PRM surgió sin estructuras democráticas auténticas pues los estatutos con los que fue fundada instituyeron una organización más centralizada en la que no era factible la participación de las masas más que para la realización de plebiscitos para confirmar a los candidatos elegidos por los dirigentes del partido a los puestos de elección popular. Fue constituido como un partido *popular*, aunque muy pronto fue identificado como un partido de dirigentes políticos y sindicales.¹⁴¹

Las masas populares quedaron reducidas al papel de legitimantes de las decisiones tomadas por la élite. Junto con esto, la división en sectores brindó al Estado nuevos medios

¹³⁸ Pacto constitutivo del PRM. 30 de marzo de 1938, en Dulce Liliana CRUZ RIVERA “Del partido de grupo al partido de masas. La transformación del PNR al PRM”, p. 5.

¹³⁹ La FSTSE nació en 1938 de la unificación de la Federación Nacional de Trabajadores del Estado (FNTE) y estaba compuesta por, alrededor de treinta sindicatos. Carta de la FNTE al presidente Cárdenas *apud* BERTACCINI, *op. cit.*, pp. 295-296.

¹⁴⁰ GARRIDO, *op. cit.*, pp. 299-300.

¹⁴¹ *Idem.*

para fortalecer su control sobre los sindicatos pues éste podía en lo sucesivo, oponer las demandas de un sector a las de otro y reforzar su capacidad de negociación.¹⁴² La afiliación obligatoria de los campesinos y de los militares y la incorporación de los trabajadores y asalariados sindicalizados, consolidaron una amplia estructura de mediación que permitía el control de los movimientos populares.

La transformación del PNR en PRM en 1938 consiguió ligar a las masas trabajadoras con el Estado de la Revolución. Una vez integradas en una fuerza política, estas masas fueron utilizadas en el discurso gubernamental cotidiano para aseverar que se gobernaba en su nombre y, de esta manera, legitimarse en el poder como un partido que se sustenta en las bases sociales.¹⁴³

El cardenismo consiguió que los grupos más fuertes que integrarían los sectores se desligaran de las viejas agrupaciones basadas en políticas personalistas. Logró, además, que actuaran acorde a la estrategia gubernamental. Como los sectores representaban al pueblo organizado, su base social era indiscutible. El PRM surgió como un partido de corporaciones, en el que sus unidades de base eran los grupos, mientras que el papel de los individuos pasaba a un segundo plano.¹⁴⁴ Las agrupaciones, que eran mencionadas como el pueblo organizado, eran las que constituían al partido y a partir de entonces “la lucha económica y social ya no será entonces la inútil batalla del individuo contra el individuo, sino la contienda corporativa de la cual ha de surgir la justicia y el mejoramiento para todos los hombres.”¹⁴⁵

Sector popular urbano, clases medias y burócratas, el nacimiento de la CNOP

Los ajustes sociopolíticos que se dieron entre los años treinta y los años cuarenta en México fueron posibles, en parte, por las circunstancias económicas del país, derivadas del contexto sociopolítico internacional. La economía mexicana, que se encontraba en una situación difícil

¹⁴² CÓRDOVA, “La política de masas y el futuro...”, *ed. cit.*, pp. 1-15.

¹⁴³ CÓRDOVA, “La política de masas del cardenismo”, México, Serie Popular ERA, 1980, pp. 146-147.

¹⁴⁴ *Ibid.*, pp. 148-149.

¹⁴⁵ Reseñista de la gira electoral de Cárdenas, 1934, *apud* CÓRDOVA, *La política de masas del... ed. cit.*, p. 147.

como consecuencia de los años de luchas por la revolución, había empezado su recuperación cuando Estados Unidos decidió participar en la Segunda Guerra Mundial.

Este evento tuvo un impacto económico favorable para el país. Aumentó la demanda de productos y de mano de obra mexicana en el vecino del norte. Esta coyuntura sociopolítica extraordinaria creó condiciones favorables para México. En ese contexto se acordó, además, el fin de la confrontación política entre ambos países derivada de los conflictos surgidos de la revolución.¹⁴⁶

Al inicio del régimen de Ávila Camacho, en 1940, aún existían sectores, grupos y organizaciones que no se encontraban incorporadas al partido oficial. Aunque para este momento, un sector que ya había quedado fuera del partido era el de los militares,¹⁴⁷ la intención era agregar al partido a todos los demás grupos y organizaciones no incorporados y fortalecer al presidente en turno,¹⁴⁸ así que se iniciaron las gestiones necesarias para la creación de la CNOP.

Para esta década el proceso de urbanización del país, que había sido lento hasta entonces, se empieza a acelerar, por lo que las ciudades empiezan a cambiar. La configuración toda del país inició un acelerado proceso de redistribución poblacional y, por consecuencia, de transformación socioeconómica. El país que, en 1940, era en su mayoría rural, con casi 30% más de su población distribuida en áreas rurales, disminuyó en diez años a menos del 15% esa población y, una década después, en 1960, el porcentaje de población

¹⁴⁶ CÁRDENAS, “La economía mexicana en el dilatado siglo XX 1929-2009”, en KUNTZ FICKER, Sandra, *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*. México, Colegio de México, Secretaría de Economía, 2010, p. 514.

¹⁴⁷ En 1938 los militares quedan fuera del partido “[...] como conjunto los sitúan al margen de la política militante porque los altos fines de la defensa y seguridad a que está destinado, obligan a no exponerlo a las discordias y divisiones que con frecuencia engendra la política electoral [...]” en *Cómo participará el Ejército en el nuevo partido político*. Ordenanza en donde se señalan los lineamientos a seguir para determinar la colaboración del Instituto Armado, firmada por el secretario de la Defensa Nacional, Manuel Ávila Camacho. 3 de marzo de 1938, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, pp. 440-441.

¹⁴⁸ Con la reformulación de este sector y su flexibilidad se permitió crear una imagen distintiva del presidente ante el llamado sector popular, que era el objetivo de Ávila Camacho, de esa manera la creación de la CNOP fue un importante apoyo para este régimen. Con esta confederación se trataba de contrarrestar el posible potencial de los otros dos sectores, en particular de la CTM que contaba con la mayor fuerza movilizadora del partido antes del surgimiento de la CNOP. BERTACCINI, *op. cit.*

urbana, con 1.4% de diferencia, empezó a ser mayor que el de la rural. En sólo diez años más esa tendencia aumentó en 16 puntos, hasta llegar al 17.4%, en 1970, y casi se duplicó en la siguiente década para llegar, en 1980, al 32.54%. Esta transformación, aunque se desaceleró un poco los siguientes veinte años, para el año 2000, esto es, en sólo seis décadas, era un territorio en el que ya había 50% más gente en áreas urbanas de la que se encontraba habitando las zonas rurales (sólo el 25.82%), es decir, que 75.99%, tres cuartas partes de la población ya estaba viviendo en las ciudades (ver tabla 2).¹⁴⁹ Al aumentar la concentración demográfica, cambió la configuración de las urbes y surgieron en éstas nuevos problemas sociales.

Tabla 2 Comparativo entre población rural y urbana en México (1940-2000)¹⁵⁰

Comparativo entre población rural y urbana en México (1940-2000)							
Año	Total	Urbana	Porcentaje	Aumento porcentual	Rural	Porcentaje	Diferencia porcentual
1940	19,653,552	6,896,111	35.09%		12,757,441	64.91%	29.82% R>U
1950	25,791,017	10,983,483	42.59%	7.50	14,807,534	57.41%	14.82% R>U
1960	34,923,129	17,705,118	50.70%	8.11	17,218,011	49.30%	1.4% U>R
1970	48,225,238	28,308,600	58.70%	8.00	19,916,700	41.30%	17.4% U>R
1980	66,846,833	44,299,700	66.27%	7.57	22,547,100	33.73%	32.54% U>R
1990	81,249,622*	57,959,700	71.34%	5.07	23,289,900	28.66%	42.68% U>R
1995	91,067,435*	66,352,300	72.86%	1.52	24,806,000	27.24%	45.62% U>R
2000	95,753,396*	72,759,800	75.99%	3.13	24,723,600	25.82%	50.17% U>R

En 1941 la FSTSE¹⁵¹ se estructuró y fortaleció y a fines de ese año dio vida a la Comisión Coordinadora de las Organizaciones Populares que incorporó a formaciones estudiantiles, de artesanos y de profesionistas. Al año siguiente se convocó a la Asamblea Constitutiva de la CNOP. En 1943 se realizó la Convención Nacional de Organizaciones del

¹⁴⁹ Al observar los datos de la tabla se puede constatar lo vertiginoso que fue este proceso de urbanización, pues para 1960, a sólo veinte años de haber iniciado, la población ya se encontraba distribuida en porcentajes casi iguales entre las ciudades y las zonas rurales.

¹⁵⁰ Información del INEGI; de Evolución de la población urbana y rural 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 1995 y 2000 en Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, II Informe de Gobierno, 1 de septiembre 2002, presidencia de la república, México, 2002.

¹⁵¹ La FSTSE fue la base de lo que sería el sector popular y después la CNOP, pero, por ser una federación de sindicatos con una gran cantidad de afiliados, es considerada como un componente particular de la confederación. BERTACCINI, *op. cit.*, p. 295.

Sector Popular¹⁵² y como resultado de ésta surgió el llamado tercer sector del PRM, después del sector obrero y el campesino. La creación de esta confederación se presentó como la culminación del proceso de organización del partido en tanto que “la creación del tercer sector respondía a la necesidad de colocar a los grupos populares y a las capas medias de la población del lado de los campesinos y los obreros organizados [...]”.¹⁵³ La unificación de estos tres sectores *revolucionarios y progresistas*¹⁵⁴ fue parte fundamental del objetivo de la posterior transformación del PRM en el PRI, en enero de 1946.

El gran crecimiento y la reorganización del sector popular congregado en la CNOP lo colocaron como el segundo sector en fuerza, después del agrario, agrupado en la CNC, por la gran cantidad y variedad de agrupaciones que lo conformaron. La reorganización del sector popular y su rápida consolidación lo establecieron como un eficaz contrapeso frente a los otros dos sectores, al mismo tiempo que dio al régimen una base social más amplia que le permitió aplicar las nuevas orientaciones sociales y económicas.

Con el aumento de la población urbana, una de las modificaciones que se dieron fue a raíz de la abundante oferta de mano de obra en las ciudades. Esto trajo como consecuencia el surgimiento de nuevas actividades productivas de intercambio y consumo con las que nacieron nuevos grupos sociales y laborales. Esta población encontró acomodo en el sector terciario¹⁵⁵ ya que el modelo de desarrollo dependiente contaba con pocas posibilidades de ocupación para la mano de obra excedente.

Al mismo tiempo, como la gran mayoría de los recientes pobladores de las ciudades eran de escasos recursos, dieron origen a nuevos sectores de las clases medias y aumentaron los asentamientos de la población más empobrecida. Los menos favorecidos ocuparon

¹⁵² “La Asamblea constitutiva de la CNOP se reunió en Guadalajara del 26 al 28 de febrero de 1943. Antonio Villalobos, en el discurso inaugural, presentó la creación de la nueva central como el punto final del proceso de organización del partido [...]”. Miguel GONZÁLEZ COMPEÁN y Leonardo LOMELÍ (coords.), 2000. “La Confederación Nacional de Organizaciones Populares” en *El partido de la revolución. Institución y conflicto (1928-1999)*, p. 194.

¹⁵³ Antonio Villalobos en la Asamblea Constitutiva de la CNOP, 1943. *Ibid.*, pp. 193-195.

¹⁵⁴ NAVARRETE ÁNGELES, “Los cambios estructurales e ideológicos del Partido Revolucionario Institucional de 1929 a 1997”, Sistema Político Mexicano. *Estudios Políticos*, núm. 23, quinta época, enero-abril, 2000, pp. 135-165.

¹⁵⁵ MUÑOZ, 1981, *apud* PERLÓ y SCHTEINGART, *op. cit.*, p. 110.

construcciones viejas, dañadas, o se fueron a la periferia, a vivir en lugares sin servicios, no apropiados para habitarse o formaron nuevas colonias populares, carentes de servicios. Así se fueron acentuando las condiciones inequitativas que después se convirtieron en graves conflictos urbanos por la tenencia de la tierra, por los servicios urbanos, por la regularización de los predios, aunque, en gran medida, estos problemas se lograron controlar, en ocasiones, concediendo a los demandantes un predio, otras veces, conteniéndolos con promesas, incluso, reprimiéndolos.¹⁵⁶

Estas circunstancias de concentración y diversificación de la población urbana fueron propicias para que el Estado incorporara a sus bases a estos nuevos pobladores de la ciudad. Fueron condiciones utilizadas para fortalecer a la CNOP, ya que a ésta se integraron amplios sectores de la población urbana pues se incluyó a las clases medias y a las clases medias populares. Se incorporaron como miembros agrupaciones de diversas categorías socioprofesionales desde artesanos, agricultores, industriales y comerciantes en pequeño, burócratas, cooperativistas, artistas, profesionistas, intelectuales, maestros, hasta colonos, estudiantes, mujeres,¹⁵⁷ obreros y trabajadores no asalariados,

Al mismo tiempo, el contar con objetivos poco definidos, escasa precisión en sus documentos oficiales y en su programa le permitió incorporar al partido a grupos bastante diversos entre sí y a muchos que difícilmente se podrían considerar como populares. Se unieron a la CNOP mariachis, fotógrafos, billeteros, estibadores, dueños de taxis, de cafeterías, incluso todo el sector informal de la economía urbana.¹⁵⁸ Esta apertura posibilitó la cooptación y el control de todo tipo de organizaciones urbanas existentes o potenciales.

El organismo básico municipal eran las uniones que estaban formadas por un grupo de personas que realizaban la misma actividad (como los gremios) en la circunscripción de un municipio. Cinco o más uniones formaban la liga municipal y todas las ligas municipales formaban la Federación de Organizaciones Populares estatal (FOP). Esta forma de

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 111.

¹⁵⁷ “La Confederación Nacional de Organizaciones Populares: Una nueva y poderoso central del PRM” en *Historia documental PRM 1938-1944*. Instituto de Capacitación Política (ICAP). PRI, 1982, México, p. 473.

¹⁵⁸ BERTACCINI, *op. cit.*, pp. 293-294.

organización, que contó con una red de enlaces definida, resultó determinante ya que posibilitó la captación de los diferentes gremios y facilitó un control eficiente de todos los grupos desde al ámbito local hasta el nacional.¹⁵⁹

En los asuntos de corte político internos y externos relacionados con las organizaciones populares, las ramas locales estaban supeditadas a los estatutos nacionales de la confederación. Su principio esencial era el mantenimiento del orden y la disciplina política.¹⁶⁰ La apertura de que disponían cada una de las ramas en los aspectos financieros y con relación a sus intereses específicos,¹⁶¹ además de que ofrecía la posibilidad de realizar determinadas acciones, evitaba que los aspectos prácticos tuvieran que resolverse desde el exterior a estas organizaciones, minimizando la intervención y evitando posibles conflictos. Lo concerniente al área política, en cambio, sí estaba regido y regulado en forma estricta desde instancias nacionales hacia todos los niveles. Esta flexibilidad cumplía la función de captar y conservar a los grupos para después lograr y mantener el control político.

Los líderes populares urbanos y la consolidación de prácticas organizativas

La CNOP fue creada para separar a la clase política de las organizaciones de masas, para darle cobertura y margen de maniobra al gobierno y al presidente frente a las organizaciones obreras y campesinas, para consolidar la política de la unidad nacional y para ampliar la base social del partido y que se empezara a concebir como un partido amplio de la sociedad mexicana y no sólo como de los trabajadores. A partir de su fundación, la mayoría de los puestos de elección popular surgieron de esta confederación.¹⁶² Sus agremiados podían

¹⁵⁹ En los estatutos de la CNOP se señalaba que ésta tendría una composición política y territorial similar a la del partido, con una estructura nacional, una estatal y una local y que sus miembros estarían agrupados en diez ramas acordes a la categoría social y profesional. *Ibid.*

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 298.

¹⁶¹ De acuerdo con sus estatutos, las ramas en función en los estados mantenían su autogobierno en las actividades sociales en defensa de sus intereses particulares y de grupo como la gestión de finanzas, inversiones individuales o colectivas o concesión de créditos en operaciones comerciales, entre otras. *Idem.*

¹⁶² En su declaración de principios se indicaba que los objetivos de esta central eran impulsar la unidad nacional y la conciliación de clases. Desde el surgimiento de la CNOP, ésta se posicionó como el sector más fuerte del partido, la evidencia de esto fue que a los dos meses de su fundación se realizó la renovación de la cámara baja y la CNOP obtuvo casi la misma cantidad de curules que la CTM y la CNC juntas. El partido de la revolución. Institución y conflicto (1928-1999).

acceder puestos de elección popular, siempre que contaran con la autorización previa de la central.¹⁶³

La disciplina era un aspecto fundamental. Al ingresar se prometía lealtad al sector y un acto de indisciplina era castigado de acuerdo con las normas previstas por los estatutos hasta con la expulsión “[...] si a usted le prueban que anda traicionando al candidato por el de enfrente, lo expulsan [...]”.¹⁶⁴

La utilidad política que desempeñó la CNOP fue la función estratégica de agrupar y controlar a gran parte de las clases medias para evitar el riesgo de que se convirtieran en la oposición al grupo político en el poder. Fue la generadora de los políticos del partido ya que, al agremiar a profesionistas como abogados, médicos o ingenieros, proporcionaba los perfiles necesarios para cargos de elección popular como presidentes municipales, gobernadores o presidentes del país. Congregó profesionistas, pero también grupos y organizaciones de las colonias populares urbanas, arrendatarios de mercados, vendedores ambulantes que proporcionaron el contingente numérico necesario para un desarrollo favorable de las acciones políticas. Pese a la gran heterogeneidad de la CNOP, se generó una construcción teórica de identidad entre sus miembros. Esta unión de la clase media con grupos y organizaciones populares urbanas posibilitó la generación de la fuerza que fue utilizada para dar a este sector su potencial para la movilización de masas.

Por ello, la CNOP tuvo un papel estabilizador y estratégico en el sistema político mexicano, además de que, de los tres sectores que conformaron el PRI, esta confederación fue un enlace directo entre el partido y el Gobierno por la relación que se mantuvo con el Ejecutivo federal ya que enlazaba las demandas populares, los intereses de dirigentes y gobernadores con el Ejecutivo para la toma de decisiones.¹⁶⁵

¹⁶³ La afiliación a la CNOP era colectiva pues entre los requisitos para agremiarse, además de ser ciudadano y contar con derechos constitucionales, se requería la inscripción a una de las ramas o federaciones locales. Sus militantes tenían la obligación de colaborar y mantener una militancia activa. Contaban con voz y voto en las asambleas, podían plantear sus problemas gremiales y consultar para buscar soluciones a éstos. BERTACCINI, *op. cit.*

¹⁶⁴ “Entrevista con Norberto Mora Plancarte”. *Ibid.*, p. 311.

¹⁶⁵ *Ibid.* pp. 336-338.

La CNOP funcionó de acuerdo con las reglas de intercambio y reciprocidad de las relaciones clientelares. Se concedían diputaciones a los líderes de sus gremios a cambio de sus votos, “de aquí para allá dan votos, de allá para acá, nos dan posiciones. Ése el juego que hay”.¹⁶⁶ Como el gobernador era quien contaba con los recursos, ya que el partido no los tenía, también era quien tenía la facultad de tomar las decisiones sobre las dirigencias de las ligas municipales. Esto propiciaba que el gobernador utilizara a la CNOP para repartir cargos entre sus colaboradores y amigos, de la misma manera que lo hacía el presidente a nivel federal.¹⁶⁷

Hay que señalar que esta estructura para el funcionamiento de la CNOP estuvo bien diseñada ya que no había una separación entre el ámbito federal y el estatal. Existía una red de delegados del sector popular que mantenían la relación entre la CNOP nacional y las federaciones estatales. Un delegado era un enlace entre el gobernador, el pueblo y los dirigentes de las organizaciones. Su función consistía en ser contención del descontento hacia el gobernador, captando y destrabando conflictos, además de mantener tanto a líderes populares como a los mismos gobernantes dentro del partido, fomentando la disciplina y la lealtad al partido: “el gobernador se va y tu partido queda [...] Bueno, no fuiste presidente municipal hoy, espérate, la disciplina te premiará, no fuiste presidente, serás diputado local en la próxima, maneja tus relaciones, sigue estando en el PRI [...]”.¹⁶⁸

La expansión de la estructura territorial del partido le permitió llegar a barrios y colonias en donde se requiriera intensificar la acción política y, al mismo tiempo, posibilitó la cooptación de los líderes naturales que, con el apoyo de la confederación, llegaron a formar verdaderos cacicazgos en las ciudades en tanto que en las colonias populares se daban las condiciones y el espacio propicio para su acción una vez que se lograba incorporar las reivindicaciones de los mismos colonos.

En términos generales, el cacique o líder era cooptado para la CNOP, a cambio de una presidencia, una regiduría o una diputación, a su vez, él garantizaba al partido el apoyo

¹⁶⁶ “Entrevista con Rodolfo Siller”, *Ibid.*, p. 330.

¹⁶⁷ “Entrevista con Soto Máynez”, *Ibid.*, p. 335.

¹⁶⁸ “Entrevista con Jorge Eduardo Pascual”, *Ibid.*, p. 337.

de las masas que controlaba. En el caso de los líderes de las colonias, se les cooptaba con regidurías o con otro tipo de prebendas como el control de áreas urbanas más extensas. De esta manera, la CNOP contaba con otro mecanismo de enlace que eran estas redes clientelares que recogían la información y las peticiones desde las organizaciones y las trasladaba a las instancias legislativas o gubernamentales.

La relación entre la CNOP y sus organizaciones estaba basada en el interés mutuo y el intercambio de favores. La confederación ayudaba a las organizaciones a resolver problemas con las autoridades estatales, tramitaba permisos a cambio de la pertenencia a ésta y de contar con los votos para el partido. La CNOP ofrece y otorga favores económicos, el agremiado le corresponde con favores políticos.

Aunque el funcionamiento de la confederación era piramidal, en ocasiones se llegaban a encauzar las demandas por vías alternas. Ante un problema, se realizaban las gestiones necesarias para atender la excepción, sin alterar el funcionamiento regular, lo cual funcionaba en dos sentidos, por una parte, se resolvía un conflicto y por la otra, se mantenía y fortalecía la práctica organizacional.

Pascual afirmó que, si a un líder estatal lo evitaban líderes municipales al tratar de realizar alguna gestión y se le consideraba valioso, se trataba de dar atención a ambas partes, de conciliar con ellos y mantenerlos incorporados a la confederación y al partido con el objetivo de conservar el control de ambos y, por supuesto, de los grupos u organizaciones que manejara cada uno de ellos. “[...] uno lo controlaba y se traía el hilo de él para acá; el chiste era que no se fuera, era tener los hilos de todos.”¹⁶⁹ De esta forma, pese a los conflictos que pudieran generarse, se mantenía incorporados y controlados a todos los agremiados.

En las bases se encontraban los líderes menores quienes posibilitaban la formación de redes clientelares a través de intercambios, en muchas ocasiones fuera de la legalidad, pero funcionales para la permanencia del grupo. Sus prácticas para el mantenimiento del control clientelar podían ser tanto de compensación como de coacción y amenaza “[...] pues de ellos dependían su fuerza y capacidad de negociación. Los colonos debían someterse a las

¹⁶⁹ “Entrevista con Jorge Eduardo Pascual”, *Ibid.*, p. 347.

reglas [...] aquéllos que se atrevían a desafiar a la autoridad del líder enfrentaban amenazas a su integridad física y peligraban sus posesiones [...].”¹⁷⁰ Las acciones de estos líderes, en términos generales, contaban con el respaldo de la confederación, si así convenía a los intereses organizacionales.

Para la consolidación y el fortalecimiento de la confederación como representante y portavoz de las clases populares, se diseñaron a través de los años diferentes estrategias para la cooptación de organizaciones urbanas y el fortalecimiento clientelar. Estas estrategias fueron desde la instalación de tiendas populares en las colonias que tenían que ser administradas por los dirigentes, hasta las brigadas de trabajo de carácter social, pero con un objetivo político, para que los candidatos pudieran darse a conocer y acercarse a la gente (aplicaban vacunas, pero estaban en campaña). Se llegaron a instalar también centros de salud, se ofrecían consultas médicas gratuitas y, al mismo tiempo, se aprovechaba para recomendar el empadronamiento al partido. Para los pacientes, incluso, era obligatorio identificarse con una credencial otorgada por la central.

La CNOP, al igual que los diferentes sectores, centralizados y verticales cumplían la función de proporcionar a un candidato un apoyo *a posteriori*, realizar el empadronamiento y movilizar a las masas. Además, por supuesto, de la importante función de otorgar legitimidad al partido a través de su identificación directa con las organizaciones populares.

Impacto de la CNOP en las prácticas de organización urbana

La CNOP cumplió una función relevante tanto para el PNR como para las organizaciones en el país. Los mecanismos diseñados para su funcionamiento cumplieron con eficiencia su objetivo. Las organizaciones existentes fueron cooptadas, se estimuló la formación de otras nuevas y la afiliación a los gremios ya que, ante cualquier demanda, para tener posibilidades de recibir un beneficio o ser tomado en cuenta era indispensable formar parte de una organización y que ésta perteneciera a la confederación como se desprende de la descripción

¹⁷⁰ SANTIAGO, *Políticas federales e intervención...*, ed. cit., p. 586.

que realiza Garrido¹⁷¹ y de lo que refieren algunos de los entrevistados por Bertaccini¹⁷² en cuanto a la presión ejercida para incorporarse como a los beneficios obtenidos al pertenecer a la CNOP. Ellos describen que se obstaculizaba el ejercicio laboral de quienes pretendían trabajar de manera independiente. Que no se les otorgaban los permisos, que no se les permitía la instalación de puestos o la incorporación a los mercados. De la misma forma, refieren la rapidez para la realización de cualquier trámite y la flexibilidad y tolerancia con la que eran tratados quienes sí estaban afiliados a estas organizaciones.

La CNOP tuvo un gran impacto en las organizaciones urbanas. Desde sus primeros años de existencia la cantidad de organizaciones que la componían se multiplicó,¹⁷³ por lo que su influencia e importancia a nivel nacional creció. Por la captación y promoción de organizaciones urbanas de todo tipo fue penetrando en todo el país. La CNOP identificó, atendió y aprovechó fenómenos que se dan, por las circunstancias nacionales, en forma natural en el país. Identificó determinadas características nacionales y las utilizó a su favor. Además, parte de su fortaleza se derivó de que logró mantener una cercanía sustancial con las bases sociales.

Uno de estos fenómenos identificados fue el surgimiento cotidiano y espontáneo de líderes naturales en los diversos grupos populares, a los cuales la CNOP identificó y cooptó para su crecimiento y fortalecimiento. Si en algún grupo de colonos o de locatarios de un mercado, alguien se ofrece para recolectar las cuotas que deban pagarse y habla con la autoridad correspondiente, luego consigue un descuento o algún beneficio para el grupo, se convierte, de manera natural en el líder del grupo, “ya es líder porque está sirviendo”.¹⁷⁴ La confederación estuvo atenta al surgimiento de estos liderazgos para atraerlos y conservarlos como un activo propio: “En toda la República hay montones de líderes naturales que se constituyen en caciques, y los tenemos que buscar y los tenemos que atender, los tenemos que apoyar [...]”.¹⁷⁵

¹⁷¹ GARRIDO, *op. cit.*, p. 99.

¹⁷² “Entrevista con Norberto Mora Plancarte”, BERTACCINI, *op. cit.*, pp. 308-309.

¹⁷³ *Ibid.*, p. 293.

¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 350.

¹⁷⁵ “Entrevista con Norberto Mora Plancarte”, *Ibid.*, p. 341.

La creciente urbanización del país propició el surgimiento de población que requirió la atención de diversas instancias. El gobierno, a través de la CNOP, ubicó y supo capitalizar a su favor la fuerza política que representaban en las ciudades grupos crecientes como los colonos, o habitantes de las zonas periféricas de las ciudades, nuevos habitantes necesitados de un espacio para vivir, así como a los integrantes del comercio ambulante. Percibió la atención especial que requerían estos grupos. La CNOP aprovechó y atendió de manera particular a los locatarios de los mercados populares a “los ambulantes hay que organizarlos, no combatirlos.”¹⁷⁶ Identificó su relevancia en la formación de la opinión pública por el trabajo cotidiano de los locatarios y su contacto continuo con gran parte de la población.

El fortalecimiento y la influencia de sus prácticas organizacionales se derivó de que, como confederación, creció y se fue popularizando por sus métodos y sus resultados. Para sus agremiados fue eficiente. Tramitaba permisos, licencias, descuentos o espacios a sus afiliados a cambio de esta pertenencia: “Cuando yo te llame, tú vienes, hablas conmigo y votas por los candidatos del Partido. A cambio de esto te voy a ayudar con las autoridades para que te den un lugar en el mercado [...]”.¹⁷⁷

Entre la CNOP y sus afiliados se dio una relación de conveniencia (para ambas partes) por convencimiento, por presión o por falta de una alternativa, fue el resultado de la necesidad de la población. La confederación ayudaba a sus agremiados a resolver sus problemas y a cambio exigía la pertenencia y fidelidad y votos al partido.

La CNOP, además de ser una agrupación grande, poderosa y eficiente tuvo una enorme trascendencia para las organizaciones urbanas no sólo para las que se le fueron incorporando con el paso de los años, sino también para las que surgieron y funcionaron en forma independiente a ésta. Los mecanismos de acción y control, la cooptación de líderes y las prácticas clientelares, se convirtieron asimismo en las formas de acción de otros organismos.

¹⁷⁶ “Entrevista con Jorge Eduardo Pascual”, *Ibid.*, p. 365.

¹⁷⁷ “Entrevista con Rodolfo Siller”, *Ibid.*, p. 344.

Una de las razones de que esta estrategia consistente en organizar a los diferentes grupos poblacionales del país para conseguir y mantener su control haya alcanzado sus objetivos fue por ser, en sí misma, una maniobra bien planeada. Sin embargo, es importante señalar que las circunstancias que rodearon el periodo del surgimiento y consolidación de la CNOP jugaron un papel importante en su crecimiento, su permanencia y su fortaleza.

La estabilidad económica como soporte de la estabilidad política y social

El control social conseguido con la sectorización y la cooptación de organizaciones a través de la confederación también fue posible gracias a las condiciones económicas del momento. Al cambiar las circunstancias internacionales, en la etapa de la posguerra, el gobierno implementó una política económica planeada con el objetivo de lograr la estabilidad. Esto trajo por consecuencia un periodo de tranquilidad política y social. Como parte de este plan se decidió impulsar a la industria nacional, desarrollar y fortalecer el mercado interno, fomentar la exportación, minimizar las importaciones¹⁷⁸ y proteger la actividad comercial interna de los posibles efectos negativos provenientes del exterior.

Se estableció un sistema de protección a la industria nacional con lo que se redujo la competencia externa, se realizaron acuerdos con los diferentes grupos empresariales, se otorgaron estímulos fiscales, se favoreció la creación y el fortalecimiento de empresas por medio de subsidios y exenciones fiscales.¹⁷⁹ Al contar con un mercado cautivo se dinamizó la inversión privada. Esta política proteccionista fue consecuencia de la convicción compartida entre funcionarios gubernamentales que contaban con conocimientos técnicos y numerosos líderes empresariales¹⁸⁰ quienes consideraban necesario reducir la dependencia del exterior para minimizar los impactos externos que generaban desequilibrios, desempleo y aumento de precios, por el tipo de cambio.

Esta política económica fue exitosa, por la coincidencia de algunos factores. Uno de éstos fue que se llevó a cabo en coordinación con los grupos empresariales. Además, fue el

¹⁷⁸ Antonio ORTIZ MENA, *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, 1988.

¹⁷⁹ CÁRDENAS, *op cit.*, pp. 514-515.

¹⁸⁰ ORTIZ MENA, *op. cit.*, pp. 40-45.

resultado de una planeación a corto y mediano plazo realizada por expertos en materia económica.¹⁸¹ Además, se logró darle continuidad por contar con la confianza y el apoyo político de la presidencia durante dos sexenios.¹⁸² Hasta la década de los años sesenta el crecimiento económico fue favorable, se desarrolló el mercado nacional interno y se privilegió una relación y una comunicación estrecha del Estado con los grupos económicos nacionales. Toda esta etapa se caracterizó por la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), el proteccionismo y el intervencionismo estatal.¹⁸³

Asimismo, durante todo este periodo, además del crecimiento económico, hubo cambios y avances sociales significativos en otros sentidos. Fue una etapa de aumento poblacional, en general, y de gran crecimiento urbano en particular, por las migraciones del campo a las ciudades. De hecho, aunque ya eran numerosos y variados los grupos que la componían, en 1965, a las diez ramas originales de la CNOP, se integraron cinco grupos más, entre ellos el de colonos urbanos e inquilinos.¹⁸⁴

El sistema de salud -Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE)- aumentó a más del doble la cantidad de sus beneficiarios entre 1962 y 1971.¹⁸⁵ Se efectuó también un programa de financiamiento a la vivienda dirigido a las clases medias. Las clases populares no encontraron apoyo del Estado, de manera que sus opciones siguieron siendo la invasión de predios o las compras de terrenos en condiciones fraudulentas, ilegales. Los conflictos

¹⁸¹ *Idem.*

¹⁸² Cabe mencionar que también hay quienes, como Reynoso, opinan que no fueron esas las razones por las que funcionó esta política económica. Para este autor, la estabilidad económica lograda entre 1955 y 1971, conocida como la etapa del desarrollo estabilizador, sólo se debió en un 10 % a un buen manejo de la política económica, señala que el otro 90% se atribuye a las condiciones externas. Alejandro REYNOSO (1989). "Essays on the Macroeconomic Effects of Monetary Reforms, Price Controls, and Financial Repression", tesis doctoral, Massachusetts Institute of Technology, *apud* CÁRDENAS, *op. cit.*, p. 518.

¹⁸³ Sandra KUNTZ FICKER, *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*, México, Colegio de México, Secretaría de Economía, 2010, p. 21.

¹⁸⁴ BERTACCINI, *op. cit.*, pp. 293-294.

¹⁸⁵ Enrique Cárdenas menciona que "Los niños y jóvenes en el sistema educativo nacional aumentaron de 6.9 millones en 1962 a 11.9 millones en 1971, mientras que el sistema de salud (IMSS e ISSSTE) incrementó la población derechohabiente de 4.8 millones en 1962 a 13.2 millones en 1971", CÁRDENAS, *op. cit.*, p. 518.

urbanos derivados de esta situación se fueron acrecentando conforme aumentó la población que estaba en estas condiciones.

Ante ello, el gobierno implementó los Fondos de la Vivienda¹⁸⁶, que fueron programas de casas habitación para los trabajadores, no obstante, resultaron insuficientes para la demanda existente. También se realizaron algunas regularizaciones de predios y se introdujeron servicios en algunas colonias populares, pero esto, en lugar de beneficiarlos, trajo como consecuencia el desplazamiento de la población con menos recursos al no poder costear estas modificaciones.

A finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, en las ciudades más grandes del país, aumentaron las invasiones de predios urbanos fomentadas por diferentes organizaciones populares. Aunque la mayoría de esta población se incorporó a la base clientelar de las organizaciones ligadas a la CNOP o al partido oficial, hubo otros grupos, menos numerosos, que formaron organizaciones independientes y se introdujeron como alternativas de organización urbana y nuevas opciones de lucha para los grupos más desfavorecidos.

Fin de la estabilidad económica, inicio de las crisis política y social

A mediano plazo, el proteccionismo estatal a las empresas nacionales trajo consecuencias desfavorables para la economía nacional. Una menor competitividad dio como resultado una disminución de la calidad y el aumento de los precios, lo que les trajo como consecuencia que esos productos solo se consumieran en el mercado interno, que estaba cautivo. Además, el mercado interno es, por necesidad, limitado ya que no ofrece oportunidades de expansión y de crecimiento. Estas condiciones derivaron en la imposibilidad de crecimiento de las empresas. Por estas causas, a finales de esa década, el llamado modelo de sustitución de importaciones degeneró en una severa crisis económica.

Un problema adicional fue que, para mantener el control político de los diversos grupos de trabajadores sindicalizados, el gobierno incitaba y protegía a los sindicatos que le

¹⁸⁶ PERLÓ y SCHTEINGART, *op. cit.*, p. 113.

eran afines políticamente. Este apoyo en ocasiones fue en detrimento de las mismas empresas y terminó por afectar a la economía nacional. La protección a los sindicatos oficiales tendía a elevar los costos de producción e introducía un factor de incertidumbre pues, en algunas ocasiones, los aumentos salariales de ciertos grupos dependieron, en lo esencial, de factores políticos. Ello hacía vulnerables a esas empresas que, por este tipo de factores terminaban, con frecuencia, en manos del gobierno.

A este panorama económico, hay que agregar las diversas dificultades y conflictos regionales o nacionales generados por el crecimiento poblacional en general y el urbano en particular. Sobre todo, en las ciudades más grandes del país. Desde la década de los años cincuenta ya se habían presentado algunos conflictos fuertes con sindicatos (como el ferrocarrilero en 1958-1959).¹⁸⁷ Para los años sesenta surgieron otros (electricistas, maestros, telegrafistas)¹⁸⁸ que se dieron en forma paralela con distintos problemas sociales. Al suceder en distintos puntos del país, en diferentes grupos poblacionales y de diferentes dimensiones, fueron minando la estabilidad política y social del país.

Uno de estos problemas fue el movimiento estudiantil de 1968. Un movimiento que surge por un conflicto entre estudiantes de dos escuelas preparatorias vocacionales del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Por un mal manejo político y luego policíaco, se convirtió en un conflicto de grandes proporciones y de consecuencias políticas para el Estado mexicano. Este movimiento fue terminado en forma trágica con el asesinato de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco. Aunque como una influencia exógena se pueden señalar las movilizaciones estudiantiles que se dieron en diferentes partes del mundo durante ese mismo año, hubo otras causas endógenas para este movimiento estudiantil. Éste se convirtió en la primera protesta de dimensiones mayores que abarcó a más de un sector de la población y puso de manifiesto de una manera más amplia el descontento social hacia las políticas autoritarias y represivas del gobierno.

¹⁸⁷ Rafael REYGADAS, “Escribir historia de las organizaciones civiles”, *Abriendo Veredas*, UNAM/UIA, *et al*, México, (1998), p. 102.

¹⁸⁸ REYGADAS ROBLES GIL, Rafael, “Medio siglo de organizaciones civiles en México”, *Veredas especial*, 4, UAM-Xochimilco, (2011), p. 189.

Además, también surgieron formas de confrontación con el Estado más radicales, provenientes de segmentos de la sociedad que asumieron que la vía armada era la única manera de lograr los cambios políticos que el país requería. Las luchas guerrilleras surgieron por inconformidades políticas en los estados de Guerrero y Chihuahua. En Guerrero en la Sierra Maestra y en Chihuahua en el poblado de Madera, en donde se llevó a cabo el intento de toma del cuartel. La operación fue un fracaso, este evento terminó con la muerte del maestro rural Arturo Gámiz y de algunos de los estudiantes que le acompañaron en esa aventura, así como el encarcelamiento de otros. Pese al fracaso, este evento dio origen al surgimiento del grupo de guerrilla urbana conocido como la Liga 23 de septiembre.¹⁸⁹

Estas manifestaciones sociales que evidenciaron las inconformidades de diversos grupos sociales por la inequitativa distribución de los recursos y por la falta de libertades políticas, empezaron a hacer crisis en el sistema político mexicano desde finales de los años sesenta y, de manera más contundente, durante la década de los setenta. La situación se tornó insostenible para el Estado mexicano. La diseminación de líderes que se dio a partir de estos eventos originó, a la postre, movilizaciones de distintos tipos en diferentes partes del país, como el surgimiento del CDP en la ciudad de Chihuahua y el CDP Francisco Villa en Durango,¹⁹⁰ así como la conformación de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup) que reunió, “a nivel nacional, organizaciones regionales y locales de masas del sector urbano popular”¹⁹¹ contando, en su segundo encuentro, con la participación de más de cien organizaciones de 14 estados.¹⁹²

¹⁸⁹ Este grupo guerrillero logra por un tiempo, cierta fuerza regional y realiza diferentes actos como robos a sucursales bancarias y ataques a policías. Los hechos mismos llamaron la atención de la población, pero, la violenta respuesta del Estado a estas acciones provocó el descontento social. En el estado de Chihuahua se empezaron a desatar una serie de manifestaciones sociales de inconformidad. Surgieron organizaciones y movilizaciones diversas en las ciudades de Chihuahua y Ciudad Juárez. *El Fronterizo*, 16 de enero de 1972, p. 1 y 6A, *El Fronterizo*, 12 de julio, 1972. LAU y QUINTANA *op. cit.*, p. 15 y 20.

¹⁹⁰ Paul Lawrence HABER, “De revolucionarios a colaboradores. Un cuento aleccionador de la transformación del Comité de Defensa Popular de Durango”, p. 22.

¹⁹¹ Josiane Cecile Olga BOUCHIER TRETACK, *La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup): Una historia de odios y amores, encuentros y desencuentros entre organizaciones políticas*, p. 6.

¹⁹² Raúl BAUTISTA GONZÁLEZ, *Movimiento urbano popular. Bitácora de lucha, 1968-2011*, p. 14.

Fractura entre las élites económica y política

En estas circunstancias llegó a la presidencia de la república Luis Echeverría Álvarez, en 1970. Dadas las condiciones imperantes, su política económica inició en forma controlada, contraccionista. Pese a la disminución de la inversión pública, el país entró en una recesión a mediados de 1971. A esto se le agregaron los conflictos políticos. El 10 de junio de 1971 se perpetró otra represión y fueron asesinados otro grupo de estudiantes. Como un problema adicional, Echeverría inició la fractura del Estado mexicano con la burocracia tradicional del Banco de México y de la Secretaría de Hacienda, con quienes existían acuerdos abiertos e implícitos y con quienes se había trabajado en coordinación desde los años cincuenta. El conflicto inició por los desacuerdos del presidente con el secretario de Hacienda, Hugo B. Margáin, a quien destituyó.

Hasta ese momento, los empresarios, a través de las distintas cámaras de comercio, proponían acciones o modificaciones a las políticas económicas gubernamentales, cuando consideraban que pudieran ser perjudiciales para sus intereses o los de la sociedad mexicana en su conjunto y el gobierno, reconsideraba alguna decisión o retomaba alguna propuesta de la iniciativa privada. De acuerdo con Pablo González Casanova, de esta manera “[...] participan directamente en el sistema político de México, aunque con frecuencia no tengan representación formal en el partido o en el gobierno.”¹⁹³

El rompimiento de esta relación, aunado a los resultados negativos en la economía, generaron un ambiente generalizado de molestia entre otros sectores de la sociedad. Los pagos a la deuda externa se convirtieron en una responsabilidad cada vez más difícil de cumplir. Como consecuencia de estos acontecimientos, en 1973 iniciaron las fugas de capitales.¹⁹⁴ Esta situación generó en el país un ambiente político y social de desaliento y desinterés.

¹⁹³ GONZÁLEZ CASANOVA, *La democracia en México*, México, Serie Popular Era/4, 1975, p. 66.

¹⁹⁴ El tipo de cambio había estado fijo desde 1954, pero el primero de septiembre de 1976 el peso fue devaluado en un 59%. La inflación llegó al 22%, la deuda externa del país llegó casi hasta los 30 mil millones de dólares. CÁRDENAS, *op. cit.*, p. 523.

Este escenario se vio reforzado por la decisión del PAN de no participar en la elección para presidente de 1976. Aunque existían varios partidos menores, el PAN fue el único adversario auténtico del PRI y había mantenido una participación constante, elección tras elección. Sin embargo, para ese año, el PAN, que tenía sus propios problemas internos, no participó en la elección presidencial. El candidato del PRI, José López Portillo, sin oposición, obtuvo el 93.5% de los sufragios. Pese a este resultado, quedó en el ambiente político la sensación de ilegitimidad. López Portillo, ya como expresidente, llegó a decir que “con que hubiera salido su mamá a votar por él, habría ganado la elección”.¹⁹⁵

En esa coyuntura social, económica y política, López Portillo, tomó posesión. Inició una etapa de estancamiento económico debido a la contracción obligada por el pago de la deuda y por la fractura de los acuerdos nacionales de la élite política con las élites económicas del país. Se redujeron la capacidad de inversión gubernamental y los niveles de consumo. Se detuvo la atención a la pobreza que se había iniciado tiempo atrás y, en general, el nivel de vida en el país decayó. Con López Portillo continuó la crisis económica, social y política, ya que empeoraron los desacuerdos entre las élites que comenzaron desde el sexenio de Echeverría.

En febrero de 1982, López Portillo devaluó de nuevo la moneda mexicana que pasó de estar en poco más de 25 pesos por dólar a los 44.64.¹⁹⁶ El primero de septiembre de ese mismo año, se decretó la nacionalización de la banca. Esto sorprendió a los banqueros y con esta acción, se terminó de minar la relación entre los empresarios y el Estado.¹⁹⁷ Esta acción se convirtió en un factor relevante para el cambio de régimen político por lo que significó para la otrora estrecha relación entre el poder político y el económico. Terminaron los tiempos en que los empresarios dialogaban y participaban con el gobierno en las decisiones trascendentes para el país, aunque no participaran en forma directa en la vida política

¹⁹⁵ Cita de las palabras del expresidente José López Portillo. “¿Hubo unas elecciones con un solo candidato en México?”, *Milenio digital*, (28 de junio del 2018), p. 8.

¹⁹⁶ Edgar ORTIZ CALISTO, Miriam, SOSA CASTRO, y Alejandra CABELLO ROSALES, Alejandra “Riesgo e incertidumbre del peso mexicano a largo plazo (1934-2018) -testimonio sobre 14 sexenios- *Abanico veterinario*, p. 221.

¹⁹⁷ Con la nacionalización de la banca se intensificó el clima de desconfianza. La inflación llegó a cerca de 100% al final de ese año. Se duplicó el desempleo abierto, que pasó de 4% a un 8% en 1982, la actividad económica se contrajo. CÁRDENAS, *op. cit.*, p. 529.

nacional. La nacionalización de la banca rompió acuerdos no escritos, pero entendidos y respetados, que existían entre actores políticos y empresarios para el buen funcionamiento del sistema. Este hecho desencadenó una confrontación entre el gobierno y el sector privado mientras que, entre los grupos sociales más vulnerables, la consecuencia de estas decisiones se reflejaba en el aumento y la agudización de las carencias.

Miguel De la Madrid Hurtado llegó a la presidencia en 1982 y al año siguiente inició los primeros cambios estructurales. El estancamiento económico de la década de los ochenta y el deterioro de los niveles de vida, estimularon la implementación de estos cambios y se convirtieron en su justificación. Comenzó la reducción del tamaño y la complejidad del sector público y la apertura de la economía a la competencia del exterior. Se eliminaron permisos previos a la importación y se redujeron aranceles. 1985 México ingresó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), lo cual le dio a la liberalización comercial un marco institucional de mayor solidez a mediano plazo. En ese momento, esta apertura comercial no generó el cierre de empresas ni despidos masivos de trabajadores, ni hubo tampoco oposición de empresarios o trabajadores, sin embargo, la situación cambió cuando se empezaron a resentir los estragos de la competencia externa.¹⁹⁸

En 1987 se lanzó, con éxito¹⁹⁹, el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) con el objetivo de disminuir la inflación y recuperar el crecimiento económico. Para posibilitar su viabilidad, se utilizó, la llamada *concertación* entre los sectores productivos y el gobierno. Ésta fue posible gracias al corporativismo con el que funciona el sistema político y a que el mercado estaba compuesto por pequeños grupos de empresarios que eran dueños del total de las grandes compañías, es decir, porque el mercado tenía una composición oligopólica.

La combinación de elementos en conflicto y los antecedentes de movilizaciones en las dos décadas previas, favoreció para que en los ochenta se diera el aumento de las organizaciones urbanas, así como la diversificación de sus demandas y de sus acciones. La

¹⁹⁸ E. ORTIZ CALISTO, M. SOSA CASTRO y A. CABELLO ROSALES, *op. cit.*, p. 222.

¹⁹⁹ El PSE, al principio tuvo muy buenos resultados ya que la inflación anual, pasó de 159.2% en diciembre de 1987 a 51.2% en diciembre de 1988 y el PIB real aumentó 1.4% en ese año. CÁRDENAS, *op. cit.*, pp. 533-534.

globalización capitalista, los ajustes estructurales en economía, la crisis económica de 1982, la inflación, la caída de los precios del petróleo y la enorme deuda externa, aumentaron el empobrecimiento de los sectores populares. Por otra parte, los conflictos electorales provocaron que la sociedad comenzara a demandar también la democratización de las instancias políticas, el fin de la corrupción gubernamental y del autoritarismo. La implementación de medidas económicas que restringieron el gasto social empeoró la situación de desigualdad y el descontento social.

Después de la gran actividad de organización popular urbana que se desarrolló en la ciudad de México a raíz de los sismos de 1985, surgieron en las organizaciones urbanas independientes de distintas ciudades del país, nuevas formas de demandar la solución de los problemas y una relación diferente con el gobierno. A partir de ese momento, ambas partes (organizaciones y gobierno) reconocen y aceptan la necesidad de trabajar en forma conjunta para la solución de los problemas urbanos. La aceptación de parte de las organizaciones de realizar su labor en coordinación con el gobierno las transforma de manera profunda al dejar de ser entes en confrontación con el Estado, para convertirse en una suerte de aliados.

En 1988, inicia el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, quien llegó al poder en medio de un conflicto de legitimidad por señalamientos de un fraude implementado por Manuel Bartlett, quien en ese momento era el secretario de Gobernación. Salinas de Gortari, amplió y consolidó la reestructuración económica iniciada por De la Madrid. Durante su gobierno se implementó el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL). Este programa recibió cuantiosos recursos en tanto que entre sus objetivos estaba el de disminuir los efectos perjudiciales que producían las nuevas políticas a la población más desfavorecida.

Tenía, además de ese objetivo económico, varios otros de tipo político, como restablecer el clientelismo perdido ante las organizaciones independientes, retomando las demandas populares para encabezarlas. Pretendía, asimismo, retomar la detección y cooptación de líderes sociales, así como disminuir las demandas de democracia. La consecución de algunos de estos objetivos se facilitó con la nueva relación entre las organizaciones y el gobierno.

Por otra parte, Salinas redujo el peso de la deuda, lo que significó para los mercados un indicador de que el problema se encaminaba a la solución. La inversión privada nacional y extranjera se reactivó, retornaron capitales al país. En 1990 se anunció la reprivatización de la banca y la decisión de iniciar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. Estos hechos estimularon la confianza en el país. Favorecieron en los inversionistas nacionales y extranjeros la convicción de que los cambios estructurales, las medidas para contener la inflación, las reprivatizaciones y la desregulación serían permanentes.

Cabe mencionar que este reformismo de Carlos Salinas se enmarcó en un proceso de transformación internacional. Las reformas se orientaron a eliminar las barreras para hacer más competitiva la economía del país, mediante mecanismos de mercado, y disminuir la participación del Estado en la producción y en la construcción de infraestructura, para dejar estas áreas en manos privadas. Estas transformaciones, por tanto, implicaron abrir la economía mexicana a los mercados internacionales, liberalizar las actividades productivas, que a lo largo de muchos años habían estado restringidas, sólo para mexicanos o para el Estado.

Se eliminaron regulaciones consideradas innecesarias porque encarecían costos y restaban competitividad a la economía. En enero de 1994, entró en vigor la reforma de mayor trascendencia que fue el TLCAN. Este hecho transformó a la economía mexicana que, a partir de entonces, se vinculó de manera más estrecha con la del país vecino y, desde ese momento, hubo disponibilidad en México de productos de todo el mundo.

El objetivo central del TLCAN para México fue elevar la competitividad del sector productivo del país, indicando que al confrontarlo con la competencia externa la economía mexicana se cualificaría.²⁰⁰ Junto con estas reformas en el sexenio de Salinas se continuó la reprivatización de empresas estatales iniciada también con De la Madrid. Con los cambios

²⁰⁰ De hecho, desde mediados de los años ochenta la economía mexicana sufrió un proceso de liberalización y desregulación y con ello empezó a aumentar su participación en la economía global. Con la modificación de las reglamentaciones sobre la inversión extranjera, el proteccionismo disminuyó en gran medida, ya que, desde 1984, además de brindar mayor seguridad jurídica a la inversión foránea, se amplió en forma gradual, el acceso de capital extranjero a diversas actividades económicas. KUNTZ FICKER, *op. cit.*, p. 21.

hechos en este periodo, la inversión transformó en forma notable lo que era entonces el sector paraestatal. Las condiciones nacionales existentes como la debilidad del Estado y la poca fortaleza de las instituciones reguladoras propiciaron abusos y la extranjerización de empresas. Hubo corrupción en este proceso de privatización por lo que no se llegó a la consecución de los objetivos planteados en las reformas.²⁰¹

El gobierno desreguló diversas actividades económicas para reducir costos y promover la competencia entre productores. El marco legal del sector financiero se ajustó para una mayor competencia, pasando de una regulación directa a una más bien de criterio. La crisis de 1994-1995, el rescate bancario y el cómo se llevaron a cabo algunas privatizaciones frenaron el propósito reformador ya que se deterioró de nuevo la confianza en el Estado y en el gobierno, que recién se estaba recuperando.

El año de 1994, el último de Salinas y el primero de Ernesto Zedillo, además de que estuvo plagado de turbulencias políticas y sociales, culminó con una crisis económica de grandes proporciones. Ese año empezó con el levantamiento zapatista, el mismo día que entró en vigor el TLCAN. La situación expuesta sobre la realidad de Chiapas se convirtió en un fuerte contraste ante el entusiasmo por el tratado comercial y las expectativas de crecimiento económico que provocó. El levantamiento zapatista, aunque fue breve, bastante focalizado y no generó salidas importantes de capital, sí evidenció que los cambios logrados con las reformas estaban muy lejos de lograr una mejoría en la vida de distintos segmentos de la población del país.

Después, en marzo, se perpetuó el asesinato del candidato priista a la presidencia, Luis Donaldo Colosio. Este evento provocó la caída de las reservas internacionales. El PRI presentó como su nuevo candidato a Ernesto Zedillo Ponce de León. Las elecciones se desarrollaron en forma pacífica, no hubo conflictos postelectorales, Zedillo ganó con una ventaja amplia. Sin embargo, el deterioro macroeconómico continuó. El problema en el país se agravó por el clima de inseguridad política que provocó, en septiembre del mismo año, el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, secretario ejecutivo del PRI. Con este nuevo

²⁰¹ CÁRDENAS, *op. cit.*, pp. 536-537.

asesinato, se da, de nueva cuenta, la contracción de las reservas internacionales, con lo que se debilita el peso.

Estos factores influyeron para detonar la crisis que se estaba gestando desde tiempo atrás. La falta de divisas obligó al gobierno a depreciar el peso. Como esta decisión se comentó en una reunión del PSE, en diciembre de 1994, se desató una fuga de capitales.²⁰² La economía mexicana entró en una crisis breve, pero profunda. La interrelación económica con Estados Unidos fue un apoyo fuerte para México ya que el dinamismo de la economía norteamericana impulsó las exportaciones mexicanas, acelerando la recuperación económica. Esto influyó para que el PIB tuviera un aumento de un 5.5% anual entre 1996 y el año 2000. La inflación se logró reducir hasta llegar a 8.9% al final del periodo de Zedillo.²⁰³

El rescate de la Banca y la forma en que se hizo provocó descontento de una parte de la opinión pública y hubo acusaciones de proteger a los banqueros. Este hecho agravó la agitación social y política en contra del partido en el poder. Pese a todos estos sucesos, en este sexenio se dieron avances sustanciales en el aspecto político y de transparencia. Con Zedillo se realizaron reformas en el ámbito electoral y en el del poder judicial que tuvieron

²⁰² E. ORTIZ CALISTO, M. SOSA CASTRO y A. CABELLO ROSALES, *op. cit.*, p. 225.

²⁰³ De diciembre de 1988 a noviembre de 1994 el crédito bancario aumentó. La Comisión Nacional Bancaria y de Valores no supervisó adecuadamente a los bancos. Los depositantes tenían garantizados sus depósitos por el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa). Se otorgaron créditos sin un control adecuado. La cartera vencida pasó de 14 a 53% entre 1991 y 1995. Como los préstamos excedieron a los depósitos, el faltante fue cubierto por préstamos interbancarios, de bancos extranjeros y en moneda extranjera, con el riesgo que ello implicaba. Ante esta situación, Zedillo tomó medidas contraccionistas como reducir el gasto y elevar las tasas de interés. Creó programas para resarcir el capital de los bancos, mediante la adquisición de deuda por parte del Fobaproa y para sanear las carteras de los bancos. A pesar de estas medidas, el PIB cayó y se desató la inflación que pasó de 8% a fines de 1994 a 52% a fines de 1995. Por el apoyo gubernamental la banca no detuvo sus operaciones y los depositantes no perdieron su dinero. El problema fue para los deudores que perdieron sus activos y otros que tuvieron que declararse en moratoria. El rescate se hizo más costoso porque se alentaron las declaraciones de quiebra, al conocerse y propagarse que quienes lo hicieran serían apoyados. Este proceso de rescate se caracterizó por la falta de transparencia y por la discrecionalidad. En 1998, el Congreso dismantló el Fobaproa y le transfirió sus activos y pasivos al Instituto para la Protección del Ahorro Bancario (IPAB). La Suprema Corte de Justicia de la Nación admitió la deuda del rescate bancario como deuda soberana, cerrando así el caso jurídicamente. CÁRDENAS, *op. cit.*, pp. 538-542.

relevancia para la integración de México a la economía mundial. El país logró cierta estabilidad, aunque con un crecimiento insuficiente y desigual entre regiones y entre sectores.

Los eventos de 1994 y la crisis económica de 1994-1995 y sus secuelas interrumpieron el proceso reformista de los años previos y terminaron con la confianza en el gobierno que se había conseguido durante los primeros años del gobierno de Salinas. Desde la elección de 1997, el PRI perdió, por primera vez en su historia, la mayoría en el Congreso. Esta nueva composición del Congreso, la falta de habilidad negociadora de la presidencia y las divisiones internas del partido en el poder, imposibilitaron el avance de las reformas estructurales. La reforma más importante que se llevó a cabo fue la referente a la transparencia y rendición de cuentas lo que implicó la institucionalización del acceso a la información pública y que, poco a poco, fue modificando el escenario para la participación ciudadana en asuntos relacionados con el interés público y la rendición de cuentas.

La situación económica durante estas décadas en el país con sus momentos de crisis, las transformaciones sociodemográficas de las ciudades, las protestas sociales, los hechos violentos y la respuesta del Estado ante estos eventos fueron generando diversas respuestas organizativas en las urbes más grandes del país. Diferentes actores sociales involucrados como las élites económicas jugaron un importante papel en el desarrollo de los acontecimientos de las últimas décadas del siglo pasado. No obstante, es necesario examinar a otros actores sociales de trascendencia para el desarrollo y la transformación de las organizaciones urbanas en el país, como lo fue la Iglesia católica.

Formación de líderes y conformación de organizaciones con la Iglesia católica

La Iglesia católica tuvo un papel relevante en la formación y evolución de numerosas organizaciones durante las últimas décadas del siglo XX. Desde su origen, la Iglesia católica, ha realizado actividades relacionadas con el apoyo a los más necesitados, pero la forma de hacerlo y el compromiso con estos grupos de la sociedad se vieron modificados al inicio de la década de los sesenta del siglo pasado, cuando se llevó a cabo el Concilio Vaticano II (1962-1965).

A partir de ese acontecimiento, se transformó la acción de la Iglesia al proponer su renovación y modernización. Después, en 1968, se realizó la Conferencia Episcopal de Medellín en la que la Iglesia latinoamericana tomó la *opción preferencial por los pobres*. En esta Conferencia surgen reflexiones y lineamientos nuevos sobre cómo vivir el cristianismo y encontrar la comunión a la que el católico ha sido llamado. Esto es, a través de la comunidad de base: [...] “una comunidad local o ambiental que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros [...] factor primordial de promoción humana y desarrollo.”²⁰⁴

Esta nueva posición de la Iglesia dio origen a lo que se conocería como la Teología de la liberación. A raíz de estos cambios surgieron de los grupos católicos diversas organizaciones dedicadas al desarrollo de comunidades y de grupos urbanos marginados.²⁰⁵ Durante los primeros años de la década de los setenta, la Iglesia católica contribuye en forma significativa a la formación de este tipo de organizaciones ya que, en este periodo, éstas surgen “fundamentalmente de dos sectores: la Iglesia católica y las organizaciones políticas no partidarias.”²⁰⁶

En 1979, en la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla, la Iglesia católica ya con diez años en el proceso desde esta nueva perspectiva, y siguiendo con la línea trazada en los años sesenta, refuerza su convicción. Se habla sobre la experiencia a partir de los cambios y se expone que, con las CEB, además de que se crea una mayor interrelación personal, se lleva a cabo una revisión de vida y reflexión sobre la realidad, asimismo, “se acentúa el compromiso con la familia, con el trabajo, el barrio y la comunidad local”.²⁰⁷

²⁰⁴ Documento de Medellín, cap. 15, núm. 10, CELAM, 1968, *apud* ESCONTRILLA VALDEZ, Hugo Armando, y REYGADAS ROBLES GIL, Rafael, “El devenir de la utopía en las Comunidades Eclesiales de Base. El caso de la comunidad de Martín Carrera (1976-2006), *Veredas*, número extraordinario, UAM-Xochimilco, México, (2009), pp. 29-30.

²⁰⁵ VERDUZCO, *op. cit.*, pp. 80-81.

²⁰⁶ AGUILAR VALENZUELA, *Las organizaciones de la sociedad civil en México: su evolución y principales retos*, Tesis doctoral, p. 225.

²⁰⁷ Documento de Puebla, núm. 629, CELAM, 1979, p. 30.

En esta Tercera Conferencia, se hace un recuento de lo realizado, sobre todo después de la de Medellín y se resalta la labor de la Iglesia en América Latina señalando que ésta se ha esforzado en su llamado a una “continua conversión individual y social,” se pide a todos los cristianos que “colaboren en el cambio de las estructuras injustas”²⁰⁸ y se anima a continuar trabajando en ese mismo sentido. También se resalta que el hombre latinoamericano ha adquirido “mayor conciencia de su dignidad, de su deseo de participación política y social,”²⁰⁹ y se relata que en las ciudades latinoamericanas han proliferado las organizaciones comunitarias y cooperativistas, sobre todo en sectores populares.

En México, a partir de que la Iglesia inició con estos cambios, se dieron también modificaciones en algunos grupos sociales. Esta nueva postura de la Iglesia, aunque influyó en buena parte de la sociedad en general, incidió, de manera particular en los jóvenes. Los eventos de 1968 fungieron como impulsores de diversas formas de organización social y dieron origen al nacimiento de diversos tipos de luchas sociales.

Así como surgieron grupos radicales, de confrontación con el Estado, como los guerrilleros, también nacieron grupos de jóvenes que, con una labor constante, pero pacífica, pretendían propiciar cambios estructurales en comunidades urbanas. Para ellos, al igual que para un sector de la Iglesia católica en ese periodo, como señala Rubén Aguilar, “su trabajo sólo adquiere sentido en la medida que contribuya a cambiar las estructuras políticas, económicas y sociales que producen pobreza e injusticia”.²¹⁰

La posición oficial de la iglesia no incitaba a las actividades radicales ni a la violencia. No obstante, la inserción de jóvenes católicos en diversas comunidades, en algunos casos dio origen a organizaciones bastante combativas. Algunos sectores de la Iglesia, incluso, hicieron a un lado las actividades asistencialistas para enfocar sus esfuerzos al desarrollo social, por lo cual se dio la proliferación de organizaciones que promovieron procesos participativos con este propósito. Del trabajo conjunto de estos grupos, que incluyeron a integrantes de las

²⁰⁸ Documento de Puebla III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Biblioteca Electrónica Cristiana, 2008.

²⁰⁹ *Ibid*, p. 31.

²¹⁰ AGUILAR, *op. cit.*, p. 131.

mismas comunidades urbanas, surgieron organizaciones en distintas ciudades del país. Podían ser colonos que invadían tierras para obtener una vivienda o que se organizaban para realizar protestas o la demanda de servicios urbanos básicos como agua o drenaje.

Las formas en que la Iglesia influyó en la actividad organizacional popular urbana y en la formación de sus integrantes fueron varias. Una de éstas fue la actividad de los jesuitas. Los integrantes de esta Congregación tuvieron una participación relevante en este proceso social. Sus actividades comunitarias incidieron en la generación de organizaciones urbanas, en el enfoque y la trayectoria que siguieron. Cuando se cierra el Instituto Patria, en la ciudad de México, en 1971, los jesuitas fundaron Fomento Cultural y Educativo, A. C. A través de esta institución se promovieron acciones educativas y de promoción del desarrollo.

Las formas de participación comunitaria propuestas con estas acciones, además de ser novedosas, fueron atractivas y, de acuerdo con Gustavo Verduzco, con el tiempo, [...] llegaron a imponer paradigmas alternativos de trabajo en los proyectos de desarrollo social entre los sectores populares [...].²¹¹ Ahí también se formaron quienes después se convertirían en líderes sociales en distintas urbes nacionales y, ya en la década de los ochenta, influirían también en los procesos de democratización.

De la misma forma influyeron otras instituciones privadas, de estudio y reflexión, que estuvieron integradas por intelectuales católicos y recibieron apoyo de la iglesia.²¹² Estos centros de estudio fomentaron el análisis científico de la vida social y política en México y la formación de líderes sociales. Del trabajo realizado en estas instancias católicas, aunado al realizado en las CEB, surgieron liderazgos y organizaciones urbanas en distintas ciudades del país. Los cristianos participaron en la vida social y política con una nueva interpretación de la fe. El objetivo ahora es la liberación en los diferentes aspectos de la vida, ya no sólo en lo espiritual, también en el social y en el político.

²¹¹ VERDUZCO, *op. cit.*, p. 84.

²¹² Ejemplo de estos centros son el Instituto Mexicano de Estudios Sociales (IMES), el Instituto Mexicano de Estudios Políticos (IMEP), el Centro de Estudios Educativos (CEE), mencionados por Verduzco. *Ibid*, p. 85.

Tanto individuos como organizaciones surgidas de las CEB se incorporaron a diversas luchas sociales. El compromiso de muchos grupos católicos en ese tiempo fue por derechos sociales, civiles y políticos, fue, en palabras del sacerdote Héctor Villa, “un compromiso más encarnado, más consciente de las realidades, la opción por los pobres era una Iglesia más interesada en las realidades terrenas sociales.”²¹³

Conclusiones

Al hacer una revisión de las organizaciones urbanas en México antes de los años setenta del siglo XX, y atendiendo a sus características, se pueden identificar en esencia, dos momentos. En el primero de éstos las diversas agrupaciones que surgían en las zonas urbanas eran circunstanciales, espontáneas, surgían de la necesidad de solucionar problemas específicos y, se resolvieran o no, estas organizaciones no perduraban porque su propósito no era la organización en sí misma.

En cambio, con el nacimiento del partido de Estado y el fortalecimiento de las bases de su funcionamiento, inició una nueva etapa para las organizaciones. En este segundo momento, agruparse y pertenecer a una organización ya tenía un fin en sí mismo, para sus miembros y para quienes los congregaban. La población organizada era parte de una estrategia de control, por esa razón las organizaciones se multiplicaron, se transformaron para volverse obligatorias, indispensables, permanentes, dependientes de un líder y de una confederación.

Para el sector urbano popular, la creación de la CNOP y los mecanismos de funcionamiento con los cuales se constituyó, se convirtieron en un elemento esencial de la conformación del régimen postrevolucionario. Esta organización fue el complemento perfecto para la consolidación del régimen. Logró la incorporación de los grupos urbanos más heterogéneos. Impuso candidatos y representantes, aunque también cabildeaba para tomar en cuenta, hasta cierto punto, *el sentir de las bases* lo cual redundaba en la aceptación de los nuevos representantes y, por ende, en la eficacia de la CNOP.

²¹³ Entrevista al presbítero Héctor Villa, 2022.

La CNOP, por sus formas de operar, se convirtió en un enlace eficiente, capaz de proveer a las instituciones del Estado de la información indispensable sobre conflictos y demandas sociales para mantener el control social en las urbes. Asimismo, fomentó la aceptación y el sometimiento a sus reglas organizativas. Debido a esta diestra labor de manejo y control de las múltiples y diversas agrupaciones urbanas, el llamado sector popular se convirtió en el más fuerte y poderoso de los tres que conformaban el partido de Estado. Este control sirvió de contención para minimizar los conflictos urbanos derivados del crecimiento demográfico y la falta de atención y de servicios elementales para la población más necesitada que llegó a las ciudades.

A través de la CNOP, el PRI realizó la ubicación y cooptación de líderes naturales, así como la captación clientelar. Identificó la devoción, la simpatía, la idealización que se tiene en el país por los héroes nacionales y regionales del pasado y cómo de ello deriva el fácil sometimiento a un líder o caudillo. Reconoció (y aprovechó), como señala Garrido, la tradición autoritaria y caudillista existente en el país, que fue reforzada durante la lucha revolucionaria. El dirigente que, además, resuelve problemas de manera expedita por lo que es el héroe idóneo para las masas inmediatistas. Asimismo, en la CNOP se fomentó, de manera particular, la lealtad, como una táctica de robustecimiento del control.

Sus prácticas organizativas fueron claras, definidas, dominantes y tan bien aprendidas socialmente, que fueron fundacionales, se institucionalizaron y se convirtieron en formas de acción de las organizaciones ajenas a ésta. Este fuerte control y la imposición de mecanismos de funcionamiento, que permeó a la mayoría de las organizaciones en el país, tuvo repercusiones en las prácticas de las formaciones organizadas que surgieron más adelante, aun cuando hubieran surgido en forma independiente, e incluso antagónica a la CNOP y al PRI.

Asimismo, estas prácticas no sólo se institucionalizaron en las organizaciones sino en la sociedad toda. El corporativismo se impuso como una forma de gestión urbana,²¹⁴ el clientelismo, fue más que una manera práctica de transacción, se convirtió en una forma de

²¹⁴ Emilio Duhau, “Dilemas de los gobiernos locales de alternancia en México”, en *Ciudades* no. 41, (ene-marzo), RNIU, Puebla, México, 1999, pp. 9-15 *apud* Escalona, p. 284.

actuar, una experiencia compartida que penetró socialmente y se integró a las organizaciones e individuos y como un proceder habitual. De estas formas de operar se derivaron prácticas como el *amiguismo*, el *influyentismo*, el *coyotaje* (intermediación), la llamada *mordida* (cohecho), el *compadrazgo* y el *nepotismo* que son formas de actuar comunes, cotidianas entre las personas y los diversos organismos e instituciones del país. Esto se debió a que estas prácticas habituales en el país no sólo fueron originadas por las diligencias emanadas de la CNOP o del PRI. El gobierno mismo, a través de sus instituciones las estimuló, fortaleció, impuso, e institucionalizó al condicionar la atención de las demandas a la pertenencia a una organización o la relación con algún líder o caudillo.

Estas formas de comportamiento son reforzadas día con día en tanto que las instituciones en México, en particular las gubernamentales, no funcionan en forma eficiente. Si un nuevo habitante (de escasos recursos) de una ciudad acude a las oficinas municipales a solicitar un predio para radicarse, difícilmente conseguirá comprar un lote. Lo más probable es que, de la misma instancia gubernamental, lo canalicen con algún líder u organización urbana popular. Lo mismo ocurre con frecuencia cuando alguien requiere ajustes de costos por impuestos, inicio de una empresa o algunos otros servicios. El gobierno impone los obstáculos y luego, éste mismo, ofrece las alternativas. De esta manera, las prácticas se fortalecen y se convierten en parte de una cultura, de una idiosincrasia. El Estado logró que la ciudadanía toda las asumiera como suyas, que las viera como una forma natural, normal de hacer un trámite, de obtener un empleo, de lograr la consecución de un servicio.

Otro elemento que quedó institucionalizado en las organizaciones y en la vida pública nacional, como consecuencia de la importancia que le dio el gobierno, a través de los miembros de la CNOP, es la preeminencia que se da a la lealtad. La lealtad a un líder o a una organización es tan valorada y tiene una relevancia tal, que puede estar por encima de los principios, de la ética, incluso de la conciencia misma de quienes se encuentran en el dilema de elegir entre ambas.

Cabe señalar que, en gran medida, la sujeción de las organizaciones urbanas funcionó por haber coincidido con una etapa de relativa estabilidad económica para el país, en la que jugó un papel importante la situación económica y política exterior. Las organizaciones

urbanas, así como las instituciones son producto de su tiempo, surgen y son moldeadas por las condiciones y circunstancias existentes en un determinado momento histórico. Los procesos económicos, políticos y sociales que se desarrollaron en el país fueron generando nuevas propuestas organizativas de la población urbana y propiciaron también cambios en estas manifestaciones sociales. El gobierno respondió a estas manifestaciones de maneras diversas, fomentando el clientelismo, cooptando líderes, reprimiendo o, en la última etapa, hasta en colaboración con las organizaciones.

En este contexto, la Iglesia católica local, por el momento histórico que estaba viviendo como institución, también fue un actor social de relevancia que incidió de distintas formas en la generación de nuevas organizaciones. Por una parte, a través del trabajo de las CEB, en donde se dio apoyo y formación, en especial a los grupos poblacionales asentados en las periferias de las ciudades. Por otra parte, propició la proliferación de organizaciones, al fomentarlas, acompañó movimientos y luchas en forma abierta con las causas sociales.

Los integrantes del clero se manifestaron en forma pública en favor de demandas y de sectores sociales desfavorecidos. La Iglesia creó centros de formación de donde surgieron líderes sociales quienes, en numerosos casos, se convirtieron en fundadores de nuevas organizaciones urbanas o en integrantes de partidos políticos. Por la actividad desarrollada durante ese periodo, es evidente la influencia que tuvo la Iglesia católica en las organizaciones formadas a finales del siglo pasado en Ciudad Juárez.

Capítulo III. Las organizaciones urbanas frente a la expansión territorial de Ciudad Juárez (1950-1975)

Las circunstancias económico políticas internacionales, la consolidación en el país del partido de Estado, con la instauración de sus organismos de sectorización, así como las condiciones locales y regionales fueron el marco para la generación y proliferación de organizaciones urbanas en Ciudad Juárez entre 1950 y 1975. El aumento y la concentración de la población en el área central de la urbe y su posterior dispersión ocasionaron la expansión de la mancha urbana, propiciaron los asentamientos irregulares y el surgimiento de colonias populares. Para hacer frente a ello emergieron liderazgos y grupos de pobladores que ante la urgencia de resolver sus demandas se organizaron para acceder a servicios e infraestructura públicos y a la regularización de la propiedad de la tierra.

El incremento continuo de pobladores y su disgregación dificultaron la ya de por sí reducida capacidad gubernamental de dar atención y satisfacer sus demandas más elementales. La necesidad de contener y controlar las posibles manifestaciones sociales de inconformidad impulsó una gran actividad de los organismos del partido de Estado. La LMOP, instancia local de la CNOP, y el CM del PRI fomentaron la creación de organizaciones y cooptaron a las que surgieron en forma independientes y a sus líderes. Esto generó que la mayoría de las organizaciones de la época terminaron adheridas al PRI. Las organizaciones urbanas priistas institucionalizaron sus prácticas organizativas de manera tal, que permearon a las organizaciones no incorporadas al PRI.

Los objetivos de este capítulo son mostrar las condiciones urbanas precarias en las que surgieron los liderazgos y las organizaciones urbanas en Ciudad Juárez. Asimismo, describir y reseñar las formas de cooptación, los mecanismos de negociación y otras prácticas organizativas que se incorporaron y que fomentaron y reforzaron las organizaciones locales desde el PRI. Se reseñan los diferentes problemas urbanos, las carencias que se convierten en demandas sociales, generadoras potenciales de conflictos para las autoridades municipales. De ahí se procede a señalar el surgimiento de las organizaciones urbanas como una forma de lograr el acceso a la infraestructura urbana indispensable.

Luego se presenta la caracterización de los diferentes tipos de organizaciones urbanas presentes en la ciudad durante el periodo de estudio, para después hacer una revisión de las prácticas organizativas observadas en cada uno de estos tipos de organización. Para terminar, se incluyen algunas conclusiones obtenidas durante el proceso de revisión, análisis y redacción del capítulo como el hecho de que las organizaciones urbanas en Ciudad Juárez durante los años comprendidos en el periodo fueron en su mayoría priistas. Sus liderazgos fueron fuertes y duraderos y mantuvieron los principios y la ideología del PRI. Constituyeron la consolidación del partido de Estado y de las prácticas organizativas de la CNOP. Además, por las características de algunas organizaciones se puede inferir que, con sus acciones y decisiones, las organizaciones urbanas contribuyeron a la conformación de la ciudad. Fueron un actor social relevante y decisivo en la configuración de la urbe.

Condiciones urbanas distintas para sectores urbanos desiguales

Desde la segunda mitad del siglo XX, Ciudad Juárez tuvo un rápido crecimiento urbano, un gran incremento demográfico, y una vasta actividad de organización social urbana. El Pronaf y la creación de un subcentro urbano, la implementación del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), la reducción de la producción agrícola, la terminación del Programa Bracero, y la migración, impulsaron la ocupación del suelo, con un crecimiento irregular sin planeación, ni control de las autoridades municipales y sin recursos públicos para crear las obras necesarias.

A corto plazo, estas circunstancias provocaron el surgimiento de diversos conflictos urbanos por demandas de predios, de servicios públicos básicos, de planteles educativos y de instituciones de salud. Así, cada día, en la negociación con las autoridades municipales se generaron liderazgos y se multiplicaron las organizaciones urbanas. Algunas de estas, la gran mayoría, estuvieron ligadas desde su origen al PRI, a través de la LMOP, organismo local de la CNOP. Otras más fueron cooptadas e, incluso, obligadas a incorporarse a la LMOP.²¹⁵ Se parte de la idea de que es, desde mediados de los años cuarenta, cuando se consolidó la

²¹⁵ El 4 de febrero de 1963 se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* (DOF) un decreto mediante el cual se obliga a los locatarios de mercados a conformar uniones e incorporarse a las LMOP. *El Fronterizo*, 8 de febrero de 1963.

estructura sectorial del PRI, que éste logró mediatizar y controlar o cooptar e integrar a sus bases las diversas manifestaciones organizativas o las expresiones de inconformidad que surgieron en las ciudades del país, salvo algunas excepciones.²¹⁶

En estas décadas, los presidentes de la república, los gobernadores que visitaban la ciudad, eran recibidos con multitudinarias manifestaciones. Lo mismo sucedía con el presidente municipal, al iniciar obras, en las inauguraciones o en algún evento político, los colonos hacían actos de presencia para manifestar su apoyo. Esta era la forma en que empezaba el acercamiento. Los colonos apoyaban al presidente, ahí le manifestaban su demanda y el alcalde o sus funcionarios se comprometían a resolver sus demandas.

Se conformaban organizaciones urbanas que trataban con las autoridades. Había concesiones y negociaciones, existían negligencias, abusos y diferentes formas de control de los grupos urbanos. Asimismo, se presentaban también algunas formas alternativas de acción de los colonos para enfrentar las carencias, en donde se apreciaba su disposición a colaborar con las autoridades municipales y sus actividades como organizaciones coyunturales, temporales, emergentes para la cooperación entre vecinos y para atender y asumir juntos la solución de los problemas compartidos.

Actividades económicas e incremento demográfico

Ciudad Juárez había empezado a experimentar cambios importantes. El incremento poblacional que se dio durante décadas tuvo un auge en estos años. Las circunstancias económico-políticas externas, aunadas a la situación económica nacional estimularon la migración hacia el norte. Estas condiciones encaminaron su desarrollo económico, propiciaron el crecimiento poblacional de la ciudad, y generaron nuevos problemas urbanos. Se presentó una gran movilización de connacionales quienes, con documentos de braceros o

²¹⁶ Víctor Quintana menciona que pocos fueron los movimientos o grupos sociales que no fueron controlados o cooptados por los organismos oficialistas e indica que, aunque fuera temporalmente, lograron la aceptación del Estado como organizaciones independientes, que representaban a un sector de la sociedad. Señala entre estos, los casos del Comité Pro-Justicia y Derechos Ciudadanos que surgió en 1955, la guerrilla rural, el movimiento campesino de los primeros años de la década de los sesenta y el movimiento magisterial, que tiene la dirigencia de la sección octava del SNTE hasta 1977. QUINTANA, “Chihuahua: actores sociales...”, ed. cit., p. 103.

sin ellos, se convirtieron en un factor fundamental para el crecimiento acelerado de las ciudades fronterizas.²¹⁷

En la década de los cincuenta, una de las actividades económicas que ocupaba a más trabajadores era la agricultura, en especial el cultivo del algodón. Entre 1950 y 1960 la mano de obra en Ciudad Juárez pasó de 42 mil a casi 86 mil trabajadores²¹⁸ y el número de obreros industriales también se duplicó. Este aumento fue resultado, en gran medida, de la llegada continua de numerosos grupos de trabajadores temporales o permanentes ya fuera procedentes del interior del país o repatriados del norte. Durante los años cincuenta la base industrial de Ciudad Juárez consistió en procesadoras de productos agrícolas e industria abastecedora del mercado local.²¹⁹ La industria de la transformación en Ciudad Juárez, a fines de los cincuenta, estaba representada por empresas de capital local que producían para el consumo interno y sólo algunas exportaban. El escaso desarrollo industrial estaba derivado de la carencia de materias primas importantes en la zona por lo que estaba basado, sobre todo, en las procedentes de otras regiones del país o del extranjero.²²⁰

Cabe señalar que, ante el crecimiento de la ciudad, desde la segunda mitad de la década de los cincuenta, tanto desde sector público como desde el privado, ya se proponía el desarrollo de la actividad manufacturera de la región. En 1957 Ciudad Juárez había sido seleccionada por el Comité de Desarrollo Económico Nacional como una opción para recibir inversión económica para su industrialización,²²¹ así que, aunque el impulso evidente a la industrialización se dio en los años sesenta, al término del Programa Bracero, seis de las compañías manufactureras que iniciaron operaciones como maquiladoras en esa década, ya estaban funcionando desde los años cincuenta, tal fue el caso de Molduras de Pino S.A. que

²¹⁷ El programa Bracero constituyó la causa principal de migración desde que se inició en 1942 hasta 1964, que fue cuando se dio por terminado, pero la oferta de mano de obra fue mucho mayor de lo que se contemplaba con el programa, lo cual propició un gran movimiento ilegal. MARTÍNEZ, *op. cit.*

²¹⁸ *Ibid.*, p. 136.

²¹⁹ GUTIÉRREZ, *op. cit.*, p. 135.

²²⁰ *Ibid.*, p. 137.

²²¹ *Ibid.*, p. 145, cita a *El Continental* del 19 de mayo de 1957.

fue fundada en 1952.²²² Además, en ese periodo, aunque la construcción era un sector prominente, el comercio en pequeña escala predominaba en Ciudad Juárez.

Los comerciantes locales advirtieron posibilidades favorables para los productos nacionales y emprendieron una campaña llamada Compre en México.²²³ La Canaco de Ciudad Juárez realizó gestiones en la ciudad de México con la Secretaría de Economía y junto con las organizaciones representantes del comercio y la industria realizaron la campaña nacionalista Movimiento Nacional Fronterizo, con el objetivo de promover los productos mexicanos.²²⁴ Aunque la campaña sólo duró un año, llamó la atención del gobierno federal el cual observó la oportunidad de intervenir e identificó la dependencia económica de la zona respecto a Estados Unidos, ya que las transacciones comerciales con este país eran de 96 millones de pesos mientras que las de los municipios fronterizos con el resto de México eran sólo por 4.9 millones.²²⁵ Se revaloró el potencial comercial de Ciudad Juárez, como localidad fronteriza, lo cual también impulsó su crecimiento, ya que esto sirvió de estímulo para que los trabajadores que llegaban a la ciudad consideraran la posibilidad de quedarse a residir en ella y, en numerosos casos, así lo hicieron.

La ciudad llamó la atención además por su crecimiento poblacional. Entre 1940 y 1960 éste había sido más alto, de alrededor del 8% y confirmó a Juárez como el municipio más poblado del estado ya que, como se puede observar en la tabla 3, pasó de contar con 55 024 habitantes -cerca del 9% de la población estatal- en 1940 para llegar a 276, 995 -el 22.58%- en 1960.²²⁶ Para ese año, de acuerdo con el cálculo presentado en el Plano Regulador de la Comisión Mixta de Desarrollo Urbano Fronterizo (COMDUF), el 65% del incremento poblacional en Juárez era debido a las inmigraciones.²²⁷ Este aumento se fue desacelerando

²²² *Ibid.*, p. 148.

²²³ MARTÍNEZ, *op. cit.*, p. 138.

²²⁴ *Ibid.*, p. 140 y *Revista Zig – Zag*, núm. 7, agosto de 1954, pp. 68-70, citada en la *Cronología UACJ, El Fronterizo*, 21 de enero de 1955.

²²⁵ MARTÍNEZ, *op. cit.*, p. 140.

²²⁶ Cuaderno Estadístico Municipal. Juárez, estado de Chihuahua Edición 1996 (1997). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)/Gobierno del estado de Chihuahua/H. Ayuntamiento Constitucional de Juárez, p. 19.

²²⁷ El Plano Regulador que fue realizado por la COMDUF, en 1962, se encuentra en el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) de Ciudad Juárez.

en las siguientes décadas, pero en ese año convirtió a Ciudad Juárez en la cuarta ciudad más grande de México.²²⁸

Tabla 3. Porcentaje de la población municipal juarensa en el estado de Chihuahua²²⁹

Año	Población municipal	Porcentaje de la población estatal que reside en el municipio de Juárez
1940	55 024	8.82%
1950	131 308	15.51%
1960	276 995	22.58%
1970	424 135	26.30%

La COMDUF, la Junta Federal de Mejoras Materiales (JFMM) y la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) fueron las instituciones federales en las que se crearon los programas o proyectos para intentar dar solución a los problemas derivados de este desmedido crecimiento urbano, aunque en gran medida era el municipio el que enfrentaba los conflictos sociales originados por las carencias de los pobladores.

Surgió, como una iniciativa más formal, el planteamiento de traer plantas maquiladoras a la ciudad. En 1965, Práxedes Giner Durán, gobernador del estado, se reunió con Antonio J. Bermúdez e invitaron al entonces secretario de Hacienda, Antonio Ortiz Mena, para concretar el proyecto. La propuesta coincidió con que, el crecimiento y la relevancia económica adquirida por la ciudad habían llamado la atención del gobierno federal. Este identificó el potencial económico de estas zonas, por lo que trató de impulsar su avance, lo que derivó en el inicio de un programa de desarrollo fronterizo.²³⁰

Esto trajo como resultado que la década de los sesenta fuera una década de cambios en ciertos aspectos. Durante diez años hubo transformaciones importantes en la ciudad. Se creó la COMDUF, para analizar la situación urbana de ese momento, identificar el potencial de desarrollo de la ciudad y plantear las acciones necesarias a partir de ese potencial. Entre

²²⁸ Héctor PEDRAZA REYES, “Compendio de historia política de Ciudad Juárez (1940-1965)”, *Cuadernos de trabajo* 20, abril de 1994, p. 5.

²²⁹ Información tomada del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). <https://www.inegi.org.mx/programas/> <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/> y del Cuaderno Estadístico Municipal. Juárez, estado de Chihuahua Edición 1996 (1997).

²³⁰ H. PEDRAZA REYES, p. 34.

1962 y 1965 se efectuaron las obras del Pronaf y como el objetivo era promover, orientar e impulsar el comercio y el turismo para captar recursos e intentar retener a los compradores en el lado mexicano, una parte de este programa incluyó la construcción del primer centro comercial moderno en Juárez.²³¹

El PIF representó una innovación para Ciudad Juárez, ya que contribuyó a transformarla en uno de los centros urbanos más importantes del México de la época y evidenció un cambio fundamental de la política federal respecto a las zonas fronterizas. El sector público y el sector privado invirtieron para las mejoras materiales y la construcción de centros comerciales en la frontera.²³² El gobierno otorgó subsidios e incentivos fiscales para estimular a las empresas del interior de México. Ciudad Juárez resultó ser la ciudad que obtuvo mayores beneficios de este programa. Hasta 1969, de los 494 millones de pesos invertidos en el Pronaf en 16 ciudades fronterizas, 149 millones, es decir, el 30%, del total, se utilizaron en Ciudad Juárez.²³³

Aunque, hay que señalar que no fueron recursos distribuidos en toda la ciudad, su uso estuvo concentrado en el nuevo subcentro urbano. El último proyecto del programa incluyó un complejo con numerosas tiendas, un centro de artes y artesanías, el museo de arte e historia, un centro de convenciones, hoteles y restaurantes. Con estas construcciones se mejoró el aspecto de Ciudad Juárez y se logró la atención de los extranjeros, aunque estuvo lejos de lograr el objetivo principal del programa que era aumentar la venta de mercancías mexicanas y reducir la salida de divisas. Además, este fue un proyecto que, como se puede observar, al estar reducido a un propósito muy específico, estuvo enfocado a la atención y beneficio de una zona particular de la ciudad y de las clases sociales medias y altas del entorno.

Estos hechos fueron retomados por los pobladores de las colonias populares, de los nuevos asentamientos irregulares que tenían décadas sin acceso a los servicios públicos, al saber de la visita que haría el presidente Adolfo López Mateos a la ciudad para inaugurar las

²³¹ AMPUDIA (s/f).

²³² MARTÍNEZ, *op. cit.*, p. 160.

²³³ *Idem.*

obras del Pronaf. Los integrantes de la Coalición Revolucionaria de Colonias Populares (CRCP) manifestaron que pedirán al presidente López Mateos una *solución rotunda y justiciera* a los problemas que los agobiaban. Afirmaron que solicitarían que se priorizaran las necesidades de los pobladores juarenses y que demandarían que se dejaran en segundo término todas las obras “de ornato”, que se estaban realizando en la ciudad.²³⁴

La CRCP era una organización incorporada a la LMOP razón por la cual se puede inferir que el anuncio de su “reclamo” al presidente puede entenderse de otra forma. La manifestación pública de los líderes junto con las bases sociales de la CRCP, ante el presidente de la república, implicaba una connotación más bien de apoyo, era una expresión organizativa controlada, su significado no estaba relacionado con un reclamo real, no había un conflicto. De ahí que la respuesta del presidente tampoco fuera realista cuando les prometió desde el balcón central de la presidencia municipal, dar “[...] solución a todos los problemas de las colonias populares, viviendas y desarrollo urbano para que todos los juarenses estén orgullosos de sentirse mexicanos.”²³⁵

Lo que sí era una realidad es que, ante mayores demandas urbanas, fue más grande la dificultad de satisfacción de servicios públicos. La falta de atención a determinados sectores de la población y las condiciones existentes propiciaron, primero el aumento de la densidad poblacional en el centro de la ciudad, aunada a la carencia de servicios con los problemas de salud propios del hacinamiento y, después, una expansión sin regulación hacia el poniente de la urbe. Este crecimiento de la mancha urbana generó nuevas demandas, aumentó las dificultades para su atención y propició la creación de organizaciones urbanas.

Concentración poblacional, multiplicación de vecindades

El hecho de que la mayoría de los nuevos residentes se planteaban permanecer sólo de manera temporal en la urbe, propició concentraciones de la población, hacinamientos, problemas derivados de la insalubridad, conflictos y abusos diversos. La escasez de vivienda originó rentas altas, hacinamiento y pésimas condiciones de salubridad.²³⁶ Aun en el caso de los migrantes que pretendieran residir en la ciudad, eran personas que no contaban con los

²³⁴ *El Fronterizo* (25 de septiembre de 1963) (INPRO).

²³⁵ *El Fronterizo* (25 de septiembre de 1963, 1B). Tomado de Cronología, UACJ.

²³⁶ Plano regulador, *op. cit.*, del plano no. 5, p. s/n.

recursos necesarios para adquirir alguna propiedad. Se tenían que conformar con obtener alojamiento en lugares en renta.²³⁷ Esta situación estimuló la creación de vecindades y la proliferación de los arrendamientos.

La demanda se incrementó por la insuficiente construcción de nuevas casas. Esto contribuyó a que se elevaran los precios de las rentas sin ningún control lo que provocó las quejas de los habitantes. Como medida emergente, en 1951, los gobiernos federal y estatal intervinieron al decretar el congelamiento en los precios de las rentas. Esto degeneró en el desinterés de los arrendadores por dar mantenimiento a las viviendas en tanto que ya no era rentable invertir en una actividad poco lucrativa, y esto generó, por consecuencia, el deterioro de las propiedades.

Hubo numerosas quejas por las condiciones antihigiénicas de las vecindades. Ante las molestias y quejas de los vecinos, las autoridades sanitarias realizaban revisiones ocasionales de los lugares para constatar sus condiciones e imponer plazos para su mejoramiento o aplicar multas. En 1955, se ordenó una revisión minuciosa de una vecindad, atendiendo las quejas de varios de los inquilinos. Era una vivienda ubicada en la esquina de las calles Uranio y Mauricio Corredor.

Al observar las terribles condiciones de salubridad en que encontró el lugar, el doctor Raúl Humberto Lezama, jefe de la Unidad de Salubridad y Asistencia, ordenó a los inspectores que llevaran a cabo una inspección detallada de la vecindad y que consignaran tanto el número de personas que ahí vivían, como las condiciones en que se encontraban los baños y sanitarios. Después de la inspección se comunicó que se llevarían a cabo acciones de salubridad en la ciudad. Ese mismo año, el inspector de la unidad sanitaria de la localidad José Ramos, proporcionó un listado de las fincas ubicadas en los alrededores del centro antiguo de la ciudad, que se encontraban en pésimas condiciones y que se consideraba que obligaban a los inquilinos a vivir en condiciones promiscuas. Solicitó, junto con ello, la

²³⁷ SANTIAGO QUIJADA, Guadalupe, “Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992”, doctorado, historia, Michoacán, El Colegio de Michoacán, A. C., Centro de Estudios Históricos, 2011.

intervención de las autoridades municipales para obligar a los dueños de vecindades a repararlas e instalar los servicios públicos adecuados.²³⁸

Los lugares en renta fueron en aumento, algunas de las casas eran amplias y tenían entre 4 y 11 habitaciones y que se rentaban por cincuenta pesos al mes.²³⁹ A mediados de esa década, sólo el 30% de las viviendas eran habitadas por sus propietarios y el otro 70% podían ser arrendadas o prestadas²⁴⁰ y, pese a las visitas y recomendaciones de las autoridades, las condiciones de esas viviendas de alquiler se fueron deteriorando cada vez más ante la ausencia de una legislación que regulara su funcionamiento. En 1959, el agente del Departamento de Ingeniería Sanitaria del municipio informó que visitó 137 vecindades y todas se encontraban en condiciones deplorables, la mayoría no disponían de excusados y los que sí los tenían, contaban con *letrina de hoyo*. De acuerdo con las cifras de la institución, en la ciudad había entre 550 y 600 vecindades. Cerca de 80% se encontraban en pésimas condiciones.²⁴¹

Las vecindades ubicadas en la zona centro fueron los espacios en los que se congregaba la mayoría de la nueva población. Las viviendas que ofrecían espacios en renta se concentraron en una franja alrededor del centro de la urbe, lugar en el que se registraron las máximas densidades poblacionales, que disminuían conforme los predios se encontraban más alejados del centro. De acuerdo, a los datos de publicó la COMDUF, en 1960, Juárez tenía una densidad promedio de 250 habitantes por hectárea. Indicaba que, en las zonas nuevas, más alejadas del centro, las densidades eran de entre 7 y 10 habitantes por hectárea, mientras que en la zona centro era en donde se observaban las máximas densidades, con alrededor de 581 habitantes por hectárea.²⁴² Las colonias en las que se registraba una mayor cantidad de vecindades es en el Arroyo Colorado, Barrio Alto y la Chaveña, mismas que son descritas como densamente pobladas.

²³⁸ *Ibid.*, p. 247.

²³⁹ SANTIAGO, “Políticas federales...”, *op. cit.*, tesis, p. 347, cita una nota tomada de *El Mexicano*, publicado el 9 de abril de 1955.

²⁴⁰ SANTIAGO QUIJADA, “Causas de muerte de la población infantil en ciudad Juárez, 1953-1954”, p. 76.

²⁴¹ SANTIAGO, *op. cit.*, tesis, p. 347, cita a *El Fronterizo* del 8 de enero y 20 de marzo de 1959.

²⁴² Plano regulador, *op. cit.*, del plano no. 2, p. s/n.

Aunque las viviendas de renta se localizaban principalmente en las inmediaciones del centro antiguo de la ciudad, algunas de ellas carecían de agua potable, no tenían sanitarios ni contaban con pisos de cemento o madera e incluso sus techos estaban a punto del colapso. Las colonias Arroyo Colorado y Barrio Alto eran señaladas como carentes de servicios y con una mayoría de población obrera con salarios bajos. La Chaveña, con servicios de agua, drenaje y energía eléctrica, y con pavimento sólo en su parte norte, y su población tenía salarios medios.²⁴³ Con la llegada de nuevos habitantes, hubo gran demanda de vivienda y pocos espacios disponibles. Esta escasez se convirtió en un problema progresivo que propició la invasión de grandes extensiones de tierra.

Asentamientos irregulares, colonias populares y respuesta de las autoridades

La concentración poblacional en las vecindades, las condiciones en las que se encontraban estas viviendas, así como la falta de regulación y planeación de parte de las autoridades propició la formación de asentamientos irregulares. La llegada continua de migrantes escasos de recursos y los altos costos de las rentas contribuyeron a que los nuevos habitantes de la ciudad buscaran otros espacios en donde instalarse.²⁴⁴ Los nuevos residentes se fueron asentando hacia el poniente de la ciudad. Durante ese periodo predominaban los predios comprados a precios accesibles, aunque también se iniciaron las invasiones. Algunas de éstas fueron espontáneas, llevadas a cabo por personas que requerían de un espacio en donde vivir, aunque la mayoría de éstas fueron organizadas y encabezadas por líderes del PRI.

A finales de la década de los cincuenta, en algunas zonas del poniente se inició la ocupación irregular. Entre estos lugares se encontraban varios terrenos de la extensa zona conocida como La Carbonífera, en donde se iniciaron los asentamientos en 1957. Con el tiempo esta área se fragmentó, formando diferentes colonias, entre estas la Insurgentes, Felipe Ángeles, Josefa Ortiz de Domínguez, Durango, Mariano Escobedo, Emiliano Zapata, Paso del Norte y Francisco Villa.²⁴⁵ En dos colonias de esta área, la Paso del Norte y la Francisco Villa, se asentaron más de 8 mil familias en 1958, las cuales para 1963 según se

²⁴³ Plano regulador, *op. cit.*, del plano no. 4, p. s/n.

²⁴⁴ SANTIAGO, tesis, p. 335.

²⁴⁵ Socorro Membrilla en SANTIAGO, Entrevistas, 1993, p. 7.

reportó, aún permanecían habitando viviendas improvisadas,²⁴⁶ de cartón, lámina o de madera. Se mantenían en espera de que el Municipio hiciera los deslindes necesarios para poder construir casas más seguras y con mejores condiciones de protección ante las condiciones climatológicas de la frontera.

Cuando se iniciaron estas invasiones hubo intentos por controlar esta tendencia, surgió la propuesta de una obra importante como el trazo tentativo de una perimetral que uniría a las colonias periféricas. Se trataba de un circuito que iniciaría en un sector de la colonia Lázaro Cárdenas, rodeando todo el sur poniente de la ciudad para entroncar con la calle Carlos Amaya, hasta la colonia Independencia 2, para finalizar en la Carretera a Casas Grandes. Con este proyecto se trataría de frenar el crecimiento anárquico y la realización de nuevas construcciones en lugares apartados,²⁴⁷ lo cual no se consiguió.

A partir de noviembre de 1960, al ampliarse el fundo legal de Ciudad Juárez, la oficina de Obras Públicas del Municipio empezó a legalizar los terrenos ocupados ilegalmente al poniente y la suroeste de la ciudad.²⁴⁸ Se iniciaron entonces acciones encaminadas a regularizar y ordenar las posesiones de predios. Se anunció que continuaría en funciones la Comisión Mixta para la Regularización y Urbanización de las Colonias Proletarias (COMRUCP) hasta que se lograra la solución a los problemas de los colonos.²⁴⁹ La Oficina de Terrenos Municipales anunció que esta colonia quedaría regularizada en su totalidad en un periodo de 45 días.²⁵⁰

También se dio a conocer que se sancionaría a propietarios que no cumplieran con la introducción de servicios, acordada para determinadas zonas. Esta amenaza se hizo realidad con algunos de ellos como sucedió con el licenciado Ruperto Garza Ramos quien era propietario del fraccionamiento Tres Fresnos y con Efraín Arce, propietario a su vez, de la colonia Providencia. Ambos fueron sancionados con cinco mil pesos cada uno porque no

²⁴⁶ *El Fronterizo* (15 de enero de 1963).

²⁴⁷ *El Continental* (11 de enero 1958), Hemeroteca Paso del Norte.

²⁴⁸ Plano regulador, *op. cit.*, primeros diagnósticos, p. s/n.

²⁴⁹ *El Fronterizo* (17 de agosto 1963), Hemeroteca Paso del Norte.

²⁵⁰ *El Continental* (10 de mayo 1966), Hemeroteca Paso del Norte.

introdujeron los servicios de agua, drenaje y alcantarillado en el tiempo que les fijó la sección de Saneamiento Ambiental.²⁵¹

Más adelante la COMRUCP anunció que se iniciaría la firma de contratos con los colonos para el pago de los terrenos que estuvieran ocupando. Se mencionó que los precios base irían desde un peso con cincuenta centavos, pasando por dos cincuenta, hasta los cuatro pesos por metro cuadrado. Esto dependería de la topografía de cada predio y de la capacidad económica de los colonos.²⁵² Junto con esto, la Oficina de Terrenos Municipales realizó un censo para conocer la situación de los pobladores de colonias periféricas. El objetivo era identificar y deslindar los lotes pagados de los que tenían adeudos y de los que se encontraban sin haber realizado un sólo abono y ofrecer, estos últimos, en venta entre quienes tuvieran interés de adquirirlos. Se anunció el inicio del censo en la colonia Francisco Villa en la cual ya se habían identificado un gran número de lotes sin construcción alguna.²⁵³

Hubo, además, negociaciones del municipio con los propietarios de diferentes predios con la finalidad de obtener espacios que ofrecer a quienes lo demandaran. No siempre resultaron exitosas esas negociaciones. Tal fue el caso de los terrenos del Club Tiradores del Norte, en donde se intentó comprar 30 mil metros cuadrados, pero no se llegó a un acuerdo porque los dueños pedían cinco pesos por metro cuadrado y el municipio sólo ofrecía uno. Así lo manifestó el señor Leoni, representante del Club ante el presidente municipal, Aureliano González. El alcalde señaló que el municipio no tenía la capacidad de pagar esa cantidad, sin embargo, indicó, asimismo, la importancia de adquirir ese predio para fraccionarlo y poder instalar ahí a un numeroso grupo de colonos y con ello resolver el problema que se tenía de la demanda de lotes económicos.²⁵⁴

Pese a los esfuerzos municipales realizados con estas acciones, en tanto que la población siguió en aumento, las invasiones también continuaron. Las autoridades intentaban evitarlas, sin éxito y, en ocasiones, llegaron a señalar que detrás de la toma de predios se

²⁵¹ *El Continental* (9 de diciembre, 1966), Hemeroteca Paso del Norte.

²⁵² *El Fronterizo* (27 de mayo 1968), Hemeroteca Paso del Norte.

²⁵³ *El Continental* (23 de abril 1969), Hemeroteca Paso del Norte.

²⁵⁴ *El Continental* (2 de junio 1964).

encontraban fuertes intereses políticos.²⁵⁵ En un intento por controlar la situación, se ordenó la detención y encarcelamiento de seis líderes, a quienes se acusó de abusar de la posesión ilegal de terrenos particulares.²⁵⁶ Con todo y esto, las autoridades aceptaban que había áreas en las que el llamado *paracaidismo* era un problema fuera de control, como la zona del sur poniente, donde se ubican las colonias Nuevo México y Anexas y en donde se señalaba que el fenómeno estaba registrando un fuerte ascenso.²⁵⁷

En la desesperación por resolver los problemas de la urbe o por deslindarse de ellos, el ayuntamiento juareense, durante una crisis sanitaria tomó, incluso, una medida desesperada, organizó la salida de pobladores hacia sus lugares de origen,²⁵⁸ empero, esto no solucionó el problema pues la situación permaneció en forma similar y la ciudad continuó creciendo.

En estas circunstancias se enmarca la generación de organizaciones de colonos. Iniciaron en esos años también las prácticas corporativas para la adquisición de lotes. Es decir, las posibilidades de conseguir un lugar para vivir empezaron a estar sujetas a la pertenencia a un grupo político.²⁵⁹ Se efectuó la integración de organizaciones urbanas a los organismos oficiales, ligados al partido de Estado. En los años cincuenta ya existía una gran cantidad de organizaciones instituidas a instancias de estos organismos y las emergentes o de existencia previa habían sido cooptadas o combatidas.

Para finales de esa década y principios de los sesenta ya estaba consolidada la sectorización que se dio con la creación de los Comités de Barrios. Algunos de estos grupos organizados, eran, además, miembros de un mismo gremio por lo que existían organizaciones de colonos, de periodistas, de maestros, de burócratas, de obreros.²⁶⁰ Al igual que había estado sucediendo con las organizaciones de vecinos, desde las primeras décadas del siglo

²⁵⁵ *El Fronterizo* (22 de abril 1969), Hemeroteca Paso del Norte.

²⁵⁶ *El Fronterizo* (12 de marzo 1969), Hemeroteca Paso del Norte.

²⁵⁷ *El Continental* (11 de abril 1969), p. 5, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁵⁸ Guadalupe Santiago refiere que el gobierno municipal organizó viajes foráneos para enviar a sus lugares de origen a quienes no contaran con *medios lícitos de vida*. Citado de *El Fronterizo*, 17 de enero de 1953. SANTIAGO QUIJADA, “Causas de muerte...”, ed. cit., p. 79.

²⁵⁹ SANTIAGO y CHÁVEZ, *op. cit.*, p. 31.

²⁶⁰ *Idem.*

XX, en esta etapa se realizaban y reforzaban negociaciones entre organizaciones populares y el Estado o entre éstas y particulares.

Expansión de la mancha urbana y carencia de servicios públicos

La expansión de la mancha urbana que se dio con esta descentralización de la población trajo como consecuencia nuevos problemas urbanos y carencias que plantearon serios retos para el desarrollo económico, la atención social y la estabilidad política de la ciudad. El exceso de población y su incesante aumento crearon una crisis constante en distintos aspectos. Hubo un déficit en la cobertura de diferentes servicios públicos, como agua, drenaje, servicios educativos y de salud. El municipio no contaba con fuentes de ingresos propios para cumplir las responsabilidades que tendría que desempeñar.²⁶¹ Estuvo rebasado, en forma continua, por las carencias de la población. La incapacidad o imposibilidad de las administraciones locales para atender estos asuntos se puede corroborar cuando se observa que se publicaban notas bastante similares en distintos momentos sobre la situación de miles de personas que vivían en condiciones lamentables, en terrenos baldíos, sin los servicios sanitarios mínimos.²⁶²

Había colonias que desde 1950 ya eran consideradas por las autoridades municipales como zonas con grandes rezagos que requerían de mayor apoyo económico como la Chaveña, Arroyo Colorado y la Obrera. A mediados de los cincuenta en varias colonias del poniente, como Lindavista, Tepeyac, Palo Chino y otras, predominaban las viviendas rústicas, sin servicios, en donde la gente se encontraba hacinada.²⁶³ La situación de carencias en estas y otras colonias no cambió mucho, ya que se siguieron observando situaciones similares por años, aunque las circunstancias económicas de la ciudad hayan mejorado en periodos posteriores.

En el análisis de las condiciones urbanas realizado para el Plano regulador de la COMDUF se señaló que la cobertura de servicios con que contaba la ciudad en la década de los sesenta no abarcaba a la mayoría de la población juarense en tanto que sólo se alcanzaba

²⁶¹ MARTÍNEZ, *op. cit.*, p. 150.

²⁶² *El Fronterizo* (2 de julio 1953); *El Fronterizo* (15 de enero de 1963).

²⁶³ SANTIAGO, "Causas de muerte...", ed. cit.

a cubrir el área central de la ciudad y sus alrededores lo cual era una muestra de lo lejana que estaba la posibilidad de atender al grueso de la población. Se mencionó en el documento que el extraordinario crecimiento demográfico registrado previo a los años sesenta no fue respaldado por un avance similar respecto a la dotación de servicios públicos. Se aseveraba que Ciudad Juárez tenía en esas fechas los mismos servicios para la población, con los que contaba desde 1950, pese a que en ese entonces su población era mucho menor.²⁶⁴

Esta situación continuó en forma similar por años. A principios de 1968, cuando se anunciaban diversos gastos en obra pública, se mencionaban también cálculos de que había unos 225 mil juarenses en situación precaria en las colonias periféricas del poniente de la ciudad y se reconocía que esto representaba el más grave problema de urbanización que podía enfrentar cualquier administración municipal.²⁶⁵

Algunos sectores juarenses se quejaron de que ese atraso era, en gran medida, consecuencia de la falta de apoyo de la Federación. Aseveraban que el presupuesto asignado para obras de parte de la Federación era “[...] totalmente insuficiente y muy inferior a ejercido en años anteriores [...]”, incluso puntualizaban, que la mayor parte había sido destinada a la urbanización en el Chamizal, dejando a un lado obras ya proyectadas como algunas de vialidad y alcantarillado.²⁶⁶

Escasez de agua y deficiencias en el drenaje, las demandas más sentidas

Junto con el agua potable, el drenaje fue motivo de conflictos para el Municipio. Desde años antes de este periodo se anunciaba que se pretendía instalar servicios sanitarios modernos en todas las casas ubicadas en calles por donde pasara el drenaje, con la finalidad de suprimir los llamados excusados *de hoyo*. Sin embargo, el problema persistió. La ciudad no disponía de una red de infraestructura que conectara las nuevas viviendas con el drenaje existente.

La carencia de agua fue un conflicto serio durante décadas. Desde tiempo atrás las autoridades municipales, en coordinación con la Federación, habían tratado de satisfacer la

²⁶⁴ Plano regulador, *op. cit.*, del plano no. 3, p. s/n.

²⁶⁵ *El Continental* (18 de enero 1968), p. 6, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁶⁶ *El Continental* (30 de diciembre de 1968), p. 5, Hemeroteca Paso del Norte.

demanda. También hay referencias de que la deficiencia sería de agua potable fue un problema continuo. A mediados de la década de los cincuenta, más del 50% de las familias tenían que acudir a una fuente común para la obtención de agua potable.²⁶⁷

Entre los años cincuenta y sesenta se abrieron pozos de agua potable, se colocaron tramos de tuberías de agua y se realizaron algunas obras de drenaje en ciertas zonas, las cuales, por cierto, no disminuyeron los conflictos con la población del poniente en tanto que estos servicios no fueron en beneficio de habitantes de las periferias. Hubo áreas en las cuales se “bajó” el agua de zonas más altas a través de mangueras. Se hacían visitas de las autoridades, se iniciaba la instalación de tuberías y así podrían durar años, sin terminar la instalación y sin que llegara el agua a la colonia.

En algunas colonias del poniente, la población tuvo que esperar hasta décadas para tener acceso al agua potable entubada. La recibían a través de “pipas”, aunque en los repartos se realizaban en forma irregular, había diversas dificultades con los expendedores. En ocasiones no querían entrar a alguna colonia por lo accidentado del terreno, en otros casos, el problema eran los cobros excesivos por lo que algún organismo o autoridad tenía que intervenir como a principios de los setenta cuando la CTM señaló que no permitirá abusos en el cobro del agua en contra de la gente de la periferia. Aseveró que a los piperos sólo se les permitiría cobrar 1.50 por cada tambo de doscientos litros, así lo afirmó Roberto Delgado Urías, dirigente de la Federación de Trabajadores del Norte (FTN).²⁶⁸

Los residentes de estas colonias además enfrentaron conflictos entre distintas organizaciones o entre líderes. En julio de 1972, Socorro Membrilla, líder de las colonias Felipe Ángeles, División del Norte y Francisco Villa acudió ante el representante de la Oficialía Mayor del municipio, el licenciado Conde Varela, para quejarse de que a esas colonias no estaban llegando los camiones que distribuían el agua. Ante el reclamo, José Sacramento Meraz, el secretario general de la Unión de Distribuidores de Agua Potable

²⁶⁷ Guadalupe Santiago refiere que de las 27 599 viviendas que había en la ciudad, 18 569 no eran propias, ya que 9030 eran las que estaban ocupadas por sus dueños. Señala también que sólo 10 429 casas, contaban con una fuente de agua de uso exclusivo, en tanto que el resto, tenía que acudir a alguna llave de uso común. SANTIAGO QUIJADA, “Causas de muerte...”, ed. cit., pp. 76-77.

²⁶⁸ *El Fronterizo*, 7 de julio de 1972, p.7B.

arguyó que la señora Membrilla sólo quería el agua para su beneficio personal.²⁶⁹ Otro problema común para los habitantes de estas colonias era la necesidad de su afiliación a una organización priista. Al haber una crisis por falta de agua en algunas colonias, el PRI prometió apoyar llevando pipas y distribuyendo el agua en la zona afectada y, en efecto, llevaron el agua, pero sólo la entregaban a quienes presentaban su credencial como miembros del PRI.²⁷⁰

Apertura de calles y pavimentación, demandas de un segundo momento

El acondicionamiento de caminos, la apertura de calles, así como la aplicación de pavimento en vías de tránsito de las nuevas colonias, fueron también otra petición frecuente de los nuevos colonos. La población se quejaba de la dificultad para trasladarse de sus viviendas a sus lugares de trabajo, de la imposibilidad de contar con algún transporte público en tanto que no era posible el acceso a sus colonias. Existían, asimismo, dificultades por la falta de comunicación entre las diferentes zonas ya habitadas.

En las colonias Santa Rosa, San Juanito y Ciudad del niño, los pobladores tuvieron que construir escaleras, de concreto quienes pudieron hacerlo así, o de madera, para poder transitar entre los enormes barrancos que los mantenían asilados. En su reclamo aseveraban que eran más de 7 mil habitantes de la zona los que se encontraban sin posibilidades de contar con los servicios públicos elementales por el obstáculo que representaban esas condiciones orográficas.²⁷¹

Sin embargo, en algunos casos los responsables de esta situación eran, en gran medida los mismos residentes en tanto que, sus acciones fueron las que provocaron las dificultades de acceso. Pobladores que, por realizar una extracción desordenada y excesiva de materiales para la construcción, destruyeron las posibles calles y vías de acceso a las zonas habitadas.

Esto ocurrió con quienes habitaban las colonias San Antonio y Santa Rosa que, pese a que inspectores de la Dirección Municipal de Obras Públicas (DMOP) los amonestaron,

²⁶⁹ “Dejan sin agua a algunas colonias los ‘piperos’”, *El Fronterizo*, 30 de julio de 1972, 5B.

²⁷⁰ *El Fronterizo*, 11 de julio de 1972, p. 6B.

²⁷¹ *El Fronterizo* 14 de febrero de 1963.

los amenazaron con multarlos y los retiraron del lugar en el que sustraían los materiales, no se detuvieron, sólo cambiaron de lugar para continuar con la devastación y la extracción de materiales con los que fabricaban adobes, por millares, para venderlos.²⁷² Esta actividad fue motivo de inconvenientes para los mismos vecinos al crear barrancos e imposibilitar que se pudiera transitar por esos caminos.

Cabe mencionar que esta situación no fue privativa de una o dos colonias, ya que se llegó a señalar que los fabricantes de adobes ocasionaban obstrucciones viales en diferentes calles muy transitadas. Se señalaba que provocaron la alteración de las condiciones naturales por la sustracción de materiales de construcción como tierra, arena y grava. Que dejaban inaccesibles los lugares por las excavaciones. Se llegó a señalar que los residentes de 35 colonias o más, habían realizado este tipo de prácticas, incluso se comentó que la excepción eran sólo las colonias Insurgentes e Industrial en el poniente y Sector sur y Del Futuro en el suroriente. Lo cual no habría sido problema, si sólo se fabricaran los adobes necesarios para la vivienda de quien realizaba la sustracción, el conflicto era que quienes se dedicaban a fabricar adobes para la venta, quienes lo hacían como un negocio, no se detenían ante nada, según se aseveraba.²⁷³

Aunado a las condiciones naturales de las vías de traslado y las provocadas por los pobladores mismos, había otras fuentes de dificultades físicas y sociales. La situación para quienes habitaban estas colonias fue difícil, no sólo por lo que implicaban sus precarias condiciones, sino también por las actitudes de algunos propietarios de tierras del entorno. En algunos casos, sus problemas provenían de los abusos de los dueños de predios vecinos. Como lo que ocurrió con el señor Abelardo Apodaca Mendoza, de quien se quejaron los vecinos ya que, al incomodarse por el tránsito de pobladores por su propiedad, creó peligrosas zanjas de tres metros de largo con medio metro de profundidad para cerrar los caminos que cruzaban por sus propiedades, eliminando de esta manera las vías de comunicación entre

²⁷² *El Fronterizo*, 19 de febrero de 1963, p. 6A.

²⁷³ *El Fronterizo*, 11 de febrero de 1963, p. 6A.

varias colonias, impidiendo el cruce y dificultando la movilidad de los habitantes de los alrededores²⁷⁴ por lo cual fue denunciado.

Las autoridades, por su parte, a lo largo de estas dos décadas llevaron a cabo algunas mejoras como la ampliación, apertura y pavimentación de algunas vías.²⁷⁵ Tal fue el caso de la calle que se abrió para comunicar la avenida Insurgentes, una llamada *ciudad perdida* y la calle 2 de abril o su prolongación en el área correspondiente a lo que fuera la colonia Las Palmas, en el suroriente. Se mencionó que para poder incorporar a la urbe esa fracción de la población sólo se requería derribar una pared y abrir una calle, aunque en detrimento de un ciudadano, cuyo lote quedaba en el trazado de esta. Empero, con ello se solucionaba el problema de esta zona que había permanecido aislada y que por esa razón era conocida con ese nombre.²⁷⁶

A principios de 1968, se anunció la pavimentación de la colonia Arroyo Colorado, ubicada cerca del centro, al norponiente de la ciudad. La presidencia municipal informó que había gastado cerca de tres millones de pesos en la apertura de calles, el relleno de arroyos y en dar solución a otros problemas similares.²⁷⁷ Estas acciones siempre fueron insuficientes y, en su mayoría, se concentraron en lugares muy puntuales como la pavimentación de la colonia Progresista, al oriente de la ciudad, que se anunció subrayando lo populoso de la zona y que estas obras traerían consigo la incorporación de ese sector a la zona comercial del Pronaf, al prolongar algunas calles y abrir otras nuevas.

Con ello, además, se afirmó que se beneficiarían fraccionamientos como el Monumental, el Del Colegio, Álamos de San Lorenzo, la Fuente, el Córdoba Américas, y la zona en donde se encontraba la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar.²⁷⁸ Esta colonia y los fraccionamientos están ubicados al nororiente de la ciudad y son un área habitada por familias de la clase media. Las obras modificaron la apariencia de la urbe, aunque privilegiando siempre determinadas zonas. Pocas modificaciones se llevaron a cabo

²⁷⁴ *El Fronterizo*, 9 de marzo de 1963, p. 6A.

²⁷⁵ *El Fronterizo*, 6, 10, 12, 19 y 22 de enero de 1963; *El Fronterizo* (2 de febrero 1963).

²⁷⁶ *El Continental*, 10 de mayo de 1966, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁷⁷ *El Continental*, 18 de enero de 1968, p. 6, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁷⁸ *El Continental*, 9 de mayo de 1969, Hemeroteca Paso del Norte.

en las colonias más necesitadas por lo que los reclamos de los habitantes de las zonas más desfavorecidas, así como las demandas y manifestaciones de las organizaciones urbanas fueron continuas.

Otras necesidades. Diversas carencias y demandas de la urbe en crecimiento

La gran cantidad de familias recién llegadas a la ciudad trajo consigo también otros tipos de carencias relacionadas con la educación, la atención a la salud y la necesidad de espacios de recreación. Había que ofrecer un espacio en las escuelas locales para los nuevos niños juarenses. Esta situación llevo a la mayoría de las administraciones de la época a construir, reconstruir, remodelar o a edificar escuelas primarias. Se edificaron en este periodo más de 20 escuelas primarias, lo cual, empero, no fue suficiente para atender a la población que lo requería.

De la misma manera que hacían falta instituciones educativas, se requerían también instituciones de salud. En la década de los cincuenta se presentó una crisis sanitaria por un aumento inusual de la mortalidad infantil. Se produjo la muerte de 400 niños en un periodo de 3 meses.²⁷⁹ Las autoridades respondieron con la formación de un Centro de Asistencia Infantil para responder a los requerimientos médicos elementales de la población. La ciudad hasta 1955 sólo contaba con dos hospitales públicos, el Instituto Médico y el Hospital Civil Libertad. Como consecuencia de esta crisis tubo un par de nuevos hospitales. Se contó a partir de entonces, con el Hospital General, un proyecto que se había iniciado desde la administración de Carlos Villarreal (1947-1949) y que hasta 1956 entró en funciones. También, por esas fechas inició operaciones el Hospital General de zona del IMSS.²⁸⁰

En el aspecto social también se efectuaron algunas acciones durante esos años. Estas actividades estuvieron relacionadas en forma directa con lo que fue considerado en su momento como un problema social o de salud serio. Ante la propagación de la prostitución, varios presidentes municipales realizaron campañas sociales como las de “saneamiento moral”. Se ocuparon también de realizar acciones en contra del tráfico de drogas. Como una

²⁷⁹ MARTÍNEZ, *op. cit.*, P. 149.

²⁸⁰ *El Paso Herald Post*, 18 de noviembre de 1960, tomado de la Cronología de la UACJ.

forma de reaccionar ante las muertes de infantes, las autoridades trabajaron en campañas en pro de la salud y la higiene,²⁸¹ además de promover y realizar campañas de vacunación infantil.²⁸²

En distintas zonas se llevó a cabo la colocación de alumbrado público. En 1966 se anunció que 150 mil juarenses ubicados en 14 colonias ya contaban con el servicio de electricidad y que los habitantes de por lo menos seis colonias más lo obtendrían ese mismo año, durante los siguientes meses.²⁸³

Se realizaron algunas campañas de reforestación.²⁸⁴ Se crearon o mejoraron varios parques,²⁸⁵ como el realizado entre las colonias Bella Vista y Arroyo Colorado, en donde el ayuntamiento construyó un parque deportivo, descrito como un lugar con buenas instalaciones que mejoró la apariencia de la zona y que era muy visitado por familias de escasos recursos del oeste de la población.²⁸⁶

Como se puede observar, se llevaron a cabo algunos cambios significativos con los que se intentó atender las demandas emergentes y dar un nuevo aspecto a la ciudad. Durante varias de las administraciones se efectuaron acciones de mejoramiento de la infraestructura urbana y de atención a problemas sociales, aunque las carencias y las demandas sociales rebasaron en forma continua las capacidades de atención gubernamental lo cual implicó que paralelamente a la realización de diversas obras, se llevaran a cabo actividades de organización social para mantener el control de las inconformidades de la población urbana.

Formas sociales que surgen para la atención de las demandas de la población

Las organizaciones urbanas surgen y se forman impulsadas por una carencia, por una necesidad apremiante, específica, que no encuentra cauces formales para satisfacerse.

²⁸¹ *El Fronterizo*, 19 de enero de 1963.

²⁸² *El Fronterizo*, 9, 10, 14, 17 y 25 de enero de 1963.

²⁸³ *El Continental*, 18 de junio de 1966, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁸⁴ *El Fronterizo*, 6 de febrero de 1963.

²⁸⁵ CHÁVEZ; “Acondicionamiento de parques”, *El Fronterizo*, 25 de marzo de 1963. “Fue reforestado totalmente ayer el Parque Hermanos Escobar”, 27 de marzo, 1963. “Principiaron a construir un parque deportivo en la Galeana, Dirección Municipal de Obras Públicas”, *El Fronterizo*, 28 de marzo, 1963.

²⁸⁶ Plano regulador, *op. cit.*, del plano no. 4, p. s/n.

Cuando un grupo de personas comparten un problema y además coinciden, por falta de diversos recursos, en la imposibilidad de darle solución de manera individual, surgen las organizaciones. Coinciden en un objetivo común y se unen para lograr una fuerza social y una capacidad de acción que sólo se obtiene conformándose como una organización.

Durante este período de la historia de Ciudad Juárez, hubo varios tipos de organizaciones, de acuerdo con diferentes características. Por la forma en que se originaron, los objetivos que persiguieron, sus mecanismos de negociación, la forma de integrarse, de manifestarse, sus liderazgos y lo breve o prolongado del periodo de su existencia. De acuerdo con estas características, hubo tres tipos de organizaciones, las priistas o ligadas al partido de Estado, las independientes de éste, coyunturales o emergentes y las de origen religioso.

Las organizaciones urbanas más longevas fueron las que se originaron dentro del PRI, que estuvieron ligadas a éste o que, habiendo surgido en forma independiente, fueron cooptadas por el partido. Un segundo grupo de organizaciones urbanas fueron las coyunturales, que se originaron en forma independiente, por la necesidad de los pobladores de resolver algún problema muy específico. Fueron temporales en tanto que tenían un objetivo muy puntual y que, al conseguirlo, se disgregaban. Un tercer grupo de organizaciones fueron las de origen religioso, principalmente, católicas. Estas organizaciones también fueron de larga existencia. Sus objetivos eran la formación espiritual y el apoyo social a través de actividades asistencialistas.

Organizaciones priistas. Origen e ideología

La mayoría de las organizaciones existentes durante esta etapa de la historia de Ciudad Juárez fueron organizaciones priistas. El cómo llegaron a ser integrantes del partido de Estado podría ser variado. Podrían haber sido creadas por el mismo partido con militantes o líderes priistas de las colonias. Podían estar ligadas al partido y actuar conforme a las disposiciones y lineamientos de éste, aunque sus integrantes no fueran, propiamente, integrantes del PRI. O también podrían ser organizaciones surgidas en forma independiente, que interesaron al PRI y fueron cooptadas por él, al reunir determinadas características. Las particularidades que las hacían objeto de interés del partido eran diversas. Tal vez porque contaban con

liderazgos fuertes, o tuvieran un grupo numeroso de integrantes, o también podría ser el hecho de que pudieron mantener la cohesión como grupo después de haber logrado uno o más de sus objetivos.

El hecho fue que el partido reunió e integró a todas estas organizaciones en las diferentes uniones pertenecientes a la LMOP y a la estructura de organización y control de la CNOP. Podría haber determinados objetivos en los integrantes de las organizaciones, pero la utilización que se hacía de éstas por parte de los organismos del partido, aunque en distintas modalidades, siempre era política. La ideología de estas organizaciones era la retórica del PRI, el discurso revolucionario, nacionalista, de centro izquierda. Como elementos esenciales siempre estaban presentes la lealtad a los líderes y caudillos, así como el respeto y la fidelidad al partido, a sus representantes y a sus candidatos. Existía siempre un acuerdo tácito y explícito de intercambio clientelar de bienes de parte del partido, de las instancias gubernamentales y del Estado hacia los integrantes de las organizaciones, y de votos, lealtad y fidelidad de parte de las organizaciones urbanas y sus integrantes al gobierno y al partido.

La demanda del espacio urbano, un lugar para habitar y para trabajar

Como organizaciones urbanas, su principal demanda estuvo ligada a un espacio territorial. La primera demanda y la razón preponderante de la generación de organizaciones urbanas, durante el periodo histórico en revisión, fue la necesidad de un terreno, de un predio para vivir. De ahí que la mayoría de las organizaciones urbanas del periodo fueran de colonos. Las invasiones de predios fueron un distintivo de esos años. Al salir de las vecindades, algunos grupos de invasores pretendieron instalarse en predios céntricos que estaban desocupados. La reacción del gobierno fue tajante, definitiva.

En los lugares en donde la tierra tenía más valor, no se permitirían invasiones.²⁸⁷ Los invasores fueron expulsados. Cuando las invasiones se dieron de las vías del ferrocarril hacia el poniente, la situación fue distinta, la tolerancia evidenció que, en esos predios de poco valor por sus condiciones orográficas, las autoridades estaban dispuestas a permitir su

²⁸⁷ SANTIAGO, “Políticas federales...”, *op. cit.*, tesis, p. 348-349.

ocupación. Esto significó que las zonas en las que se generaran más organizaciones fueran el norponiente y el sur poniente.

Las formas en que se dieron las invasiones y el surgimiento de liderazgos están entrelazadas. Hubo casos de colonias en donde la gente de una determinada zona se organizó y se puso de acuerdo para invadir, a un tiempo, un predio. Desde que acordaron instalarse en un lugar ya iban organizados. En otros casos, por determinadas circunstancias, se juntaron quienes coincidían en una misma carencia y nombraron líderes que los representaran, que hablaran por ellos, que negociaran por ellos ante las autoridades para solicitar un espacio en el cual residir. Otras veces, uno o más líderes invitaron a personas o a pequeños grupos de diferentes áreas de la ciudad a que se integraran a ellos para ocupar una determinada zona como fue el caso de Socorro Membrilla. Ella relata que Félix Delgado Hernández invitó a los integrantes de la Asociación Leandro Valle, entre quienes se encontraban los señores José Borunda Ortega, Rafael Molino Reza, David Alatorre Trejo, Gustavo Dávila Franco y ella misma, para poder tomar posesión de los terrenos de la Carbonífera²⁸⁸ y después ellos empezaron a incorporar a la gente que estuviera en busca de un lugar en donde vivir.

En otras ocasiones, hubo colonias que se iniciaron porque dos o tres familias se instalaron en un predio iniciando lo que se podría llamar las “invasiones hormiga”, es decir, las familias van llegando poco a poco a instalarse en un lugar. Al ver que transcurre el tiempo y los primeros invasores no fueron expulsados del lugar, esto animó a otras familias a seguir su ejemplo. Así sucedió en la colonia Insurgentes, de acuerdo con una de sus primeras pobladoras, la señora Catarina N.²⁸⁹ Esos fueron los escenarios y las circunstancias en que se formaron las organizaciones priistas. Su origen fue la necesidad de buscar un lugar para vivir, el manejo político de esta carencia por parte de autoridades y líderes los convirtió en organizaciones urbanas priistas.

Otra demanda de espacio urbano fue la disputa relacionada con los mercados, emprendida entre locatarios formales y vendedores ambulantes. Durante este periodo hubo continuos conflictos entre ambos grupos. Hubo abundantes quejas en contra de los

²⁸⁸ SANTIAGO, entrevistas, p. 9.

²⁸⁹ *Ibid.*, p. 28.

vendedores ambulantes de parte de los locatarios de los mercados. Se construyeron mercados o se acondicionaron espacios con la finalidad de dar acomodo al ambulante y se tomaron medidas para controlarlos e incorporarlos a la CNOP. Así, por este doble objetivo de solucionar los conflictos generados por esta lucha y de incorporar al ambulante a sus filas se construyeron espacios como el de la calle Libertad en la colonia Revolución Mexicana.²⁹⁰ No obstante, el asunto permaneció como un problema frecuente por las continuas quejas de las organizaciones de comerciantes fijos.

Los motivos de las quejas fueron diversos, así como lo fueron los mecanismos para su cooptación. A los vendedores de naranjas, se les señaló por tener “invadidas” las calles Victoria, Rayón, Ocampo y Mina. Se les acusó de ser “estorbos” para el tránsito local y de denigrar la imagen del área. Ante el señalamiento, los Agentes Fiscales de la Tesorería Municipal los enviaron a otra zona convertida en mercado.²⁹¹ Esta reubicación y su formalización como vendedores implicó convertirlos en integrantes de una organización urbana ligada al PRI y, por lo tanto, en militantes del partido. A los vendedores de “fritangas”, se les exigió que portaran una tarjeta de salud,²⁹² otra forma de control a través de su incorporación a la LMOP y a las bases de la CNOP.

Los ambulantes de la calle Rafael Velarde y de La Paz, fueron señalados por los locatarios formales, integrantes de la CNOP, de ser “un problema para sus ventas”. A los semifijos de la zona centro se les consideró un “problema para la imagen de la ciudad” y de salud para la población.²⁹³

Los organismos del PRI encontraban las formas de contener a los inconformes, de engrosar las filas priistas con nuevas organizaciones y de fortalecer las ya adheridas para su

²⁹⁰ *El Fronterizo*, 15 de noviembre de 1956, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁹¹ *El Fronterizo*, 7 de febrero de 1958, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁹² *El Fronterizo*, 27 de febrero de 1958, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁹³ “Va bien el Mercado de curioseros en esta ciudad”, *El Fronterizo* (8 de febrero 1963); “Finiquitado el lío con locatarios del Cuauhtémoc”, *El Fronterizo* (18 de febrero, 1963); “Comercio ambulante. Puestos semifijos, un problema antiestético y contra las disposiciones de salubridad”, *El Fronterizo* (14 de febrero de 1963). “Los comerciantes invaden un céntrico sector”, *El Fronterizo* (7 de febrero de 1963); “No se sabe si se mantendrá mercado Revolución o se derrumbará para solucionar problema de ambulantes”, *El Fronterizo*, 1 de febrero de 1963.

permanencia en el partido. En algunos casos, los logros de las organizaciones urbanas priistas podrían ser un incentivo para conformar una organización de ese tipo. Por ejemplo, cuando gracias a las gestiones directas de los habitantes se habilitó un espacio para el comercio al sur de la ciudad. En ese caso, la organización ya existente de los habitantes de las colonias de la zona fue la que solicitó el mercado. Esta solicitud se realizó a través de sus representantes Jesús Molina Díaz y Rafael Delgado Rosales.²⁹⁴

Ellos aseveraron que con ese mercado se beneficiarían alrededor de cuarenta mil habitantes, de las colonias Anáhuac, Industrial, Ricardo Flores Magón, Hermenegildo Galeana, Emiliano Zapata, Tiradores del Norte, Mariano Escobedo y Leyes de Reforma.²⁹⁵ El haber conseguido la construcción de ese mercado fortaleció a la organización y estimuló la permanencia de sus agremiados dentro las instancias partidistas. A pesar de estos logros para el control de organizaciones por parte de los organismos priistas, los problemas con los ambulantes continuaron por años.

Hubo otros mecanismos para incorporarlos o conminarlos a no alejarse de las organizaciones del Estado, tácticas más formales e institucionales, para obligar a determinadas acciones como la utilización de decretos. Tal fue el caso de los locatarios de mercados obligados a unificarse por un Decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación* (DOF). En él se especifica que los comerciantes, locatarios de mercados públicos municipales deben crear uniones para poder trabajar y obtener los beneficios correspondientes de ser parte del gremio.²⁹⁶

A fines de la década de los sesenta e inicios de la de los setenta persistió la disputa por los espacios comerciales urbanos. La autoridad buscó liberar los espacios públicos y advirtió a los ambulantes que Tránsito los expulsaría del lugar si no estaban a más de seis metros de distancia de las esquinas.²⁹⁷ En otro momento, se solicitó que se obligara a los vendedores ubicados detrás del Departamento de Sanidad a desalojar el sitio por convertirlo

²⁹⁴ *El Fronterizo*, 2 de enero de 1963.

²⁹⁵ *Idem*.

²⁹⁶ Decreto publicado en el DOF el 4 de febrero de 1963. *El Fronterizo*, 8 de febrero de 1963.

²⁹⁷ *El Fronterizo*, 20 de abril de 1967, Hemeroteca Paso del Norte.

en “un espacio insalubre”.²⁹⁸ Las maniobras de la LMOP para cooptarlos y controlar a estos grupos se manifiestan a través de la intención de convertir a los diversos vendedores ambulantes en locatarios debidamente establecidos.²⁹⁹

Aunque sí se incorpora a numerosos grupos a las organizaciones de LMOP, el conflicto por este tipo de espacios continua, y fue tan fuerte que incluso, en un momento determinado, se ordenó quitar a todos los vendedores ambulantes y semifijos del primer cuadro comercial de la ciudad, afiliados o no a las organizaciones priistas.³⁰⁰ Empero, las tácticas de cooptación persisten con acciones como el anuncio de que los ambulantes tendrían que pagar por el importe de sus licencias para operar.³⁰¹ Son formas de control de los vendedores, formas de incorporarlos a las organizaciones oficialistas de la ciudad.

Formas de organización urbana calculadas y controladas

Las formas de integrarse eran determinadas y controladas por las estructuras del partido. Los colonos, para satisfacer cualquier demanda, requerían pertenecer a alguna organización. Las organizaciones debían ser parte de las múltiples uniones, alianzas o frentes existentes en la ciudad y estar adheridas a la LMOP. Para recibir atención o apoyo de cualquier tipo, el primer requisito, indispensable, era pertenecer a una de estas uniones. Entre los colonos existían organizaciones con diversas denominaciones como la Unión de Colonos Urbanos y Suburbanos (UCUS), la Unión de Inquilinos (UI), el Frente de la Alianza de Colonias Populares (FACP), el Frente Revolucionario de Colonos Urbanos (FRCU), el Frente Único de Colonias populares (FUCP), el Frente de Colonias Populares (FCP), la Alianza de Colonias Populares (ACP),³⁰² la Alianza de Colonias Lázaro Cárdenas (ACLIC),³⁰³ la Alianza de Frentes de Colonias Populares, A. C. (AFCP),³⁰⁴ la Alianza Protectora de Colonos, A. C.

²⁹⁸ *El Fronterizo*, 17 de abril de 1967, Hemeroteca Paso del Norte.

²⁹⁹ *El Fronterizo*, 11 de abril de 1967, Hemeroteca Paso del Norte.

³⁰⁰ *El Fronterizo*, 13 de junio de 1968, Hemeroteca Paso del Norte.

³⁰¹ *El Fronterizo*, 24 de enero de 1969, Hemeroteca Paso del Norte.

³⁰² SANTIAGO, tesis, p. 345, p. 345, p. 358, tomado de *El Fronterizo*, 12 de noviembre de 1956, p. 404, p. 458-459, p. 458-459, p. 539 y p. 539, respectivamente.

³⁰³ A la que pertenecían Socorro Membrilla la líder (junto con Pedro Matus, Carlos Contreras y Catita) en 1965. SANTIAGO, “Entrevistas...”, ed. cit., p. 17

³⁰⁴ *El Continental*, 27 de enero de 1970, y *El Fronterizo*, 5 de julio de 1972.

(APC),³⁰⁵ la Unión de Frentes de Colonias Populares (UFCP)³⁰⁶ y la Federación de Frentes de Colonias Populares (FFCP),³⁰⁷ son ejemplo de la variedad de organizaciones priistas existentes.

Cabe señalar que el hecho de que hubiera tal cantidad de organizaciones no implica que cualquiera pudiera organizarse para realizar sus demandas en forma grupal, ni que pudieran trabajar en torno a objetivos independientes, propios sólo de la organización. Las nuevas organizaciones requerían del visto bueno de parte de las autoridades municipales o partidistas. La agrupación denominada Frente Revolucionario de Colonias Urbanas, A. C., que reunió a los habitantes de 12 colonias de la periferia de la ciudad quedó registrada y fue público el hecho de que contó con todo el apoyo y respaldo de la presidencia municipal. Sus líderes eran Roberto Caldera, Gilberto Uriel y Sebastián Nájera. Uno de los principales objetivos de la organización era apoyar el programa de las autoridades municipales, estatales y federales para resolver el "paracaidismo" en la ciudad.³⁰⁸

Respecto a sus formas de trabajar, se puede mencionar que en el local de la LMOP había reuniones cada semana. Ahí se encontraban los líderes, ahí se hacían acuerdos, se daban indicaciones sobre el rumbo de determinados asuntos, se ventilaban conflictos, se daban declaraciones a la prensa. Los integrantes de alguna organización podían ir a manifestar sus inconformidades y quejas respecto a líderes con los que no estuvieran satisfechos. Los líderes de la unión eran la primera instancia a la que se acudía. La jerarquía, rígida, indicaba que los líderes, ante un conflicto, acudieran a la LMOP.

En esas instalaciones se manifestaban apoyos públicos y adherencias a determinado candidato. Se organizaban las manifestaciones masivas, los actos de apoyo. En esos mismos espacios, así como en las oficinas del CM del PRI se realizaban actividades sociales, culturales, de tipo cívico, de ideologización. Se fomentaba y se reforzaba la identidad como grupo político. Fueron años de gran actividad política, de reuniones frecuentes y concurridas.

³⁰⁵ *El Fronterizo*, 28 y 31 de julio de 1972.

³⁰⁶ *El Fronterizo*, 27 de mayo de 1972.

³⁰⁷ *El Fronterizo*, 27 de septiembre de 1972; *El Fronterizo*, 5 de octubre de 1972.

³⁰⁸ *El Fronterizo*, 2 de julio de 1963, tomado de Cronología UACJ.

Las organizaciones urbanas priistas podrían nacer como tales o ser incorporadas después. Podría ser en forma voluntaria, para tener posibilidades de atención a sus demandas o presionados u obligados a través de los mecanismos utilizados por las instancias gubernamentales o partidistas. Hubo diferentes tácticas para lograrlo, como cuando había intentos de organizaciones autónomas como la APC, A. C., de la colonia Independencia 2. La organización fue registrada en julio de 1972 por María Gutiérrez de Maciel, Consuelo María Sánchez Zamora, Baltazar Porrás Delgado, María Arriola de Uriña y Darío Romero Díaz, en el Registro Público de la Propiedad.

Tres días después se estaba realizando una reunión de colonos en la cual se encontraba el dirigente del CM del PRI y representantes priistas de colonias del suroriente de la ciudad, como el Granjero, la Cuesta, Aeropuerto, Ampliación libertad y Morelos. El objetivo de la reunión era desconocer a la APC como organización legítima y refrendar su apoyo a Camerino Ojeda, líder priista de la colonia Libertad 2.³⁰⁹ Esto es una muestra de la importancia política que se identificaba en las organizaciones urbanas. Además, ejemplos como este evidencian las pocas posibilidades que había de acción independiente por lo que eso significaba y las consecuencias que podría traer el estar ligadas o apartadas del partido de Estado. Ante estas acciones y pese a la formalidad del registro, ni las autoridades atenderían las demandas de la APC, ni los colonos querrían incorporarse a una organización legal, pero deslegitimada por el partido e imposibilitada para gestionar antes las autoridades.

En estas organizaciones los integrantes se incorporaban y, una vez siendo miembros, acataban y aceptaban las reglas de su funcionamiento. No existían debates entre los miembros para decidir estrategias de acción de la organización. Se aceptaban los tiempos que determinaba el líder y las gestiones y acuerdos con autoridades que realizaba, salvo algunas excepciones. Se asistía a las actividades a que se convocaba, así fueran sólo para manifestar apoyo a determinada autoridad o candidato. Se pagaban las cuotas que determinaban el o los líderes, aún a sabiendas de que con esos pagos no se estaba abonando al pago de sus predios. Fueron organizaciones jerarquizadas, verticales, controladas y controladoras, abiertas para el

³⁰⁹ *El Fronterizo*, 28 y 31 de julio de 1972.

ingreso de miembros, cerradas ante los cambios. Utilitaristas, no democráticas y dependientes las decisiones del partido.

Liderazgos caciquiles: rigurosos o blandos

Las formas en que surgían los líderes eran variadas. En algunos casos, los líderes o representantes de las colonias solían ser quienes se habían instalado primero en una zona, quienes, además, en muchos casos se adjudicaban el derecho de repartir fracciones del predio en cuestión. Como se comenta que surgió un líder de la colonia Ladrillera de Juárez, el señor Francisco Pérez Rangel quien empezó a repartir terrenos por los alrededores del lugar en donde él vivía y de esa manera se convirtió en un líder.³¹⁰

Las más de las veces, los liderazgos en las organizaciones priistas podrían surgir de manera espontánea, cuando alguno de los colonos sobresalía por cierto carisma o habilidad de comunicación con los colonos, capacidad de convicción. Por su desenvoltura o por asimilar en forma más rápida y eficiente los códigos implícitos, pero presentes en las negociaciones con las autoridades. Los mismos colonos podrían elegirlo con base en esas cualidades. En otros casos, las autoridades o los organismos del partido podrían identificar en alguien características que eran de utilidad para el manejo y control de grupos y podrían nombrarlo representante formal de determinada zona.

Los líderes priistas, en ocasiones, eran líderes perennes, aunque esa permanencia dependía de sus habilidades sociales y políticas. Debían tener destreza para entenderse con las autoridades, para gestionar servicios, pericia para relacionarse con los colonos, para mitigar conflictos y evitar sublevaciones, además de lograr el control de sus ambiciones. Cualquiera de estas características que les fallara en su práctica cotidiana, los podría llevar a perder el liderazgo. Hubo casos en los que, a algunos líderes, por no controlar sus ambiciones políticas, desde el mismo partido los “grillaban”, es decir, los descalificaban, les ponían a los colonos en contra, para destituirlos.

³¹⁰ Así lo señaló Socorro Membrilla. SANTIAGO, “Entrevistas...”, ed. cit., p. 14.

En otros casos, su incapacidad para negociar, para gestionar o su ambición descontrolada -o evidenciada- les ganaba el repudio de colonos. Cuando éstos consideraban que no les eran de utilidad o que el abuso era evidente y excesivo, se quejaban de ellos en la LMOP y se les destituía. Como lo que pasó con la líder María Luisa Garibay de quien se quejaron los colonos ante las autoridades. Solicitaban que se les devolviera el dinero que le habían entregado ya que no había realizado ningún trámite o gestión para la legalización de sus predios.³¹¹ Un ejemplo claro de la duración de los liderazgos priistas es el de la señora Socorro Membrila, quien inició como líder de la colonia Felipe Ángeles en la Carbonífera desde finales de los años sesenta y permaneció, prácticamente hasta su fallecimiento en el año 2015 como representante de una fracción de la colonia.³¹²

Cuando había conflictos entre líderes o entre dos organizaciones distintas las quejas e inconformidades llegaban a las autoridades. Podían ser problemas serios que involucraran violencia física, agresiones entre dos grupos o podrían ser conflictos menores como cuando Roberto Ángel Hernández Montes y Soledad N en representación de algunos colonos de la colonia Felipe Ángeles, llegan a quejarse de sus vecinos Gregorio Roque, Alfonso Ávila y Leandro González porque tienen porquerizas en la colonia. Manifiestan que su molestia es “por las condiciones insalubres” y los riesgos que representan los cerdos para la salud de los habitantes de la colonia.

Aunque también señalan que los acusados son personas cercanas a la líder Socorro Membrila y que ella los protege.³¹³ De estos hechos se puede inferir que de lo que se trata en realidad es de un conflicto político entre líderes o entre organizaciones. Es probable que, en el fondo, el verdadero problema es la inconformidad de un grupo de colonos con el liderazgo de la señora Membrila. Dependiendo de la fuerza política que tuvieran los líderes en conflicto y de la severidad del problema que representaran para el partido, era la actitud que se asumiría y las acciones que se llevarían a cabo por parte de la LMOP y del PRI.

³¹¹ *El Fronterizo*, 27 de mayo de 1972.

³¹² Entrevista a Aurora Araujo Membrila, 2022.

³¹³ *El Fronterizo*, 12 de octubre de 1972.

El estilo de liderazgos era variado también. Había algunos que controlaban más a sus seguidores. Ellos les indicaban, por ejemplo, en dónde ubicarse, hacían la división de los lotes. Eran más agresivos ante la falta de pago de las cuotas o las indisciplinas de los integrantes de su organización. Los pobladores, en su mayoría, acataban las exigencias de los líderes, sabiendo que ellos abusaban de su posición, sabían que a veces cobraban en exceso, que acaparaban terrenos. En ocasiones el abuso les parecía excesivo como comentó Juana N, residente de la colonia 15 de enero, sobre una líder a la que denunciaron y corrieron porque ya era dueña de “la mitad de la colonia.”

Los colonos, estaban conscientes de que las cuotas que pagaban a los líderes no les servirían como abonos para la compra de sus predios. Lo sabían ellos y lo sabían las autoridades como lo menciona ella misma cuando relata que el presidente municipal Raúl Lezama Gil (1974-1977) les recordó que ellos sabían que cuando el municipio regularizara, les cobraría el total del costo del predio. Que ya sabían que el dinero que estaban entregando al líder era para él.³¹⁴ Es decir, los cobros y el resto de los abusos que cometían los líderes eran del conocimiento de la autoridad, los toleraban y los aceptaban con tal de que el líder mantuviera controlada a la población de su área. Los abusos de varios líderes en algunas colonias llegaron a los extremos.

Los residentes de las colonias Anexas, Guadalajara, Díaz Ordaz, Luis Echeverría y Nuevo México denunciaron que los dirigentes priistas se habían “convertido en caciques”, que les cobraban cuotas, y si no pagaban los desalojaban. Señalaron el caso de la señora Francisca Martínez a quien le quemaron sus dos cuartos con todas sus pertenencias por no pagar. Denunciaron que desalojaban a quienes ya vivían ahí, para dar posesión a quienes “les den mordida”, señalaban que estos líderes ya tenían lotificadas grandes extensiones a nombre de funcionarios.³¹⁵ Por otra parte, 3 mil pobladores, representadas por 5 personas y apoyados por estudiantes del Tecnológico denunciaron que líderes de estas colonias abusan porque

³¹⁴ Juana N. SANTIAGO, “Entrevistas...”, p. 1.

³¹⁵ *El Fronterizo*, 12 de julio de 1972.

poseen comercios en la colonia y no quieren venderles a los residentes por lo que éstos tienen que desplazarse hasta el centro para realizar sus compras.³¹⁶

Otros tipos de líderes eran más relajados, les permitían elegir a los colonos el terreno de su agrado, eran menos rígidos con los cobros, menos agresivos antes los desacuerdos o los retrasos de los pagos con los integrantes de su organización. La mayoría de las ocasiones, mientras que se respetaran los códigos no escritos de compromiso y lealtad, de acuerdo con las jerarquías, los colonos estaban conformes con sus líderes y estos tenían segura la permanencia de su liderazgo.

Para las autoridades y para los dirigentes de organismos del partido como la LMOP o el CM del PRI, la importancia del líder consistía en que fuera funcional para el partido, que contuviera los posibles brotes de inconformidad, las potenciales manifestaciones opositoras al gobierno, las movilizaciones autónomas o lideradas por agentes externos al PRI. En la medida en que realizara esas funciones, el líder era útil y era defendido y mantenido en el liderato, sin importar que infringiera la ley o lo injusto o agresivo de sus acciones en contra de los colonos.

Camerino Ojeda, un líder priista que fue apresado al ser acusado de fraude, salió libre a los pocos días y los líderes de las colonias El Granjero, La Cuesta, Aeropuerto, Ampliación Libertad, Morelos y Libertad 2 se reunieron con él para refrendarle su apoyo, junto con ellos se encontraba también el dirigente del CM del PRI.³¹⁷ En el momento en que un líder pretendiera ser autónomo o movilizar a los residentes en contra de cualquier disposición de estos organismos (aun con razón y por una causa justa) en ese momento era destituido de manera formal o implícita. Cuando un líder dejaba de ser funcional para el partido, dejaba de ser líder.

³¹⁶ *El Fronterizo*, 16 de julio de 1972, p. 9A.

³¹⁷ *El Fronterizo*, 31 de julio de 1972.

Mecanismos de movilización, de presión y de negociación

Los mecanismos de negociación entre las autoridades y las organizaciones urbanas priistas podían darse en distintos lugares, con uno o varios líderes negociando, se podrían obtener beneficios pequeños o medianos para los demandantes, pero siempre incluían el componente político. En los años sesenta, era común que las autoridades visitaran las colonias. Las más de las veces, podría ser por estar en campaña, promoviéndose para alcanzar un nuevo puesto. En otros casos, las autoridades municipales recorrían las colonias para llevar a conocer a algún funcionario estatal o federal.

Durante esas visitas, los habitantes de las colonias se acercaban en grupos y uno o varios de los vecinos, sus líderes, sus representantes, hablaban con los funcionarios, hacían sus peticiones, solicitaban lo que requerían. Podría ser la regularización de sus predios, un pozo de agua, la tubería para el drenaje, un parque. Junto con ello, hablaban de su pertenencia al partido, ofrecían su apoyo al candidato en turno, recordaban su cercanía y refrendaban su apoyo a la autoridad del momento. El acercase en grupo, aunque solo una persona hablara, era la manera de evidenciar quiénes, y cuántos eran, de mostrar su fuerza potencial, de hacer presión.

Más adelante, en otro momento, se acostumbraba visitar las oficinas de gobierno, ir en grupos para hablar con los funcionarios y plantear sus demandas en las instalaciones de alguna dependencia municipal como cuando Roberto Caldera, Rubén Chagoya y Uriel García, líderes y representantes de la UFCP, que congregaba a las colonias Luis Echeverría, Díaz Ordaz, Guadalajara, Nueva Aurora, Anexas, López Mateos, Felipe Ángeles y Francisco Sarabia se presentaron en el Municipio para demandar que se determinara la propiedad de sus lotes.³¹⁸ En ocasiones como estas, los líderes de las colonias con frecuencia mencionaban que representaban a grupos bastante numeroso de personas o de familias. Al igual que en las visitas de funcionarios a las colonias, se refrendaban apoyos políticos al partido, a sus candidatos y a sus funcionarios. El componente básico, que nunca estaba ausente en esas negociaciones, era refrendar el apoyo político y la lealtad al partido.

³¹⁸ *El Fronterizo*, 27 de mayo de 1972.

La asistencia de contingentes a las inauguraciones, cortes de listón, apertura de espacios o dependencias públicas, eran también, formas comunes de negociar, se ofrecía el apoyo público y se manifestaba alguna demanda. Eran formas de manifestarse, de mostrar su poder de movilización de masas, y de convocatoria. Mostrar pública, organizada y masivamente la adhesión o el apoyo a un dirigente político, a una causa o al partido.

En esos casos se valoraba las cantidades de población que un líder podría manejar. En otros casos podría ser un líder o representante encabezando algún pequeño grupo de personas, pero hablando por muchos más, tal es el caso de Eva Alicia López, quien como líder representante de las colonias Marino Escobedo, Emiliano Zapata, Ricardo Flores Magón, Santa Rosa, Galeana, Libertad, Leyes de Reforma se presentó y realizó un acto público de adhesión al candidato priista en campaña Armando González Soto.³¹⁹

Los elementos esenciales en estas negociaciones eran el ofrecimiento de movilizaciones de gente como apoyo durante las campañas. La promesa y el compromiso del voto para un candidato en particular y siempre la lealtad para el partido. Ir en grupos medianos o grandes y hablar de representar grupos mayores eran tácticas para hacer presión y evidenciar el potencial de fuerza política de la organización.

Formas de cooptación, fortalecimiento y mantenimiento de la organización

Las principales actividades que realizaban las organizaciones ligadas al partido de Estado estaban relacionadas con actos de proselitismo. Organización y asistencia a mítines, congregaciones, movilizaciones. Desde los primeros años de las confederaciones se inició con estas prácticas. En diciembre de 1953 la Unión de Defensa Inquilinaria de Ciudad Juárez anunció que organizaba una movilización de masas a la que asistirían “más de 5 mil trabajadores de diversas organizaciones sindicales” de la ciudad, quienes participarían en un “gran mitin popular” el día 13 de ese mes, en la plaza principal.³²⁰

³¹⁹ *El Correo*, 14 de junio de 1965.

³²⁰ *El Fronterizo*, 5 de diciembre de 1953, Hemeroteca Paso del Norte.

Estas manifestaciones políticas, además de ser un requisito para todas las organizaciones priistas, cumplían la función de mantener la cohesión entre los integrantes de la organización, además de crear y fomentar una identidad como grupo. Aunque, dadas las condiciones de vida precaria de la gran mayoría, se requería de otro tipo de apoyos, que sirvieran para fomentar el interés por continuar en la organización. Para quienes no pertenecieran a la organización, se trataba de generarles el interés por pertenecer ella. Para lograr esto se realizaban varios tipos de actividades.

Podrían ser modestas capacitaciones, asistencialismo, actividades recreativas o ideologización. Ya fuera la instalación de un taller o la apertura de una clínica, la entrega de despensas, la organización de reuniones, de comidas de charlas informativas, de concursos de canto, de baile, de oratoria, el reparto de juguetes.³²¹ Como cuando Modesto Núñez el secretario general de la Unión de Camioneros Fronterizos de Ciudad Juárez, a nombre de la unión y a través de organizaciones y clubes de servicio, entregó ropa, alimentos, dulces y juguetes a niños de familias de escasos recursos como celebración por el Día de Reyes.

El tipo de actividades que podría realizarse era diverso, en una ocasión, incluso, fue la elaboración de cajas mortuorias, propuesta por Roberto Caldera, el presidente de la Federación de Colonias Populares, Rubén Chagoya y Uriel García quienes decían representar a más de 60 colonias de la periferia, pertenecientes a la FFCP. Ellos plantearon construir cajas para difuntos y entregarlas a quienes no pudieran comprarlas.³²² Era evidente el beneficio para quien lo requiriera. Aunque, siempre detrás de estas acciones se encontraba el interés político. Estimular la militancia priista y engrosar las filas del partido. Se puede inferir que, era menester pertenecer al partido para obtener esos apoyos. O bien, se comprende que, aunque fuera en forma implícita, a quien lo solicitara se le conminaría a pertenecer a la organización e inscribirse al partido.

³²¹ *El Fronterizo*, 7 de enero de 1963.

³²² *El Fronterizo*, 5 de octubre de 1972.

Vínculos, comunicación y acuerdos entre líderes y organizaciones

Las organizaciones priistas, regularmente estaban relacionadas entre sí, aunque no siempre actuaban en coordinación ya que eso dependía de la coincidencia que hubiera en cuanto a un mismo interés, a sus demandas específicas o al tipo de acciones que cada una decidiera realizar. En ocasiones podrían estar confrontadas por afectarse mutuamente con sus pretensiones o, por no entenderse los líderes entre ellos. Socorro Membrilla, líder de colonos priista mencionó que llegó a trabajar con la ACP, otra organización priista, sobre ésta indicó que, pese a ser compañero de partido, no tenían relación alguna porque “no comulgaba con sus ideas”, que a ella no le agradaba que se explotara a la gente. Ella misma había estado en la ACLC junto con Pedro Matus, Carlos Contreras y Catita N, en 1965 con quienes después ya no coincidió, no estuvieron de acuerdo respecto a determinadas decisiones por lo que se separaron. Ella permaneció en el PRI y ellos, unos años después, terminarían como integrantes del CDP.³²³

En cambio, en 1965, el FUCP, cuya líder era Eva Alicia López, se alió dentro del mismo PRI con el FRCU que tenía como secretario a Sebastián Nájera con lo que aseveraban que juntos llegaron a tener la representación de 26 colonias.³²⁴

Organizaciones independientes. Características, origen, ideología, demandas

Hubo otras organizaciones que fueron coyunturales, que se crearon en forma espontánea por una necesidad específica de una colonia, una calle o un grupo de personas. Permanecieron sólo mientras se lograba el fin para el que se crearon y después se disolvieron. El trato que pudiera recibir una de estas organizaciones urbanas por parte del partido y de las autoridades estaba relacionado con las características mismas de la organización, sus propósitos, sus integrantes y sus representantes. Si la organización que surgía forma independiente y espontánea era combativa, radical, rebelde, reacia a la integración, se le combatía, se le desgastaba o se le reprimía según fueran las circunstancias. El tipo y la severidad de la

³²³ SANTIAGO, “Entrevistas...”, ed. cit., p. 17.

³²⁴ SANTIAGO, “Políticas federales...”, ed. cit., tesis, p. 458-459.

respuesta, dependía de los personajes, en particular, que estuvieran al frente del gobierno municipal o estatal o del partido a nivel local.

Si se trataba de un funcionario tolerante, lo más probable era que su estrategia fuera la del desgaste, que simplemente no se atendiera a las demandantes con el objetivo de cansarlos, frustrarlos, que se desmoralizaran y desistieran de su organización y sus demandas. O bien, que se rindieran y acudieran a integrarse con las organizaciones oficialistas. Si los demandantes tenían una organización fuerte, que además de demandar un predio, contara con un discurso o una ideología radical, la respuesta gubernamental sería el ataque, la represión, la desintegración de la organización. En el caso de que estas organizaciones sólo tuvieran un fin práctico, la respuesta que obtendrían de las autoridades sería muy distinta.

Estas formas de organización coyunturales, emergentes, temporales surgieron sólo para atender un problema particular como en los casos en que se presentaba un determinado problema social. Como lo sucedido durante la crisis sanitaria por el fallecimiento de niños, una mortalidad en una cantidad atípica. En esa ocasión, surgieron respuestas sociales tanto de grupos ya organizados con anterioridad, como de otros que se unieron *exprofeso* para actuar ante la situación.

Hubo diferentes acciones que realizaron, por un lado, el Centro Escolar Revolución junto con la Sociedad de Padres y Maestros, grupos sociales ya existentes, en coordinación con el CM Pro-nutrición Infantil, los cuales se organizaron para ofrecer una alimentación adecuada a los alumnos. Por otra parte, también se organizaron, como grupo emergente, voluntarias para realizar visitas a las viviendas y reforzar entre los pobladores la importancia de hervir el agua y la leche antes de darla a los niños.³²⁵

Como casos comunes de organizaciones coyunturales se pueden encontrar en las diferentes colonias de reciente creación en las cuales, por lo regular, tienen diversas carencias. Tal fue el caso de los colonos de Altavista y de la Paso del Norte que se unieron

³²⁵ Además, menciona que Monseñor Baudelio Pelayo promovió la edificación del albergue para niños que no pueden ser atendidos por sus padres y para huérfanos, denominado Ciudad del Niño. *Idem.*

con el objetivo de convertir el arroyo existente entre ambas colonias en un parque. Se acercaron a las autoridades para hacer su planteamiento. No solicitaron recursos monetarios de la autoridad, sólo les comunicaron que transformarían en parque un paseo arbolado que se encontraba entre ambas colonias. Se acercaron a las autoridades para informarles y para solicitar su autorización.

Sus dos representantes, uno de cada colonia, Anastacio Molano Pérez y José Rosales Gómez mencionaron que ya habían formado un comité proconstrucción y que realizarían diversas actividades para recabar fondos. Señalaron que en la colonia había suficiente piedra y ellos ya contaban con arena. Al conocer la iniciativa de los colonos, de la DMOP se ofreció proporcionarles el plano de la zona.³²⁶ Otro caso de organización similar con un objetivo particular de mediano plazo fue el que realizaron los habitantes de las colonias, Santa Rosa, San Juanito y San Antonio, quienes se organizaron para trabajar por dos años durante los cuales trabajaron sólo con picos y palas y consiguieron derribar los barrancos de ocho metros que dividían sus colonias para, de esta manera, lograr la apertura de una calle en beneficio de las tres colonias.³²⁷ O el de los habitantes de la colonia Vicente Guerrero quienes se organizaron para trabajar los fines de semana y poder arreglar las calles que los conectan con el resto de la población.³²⁸

Las organizaciones coyunturales no se concentraron en un espacio particular de la urbe, no tuvieron una ubicación específica, surgieron en diferentes zonas. Sí fueron más frecuentes en las colonias más precarias en tanto que en estas había muchas más carencias, pero también surgieron en colonias de clase media, aunque fueran sólo para realizar gestiones ante las autoridades o cooperar para obtener alguna mejora en su entorno, como un parque, por ejemplo.

Sus demandas, por el tipo de organizaciones de que se trata, podrían ser muy variadas. Si lo que requerían era un predio, que les llevaran agua potable, que se les instalara el drenaje

³²⁶ *El Fronterizo*, 6 de marzo de 1963, 5 B.

³²⁷ *El Fronterizo*, 5 de febrero de 1963.

³²⁸ *El Fronterizo*, 29 de enero de 1963.

o el pavimento, podrían ser organizaciones duraderas. Serían organizaciones que el partido trataría de cooptar para integrarlas a sus bases.

La principal demanda durante este periodo fue un lugar para vivir. Ya sea que se les permitiera invadir un determinado espacio, que no se les desalojara de donde ya estaban, que se les regularizara o que se les garantizara que no se les iba a desalojar para poder iniciar la construcción de manera medianamente formal. Otras demandas importantes fueron el reparto de agua potable de las pipas o la apertura de pozos para obtenerla en sus colonias. También se solicitaba la instalación de las tuberías para el drenaje. Una petición frecuente durante esos años fue la apertura, acondicionamiento de caminos y pavimentación de calles. La instalación de mercados o permisos para vender en las zonas alejadas del centro de la ciudad. También en diferentes colonias se solicitaban espacios recreativos como parques.

Formas de organización variadas y flexibles

Las formas de organización coyunturales eran más flexibles, más sencillas. Se decidía quien o quienes los representarían, se tomaban los acuerdos básicos y se llevaban a cabo. Si, por resistencia de las autoridades o porque se presentaran dificultades serias e insalvables para la consecución de su objetivo, la organización simplemente se disolvía.

Liderazgos variados, eventuales, coyunturales

En las organizaciones emergentes, lo común era que se presentaran, más que líderes, representantes de los colonos. Ellos fungían como las caras visibles de la organización, quienes hablaban con las autoridades, quienes daban declaraciones a la prensa. Hacían públicas las demandas de la organización, los acuerdos con las autoridades, así como los compromisos de los integrantes de la organización.

La forma en que surgían los líderes en estas organizaciones era de acuerdo con las circunstancias. Se podría nombrar a uno o varios líderes para que hablaran por todos ante las autoridades. Quien tuviera más conocimiento sobre el problema o la situación a resolver, quien contara con mejores habilidades comunicativas, o sólo quien aceptara ser el representante, era quien podía representarlos.

Mecanismos de negociación más abiertos y colaborativos

Para lograr sus objetivos, las organizaciones coyunturales utilizaban formas y acciones de gestión y negociación, no de confrontación. Negociaban ofreciendo su colaboración. Era común que los integrantes de estas organizaciones ofrecieran aportar parte del trabajo necesario para llevar a cabo el cambio o la mejora que requerían para su colonia. Asimismo, podían ofrecer su aportación económica o en especie.

Al no pertenecer al PRI y no tener compromisos políticos no eran organizaciones que contaran con alguna ideología como grupo, aunque sí tenían conocimiento de las formas de actuar de las organizaciones priistas. Esto podría implicar que, eventualmente tanto la organización en su conjunto, como algunos de sus representantes en particular, pudieran actuar en forma similar a las organizaciones oficialistas, es decir, comprometerse a asistir a algún acto oficial o presentarse ante algún candidato con tal de lograr su objetivo. Incluso los representantes de una organización coyuntural podrían, en algunos casos, ser cooptados por los organismos priistas para movilizar pobladores.

En diversas ocasiones los mismos colonos, ante un problema general en sus colonias y que les afectaba a todos mencionaban estar dispuestos a colaborar económicamente para la apertura de calles, como aseveraron Hipólito Acosta Romero y Belisario Mendoza Meléndez, representantes de las colonias Santa Rosa, San Juanito y Ciudad del niño al quejarse de los barrancos existentes en las inmediaciones de sus colonias.³²⁹

Tanto en los casos en los que los funcionarios visitaban las colonias como en los que ellos acudían ante los funcionarios a las dependencias oficiales, había situaciones en las que los mismos demandantes ofrecían su trabajo o el aporte de sus recursos económicos para impulsar la obra solicitada, así como su disposición a buscar alternativas o aceptar otras formas de solución de sus demandas. Podrían manifestar su disposición a una reubicación, o sugerir que ellos mismos buscarían otro predio en donde ubicarse. Aportar su trabajo para el arreglo de calles o parques si se le entregaban los materiales.

³²⁹ *El Fronterizo*, 14 de febrero de 1963.

Así sucedió con los colonos de la Francisco Villa y Paso del Norte, quienes, al querer construir un parque, acuden con las autoridades municipales y al hacer su solicitud, manifiestan estar dispuestos a colaborar con el Municipio. Ofrecen, sobre todo, su mano de obra. Proponen que se les pague una parte de su trabajo y ellos donarían otra parte para poder realizar su proyecto de convertir una vieja alameda en parque en las compuertas, entre la Acequia Madre y el Río Bravo. Los señores Manuel García Quiñones y Rodolfo Pérez Ruacho son sus representantes, quienes hablan por los colonos y manifiestan ser personas conocidas en la colonia Paso del Norte por contarse entre sus primeros pobladores.³³⁰

Otro caso es el de los habitantes de las colonias Santa Rosa, San Juanito y Ciudad del niño. Ellos acudieron ante las autoridades para señalar el problema que les significaban los enormes barrancos que los aislaban y los dejaban sin posibilidades de que les hicieran llegar los servicios públicos por el obstáculo que éstos representan. Mencionan que hay más de 7 mil habitantes en esos tres sectores del suroriente de la ciudad. Que han tenido que construir escaleras de concreto o arreglárselas con escaleras de madera para bajar por entre los barrancos.

Quienes los representan y hablan por todos ellos son Hipólito Acosta Romero y Belisario Mendoza Meléndez. Ellos sostienen que los colonos están dispuestos a colaborar económicamente para que se les apoye y se abran las calles.³³¹ Algunos más, se acercaban a las autoridades demandando solución a su problema, sin una propuesta concreta, pero ofreciendo su disposición para la colaboración con lo que ellos mismos pudieran aportar. Es el caso de los colonos de la Anáhuac, representados por Anacleto Estada Robles, así como los de Santa Rosa y San Juanito, representados por Rosario Logrado Mora y Pedro Rosales González, respectivamente.³³²

Las formas de manifestarse correspondían a las prácticas organizativas priistas, reuniéndose la mayor cantidad de colonos para acudir, en compañía de un representante, a las oficinas gubernamentales con las autoridades para evidenciar quienes y cuántos eran los

³³⁰ *El Fronterizo*, 19 de febrero de 1963.

³³¹ *El Fronterizo*, 14 de febrero de 1963.

³³² *El Fronterizo*, 23 de enero de 1963.

interesados en determinado asunto. Otra era acudir a los actos públicos de las autoridades para manifestarse ante éstas y plantear, a través de sus líderes, sus demandas y una más era enviar a sus representantes a hacer sus peticiones con los gobernantes. Los líderes eran quienes determinaban, ante su grupo, la forma de proceder en cada caso.

En otras ocasiones los integrantes de algunas zonas llegaban con actitudes algo más beligerantes, no solicitando. Como los residentes de los predios invadidos en la colonia Insurgentes quienes acusaron a los afectados por la invasión de no haber detenido a tiempo el *paracaidismo*.³³³ Sus representantes Juan Pablo Jiménez Solís y Cástulo Chaparro Ochoa, señalan que, si se les hubiera comprobado a tiempo, que esos lotes tenían dueños se hubieran salido de ahí, pero que los dueños no lo comprobaron. Que los colonos sólo pagarían hasta saber con certeza quienes eran los dueños del predio y con la condición de que los precios les parecieran justos y razonables. En esa ocasión, solicitaron a la autoridad que definiera quienes eran los verdaderos dueños. Estas actitudes de los líderes podían derivarse de acuerdos previos con la autoridad, incluso, con los dueños de los predios que buscaban vender al municipio sus propiedades o aumentar su valor al convertirlas en suelo urbano.

Ausencia de formas de cooptación o fortalecimiento de la organización

Por tratarse de organizaciones temporales, con un objetivo puntual, no requerían ni utilizaban acciones de proselitismo ni de incorporación de otros miembros, se integraban quienes así lo deseaban y quienes no estuvieran interesados se mantenían al margen de la organización. Una vez logrado el objetivo o, en su defecto, cuando se consideraba que no se lograría, la organización desaparecía.

Conclusiones

El crecimiento poblacional y urbano que se dio entre 1950 y 1975 en Ciudad Juárez, le generó a la ciudad y a sus pobladores una serie de problemas urbanos de difícil solución. Para afrontarlos, tanto el Estado, a través de sus mecanismos de corporativización, como los residentes mismos, acudieron a las organizaciones como la mejor forma de acceder a la

³³³ *El Fronterizo*, 28 de febrero de 1963.

satisfacción de las demandas más urgentes. En esta forma de afrontar los problemas urbanos fue notable la influencia del PRI en las organizaciones urbanas, tanto por la cantidad de uniones, alianzas y frentes que existieron como por la obligatoriedad tácita o implícita de pertenencia para tener posibilidades de atención a sus demandas. Asimismo, contribuyeron a la generación de organizaciones, las condiciones urbanas existentes que fueron propicias, en tanto que una de las principales razones por las que los pobladores urbanos deciden incorporarse a una organización es cuando requieren la atención de una necesidad básica y no tienen posibilidades de satisfacerla en forma individual.³³⁴

En esta confrontación por el espacio urbano fue evidente el segundo término en que se colocó a la población con menos recursos a la que se relegó a las zonas más inhóspitas, sin prestarle los servicios esenciales por años y si la certeza siquiera de que no serían expulsados del lugar en el que habitaban. Se puede inferir la relación del gobierno con los propietarios de los predios invadidos que fueron favorecidos con las invasiones al convertir sus predios rurales en terrenos urbanos y aumentar su valor.³³⁵ Asimismo, se dio la especulación con el precio de las tierras al no transparentar ante los pobladores la situación legal de los predios, esperando el momento o las circunstancias adecuadas para decidir la situación del lugar y, por lo tanto, de sus residentes, mientras que a estos se les mantenía en la indecisión e inseguridad.

También fue posible identificar que las organizaciones priistas no daban una atención definitiva a las demandas, parte de su estrategia fue mantener a los residentes de las colonias en esa situación de incertidumbre porque, de esa manera, mantenían la relación clientelar con ellos. Se les ofrecían servicios menores como los consultorios gratuitos o las entregas de

³³⁴ En la década de los años noventa, se realizó en la Universidad Iberoamericana, en la ciudad de México, un seminario sobre organizaciones, demandas urbanas y participación. En él participaron integrantes de diferentes organizaciones de esa ciudad y del estado de México además de académicos. Entre sus conclusiones señalaron que, una de las principales razones por las que los habitantes de las urbes integran una organización o se incorporan a grupos organizados, es porque no tienen posibilidades de satisfacer, de manera individual, alguna necesidad inmediata elemental como un lugar en donde vivir. BOLOS, Silvia, *Actores sociales y demandas urbanas*, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés, 2007, pp. 103-104.

³³⁵ ABOITES, *El norte mexicano sin algodones, 1972-2010. Estancamiento, inconformidad y el violento adiós al optimismo*, p. 161.

apoyo en especie para mitigar sus necesidades, pero no se tomaban acciones para que su situación mejorara definitivamente. Al resolver sus problemas, se perdería su control político lo cual redundaría en el debilitamiento del partido de Estado.

Los excesos de los líderes se permitieron mientras éstos fueron rentables para el partido, al perder su funcionalidad, perdían sus prerrogativas ante las dirigencias de los organismos del partido. De la misma forma sucedió con los conflictos entre líderes de las organizaciones. Se toleraban mientras no interfirieran en el control de las organizaciones. Si se observa el caso de la señora Membrila, se puede inferir que, incluso, se podrían estar incitando los conflictos para debilitar a los líderes que pudieran estar fortaleciéndose y pudieran, en un momento dado, llegar a convertirse en un problema para el partido.

Ella fue una líder por décadas, con una fuerza política indiscutible por su capacidad de movilización y por sus vínculos con políticos de gran alcance. Cuando fue encarcelada, su hija se entrevistó con el presidente Luis Echeverría Álvarez para exponerle su situación y solicitarle apoyo para liberarla y así se hizo.³³⁶ Fue una líder que se ocupó de formalizar la existencia de su organización, que investigó la situación legal de los terrenos de la Carbonífera, que gestionó para conseguir la extracción de materiales diferentes, que creó vínculos con políticos bien posicionados del ámbito no sólo local, sino estatal y federal, lo cual la convertía en un problema potencial para el control político que requería el partido.

La proliferación de las organizaciones urbanas ligadas al PRI significó el fortalecimiento y la consolidación del partido de Estado, así como de las prácticas organizativas de la CNOP. La elección de la zona oriente para fraccionar de manera formal e introducir servicios, así como de la zona poniente para los grupos más desfavorecidos, implicó para el gobierno local decisiones clasistas y de una administración determinada por razones económicas.

³³⁶ Entrevista a Aurora Araujo Membrila, 2022.

Capítulo IV. Surgimiento y transformación de una organización urbana en Ciudad Juárez: el CDP (1976-1986)

Este periodo se caracteriza por la presencia de conflictos económicos, políticos y sociales, así como por una gran actividad de diferentes grupos, organizaciones urbanas, partidos políticos y otros organismos. La etapa comprendida entre 1976 y 1986 fue una década convulsa y de cambios en Ciudad Juárez. Durante los primeros años de esta etapa todavía se estaban presentando algunas acciones de grupos de la guerrilla urbana, además de protestas sociales derivadas de las condiciones económicas que marcaron los primeros años de la década de los setenta.

Entre 1976 y 1982 la actividad principal de las organizaciones urbanas estaba relacionada, como en los años previos, con la búsqueda de un predio para vivir. En un segundo momento de este periodo, entre 1983 y 1986, lo dominante en la ciudad serían los conflictos político-electorales que durante estos tres años fueron tema de gran interés de diferentes actores sociales de todos los sectores de la sociedad juareense. En los diez años comprendidos en este período las organizaciones urbanas ligadas al partido oficial continuaron funcionando, con algunos momentos de crisis económica, pero se mantuvieron realizando su función de grupos de contención social y de fortalecimiento del partido de Estado y del Estado mismo. Empero, surge una nueva organización urbana, fuerte, agresiva, desafiante, que adopta las mismas demandas de las organizaciones priistas, que les compete los espacios y las clientelas.

El CDP que surge en 1976, se convierte, en muy corto tiempo, en un interlocutor insoslayable para las autoridades. Una organización similar a las priistas, pero que maneja sus propios tiempos, que adopta mecanismos operativos similares a las oficialistas, aunque mucho más agresivos y que, hasta cierto punto, le impone sus condiciones a la autoridad. Pese a poseer un discurso belicoso, incendiario y antigobierno, en muy poco tiempo consigue entenderse con las autoridades. Es una organización tan similar a las oficialistas, que casi desde su inicio empieza a realizar las mismas funciones de éstas, a utilizar sus prácticas y a llevar a cabo acciones equivalentes a las realizadas por las organizaciones priistas.

La historia y evolución del CDP durante estos, sus primeros diez años de existencia, es un reflejo de las condiciones y sucesos de relevancia en Ciudad Juárez. Sus demandas y sus cambios como organización están íntimamente relacionados con los acontecimientos locales. El objetivo de este capítulo es mostrar el surgimiento, la evolución y las características del CDP durante estos diez años. Cómo se originó, de qué manera se vinculó con las causas urbanas y fue incorporando la cooptación y el clientelismo, es decir, las mismas prácticas de las organizaciones priistas. Asimismo, se trata de referir los rasgos distintivos de sus liderazgos y de qué forma las condiciones urbanas de Ciudad Juárez y los acontecimientos políticos y sociales influyeron en el proceso de cambio de esta organización.

El apartado inicia con la presentación de un panorama general de las circunstancias nacionales y las condiciones regionales o locales que enmarcaron el periodo de estudio. Se señalan los conflictos económicos, políticos y sociales existentes durante esta etapa. Después de una breve mención del surgimiento del primer CDP, como una coalición de organizaciones y filial del que se conformó en la ciudad de Chihuahua, se refiere el escenario urbano de su resurgimiento en Ciudad Juárez, ya como una nueva organización, que se apropió de determinadas demandas populares y se dedicó a gestionar, sobre todo, tierras para pobladores de escasos recursos.

Luego se realiza una descripción de las características de la organización y de la representatividad de distintos gremios urbanos que adquirió, así como de las nuevas demandas que asumió como mecanismos de cooptación clientelar. Se refieren sus prácticas de presión y negociación, sus vínculos y liderazgos, así como las razones de la extensión de su ubicación territorial, su fortalecimiento, su rápido crecimiento y su permanencia como organización. Para llegar, al final del periodo, a realizar sus primeras incursiones en el terreno de la política electoral.

Al final del capítulo se presentan algunas reflexiones y conclusiones respecto a esta organización, su adopción de las prácticas de organizaciones oficialistas, así como la función que realizó durante su periodo de mayor auge. Al analizar esta primera etapa del CDP se puede referir a la teoría del accionismo, ya que en su intensa actividad de estos años fueron evidentes los factores señalados por Ramírez Sáiz como determinantes para la acción

colectiva, como la fuerte identidad que se creó entre sus miembros, tanto en sus manifestaciones públicas como al interior de las colonias en las que se asentaron, así como los bien definidos esquemas de movilización que distinguieron y fortalecieron a la organización, y una propuesta de sociedad convincente para sus afiliados, inexistente, pero reiterada en el discurso. La fortaleza que alcanzó esta organización confirma la importancia de estos componentes para la actividad organizativa.

Su origen, resultado de la crisis política y social

La década de los años setenta, en el ámbito nacional, se distinguió por el desinterés político electoral, las devaluaciones y el inicio de la fractura entre las élites económica y política. Derivado de este rompimiento con quienes, por décadas, habían formado parte del sistema político mexicano, y junto con los resultados negativos en la economía, se fraguó en el país un ambiente de malestar generalizado entre diversos sectores de la sociedad. Con la devaluación del peso, en 1976, la confrontación existente entre el presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y el sector privado se agravó. El ambiente político y social en el país era de desaliento y desinterés. Este se vio reforzado por la ausencia del PAN en las elecciones presidenciales de ese mismo año.

En esta coyuntura social, económica y política asumió la presidencia José López Portillo (1976-1982). Su periodo inició con un estancamiento económico derivado de la contracción por el pago de la deuda y por la fractura de los acuerdos nacionales de la élite política con las élites económicas del país. Se redujeron la capacidad de inversión gubernamental, la incipiente atención a la pobreza y el, ya de por sí bajo, nivel de vida en el país.³³⁷

En febrero de 1982, López Portillo devaluó de nuevo la moneda mexicana que pasó de 26.91 a 47 pesos por dólar.³³⁸ En septiembre de ese mismo año, se decretó la nacionalización de la banca, lo que intensificó el clima de desconfianza y la inflación llegó

³³⁷ Este sexenio, en su inicio, contó con un breve periodo de optimismo por el descubrimiento de yacimientos de petróleo, pero en 1981, con la reducción del precio internacional del crudo se reinició la crisis. CÁRDENAS, *op. cit.*, p. 525.

³³⁸ *Idem.*

casi al 100% al final de ese año.³³⁹ Estos hechos llevaron a la contracción de la actividad económica que se convirtió en un factor relevante para la, otrora estrecha, relación entre el poder político y el económico ya que, como consecuencia, finalizaron los diálogos entre empresarios y gobierno. Aunque de manera indirecta, la participación empresarial en las decisiones trascendentes para la vida nacional había existido por décadas y, con la nacionalización de la banca, se terminó, ya que con ello se rompieron los acuerdos no escritos, pero entendidos y respetados, que existían entre los actores políticos y los empresarios para el buen funcionamiento del sistema, y se desencadenó una confrontación entre el gobierno y el sector privado.

En 1982 llegó a la presidencia Miguel De la Madrid Hurtado (1982-1988) y, al año siguiente, inició los primeros cambios estructurales. El estancamiento económico de los primeros años de la década de los ochenta y el deterioro de los niveles de vida, estimularon la implementación de estos cambios y se convirtieron en su justificación. Comenzó la reducción del tamaño y la complejidad del sector público y la apertura de la economía a la competencia del exterior. Se eliminaron permisos previos a la importación y se redujeron aranceles.

Para 1985, México ingresó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés). Esta apertura comercial, no generó en un principio reacciones u oposición empresarial, ni tampoco conflictos con los trabajadores, sino hasta que se empezaron a resentir los estragos de la competencia externa ya que no generó, en forma inmediata, el cierre de empresas, ni despidos masivos de trabajadores. Este fue el panorama nacional general durante este periodo que, con sus rupturas, sus crisis políticas y económicas enmarcó y, en cierta medida, impulsó los sucesos locales y las nuevas propuestas organizativas.

En el estado de Chihuahua, estos años fueron de variadas acciones de protesta y movilizaciones. Durante los años setenta, abundaron los conflictos regionales con guerrilleros, con organizaciones campesinas y de colonos, además de los estudiantiles y

³³⁹ *Ibid.*, p. 529.

magisteriales, a los que se agregaron conflictos sindicales, burócratas, y más adelante, los reclamos y protestas de los partidos de oposición.³⁴⁰ Estos últimos, sobre todo, en los años finales de esta etapa.

En 1981 surgió la huelga de los mineros de Santa Bárbara,³⁴¹ mientras que, en Ciudad Juárez, sucedía lo mismo en la empresa Acapulco Fashion, pese a las amenazas de los dirigentes de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC)³⁴² hacia las obreras huelguistas. Al año siguiente, en 1982, comenzó el movimiento estudiantil de la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar.³⁴³ Luego se inició un movimiento estudiantil en la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) que fue apoyado por el CDP.³⁴⁴

El año de 1985, fue de bastante actividad social, pues en marzo surgió el movimiento de trabajadores de Aceros de Chihuahua cuyo sindicato había formado parte del CDP original,³⁴⁵ esta fue una movilización que consiguió, además de una opinión pública favorable, el apoyo de las CEB, del arzobispo y de los campesinos. Ese mismo año, se formó también el Frente Unido de Maestros y Estudiantes Universitarios contra la reelección y por la democratización de la UACH y el Frente Democrático Universitario, que encabezó un

³⁴⁰ Los problemas relacionados con los conflictos electorales y con los partidos políticos en el estado de Chihuahua fueron serios y numerosos en este periodo, pese a que la reforma política que el gobierno de López Portillo puso en marcha entre 1977 y 1978 le dio un cauce electoral a buena parte de las protestas partidistas. De hecho, como resultado de esta reforma, en 1979 fue la primera vez que el Partido Comunista Mexicano participó en unas elecciones federales con registro legal. LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 72.

³⁴¹ Este fue un movimiento que consiguió una amplia solidaridad y que terminó por las amenazas hacia los trabajadores por parte de Napoleón Gómez Sada, el líder del sindicato, para que terminaran con la protesta. *Ibid.*, p. 76.

³⁴² En julio de 1981, 400 obreras de la empresa maquiladora Acapulco Fashion, iniciaron una huelga solicitando un nuevo contrato y mejores salarios, entre otras demandas. Esta acción la realizaron no obstante haber recibido presiones y amenazas de los dirigentes de la CROC, confederación a la que se encontraban afiliadas. *Diario de Juárez*, 17 de noviembre de 1981. Cronología, UACJ.

³⁴³ En 1982, los alumnos y la mayoría de los maestros de la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar iniciaron un movimiento estudiantil en Ciudad Juárez en pro de la democratización de la escuela y su independencia de la asociación civil que estaba a cargo de la institución.

³⁴⁴ Este movimiento estudiantil terminó con los alumnos inconformes expulsados. Al finalizar el año fueron incorporados a la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). QUINTANA, "Chihuahua: actores sociales...", ed. cit., p. 78-79.

³⁴⁵ *Ibid.*, p. 84.

movimiento que culminaría con la renuncia del rector y la salida del gobernador Ornelas.³⁴⁶ Para finalizar el año, en diciembre, un grupo de campesinos pertenecientes a la Unión Para el Progreso de los Campesinos de la Laguna (UPCALA), asesorados por el presbítero Camilo Daniel Pérez, párroco de Anáhuac, y por Humberto Ramos, presidente municipal de Cuauhtémoc, ocuparon la bodega de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) exigiendo el aumento de precio de garantía del maíz. Con ellos participaron también la Alianza Campesina del Noroeste (ACN), las CEB y el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) liderado por el profesor Antonio Becerra Gaitán.

El movimiento campesino de la UPCALA recibió también el apoyo de los obreros de Aceros de Chihuahua, del PMT y del PAN y tuvo además, el respaldo público de 15 sacerdotes junto con el obispo de Chihuahua.³⁴⁷ Para inicios de 1986, el Movimiento Democrático Campesino (MDC) organizó una marcha en la ciudad de Chihuahua a la que se incorporaron los acereros y las CEB.³⁴⁸ Estos movimientos tan cercanos en lo temporal, así como sus vínculos, alianzas y los apoyos existentes entre sí, dan una idea del clima social y político de inconformidad que privó en el estado durante estos años y son referentes que ayudan a comprender el proceso que dio origen a la formación de organizaciones urbanas alternativas, como el CDP. Asimismo, en esta descripción se puede observar la actividad política del CDP y su continua presencia pública cercana a otras organizaciones y movimientos.

Coincidencia de inconformidades y congregación de organizaciones. Condiciones urbanas presentes en su formación

Durante los primeros años de la década de los setenta, la ciudad ya dependía, en lo fundamental, de la industria maquiladora³⁴⁹ y de las actividades comerciales y de servicios que de ella se derivan. La nueva infraestructura comercial e industrial generó polos de atracción comercial y laboral al norponiente.³⁵⁰ La mancha urbana siguió creciendo, pese a

³⁴⁶ AZIZ, *Chihuahua: Historia de una alternativa*, p. 71.

³⁴⁷ QUINTANA, "Chihuahua: actores sociales..." ed. cit., p. 87.

³⁴⁸ *Ibid.*, p. 88.

³⁴⁹ SANTIAGO y CHÁVEZ, *op. cit.*, p. 30.

³⁵⁰ *Idem.*

que el aumento de la población se estaba desacelerando. La demanda de predios, las invasiones, los conflictos por la posesión de la tierra, así como los intentos de organización y regularización de terrenos por parte de las autoridades eran constantes.

Las declaraciones de las dependencias gubernamentales, así como de organismos ligados al partido oficial mostraban la persistencia del problema, los planteamientos y los retos a los que se estaba enfrentando la ciudad. El gobierno empezó a atender el problema de los asentamientos humanos.³⁵¹ La DMOP, la Junta Municipal de Agua y Saneamiento (JMAS), la JFMM y el Consejo Municipal de Planeación señalaban que se requería forzar el crecimiento de la ciudad hacia las zonas bajas para evitar la expansión desmedida de las colonias sin servicios en las zonas altas.

Además, se indicaba que el gobierno federal contaba con organismos como el Instituto Nacional de la Vivienda que podrían dar solución al problema al proyectar estos asentamientos con técnicas modernas.³⁵² En 1972 se creó el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit) e iniciaron distintos proyectos de vivienda dirigidos a los empleados de la maquila, quienes ya formaban un alto porcentaje de la población económicamente activa en la ciudad. Asimismo, continuaron realizándose y fueron en aumento los desarrollos residenciales para trabajadores del Estado al oriente de la ciudad.

Las organizaciones priistas implementaban diferentes acciones para mantener a sus clientelas. En la FTN y en la CROC se hablaba de analizar la forma de beneficiar a la mayoría de los demandantes de predios en tanto que en los medios obreros se señalaba que, aunque el déficit era mayor, se tendrían que entregar por lo menos 2 mil casas.³⁵³ En mayo de 1972, en el CM del PRI, se anunciaba el proyecto de constituir asociaciones civiles para la compra y regularización de terrenos en litigio propiedad de simpatizantes priistas y se invitaba a los afectados a integrarse, sobre todo a sus militantes.

³⁵¹ *Idem.*

³⁵² “Veto oficial a más viviendas humildes en las zonas altas”. *El Fronterizo*/sin autor. 10 de febrero de 1972, p. 1-2B.

³⁵³ “En Juárez hay un déficit de cuando menos dos mil viviendas”. *El Fronterizo*/sin autor. 6 de mayo de 1972, p. 7A.

El presidente del CM, Juan Alfredo González, había declarado que había más de 15 colonias de la periferia sin la certeza de legalidad de sus predios. Ofrecía que mientras se constituían como asociaciones se les auxiliaría con el trascabo adquirido por el PRI para la apertura de zanjas para la introducción de servicios.³⁵⁴ Luego se anunciaría la concesión de créditos, ante distintas instituciones, gestionados por el PRI, en coordinación con los colonos constituidos en A. C., señalando como beneficiarias algunas colonias como Nuevo México, Luis Echeverría Álvarez, Esther Zuno de Echeverría, Díaz Ordaz, Kilómetro 5 y Guadalajara.³⁵⁵

Pese a estas acciones, continuaban los señalamientos y problemas por las posesiones irregulares en conflicto como las 15 colonias mencionadas. La oficina del Departamento de Terrenos Municipales hacía un llamado para que acudieran a resolver su situación y minimizar los obstáculos para la introducción de servicios. La convocatoria fue atendida sólo por los colonos de algunas de éstas, como la Mariano Escobedo, López Mateos, Francisco Villa, Insurgentes y Lázaro Cárdenas.³⁵⁶ La Comisión Regularizadora de zonas urbanas ejidales indicaba que colaboraría con el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización para atender a las 5 mil familias de la periferia a las que no se les había dado posesión legal.³⁵⁷

Mientras esto sucedía en Ciudad Juárez, en la ciudad de Chihuahua, distintas organizaciones y grupos inconformes habían tenido algunos acercamientos, con intenciones de actuar conjuntamente. Este propósito se aceleró como consecuencia de la reacción, que se consideró excesiva, de las autoridades ante el triple asalto³⁵⁸ realizado por integrantes de un

³⁵⁴ “Asociaciones en Proyecto para legalizar terrenos de priistas”. *El Fronterizo*/sin autor 12 de mayo de 1972, p. 6B.

³⁵⁵ Obtuvo créditos el PRI para el drenaje en 17 colonias. *El Fronterizo*/sin autor 17 de mayo de 1972, p. 1-2B.

³⁵⁶ “En litigio los terrenos de 15 colonias”. *El Fronterizo*, 19 de mayo de 1972. p. 3B.

³⁵⁷ “Quedan aún cerca de 5 mil ‘paracaidistas’”. *El Fronterizo*, 5 de septiembre de 1972, p. 5 B.

³⁵⁸ En los mismos hechos fallecieron algunos de los asaltantes, entre ellos, Avelina Gallegos, señalada como la capitana de una de las bandas y Oscar Montes López. *El Fronterizo*, 16 de enero de 1972, 1 y 6A. Otros como Diego Lucero Martínez, Ramiro Díaz y Gaspar Trujillo murieron, días después, a manos de la policía. SANTIAGO y ARROYO, Movimientos sociales urbano-populares en Ciudad Juárez. Comité de Defensa Popular: Un anti-ejemplo, p. 13.

grupo armado conocido como Grupo N o Guajiros.³⁵⁹ Este hecho impulsó a que se dieran las condiciones para que hubiera “cierta convergencia social entre trabajadores, colonos y universitarios”,³⁶⁰ lo que propició la fundación de un “frente amplio contra la represión”³⁶¹ que dio origen a lo que sería la primera (y efímera) versión del CDP.³⁶² La coalición planteada se materializó y derivado de esta exigencia conjunta, el 28 de enero de 1972, se formó el CDP.

Los grupos inconformes unieron sus reclamos. Exigieron el esclarecimiento de la muerte de los guerrilleros y castigo a los responsables. Esta coalición de organizaciones que aglutinó a grupos de obreros electricistas, ferrocarrileros, maestros, estudiantes y colonos propició que surgiera un actor político fuerte, con gran capacidad de movilización y negociación. Hubo quienes opinaron que debido a la existencia de esta agrupación se detuvo la represión estatal derivada de los asaltos bancarios.³⁶³

En ese periodo, el CDP tuvo un carácter de coordinador de las luchas populares, pero tuvo una existencia fugaz, ya que se fue desmembrando, desde un principio, y se desdibujó muy pronto, en gran medida, por ser un grupo tan heterogéneo desde su origen, con objetivos tan diversos entre sí,³⁶⁴ y por las contradicciones internas que la diversidad de grupos e intereses conlleva, pero también por cuestiones circunstanciales como los acontecimientos que se fueron desarrollando. Uno de estos hechos fue la retirada de los electricistas³⁶⁵ a finales del mismo año de formación del CDP. Otro suceso importante para esta fragmentación fue el movimiento estudiantil iniciado en 1973, que involucró a toda la UACH y que terminó

³⁵⁹ Nithia CASTORENA SÁENZ, *Estaban ahí. Las mujeres en los grupos armados de Chihuahua (1965-1972)*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Secretaría de Cultura. Gobierno del estado de Chihuahua, Chihuahua, México, 2019, p. 171-192.

³⁶⁰ AZIZ NASSIF, *Chihuahua, historia de una alternativa*, p.18.

³⁶¹ *Idem.*

³⁶² *Idem.*

³⁶³ ABOITES, *op. cit.*, p. 208.

³⁶⁴ Este CDP contaba entre sus objetivos buscar el esclarecimiento de los crímenes de los estudiantes que participaron en los asaltos, conformar un programa político que integrara las distintas tendencias, fomentar las demandas y luchas de los trabajadores y encabezar las de los ciudadanos. SANTIAGO y ARROYO, ed. cit., p. 14.

³⁶⁵ En noviembre de 1972, dos grupos de electricistas, los afines a Rafael Galván (STERM) y los seguidores de Pérez Ríos (SNECRM), firmaron un pacto de unificación, con lo cual se relajó en ambiente en ese gremio y se propició su desprendimiento del CDP. *Idem.*

con el cierre de la escuela preparatoria de esa institución. Esta movilización, que duró más de un año, fue acompañada y apoyada por el CDP por lo que, en 1974, al finalizar el conflicto con una derrota para los estudiantes, este sector se retiró de la organización.³⁶⁶

Aunque en el momento de su fundación como coalición de organizaciones se proyectaron algunos programas, no se adoptó ninguno para la organización. Su política planteada estaría basada en “supuestos valores entendidos y objetivos políticos comúnmente aceptados dentro de la izquierda”.³⁶⁷ Respecto a los asuntos urbanos sus propuestas fueron “expropiar terrenos para la construcción de vivienda”³⁶⁸ y lograr la “dotación e incremento de los principales servicios públicos en las colonias que se fueran creando”,³⁶⁹ estos primeros planteamientos respecto a lo urbano estimularon las actividades que encauzaron el proceso de transformación que seguiría esta organización. De hecho, en la ciudad de Chihuahua, el CDP llevó a cabo sus primeras acciones en este ámbito, con la invasión de predios en las áreas conocidas como Arturo Gámiz y la Cuchilla³⁷⁰ de la colonia Francisco Villa,³⁷¹ que se originó en 1968 con las invasiones iniciadas por “una organización social” que pretendía “no sólo resolver el problema de la escasez de vivienda existente, sino modificar además las formas en que el gobierno atendía las demandas de la gente.”³⁷²

En Ciudad Juárez se integró también, de manera casi paralela, una coalición entre algunos grupos de maestros, y de estudiantes, miembros del Partido Comunista Mexicano (PCM) y la ACDJ,³⁷³ la cual se constituiría en filial local del CDP.³⁷⁴ La de esta ciudad fue una coalición de menor presencia que la de Chihuahua y, aunque durante un par de años sus

³⁶⁶ Con este movimiento los estudiantes demandaban educación popular, democrática y científica, además de denunciar corrupción en la UACH. *Ibid.*, pp. 14-15.

³⁶⁷ LAU y QUINTANA, *op. cit.* p. 22.

³⁶⁸ *Idem.*

³⁶⁹ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 23.

³⁷⁰ Rocío MARTÍNEZ CARRERA (comp.), *Así se fundó la colonia Villa*, 1998, pp. 75-76.

³⁷¹ La zona conocida como la colonia Villa, fue integrada por 9 sectores que se conformaron a partir de 7 invasiones realizadas entre 1968 y 1972. Las dos últimas fueron encabezadas por el CDP. *Ibid.*, pp. 73-76.

³⁷² *Ibid.*, p. 10.

³⁷³ SANTIAGO y ARROYO, *op. cit.*, p. 17.

³⁷⁴ *El Fronterizo*, 6 de enero de 1972-Cronología, UACJ.

integrantes promovieron actividades políticas de apoyo a los movimientos activos en el estado, también se fue desdibujando hasta casi desaparecer.

Diversos conflictos sociales, demandas y protestas presentes en la urbe

A mediados de la década de los setenta, en Ciudad Juárez continuaban presentándose conflictos con la guerrilla urbana.³⁷⁵ También surgió en esos años en la ciudad un problema relacionado con asuntos laborales y fue la huelga que iniciaron, en junio de 1976, los choferes de Transportes Valle de Juárez.³⁷⁶ Esto significó un repunte de la movilización urbana ya que generó la creación de la Coalición de Defensa Popular en la que participaron diversas organizaciones sociales y políticas.³⁷⁷ A partir de esta regeneración del CDP, ya con una conformación y caracterización diferente, esta organización se volvió un actor social de una fuerza política considerable que la llevaría a convertirse en la representante de una gran cantidad de pobladores urbanos.

Durante esos años de agitación, distintos sectores sociales mostraron su inconformidad de diversas maneras. Los colonos, así como los trabajadores en huelga, eran apoyados en sus demandas por estudiantes que se manifestaban con mítines en las calles, realizando protestas en instituciones gubernamentales, paros en las escuelas o hasta secuestrando camiones urbanos para realizar bloqueos de calles. En febrero de 1977 el ingeniero Alfonso Murguía, presidente de la Cámara de Comercio, solicitaba el retiro de los camiones que estaban bloqueando la avenida Francisco Villa, frente al Banco Internacional,

³⁷⁵ Hasta ya avanzada la década de los años setenta se siguieron presentando eventos relacionados con el grupo guerrillero conocido como la Liga 23 de septiembre. Ya fuera la identificación, detención o muerte de algunos de sus integrantes, la acusación o consignación de otros o la descripción de las actividades subversivas o los eventos en los que participaban, así como algunas de las acciones y decisiones de las autoridades como respuesta y atención al problema que les representaban. Esto se puede constatar al revisar las publicaciones de *El Fronterizo* entre los años de 1976-1978.

³⁷⁶ Este problema se desató porque los choferes denunciaban que la empresa no había cumplido con el convenio firmado. Demandaban pagos de salarios caídos y la reinstalación de los choferes despedidos. El conflicto duró siete meses y concluyó con la sorpresiva entrada (de madrugada) de la fuerza pública a las instalaciones de la empresa para, con esto, romper la huelga y detener a Jesús Contreras, Francisco Gómez, Antonio Méndez y Rubén López, quienes eran algunos de los trabajadores en huelga. *El Fronterizo*, 3 de junio de 1976, 1B-Cronología, UACJ y *El Fronterizo*, 6 de enero de 1977, 1B-Cronología, UACJ.

³⁷⁷ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 71.

eran camiones que habían sido secuestrados por estudiantes que apoyaban a un grupo de trabajadores en huelga.³⁷⁸

Los conflictos sociales que tenía en ese tiempo el ayuntamiento fueron tales que los representantes de los sectores obrero, campesino y popular se reunieron para buscar la forma de “otorgar apoyo a las autoridades” con el objetivo de contribuir para frenar “la ola de violencia” que consideraban se había desatado en la ciudad.³⁷⁹ Ese mismo día se dieron a conocer los nombres de Juvenal Aragón, Ángel Covarrubias y Fernando Medina, los estudiantes que habían secuestrado los autobuses en apoyo a los trabajadores por el conflicto obrero patronal de la empresa Transportes del Valle de Juárez. El gobernador, en su visita a la ciudad, condenó “la acción de quienes [...] provocaron y promovieron la violencia”. El presidente municipal giró instrucciones para ejercer una vigilancia más efectiva y dijo que se actuaría en contra de acciones violentas.³⁸⁰

Hubo inconformidad también, entre varios sectores, por nuevos impuestos estatales ya que tanto la iniciativa privada como maestros estatales y federales manifestaron su molestia al respecto. El Licenciado José Chow Cano, presidente, y Sergio Solís, vicepresidente de la Cámara Nacional de Comercio así como el ingeniero Humberto Grijalva Zúñiga presidente del Centro Patronal del Norte señalaron que la postura de los organismos de la iniciativa privada era la de no cubrir esos impuestos y derechos hasta que fueran reconsiderados tomando en cuenta la situación de la frontera.³⁸¹ Los maestros, por su parte, realizaron sus manifestaciones de protesta, aunque, a diferencia de los estudiantes, ellos lo hicieron de manera pacífica.

³⁷⁸ “No estamos contra la huelga, pero... Piden a las autoridades que quiten camiones de la calle”. *El Fronterizo*, 1 de febrero de 1977, p. 1-2 B.

³⁷⁹ *El Fronterizo*, 2 de febrero de 1977, p. 1B.

³⁸⁰ “27 autobuses secuestrados. Patrulla rescatada; protestan los sectores. La iniciativa privada exige un ‘hasta aquí.’”. *El Fronterizo*, 2 de febrero de 1977, p. 1 y 3B.

³⁸¹ “Pide la IP (Iniciativa Privada) reconsideración del Impuesto al Gobernador. Señalan alzas del predial y placas de circulación”. *El Fronterizo*, 11 de enero de 1978, p. 1 y 2B.

Sus demandas iban, además, en contra de la corrupción sindical.³⁸² Se trató de profesores estatales y federales, así como de integrantes de la Acción Revolucionaria, en contra del alza de impuestos. Su propósito era continuar manifestándose, como señaló el profesor Rogelio Ávila, quien fue maestro de ceremonias en el mitin y dijo que “el propósito de estas manifestaciones es lograr que el gobernador del estado vea cual es la postura del pueblo y de la inconformidad que existe. Esta vez el municipio dio permiso, pero otras veces ha reprimido las manifestaciones”.³⁸³ Estas acciones y declaraciones son una muestra del panorama que se observaba en ese período en la ciudad.

Coexistencia temporal entre el CDP y las organizaciones priistas. Confrontaciones y coincidencias

Asuntos de todo tipo se convirtieron en esta etapa en conflictos para las autoridades, sin embargo, el problema más serio que tuvo el Municipio fue el relacionado con la tierra para los habitantes con menos recursos. Como se señaló en apartados previos, los asentamientos populares se estaban reproduciendo al poniente de la ciudad. Las invasiones se multiplicaban, las protestas y exigencias también.

Las autoridades en turno intentaban satisfacer, hasta cierto punto, las demandas y mantener los conflictos en control. En ocasiones sólo se escuchaba a los demandantes, aunque no se les ofreciera una solución, como en febrero de 1976, cuando un numeroso grupo de colonos de la periferia realizaron una manifestación hasta el Palacio Municipal donde lanzaron cargos contra los terratenientes Miguel Lugo Alvarado y Salvador Salcido Flores y solicitaron al presidente Municipal Raúl H. Lezama su intervención, que no se les siguieran cobrando los terrenos y que se les regularizara. El presidente les ofreció todo el respaldo, pero señaló que mientras los terrenos de las colonias Independencia, División del Norte y parte de la Cuesta fueran de la federación, él no podría intervenir.³⁸⁴

³⁸² “Ordenada manifestación de protesta”. Ataques a la corrupción sindical. *El Fronterizo*, 29 de enero de 1978, p. 2A.

³⁸³ “Organizan nuevas manifestaciones contra impuestos”. *El Fronterizo*, 30 de enero de 1978, p. 4C.

³⁸⁴ Manifestación de colonos contra los terratenientes. *El Fronterizo* 10 de febrero de 1976, p. 1 y 7B.

En otras ocasiones los conflictos provenían de las mismas organizaciones priistas. En marzo de 1976, Enrique Hernández Campos, Rubén Chagoya y Esteban Martínez, líderes de colonos y dirigentes de la Alianza del Frente de Colonias Populares (AFCP), denunciaron a Socorro Membrilla de Mora que, según aseveraron, por contar con la franca “complacencia de las autoridades”,³⁸⁵ seguía causando problemas al invadir terrenos en la colonia 16 de septiembre que, de acuerdo con ellos, estaba “fuera de su jurisdicción”. Aseveraban que ella sólo era líder de la colonia Felipe Ángeles y estaba invadiendo un terreno en donde ellos ya habían plantado árboles porque querían acondicionarlo como parque y pidieron apoyo al Programa de Desarrollo Urbano del Estado para conseguir su objetivo.³⁸⁶

Esta es la coyuntura en la que ingresa, de lleno, el CDP en las actividades de gestión urbana. La ACDJ apoyaba a los diferentes grupos que tenían dificultades en la ciudad, ya fueran trabajadores en conflicto con alguna empresa o colonos demandando predios o servicios. En 1976, los colonos del kilómetro 4.5, de la Carretera Juárez-Casas Grandes, recibieron el apoyo de la ACDJ, que, para ese momento, ya se estaba desligando de la primera versión del CDP. La Alianza, por su relación previa con los colonos, era la que había acercado al CDP a este sector popular, después fue desplazada de la colonia cuando, a través de algunos de los mismos militantes de la Alianza, empieza a manifestarse el resurgimiento del CDP.³⁸⁷

Poco tiempo después, la huelga de trabajadores de Transportes del Valle de Juárez, en agosto de 1976, fue apoyada por diferentes grupos políticos. Entre estos grupos se encontraban la ACDJ y el CDP, que ya para entonces se encontraban desligados. La postura de la Alianza era atender y respetar las decisiones surgidas de las asambleas de trabajadores, la del Comité era acelerar el fin del conflicto, sin tomar en cuenta los acuerdos entre los trabajadores. Al final, el Comité y el dirigente sindical terminaron imponiendo la tregua solicitada por el gobierno del estado.³⁸⁸

³⁸⁵ “Antagonismo entre los líderes de los colonos”. *El Fronterizo*, 9 de marzo de 1976, p. 1B.

³⁸⁶ *Idem.*

³⁸⁷ LAU y QUNTANA, *op. cit.*, p. 31.

³⁸⁸ *Idem.*

En esta coyuntura, algunos integrantes de la ACDJ se empezaron a desprender de esta organización para adherirse al CDP. De hecho, los principales dirigentes del CDP en Juárez fueron activistas surgidos en su origen como miembros de la ACDJ, organización cuyos argumentos, propuestas y consignas eran de izquierda, de tipo socialista, revolucionario, que invitaban a un cambio de régimen, a la toma del poder. Sus propuestas, eran pues, las de un discurso marxista.³⁸⁹ Dos estos dirigentes, Juan Beltrán y Raymundo López, se separaron de la Alianza a fines de 1976 y el tercero, Pedro Matus lo hizo a mediados de 1977.³⁹⁰

Estos eventos son fundacionales para el CDP que dejó de ser una coalición para convertirse en una organización urbana. A partir de ese año, inició su expansión geográfica en la ciudad, aunque acotó sus demandas. Fue creando una identidad definida como organización, en la cual combinó un discurso radical y acciones de presión con negociaciones cupulares.³⁹¹ De esta manera fracturó la cobertura de las organizaciones priistas que hasta ese momento habían funcionado como únicas interlocutoras del gobierno, como la única posibilidad de atención a las demandas urbanas.

Ante determinadas circunstancias y con el fin de lograr un objetivo compartido, son comunes las uniones de personas para formar organizaciones. Empero, cuando se observa que no sólo las demandas individuales sino, incluso, las de pequeños grupos organizados que han intentado por diversos medios la satisfacción de sus carencias y no lo han logrado, es posible comprender que entre estos grupos pueda haber aceptación y se adopten las prácticas de una política de gestiones provocadora y pendenciera, como la del CDP. A esta organización se canalizaron las necesidades, las frustraciones y dificultades de la población urbana con más carencias y menos atención gubernamental.

Las condiciones urbanas posibilitaron el fortalecimiento del CDP, ya que la ciudad siguió creciendo en forma desordenada y las acciones gubernamentales eran insuficientes para conseguir el control de los nuevos asentamientos. Entre estas circunstancias y la

³⁸⁹ Estas tendencias ideológicas se pueden observar en las frases y consignas plasmadas en los documentos de la ACDJ conservados por Alejandra Rodríguez, activista de esta organización entrevistada para la realización de esta investigación en mayo del 2022.

³⁹⁰ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 29-30.

³⁹¹ QUINTANA, "Chihuahua: actores sociales...", ed. cit., p. 105.

fortaleza que fue logrando al interior del CDP, la fracción de sus integrantes relacionada con los colonos, se propició su inclinación a priorizar las actividades de gestión urbana.

En 1976 entró en vigor la Ley General de Asentamientos Humanos que tenía como objetivo regular la comercialización del suelo urbano. No tuvo grandes logros, pero a partir de esta ley se creó, al año siguiente, la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas y se inició una planeación urbana institucionalizada además de ser auxiliar para reorientar la urbanización hacia el sur.³⁹² En 1977, la Oficina de Terrenos Municipales tenía el objetivo de realizar la titulación de 2,000 expedientes con rezagos hasta de 15 años, así lo declaró el jefe de esa oficina, Juan José Flores Andrade. Señaló que en el año anterior se regularizaron 1,065 terrenos y que en 1975 sólo 500. Declaró que pretendían continuar las regularizaciones hasta que terminara esa administración e indicó que había colonias como Francisco Villa, Josefa Ortiz de Domínguez, Insurgentes, Lázaro Cárdenas, Galeana, Zapata, Flores Magón, Adolfo López Mateos, Morelos y Libertad, en donde ya se habían entregado certificados de propiedad, y que atenderían, en los meses siguientes, a las colonias Toribio Ortega, Independencia no. 2, Constitución, Santa María y División del Norte, esperando regularizar 2,000 más.³⁹³

En el mes de febrero el presidente municipal Raúl Lezama Gil y Carlos Soto Ponce, director de Programa de Desarrollo Urbano, entregaron 400 títulos de propiedad a colonos de La Carbonífera.³⁹⁴ Además, el Gobierno del Estado anunció que a través del Programa de Desarrollo Urbano se habían pagado nueve millones de pesos para legalizar 11 mil propiedades para beneficiar a 70 mil chihuahuenses. Indicó que en Ciudad Juárez se habían otorgado 3 mil títulos. El director del programa, Soto Ponce, aseveró que en breve se resolverían los problemas de tenencia de los fraccionamientos El Granjero, Aeropuerto y Ampliación Aeropuerto.³⁹⁵

³⁹² SANTIAGO y CHÁVEZ, *op. cit.*, pp. 28-33.

³⁹³ “La legalización de lotes fue acelerada. Se ataca el rezago existente hace 15 años. Entrega de títulos sin ceremonia alguna”. *El Fronterizo*, 10 de enero de 1977, p. 1B.

³⁹⁴ “Legalizan lotes a 400 colonos de la Carbonífera. Carecen de servicios” *El Fronterizo*, 26 de febrero de 1977, p. 1, 6B.

³⁹⁵ “11 mil viviendas ha legalizado Desarrollo Urbano” *El Fronterizo*, 27 de febrero, 1977, p. 10B.

Se anunció también, la visita del Licenciado Eliud Casiano Bello, director de Terrenos Nacionales. El arquitecto Julio I. Allande señalaba que, con esta visita, se abría la posibilidad de instrumentar, en forma adecuada e inmediata, el programa para la solución de la tenencia de la tierra, en el que participarían la Secretaría de la Reforma Agraria y el Gobierno del estado, a través de la Dirección de Desarrollo Urbano, y que se realizaría una reunión con el Lic. Bello y los representantes de la SRA, dirigentes y residentes de la colonia Independencia no. 1 y las zonas denominadas kilómetro 1, 4, 5, 6 y 7, con posibilidades de estar ubicadas en terrenos nacionales.³⁹⁶

En las audiencias públicas realizadas por Manuel Quevedo Reyes, al iniciar su periodo en la presidencia municipal, en noviembre de 1977, constató que los asuntos relacionados con la tenencia de la tierra son el problema más recurrente entre los residentes de la ciudad. También señalaba en ese momento que éstos se agravaban, y se dificultaba su solución, por los pleitos entre colonos y sus líderes ya que la mayoría de los colonos que se acercaron a él, eran personas afectadas por sus líderes o exdirigentes.

Tal fue el caso de los colonos de la Independencia 2 en donde se quejaron del dirigente Camerino Ojeda y de Leandra Martínez de Jiménez, la ex tesorera de la sociedad de padres de la escuela del lugar. La señora Yolanda Armida C. de Reyes dijo al alcalde que estas personas les estaban haciendo cargos falsos de difamación y de calumnias. Que no hay día en que no “echen la policía y metan a la cárcel”³⁹⁷ a familias enteras, tan sólo por pedirles cuentas del dinero de las cuotas que les entregan. Señalaban que Camerino Ojeda era “influyente” y por eso abusaba de los colonos.³⁹⁸

El mes anterior se había presentado el caso del señor Ismael García Estrada quien asesinó de un tiro en la cabeza a Gregorio Roque Burciaga, uno de los líderes de la Carbonífera porque éste le había dado posesión de un terreno, pero después, pretextando que

³⁹⁶ “Exposición de problemas. Esperan aquí al director de Terrenos nacionales” *El Fronterizo*, 5 de septiembre de 1977, p. 4B.

³⁹⁷ “Muchos conflictos por la tenencia de la tierra. Chocan colonos y exdirigentes” *El Fronterizo*, 6 de noviembre de 1977, p. 1-2B.

³⁹⁸ *Idem.*

García no tenía recursos para fincar, lo había despojado del predio en tres ocasiones. García declaró que se inconformó y le reclamó porque él ya tenía los materiales para fincar, se inició la discusión y sucedió el homicidio.³⁹⁹

Además de la posesión de la tierra, como consecuencia del crecimiento, había también otros problemas derivados de ello, como el rezago en la dotación de servicios públicos o la falta de seguridad, La mayoría de los residentes del poniente de la ciudad eran paracaidistas que, aunque lograron regularizar sus lotes, habitaban casas de madera y cartón o de ladrillo. Colonias como Chihuahua, Nuevo México, Santa María, Luis Echeverría y Felipe Ángeles tenían dificultades serias por la falta de seguridad. Los residentes aseguraban que ni la policía podía entrar en esas colonias ya que era conocido por todos que detrás de cualquier loma podrían salir personas armadas y asaltar a la gente o apedrear a las patrullas y, como los policías sabían que ellos mismos tendrían que pagar los daños a las patrullas, mejor no se arriesgaban a entrar.⁴⁰⁰

Las organizaciones priistas continuaban su labor como representantes de los colonos, como la AFCP, la cual a través de Enrique Hernández y Rubén Chagoya, quienes eran sus representantes, solicitaban al presidente de la JFMM la atención a las carencias de servicios como agua y drenaje en las colonias precaristas, así como un mayor apoyo del gobierno federal.⁴⁰¹

El CDP reforzaba su presencia en la ciudad. El día 15 de septiembre de 1977, un grupo de colonos del CDP invadió los terrenos de lo que después serían las colonias Tierra y Libertad, Colinas de Juárez, Lomas de San José y La Cuesta.⁴⁰² Más adelante, encabezados por Carlos Contreras y Adán Sigala, los cedepistas trataron de invadir terrenos del km 14 y medio de la Panamericana, pero fueron desalojados. Esta invasión causó el malestar de las

³⁹⁹ “Formal prisión al que mató un líder de colonos”. *El Fronterizo*, 7 de septiembre de 1977, p. 10A.

⁴⁰⁰ “Anarquía en las nuevas colonias” Fernando Higareda. “Tierra de nadie, hasta la policía teme entrar” *El Fronterizo*, 31 de enero de 1977, p. 1-3B.

⁴⁰¹ “Exigen servicios. Líderes de colonos exponen carencias” por Roberto Domínguez. *El Fronterizo*, 4 de febrero de 1977, p. 1B.

⁴⁰² *El Fronterizo*, 15 de septiembre de 1977-Cronología, UACJ.

autoridades.⁴⁰³ Un par de meses después, el 4 de abril, se publicó que uno de estos líderes, Carlos Contreras, se reunió con el alcalde Manuel Quevedo Reyes y que se comprometió con él y le hizo la “promesa formal” de platicar con diversos grupos de paracaidistas para que no continuaran fincando en lotes particulares.

Se señalaba que el presidente le recordó la existencia de un convenio entre los cedepistas y el ayuntamiento, para evitar construcciones en terrenos particulares y que no lo habían respetado. Además, se mencionaba que el edil le recordó al líder que la autoridad utilizaría la fuerza pública para hacer respetar el acuerdo.⁴⁰⁴ Luego se anunció que, un par de semanas después, se reuniría el alcalde Manuel Quevedo Reyes con los dirigentes del CDP para acordar un procedimiento en busca de la solución definitiva del problema de tenencia de la tierra en el fraccionamiento Ampliación Colinas de Juárez. Esto lo informaron dirigentes del CDP encabezados por Carlos Contreras, quien, en esta ocasión desmintió la nota del día 4 de abril, dijo que no se había hecho ninguna declaración.⁴⁰⁵

Sin embargo, como se señaló en párrafos anteriores, estos no eran los primeros signos del acercamiento del CDP con las autoridades. Fue evidente la cercanía entre esta organización y algunos gobiernos tanto locales como estatales, como el de Manuel Bernardo Aguirre (1974-1980), con el que el CDP buscó la solución de los conflictos “aprovechando la buena disposición” de este gobernador⁴⁰⁶ y mostrando cuáles serían sus prácticas cotidianas con las autoridades.

Dentro de la organización, otra de sus prácticas, pero ahora con sus mismos integrantes, se evidenció también desde sus primeros años de existencia y fue la agresión contra quienes se resistieran o se opusieran a sus condiciones. En agosto de 1978 el señor Adolfo Loya Soto denunció haber sido golpeado por seguidores del líder Carlos Contreras, por no estar de acuerdo con las ideas de ese líder. Así lo declaró ante el Departamento de

⁴⁰³ “Muy disgustadas las autoridades del municipio por nueva invasión de tierras”. *El Fronterizo*, 25 de febrero de 1978, p. 4A.

⁴⁰⁴ “Líder de colonos promete hacer cumplir un convenio” *El Fronterizo* 4 de abril de 1978, p. 4C.

⁴⁰⁵ “Entrevista entre el presidente municipal y dirigentes de colonos” *El Fronterizo*, 6 de abril de 1978, p. 7A.

⁴⁰⁶ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 32.

Investigadores y Servicios Especiales de la Inspección General de Policía. Dijo que Contreras exigía disciplina y aceptación de sus ideas entre los colonos del Kilómetro 13 de la carretera Casas Grandes. Loya relató que él no aceptó la forma en que dirigía el líder y después de un pleito verbal, se dirigió a su casa y ahí ya lo estaban esperando dos seguidores de Contreras quienes lo golpearon frente a su esposa y a sus hijos. Él solicitó la protección de la policía para él y su familia ya que dijo temer por su vida.⁴⁰⁷ Con la existencia de estas denuncias se puede constatar la similitud de prácticas entre las de los líderes priistas y los cedepistas.

La ciudad, a pesar de las invasiones y las regularizaciones realizadas continuó, por años, presentando graves problemas de asentamientos humanos, debido al desproporcionado incremento de la población. De acuerdo con datos proporcionados por Quevedo Reyes, en noviembre de 1979, existían 16,000 familias con irregularidades en sus lotes.⁴⁰⁸ Lo cual fue un estímulo para las acciones del CDP, que apenas iniciaban.

En septiembre de 1983, en la Cementera y en el sur de la colonia División del Norte, grupos de colonos que invadieron la zona continuaban con la lotificación del terreno y con la construcción de jacales de madera y cartón. Se encontraban acompañados por estudiantes de la ESAHE, quienes les estaban ayudando a medir y a dividir los lotes. Se trataba de un área mayor de 250 hectáreas, la cual señalaron, que planeaban distribuirla entre unos mil solicitantes.

Todo esto, pese a que el alcalde había asegurado que no se permitirían más invasiones y a la existencia de vigilancia policíaca. Los colonos tenían la certeza de que nadie los molestaría en tanto que un representante del CDP fue a entrevistarse con el gobernador. La organización informaba que ya se habían iniciado pláticas con el gobernador en la Ciudad de Chihuahua y que “los terrenos invadidos ya estaban contemplados en el Programa de Desarrollo Urbano”,⁴⁰⁹ desde que era “presidido por el Profesor Rubén Beltrán”.⁴¹⁰

⁴⁰⁷ “Aflora la violencia otra vez entre los paracaidistas de la Francisco Villa. Colono agredido y amenazado de muerte por el líder del grupo”. *El Fronterizo*, 13 de agosto de 1978, p. 6A.

⁴⁰⁸ *El Fronterizo*, 6 de noviembre de 1979-Cronología, UACJ.

⁴⁰⁹ *Diario de Juárez*, 8 de septiembre de 1983, 1A, Cronología, UACJ.

⁴¹⁰ *Idem*.

Ese mismo mes de septiembre se informa que, respecto a los asentamientos irregulares que se registraron unos años antes, y que fueron invadidos por militantes del CDP, conforme al Código Municipal, el 15% de la superficie de estas zonas sólo debiera destinarse a parques y áreas verdes. Se trataba de áreas ubicadas en el fraccionamiento El Granjero, ahora llamado 15 de enero, y en las colonias Andrés Figueroa y Francisco Villa. En el Granjero se habían asentado, en un principio, 48 familias, pero para esas fechas ya eran más de 100. Se señalaba también que se procedería a solicitar la desincorporación de estos terrenos al Congreso del estado para proceder a su titulación, en tanto que los asentamientos ya se consideraban irreversibles.⁴¹¹

Durante los meses siguientes se multiplicaron las invasiones de militantes del CDP. Para diciembre invadieron un predio de 2,300 m² de extensión, ubicado entre las calles Berilio y Bario, en la colonia Altavista, propiedad de un exfuncionario municipal a quien señalaba, uno de los líderes del CDP, José Luis Cervantes López, alias “El Grillo”, de haberse apropiado ilegalmente del terreno. Esta invasión fue señalada como la tercera que realizaba el CDP en esa colonia en menos de tres meses. Cervantes aseveraba que con ello habían dotado de un predio a casi 380 familias.⁴¹² Al mismo tiempo, otros grupos de cedepistas empezaban a realizar la invasión gradual de una franja de terrenos agrícolas de 20 metros de ancho, ubicados cerca de la avenida López Mateos a la altura de la colonia Tierra y Libertad. Poco a poco se fueron estableciendo en el área, a lo largo de 300 a 400 metros aproximadamente.⁴¹³

Estos hechos sucedieron casi en forma inmediata después de que se dieron las conversaciones entre los líderes del CDP y el gobernador del estado. Por un lado, estas invasiones y la decisión respecto al 15% de superficies destinadas a parques y áreas verdes, por otro lado, la seguridad de los invasores de la Cementera y la División del Norte, de que no se les expulsaría de estos predios, evidencian los acuerdos, las negociaciones entre estos dos actores políticos.

⁴¹¹ *Diario de Juárez*, 17 de septiembre de 1983, 3A, Cronología, UACJ.

⁴¹² *Diario de Juárez*, 13 de diciembre de 1983, 1A, Cronología, UACJ.

⁴¹³ *Diario de Juárez*, 23 de enero de 1984, 3A, Cronología, UACJ.

Líderes del CDP. El discurso vs las acciones

Es indudable que el tipo de líderes con los cuales contó el CDP durante este periodo jugaron un papel de relevancia para la conformación de la organización y para la fortaleza que fue adquiriendo con los años. Estos líderes contaban con cierta formación teórica política, aunque informal, pero que les dio material discursivo y cierto conocimiento del manejo de las masas. Sin embargo, muy pronto se advirtieron las tendencias que tenían y sus carencias. Desde 1977 se les empezó a señalar y acusar de estar en búsqueda de clientelas y de la formación de núcleos internos de poder sometidos a la figura directiva.

Se aseveraba que, entre los líderes de más importancia del CDP, había muchos de ellos que “solo se interesaban por allegarse clientela reproduciendo los hábitos y costumbres lamentables y críticas de la clase dominante.”⁴¹⁴ Que habían puesto en práctica “medidas autoritarias” y “paternalistas”, que habían propiciado el retorno al “caudillismo”, al “charrismo” y contribuido “a que las masas activistas y cuadros conserven su bajo nivel político”.⁴¹⁵

Entre ellos mismos existieron divisiones y conflictos que, en determinados momentos fueron utilizados por los gobiernos para desarmar al CDP. Aboites señaló que los primeros años de la década de los ochenta, el CDP chihuahuense estaba perdiendo afiliados, en parte por la represión, pero también por el “creciente autoritarismo y cerrazón de los líderes”.⁴¹⁶ Para debilitarlos, y detener el crecimiento de la organización, el gobierno estatal reprimió las invasiones.

Después, propició la división interna a través de la regularización de predios. En noviembre de 1983 entregó 330 títulos de propiedad a los seguidores de uno de los líderes logrando su objetivo. Esta situación, además, fue la que influyó para que se encaminaran al terreno electoral. Después, Miguel de la Madrid visitó la colonia Tierra y libertad y entregó 3677 títulos de propiedad a los colonos, inauguró un hospital, una tienda CONASUPO y una

⁴¹⁴ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 35.

⁴¹⁵ *Ibid.*, p. 36.

⁴¹⁶ ABOITES, *op. cit.*, p. 215.

avenida⁴¹⁷ con lo cual se logró el acercamiento a los pobladores. Las autoridades no ocultaban su complacencia por el logro político. Se celebraba el haber cambiado, para bien, la relación del gobierno con los colonos de esa zona, a través del programa llamado Tierra propia.⁴¹⁸

Atención gubernamental del problema urbano desde otros frentes, la construcción de viviendas

Durante los diez años de este periodo, desde los diferentes ámbitos de gobierno se realizaron programas de construcción de vivienda para trabajadores de distintas áreas gubernamentales. En enero de 1976 se anunció que serían construidas 452 casas con financiamiento de Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, en la Unidad Casas Grandes. Las obras se iniciarían para mediados de febrero. Asimismo, se informaba que era probable que el director general del Instituto, el Licenciado Jesús Silva Herzog, visitara la ciudad, quien entregará las 270 viviendas ya construidas en la Unidad Casas Grandes Uno. Así lo anunció el delegado Regional, Lic. Joaquín Lozano Chávez, quien al mismo tiempo daba a conocer el presupuesto aprobado por el Consejo de Administración del Instituto.⁴¹⁹

Por otra parte, se dio a conocer que había un avance del 45% en las obras de la Unidad Habitacional Emiliano Zapata, en donde el Gobierno del estado estaba construyendo viviendas para sus trabajadores en la ciudad. Esto lo informó el Lic. Óscar Aguilar, director de Pensiones Civiles del Estado, quien estuvo en Ciudad Juárez con el objetivo de supervisar las obras. Señaló que se esperaba terminar las 500 viviendas para mediados del mes de abril de ese año.⁴²⁰

En marzo se anunció que la DMOP había girado instrucciones para que se intensificaran los trabajos de lo que sería la Unidad Habitacional de Empleados Municipales. Se informó que el objetivo era ofrecer una vivienda digna, y precios inferiores que los fijados por el Infonavit, Pensiones y el Fondo de Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios

⁴¹⁷ *Ibid.*, p. 216.

⁴¹⁸ *Idem.*

⁴¹⁹ “452 viviendas construirá este año Infonavit. Inicia obras el 15 de febrero en esta ciudad”. *El Fronterizo*, 10 de enero de 1976, p. 1, 6B.

⁴²⁰ “45% de avance en la Unidad Habitacional Emiliano Zapata”. *El Fronterizo*, enero de 1976, p. 7B.

Sociales de los Trabajadores del Estado (Fovissste) para los burócratas municipales. El objetivo sería posible en tanto que los mismos trabajadores de Municipio aportarían la mano de obra.⁴²¹

En enero de 1977, en la Delegación Regional del Infonavit se informaba la construcción de 5,907 viviendas. Ya estaban listas 5,415. De éstas, 5,131 habían sido asignadas a trabajadores. De las cuales, 4,926 ya estaban habitadas.⁴²² Para febrero, el Coordinador de la FSTE, Luis Roberto Domínguez, daba a conocer que se había resuelto el problema de vivienda al 40% de los burócratas federales de la ciudad. Señalaba que por conducto del Fondo para la vivienda ISSSTE se había beneficiado ya a 2,080 trabajadores con crédito para la adquisición o para la construcción. Asimismo, señaló que se estaban construyendo 318 casas de las cuales 158 serían repartidas durante ese año e indicó también que en la ciudad había 5,200 trabajadores al servicio del Estado.⁴²³ Otro anuncio de esas fechas fue el del CP Andrés Orpinel, delegado del Instituto del Fondo Nacional para la vivienda de los trabajadores, quien aseveró que el Instituto construiría 420 viviendas ese año.⁴²⁴

Además, a finales de ese mismo año, la agencia local del Infonavit solicitó oficialmente al Consejo de Administración de la institución, la autorización para construir alrededor de 800 casas en 1978, en Ciudad Juárez. Serían 77 millones en crédito para trabajadores juarenses, así lo anunció el mismo Orpinel Gallardo, agente local del Infonavit. Señaló que, de aprobarse, éstas se realizarían en la Unidad Habitacional Casas Grandes en tanto que todavía había reserva territorial para ello.⁴²⁵

Pese a las diferentes estrategias gubernamentales, los conflictos por predios urbanos continuaron. Tiempo después, se reconocería que el problema principal durante la

⁴²¹ “Listas para entregarse a burócratas 250 casas de la Unidad Emiliano Zapata”; “Más bríos en la urbanización de la que será colonia de empleados municipales”. *El Fronterizo*, 23 de marzo de 1976, p. 5B.

⁴²² “4,926 familias han sido rescatadas por Infonavit de las garras de renteros”. *El Fronterizo*, 10 de enero de 1977, p. 5B.

⁴²³ “40% de los empleados federales tienen casa”. *El Fronterizo*, 5 de febrero de 1977, p. 4B.

⁴²⁴ “420 viviendas levantará en este año el Infonavit”. *El Fronterizo*, 20 de febrero de 1977, p. 3B.

⁴²⁵ “Infonavit construirá 800 casas”. *El Fronterizo*, 18 de octubre de 1977, p. 1B.

administración de Manuel Bernardo Aguirre habían sido las invasiones urbanas, aunque se aseguraba que se habían podido resolver con la creación e implementación del Programa de Desarrollo Urbano.⁴²⁶

Política priista, sus organizaciones, sus declaraciones, sus mecanismos de apoyo y de fortalecimiento

Desde que resurgió el CDP, al participar en el conflicto de los colonos del kilómetro 4.5 de la Carretera Juárez-Casas Grandes, se fue tornando con prontitud en una organización urbana cada vez más fuerte y extensa, aumentando su membresía e incorporando a grupos de variados sectores populares. Junto con ello, consiguió imponerse como interlocutor habitual de las autoridades logrando con frecuencia sus objetivos al adoptar las mismas prácticas de las organizaciones oficialistas, sólo que, con acciones de presión más bien belicosas, en una versión más agresiva.

Sin embargo, la presencia del CDP como representante de colonos o de otros grupos en las demandas populares, no implicó la ausencia de las organizaciones priistas en el escenario urbano. El Estado continuó sus prácticas de control. Fortaleció y aumentó sus acciones clientelares y de proselitismo tanto a través de las actividades del partido o las de sus organizaciones, así como desde los actos de las mismas autoridades.

Continuaron las acciones de apoyos menores ocasionales, como la entrega de ropa, zapatos, juguetes y dulces a niños de familias de escasos recursos que realizaron José Morán Cruz, dirigente de la LMOP, Bertha Orta de Pineda, secretaria de Acción Femenil y otros miembros de la LMOP.⁴²⁷ En ocasiones especiales, el apoyo que se entregaba era más significativo y de un costo económico mayor, como cuando se hacía entrega, en el mes de enero, de un predio a los padres del bebé que hubiera nacido en los primeros minutos del año.

⁴²⁶ Así lo aseveró Manuel E. Russek. *El Heraldo de Chihuahua*, sección ZA, 21 de septiembre de 1980, Información Procesada.

⁴²⁷ “Centenares de niños agasajó la LMOP por el día de los Santos Reyes”. *El Fronterizo*, 7 de enero de 1976, p. 4A.

Así sucedió en enero de 1976 en donde, además de que se entregaron “canastillas” a sesenta mujeres que parieron los primeros días del mes, se entregaron las escrituras de un terreno donado por la presidencia municipal al “niño priista 1976”. El acto fue organizado por las mujeres de la Dirección Femenil del CM del PRI municipal. La entrega de las escrituras la hizo el Dr. Jorge A. González, presidente municipal suplente, acompañado del Lic. Carlos Soto Ponce, presidente del PRI, el Lic. José Reyes Estrada, el Dr. Carlos Ponce Torres, Humberto Carreón y otros dirigentes priistas. La entrega fue presidida por la esposa del presidente municipal, la señora Irma Ferriz de Reyes Estrada.⁴²⁸

Se realizaban también desayunos, cenas o actos de celebración u homenajes a distintos grupos sociales desde el CM del PRI o desde las instalaciones de la LMOP. Como el homenaje realizado en enero de 1976, encabezado por María Elena Ramos, dirigente femenil priista realizado para las enfermeras para celebrar su día. En estos actos, eran frecuentes los reconocimientos especiales, como en esa ocasión en que se felicitó, de manera particular, a Sofía González, la jefa del Dispensario priista.⁴²⁹

Tanto en la LMOP como en el CM del PRI, permanecían las reuniones semanales en las cuales se llevaban a cabo diversas actividades. Algunas de tipo cívico, culturales o artísticas, como una manera de mantener activas y cercanas a sus bases sociales. Había presentaciones de poesía, oratoria, bailes, cantos. También, en esas reuniones se presentaba a los nuevos funcionarios, se conocía a los candidatos, se conocían y hacían acuerdos los líderes populares.⁴³⁰

Las organizaciones oficialistas continuaron su labor de soporte y fortalecimiento político al gobierno, con desplegados, con manifestaciones públicas de apoyo, de reconocimiento o de agradecimiento a las autoridades. La FOP en el estado, por ejemplo, en

⁴²⁸ “Sesenta madres recibieron ayer canastillas”. *El Fronterizo*, 26 de enero de 1976, p. 1 y 4B.

⁴²⁹ *El Fronterizo*, 12 de enero de 1976, p. 1B.

⁴³⁰ “Convocan a concurso de declamación para el 5 de febrero en la LMOP”. *El Fronterizo*, 16 de enero de 1976, 5B; “Dedicó su sesión dominical el PRI al lábaro patrio”. *El Fronterizo*, 1 de marzo de 1976, p. 1 y 4 B; “Asamblea dominical del PRI en que fue presentado el nuevo presidente del CM”. *El Fronterizo*, 31 de enero de 1977; “Para festejar a señoras y a niños, las damas del PRI recabarán recursos”. En la Dirección Femenil del CM del PRI. *El Fronterizo*, 1 de marzo de 1976, 7B.

abril de ese año, publicó desplegados en los cuales daba su apoyo a la Ley de Asentamientos Humanos.⁴³¹ Además, esta postura es reforzada después por las declaraciones del Lic. Leopoldo González, el Ing. José María Aguirre y de Mario Alberto Fernández, miembros de esta federación quienes afirmaban que la Ley era “acorde y no contraria al espíritu constitucional.”⁴³²

Organizaciones públicas y privadas, entre las que se encontraban la Federación de Trabajadores del Estado de Chihuahua, la CTM y los ayuntamientos municipales, publicaron desplegados de bienvenida a Luis Echeverría Álvarez y su esposa, en septiembre de 1976⁴³³

El apoyo otorgado a las autoridades podría ser incorporándose a la realización de actos o actividades que eran de responsabilidad gubernamental como las campañas de vacunación. En 1977, un grupo de directivos de la AFCP expresó que los líderes de las colonias populares estaban dispuestos a colaborar en las campañas de vacunación iniciadas por Salubridad Federal. Los mencionados fueron los dirigentes Uriel García, Enrique Hernández, Santiago Hernández, Rubén Chagoya, Antonio Hernández, así como el profesor Ernesto Ruvalcaba y Rodolfo Gamboa, entre otros, así lo expresaron al doctor Fernando Herrera Negrete, director del Centro de Salud “A”, quien, por supuesto, aceptó la propuesta.⁴³⁴ Asimismo, dirigentes priistas y miembros de la Asociación Femenina Revolucionaria (AFR) anunciaban su participación en las campañas haciendo labor de convencimiento con las madres de familia.⁴³⁵

Las formas de manifestar apoyo y respaldo al gobierno eran variadas como las expresiones públicas de aprobación con sus posturas. Podría ser a favor de sus actividades, así como en contra de acciones, de líderes, o de grupos antagónicos a las autoridades o que les representaran algún problema. En octubre de 1977, Luis Vidal Quiñones, el secretario general de la Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, calificó como “un modo

⁴³¹ *El Heraldo de Chihuahua*, sección ZA, 6 de abril de 1976, Información Procesada.

⁴³² *El Heraldo de Chihuahua*, sección ZA, 24 de abril de 1976, Información Procesada.

⁴³³ *El Heraldo de Chihuahua*, sección ZA, 30 de septiembre de 1976, Información Procesada.

⁴³⁴ “Se aprestan a colaborar en las campañas de vacunación los líderes de las colonias populares”, *El Fronterizo*, 9 de enero de 1977, 7A.

⁴³⁵ “Mujeres priistas auxiliarán en la cruzada de vacunación”. *El Fronterizo*, 29 de enero de 1977, 4C.

de vivir de líderes de agitación”, los casos de invasión de terrenos de propiedad particular y señaló que las autoridades deberían de intervenir, para detener las amenazas del CDP.⁴³⁶

Al día siguiente, Roberto Caldera Juárez, dirigente de la AFCP, declaró que 63 líderes de colonias afiliadas a la AFCP habían acordado protestar enérgicamente contra las invasiones a predios particulares. En la reunión, participaron, entre otros, los líderes Sebastián Nájera, Uriel García, Néstor Ruvalcaba y Rubén Chagoya,⁴³⁷ quienes manifestaron que, aunque su objetivo era ayudar a la gente, lo harían dentro de los límites de la ley y que no darían su apoyo por no estar de acuerdo con acciones anárquicas. Inclusive señalaron que solicitarían que se investigara a los líderes y seguidores para conocer los móviles del movimiento al que consideraban de agitación y de origen desconocido. Además de que solicitarían que se investigara a estas personas en la Dirección de Terrenos Municipales, en el Departamento de Catastro de Recaudación de Rentas, en el Departamento de Desarrollo Urbano o donde fuera necesario. Aseguraron que existían terrenos suficientes para solucionar los problemas de asentamientos humanos, incluso hasta el año 2000.⁴³⁸

Otra forma de apoyo a las autoridades era el acompañamiento que se preparaba para personajes representativos de la autoridad como en noviembre de 1977, durante la visita a la ciudad de la señora Carmen Romano, esposa del presidente José López Portillo, para recibir a Rosalyn Carter, quienes fueron “flanqueadas por una valla humana de más de dos mil estudiantes, obreros y campesinos” al arribar a la Plaza de las Banderas en el Chamizal.⁴³⁹

Por otra parte, si de aprobar el trabajo de las autoridades en turno se trataba, la práctica era similar. En agosto de 1978, Rubén Chagoya García, el dirigente de la ACP, A. C. y

⁴³⁶ “El paracaidismo es obra de agitadores”. *El Fronterizo*, 5 de octubre de 1977, 1-2B.

⁴³⁷ En esta ocasión se congregaron un buen número de representantes de colonos, ya que también participaron en esta reunión Enrique Hernández, Roberto Monreal, Socorro Ocón Saldaña, Eulalia Yepes, Eduardo Zapata, Felipe Gómez, Sabino Flores, José Martínez Medina, Armando Alemán Ostos, Socorro López, Guadalupe Hernández, Manuela Vega, Francisco García Paredes, Pedro López Díaz, Rafael Reveles y Pedro Ramírez. “Líderes de colonos en contra del paracaidismo.” *El Fronterizo*, 6 de octubre de 1977, p. 1 y 4B.

⁴³⁸ “Líderes de colonos en contra del paracaidismo.” *El Fronterizo*, 6 de octubre de 1977, p. 1 y 4B.

⁴³⁹ HIGAREDA Fernando y TERRAZAS, Raúl, “México se esfuerza por superarse. En su niñez y juventud está la esencia del hombre nuevo”; “Cordial entrevista de las primeras damas de México y Estados Unidos, ayer”. *El Fronterizo*, 4 de noviembre de 1977.

Sebastián Nájera, el secretario general, afirmaban que se vivía un periodo de paz y tranquilidad entre los colonos porque habían encontrado apoyo entre las autoridades y ya no era necesario recurrir a las invasiones para tener un predio. Ponían como ejemplo a 200 familias que habían adquirido un lote, sin el riesgo ni el temor a ser desalojados. Aseveraba el líder Nájera: “contamos, y no es demagogia, con autoridades municipales y estatales que se preocupan por resolver la tenencia de la tierra”. Indicaban que para ese momento ya se ofrecían y conferían “facilidades de acuerdo con las posibilidades económicas” de las familias. Agregaba, además, que “el problema de las invasiones está por resolverse” señalando que quienes habían participado en invasiones habían sido manipulados, pero que ya habían descubierto que el camino estaba equivocado.⁴⁴⁰ Las declaraciones públicas de los líderes formaban parte de la estrategia para lograr un determinado efecto. En este caso, se pretendía incidir en la percepción social respecto a la demanda de predios, en minimizar el conflicto existente para intentar convencer de que el gobierno estaba trabajando en el asunto y que tenía el problema controlado. Se trataba de desincentivar las invasiones del CDP.

En las ocasiones en que había alguna inconformidad con alguna nueva disposición, las organizaciones oficialistas, presionaban y realizaban sus demandas en forma pública, aunque no agresiva. La respuesta gubernamental era acorde con la fuerza representativa de las organizaciones demandantes. En enero de 1978, la FTN junto con cincuenta organizaciones de trabajadores cetemistas adheridos a esa central pidieron al presidente de la república la derogación del Reglamento del Impuesto Sobre la Renta en donde se estipula gravar vacaciones, aguinaldo, becas y cajas de ahorro, la cual se atendió en tanto que era, por la representatividad de la FTN, una petición difícil de ignorar.⁴⁴¹

Desde los gobiernos, cada presidente municipal o cada gobernador tenía su propio estilo o estrategia para afianzar la membresía del partido y la aceptación de las autoridades priistas. Manuel Quevedo Reyes, al iniciar su periodo a cargo del ayuntamiento (1977-1980), realizó visitas a diferentes sectores de la ciudad.

⁴⁴⁰ “Desapareció la amenaza de los paracaidistas. 200 familias en paz al obtener sus lotes propios”. *El Fronterizo*, 14 de agosto de 1978, p. 1 y 2B.

⁴⁴¹ “Protesta la FTN en contra de un nuevo impuesto”. Envían telegrama a JLP. *El Fronterizo*, 30 de enero, 1978, p. 1 y 2A.

Eran audiencias públicas en las cuales escuchaba las demandas de la población, asignaba tareas a sus funcionarios y prometía la atención a todas las solicitudes.⁴⁴² El complemento de esta estrategia era la acción de las organizaciones de las colonias que, como práctica común, incluía una visita de cortesía al munícipe para agradecerle, en forma pública, por todos los beneficios que había llevado a la colonia.⁴⁴³

Tal fue el caso de los integrantes del comité de vecinos de la colonia Tiradores del Norte, encabezado por la profesora Carolina Zambrano, quienes acudieron ante el presidente Municipal con el objetivo de mostrarle su agradecimiento “por todas las mejoras realizadas a la colonia”. El Comité Pro-Mejoramiento agradeció que el ayuntamiento les cooperara con 7 mil pesos, el 50% del total del costo por el emparejamiento de las calles.⁴⁴⁴

Mientras tanto, el CDP, pese a las diferentes estrategias del Estado siguió fortaleciéndose, diversificando su base clientelar, sobre todo, al incluir como gremio a los diversos grupos del comercio informal. Como es evidente, realizaba prácticas similares a las de las organizaciones oficialistas. Se entendía bien con las autoridades priistas, en general, aunque, con algunos funcionarios mejor que con otros. Sin embargo, el gobierno no limitó sus recursos para debilitar cualquier acción u organización que atentara contra el control de la población urbana.

La ideología del CDP y su adopción de las prácticas de las organizaciones oficialistas

El CDP siempre se identificó con una ideología de izquierda radical. Su propósito declarado era la toma del poder para realizar un cambio de régimen. Se autonabraba como una organización proletaria, que buscaba una revolución proletaria, contra el gobierno de la

⁴⁴² “Piden mejores servicios públicos en Bellavista. Gira de MQR para conocer carencias”. *El Fronterizo*, 5 de febrero de 1978, p. 1, 2B; “El alcalde visitó la Cooperativa que dirige Socorro Membrilla de Mora. Será conducto para la gestión de un crédito”. *El Fronterizo*, 11 de febrero, 1978, p. 4B; “Visitó el alcalde la colonia General Fidel Ávila”. *El Fronterizo*, 17 de diciembre de 1978, p. 1, 6B.

⁴⁴³ “Fructífera visita del alcalde a la colonia tiradores del norte. Solución a problemas de agua, drenaje, limpia, apertura de calles y transporte.” *El Fronterizo*, 12 de febrero de 1978, 1 y 6B.

⁴⁴⁴ “Agradeció la colonia Tiradores del Norte mejoras al alcalde”. *El Fronterizo*, 24 de marzo de 1978, p. 8B.

burguesía.⁴⁴⁵ Pese a autodefinirse de esa manera, sus actividades no fueron en pro de las ideas, no fueron encaminadas a lograr un cambio ideológico entre sus seguidores. Su ideología fue más bien el pragmatismo.

Fue una organización que utilizó un discurso beligerante, radical,⁴⁴⁶ antiburgueses y anticapitalistas,⁴⁴⁷ es decir, contestatario. La conjugación de esa práctica más su habilidad para incorporar acciones de presión con los mecanismos de negociación de las organizaciones oficialistas, facilitó que se incorporara a las formas de trabajo propias del sistema político existente. Sin ofrecer ninguna posibilidad de un verdadero cambio del régimen imperante ya que, con dificultad podrían dar contenido a sus expresiones revolucionarias. Sin dar sustento, en la práctica, a sus palabras ya que sólo eran utilizadas para movilizar a las bases, para incentivarlas y enardecerlas. Para obtener grupos de presión fuertes con los cuales conseguir que se les escuchara y poder realizar sus negociaciones con las autoridades.

De hecho, el CDP muy pronto encontró la forma de negociar con las autoridades, y así lo hizo. Este entendimiento fue evidente con el gobierno estatal en el sexenio de Manuel Bernardo Aguirre⁴⁴⁸ (1974-1980) o con el gobierno de Manuel Quevedo Reyes, durante el cual, aunque hubo enfrentamientos, las relaciones se mantuvieron sin grandes conflictos y se redujeron bastante las manifestaciones públicas del Comité,⁴⁴⁹ fueron disminuyendo porque había ya un entendimiento con la autoridad, con el PRI, el partido en el poder. Tan cercano y fuerte fue el lazo que se generó entre ambos que el CDP se mantuvo como aliado del PRI, atacando al PAN, aunque, de vez en vez, se lanzaran algunas diatribas en contra del PRI también, para simular independencia y autonomía.

El PAN es un partido de empresarios, esto implicó, entre otras cosas, que los gobernantes panistas pudieran ver al gobierno como una empresa, lo cual significaba que seguir reglamentos, manuales de operación, eficientar los recursos, seguir las reglas, pero las

⁴⁴⁵ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 46.

⁴⁴⁶ QUINTANA, “*Chihuahua: actores sociales...*”, ed. cit., p. 105.

⁴⁴⁷ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 47.

⁴⁴⁸ ABOITES, *op. cit.*, p. 218.

⁴⁴⁹ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 45.

reglas formales, no las implícitas. Por otra parte, el PAN durante toda su historia había criticado las irregularidades del PRI, su informalidad en la resolución de conflictos, su incapacidad y falta de voluntad para solucionar problemas prácticos.

Entre los discursos de los viejos panistas era frecuente escuchar la frase “por una Patria ordenada y generosa”. Por ello, era de esperarse que el PAN intentara llevar a la práctica, una vez como gobierno, las recomendaciones que le hacía como críticas al PRI. Estas circunstancias, en sí mismas, eran condiciones propias para un desencuentro entre los cedepistas y los gobernantes del PAN, si a esto se le agrega que el CDP ya se había entendido con el PRI, ya era una organización, si no priista, sí aliada del PRI, y con sus mismas prácticas, la consecuencia fue la esperada. Los cedepistas fueron una organización anárquica para los panistas, de hecho, si se observa que los cedepistas no sólo promovían la ocupación irregular de tierras, sino también la instalación de puestos de venta sin permisos, la circulación de vehículos sin placas y otras acciones similares, se puede comprender el calificativo.

Como organización, se reconocía y se reivindicaba su origen popular, aunque no admitía lo que fue evidente durante todos estos años. Que era una organización controlada por líderes, que en ningún momento existió en ella un gobierno de asamblea, como se proponía en sus inicios y como se pregonaba con frecuencia. Uno de sus líderes al hablar de la preparación formal de sus integrantes declaró que “en el CDP no tenemos a los intelectuales de la universidad [...] ni los grandes investigadores del estado, nosotros salimos de la masa [...]”. Esto implicaría que no les movían las razones o argumentos de los eruditos, sino las necesidades de la población, incluso se reforzaba esta idea al aseverar: “tenemos una dirección colectiva, no hay un caudillo aquí,”⁴⁵⁰ lo cual, sin duda, nunca fue así.

Algunos de sus líderes, como se mencionó antes, había surgido de la ACDJ en donde habían recibido cierta formación ideológico-política sobre marxismo sobre materialismo histórico, lo cual era parte de las actividades cotidianas de la Alianza,⁴⁵¹ esto significa que varios de ellos contaban con algunos recursos ideológicos teóricos de izquierda. Al parecer,

⁴⁵⁰ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 36, citan a Adán Sigala.

⁴⁵¹ Entrevista a Alejandra Rodríguez, 2022.

como parte del CDP intentaron llevar a cabo sesiones de preparación similares, pues un tiempo contaron, con actividades como los “sábados de materialismo histórico”⁴⁵² en donde, de acuerdo con Pedro Matus Peña, hijo de uno de los líderes locales del CDP, se hablaba de “todo lo que tenía que ver con las luchas de clases que se venían suscitando en el país”,⁴⁵³ es decir, se trataba de trabajar en la formación ideológica de las bases, de crear “una formación, un pensamiento, como lo hacía el Che Guevara.”⁴⁵⁴

Aunque, para los líderes del CDP siempre fue más fácil, y redituable, llegar a acuerdos prácticos con las autoridades gubernamentales que intentar realizar el trabajo político y la formación de los llamados cuadros. La aspiración de conquistar el poder político e imponer el socialismo sólo fue retórica y la preocupación de quienes se separaron del comité por desacuerdos, aduciendo que centrar o limitar la lucha a la obtención de terrenos, viviendas y servicios públicos tenía el riesgo de engendrar liderazgos autoritarios y manejos poco claros y discrecionales, se hizo realidad. El discurso antiburgués y anticapitalista, los postulados revolucionarios del proletariado, los objetivos estratégicos socialistas, no se percibieron en las acciones del CDP. En la práctica, el Comité desarrolló una habilidad de gestoría cotidiana sin conexión con el discurso que fue constituyéndose sólo en un recurso político.

Al poco tiempo de surgido como organización empezó a mostrar sus contradicciones y el camino por el que transitaría. La evidencia de que ya se había elegido esa vía fue la crítica que realizó en 1977 el Movimiento Sindical Ferrocarrilero (MSF), que presentó ante el CDP un análisis de la organización en el documento titulado “Críticas y proposiciones para recomponer el CDP”.⁴⁵⁵

Fue una crítica dura y objetiva que desnudó los vicios, los errores y las faltas de una organización urbana naciente, pero ya definida. En él se habla de estar llevando a cabo “una política ambivalente” que era utilizada con frecuencia “para obtener beneficios personales”.

⁴⁵² Entrevista a Pedro Matus Peña, 2022.

⁴⁵³ *Idem.*

⁴⁵⁴ *Idem.*

⁴⁵⁵ LAU y QUINTANA, *op cit.*, p. 34.

También se lamentan las escisiones al interior y se aseveraba que a los disidentes se les imponían por la fuerza “tácticas de lucha” sin haber realizado antes una discusión crítica sobre éstas. En el documento se recordó y retomó la prioridad que en su origen tuvo para la organización la toma de conciencia y la educación política y cómo se mantenía sin mecanismos para lograrlo.

Se señalaba que aunque se contara con una organización que permitía movilizar gente y acceder a diferentes áreas de influencia, había serias debilidades políticas, como su carencia de una estructura política de “formación de cuadros” para la “transformación social” planteada como indispensable, y cómo esas debilidades se encubría “con la frecuente presencia de muchedumbre en manifestación, en procesiones para gestionar asuntos y servicios diversos.”⁴⁵⁶ Se indicaba que en la organización no debían permitirse “métodos cuya práctica conlleva la muerte del pensamiento crítico”. Y que había un estancamiento por contar, como única actividad para la revolución, con las luchas por demandas de bienes materiales.⁴⁵⁷ Sobre la democracia, en el documento se manifestaba que, al interior del CDP, no se había respetado ni practicado, que se le ha “distorsionado y socavado” y sólo se le utilizaba para engañar a las masas y engañarse a sí mismos.⁴⁵⁸

Conclusiones

El CDP nació como una organización urbana de izquierda radical, con un discurso de cambio, socialista, de cambio de régimen, pero que se limitó, en un principio a la invasión de terrenos para después gestionar su ocupación permanente. Sus primeros integrantes, eran líderes con una preparación informal, en la ACDJ, en materialismo histórico. Por esta razón el discurso cedepista era en contra de la burguesía y del imperialismo. Sin embargo, el discurso que fue atractivo para acercar a las masas no era suficiente para mantenerlas interesadas y poder realizar movilizaciones. Las masas convocadas eran personas y familias con grandes carencias, una de estas carencias era la falta de un lugar en donde vivir y con el CDP lo obtenían. Eran lugares que, aunque no contaban con los servicios elementales “[...] resolvían

⁴⁵⁶ *Idem.*

⁴⁵⁷ *Ibid*, p. 35.

⁴⁵⁸ *Ibid*, p. 36.

una necesidad no atendida por las autoridades [...] sirvieron para mitigar los déficits sociales que las ciudades presentaban.”⁴⁵⁹ La invasión de terrenos cabía muy bien en el discurso de la “expropiación a la burguesía”. Así se conjugaron dos elementos que enlazaron una necesidad social fuerte, con un fragmento del discurso de la izquierda.

De esta manera las invasiones de tierra y las gestiones para mantener a la población en esos predios, se convirtieron en las actividades principales del CDP. Una forma de mantener sus clientelas e ir las acrecentando fue el corporativismo, es decir, atraer a gremios urbanos como los vendedores ambulantes o los integrantes de comercio informal que, como consecuencia de las crisis económicas, fueron en aumento durante la década de los ochenta. El CDP, al identificar a estos grupos y ofrecerles gestionar para laborar sin problemas fue acrecentando sus agremiados y se convirtió en una organización de masas, similar a las priistas.

Junto con ello, en la ciudad empezó a aumentar el número de actividades que se realizaban en forma ilegal, pero permitida, por ser atribuciones conseguidas al incorporarse al CDP. La urbe con una población creciente de gente necesitada, con cada vez más carencias se convirtió en un lugar propicio para una organización de este tipo. Cuando se observó que, por la coyuntura política electoral, podrían perder espacios, “para seguir estando en la jugada”,⁴⁶⁰ los cedepistas se incorporaron a las disputas electorales.

Pero ¿por qué se alió con los gobiernos? Los líderes del CDP fueron cooptados casi en cuanto surgió la organización porque ésa es la forma en la que actuó siempre el PRI, cooptando a los dirigentes de los grupos u organizaciones que no pertenecían a sus confederaciones. Las acciones y declaraciones de estos dirigentes son el fundamento para aseverar que fueron cooptados. La forma fue distinta que en otros casos porque la base social que movilizaba el CDP era mucho mayor que cualquiera que se hubiera visto en la ciudad antes. Si se cooptaba a uno o dos de los líderes, como se hacía con otras organizaciones

⁴⁵⁹ Leticia PEÑA, “Problemática de la vivienda”, pp. 473-500, Chihuahua hoy 2003, p. 475.

⁴⁶⁰ Entrevista a Pedro Matus Peña, 2022.

menores, en las cuales se invitaba al líder de la oposición a incorporarse al PRI, la motivación y el discurso con el que se había atraído a las masas corría el riesgo de salirse de control.

Además, el hecho de que se mantuviera la organización como independiente, en apariencia, le era más útil al gobierno porque era una forma de captar a las bases sociales más necesitadas e inconformes y mantenerlas bajo control. Los lazos y los compromisos entre cedepistas y gobierno fueron fuertes y lo demostraron los dirigentes del CDP con sus declaraciones y su hostilidad hacia el PAN.

Otro asunto relevante fueron las tácticas del CDP para mantener a sus integrantes consigo. Quienes requerían de un predio y se integraban al CDP, tenía que incorporarse a todas las actividades que se les solicitara, movilizaciones, protestas, marchas, apoyo a integrantes de otras zonas. Al requerir del predio, estaban obligados a apoyar a la organización, incluso una vez que tomaban posesión en algún lugar, en tanto que era una posesión irregular ya que el terreno, oficialmente no les pertenecía, había que apoyar al comité para que los protegiera porque en cualquier momento podría llegar la autoridad a expulsarlos de ahí. El CDP, como organización urbana, mostró contradicciones y discrepancias entre su discurso y sus prácticas lo cual quedó de manifiesto desde sus primeras acciones.

Capítulo V. La OPI, los Comités de Solidaridad y el CDP. Coexistencia de tres distintos tipos de organizaciones, 1987-2000

Durante el periodo comprendido entre 1987 y el año 2000, en Ciudad Juárez coexistieron distintos tipos de organizaciones urbanas. Continuaban, aunque con algunos cambios, las organizaciones ligadas al Estado y el CDP, pero, además, durante esta etapa surgió la OPI, una organización novedosa, diferente, y con prácticas organizativas distintas a las existentes hasta ese momento.

Las organizaciones urbanas priistas, desde la fundación del partido nunca dejaron de actuar. Fueron el soporte y refuerzo permanente del partido de Estado y del gobierno en turno. Hasta el final del siglo se mantuvieron cumpliendo la función para la que fueron creadas, que fue convertirse en una forma de cooptación y contención de las masas populares y ser las bases sociales de apoyo y promoción del Estado.

No obstante, poco después de iniciado este periodo, durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se renovaron las estrategias para la organización de los grupos sociales más vulnerables del país, entre ellos, los de las urbes. Con el Pronasol, se realizaron algunos cambios tanto en las formas de nombrarse, (de comités de vecinos, pasaron a ser comités de solidaridad), como en sus maneras de accionar para la incorporación y permanencia de colonos en las organizaciones. Se invirtieron recursos sociales y materiales. Se reforzaron los vínculos entre el ejecutivo federal y los gobiernos estatales y municipales, dejando en el primero la atribución de decidir la coordinación del programa y sus posibles adecuaciones y, en los municipios, la responsabilidad de retomar, coordinar y administrar las demandas de los comités locales.

El CDP que había surgido en la década de los setenta, para esta etapa ya estaba en una fase distinta, sus mecanismos de presión a las autoridades, sus formas de movilización de masas y de negociación siguieron siendo las mismas, aunque para este periodo hubo un par de cambios importantes. Uno de éstos, el cambio principal, fue que dejó de ser una organización urbana para convertirse en un partido político. Inició su actividad como fuerza política formal, con participación electoral. Al principio respaldado y como parte de un partido pequeño, ya establecido, y al final de esta etapa, como un partido político separado

de su aliado inicial. Otro elemento de la transformación del CDP fue la ampliación de sus clientelas con la práctica corporativista del PRI. En este periodo, además de los colonos, se fueron sumando como sus miembros, grandes grupos de distintos gremios. El comercio informal, el ambulante, los taxistas informales, entre otros, se adhirieron a esta organización.

Para las organizaciones urbanas en la ciudad, la novedad en esta etapa fue la incursión de un nuevo actor urbano, una nueva organización que en el nombre incluye la intención de ser una opción diferente para los colonos de las zonas precarias del poniente de la ciudad. La OPI, que fue creada en 1987 como consecuencia de una movilización en protesta por el alto costo de las tortillas. Se originó con la toma de algunas tortillerías y muy pronto se convirtió en una organización urbana con nuevas propuestas. Planteó nuevas formas para la toma de decisiones, para la realización de las gestiones o las acciones de protesta, así como los mecanismos de negociación con las autoridades. Es decir, la OPI como organización urbana, fue la propuesta de prácticas organizativas novedosas y opuestas a las de las organizaciones del partido oficial.

Las viejas organizaciones priistas con nuevas estrategias provenientes directamente del ejecutivo federal, el CDP que también se modificó y adaptó para mantenerse en el juego político y la OPI, que surgió de las bases sociales urbanas, son evidencia de que en este periodo en Ciudad Juárez se vivió una etapa de actividad organizativa variada. La población, al no encontrar alternativas de solución a sus problemas por otras vías, se interesó y estuvo dispuesta a participar en alguna forma de organización urbana para conseguirlo.

Coyunturas económicas, políticas y sociales que propiciaron transformaciones en las organizaciones urbanas y sus prácticas

El periodo comprendido entre 1987 y el año 2000, en el ámbito nacional, fue una etapa de grandes cambios económicos, políticos y sociales. En 1987, casi al final del sexenio de Miguel de la Madrid, se inició el PSE y, para posibilitarlo, se utilizó la concertación entre los

sectores productivos del país, los organismos corporativos y el gobierno.⁴⁶¹ Este programa, aunque llevado a la práctica con algunas inconformidades de parte de los empresarios,⁴⁶² al principio cumplió su cometido logrando buenos resultados económicos.

El polémico triunfo de Salinas en las elecciones para la presidencia del país se convirtió en una circunstancia que implicó para él la necesidad de legitimarse y derivó también en el propósito de lograr el control político de una sociedad inconforme con el partido de Estado y con él, como nuevo presidente. Junto con este objetivo, en el aspecto económico, Salinas trabajó para dar continuidad y reforzar lo realizado durante el sexenio que le precedió, ya que amplió y consolidó la reestructuración económica iniciada por De la Madrid.

En el estado de Chihuahua, al igual que en otras partes del país, las devaluaciones y la nacionalización de la banca, provocaron inconformidad y molestia hacia el gobierno. Esta inconformidad se materializó, en un principio, en el resultado de las elecciones para presidentes municipales realizadas en julio de 1983 y estos hechos constituyeron un acontecimiento de trascendencia para el estado al convertirse en el germen de uno de los movimientos sociales más importantes en la historia reciente del estado. Este triunfo de la oposición evidenció una inconformidad extensa, compartida por muy diversos sectores de la población. En ese periodo se dio la coincidencia entre algunos sectores populares, la Iglesia,

⁴⁶¹ Para concretar el objetivo de lograr acuerdos y el apoyo del sector empresarial, el secretario de Hacienda y Crédito Público visitó diferentes ciudades del país, entre estas, Ciudad Juárez. "Visita Gustavo Petriccioli Cd. Juárez". *El Fronterizo*, 10 de enero de 1988, Hemeroteca Paso del Norte. "Comerciantes e industriales de Cd. Juárez opinan que la visita de GP fue positiva". *El Heraldo de Chihuahua*, 11 de enero de 1988, Hemeroteca Paso del Norte.

⁴⁶² En su momento se publicó que algunos de los empresarios no estaban de acuerdo con el PSE diseñado por el gobierno federal, quienes, aunque aceptaron firmarlo, según comentaron, lo hicieron para no quedar marginados. Dijeron haber firmado porque "es mejor estar dentro y luchar desde dentro, que quedar fuera y no tener voz ni voto", como lo expresó Ramón Rojo (CECJ), quien, además aseveró que el PSE era otro de los errores del gobierno, "particularmente al elevar en forma tan desmedida los precios y tarifas oficiales". "Los empresarios no están de acuerdo con el PSE" *El Fronterizo*, 4 de enero de 1988, Hemeroteca Paso del Norte.

clases medias y empresarios, ante un enemigo común. Surgió en Chihuahua “una conjunción de agravios económicos y políticos propiciados por el manejo gubernamental”.⁴⁶³

Las inconformidades existentes estaban más allá de los partidos. Se responsabilizaba al gobierno y al PRI de la crisis y de la corrupción. La molestia social no estaba concentrada en algún grupo en particular. Este disgusto congregó a diversos sectores y luego se transformó en un movimiento de la sociedad civil en general. De tal manera que, lo acontecido en Chihuahua durante esos años se consideró como un avance significativo que contribuyó a la democratización del país.⁴⁶⁴

A esto favoreció el hecho de que, en el aspecto económico, igualmente había problemas.⁴⁶⁵ En el ámbito nacional el empleo se contraía y aunque en el local, la industria maquiladora estaba creciendo,⁴⁶⁶ también había crisis, ya que para 1985, Ciudad Juárez había sido la localidad más cara del país.⁴⁶⁷

Para 1986, como consecuencia de la inconformidad con los resultados de las elecciones, sucedieron en el estado una serie de movilizaciones, en pro del respeto al voto,

⁴⁶³ El rechazo y la molestia generalizada de la población se podría expresar con la sumatoria de varios elementos, a saber, el PRI, más el gobierno, más la corrupción, dando por resultado los causantes de la crisis. La inconformidad personal constituyó un movimiento social amplio entre las elecciones de 1983 y las de 1986 y tuvo manifestaciones y formas de organización muy variadas. Diversos sectores de la sociedad civil se convirtieron en el sujeto de este movimiento que buscaban redefinir sus relaciones con el estado. AZIZ, *op. cit.*, p. 20.

⁴⁶⁴ Además de que la Iglesia católica empezó a pugnar, en forma abierta, por un modelo de democracia modernizante y liberal, grupos campesinos se enfrentaron a las corporaciones oficiales y se aglutinaron en torno a reivindicaciones económicas y morales, los sectores obreros se apartaron del nacionalismo revolucionario para voltear hacia una democracia sin compromisos corporativos en los procesos electorales. Estos elementos y esos actores sociales conformaron el fenómeno político que le dio a Chihuahua en esa década una gran convergencia por una democracia electoral. *ibid.*, p. 30.

⁴⁶⁵ Con todo y que, para Chihuahua, la década de los ochenta había iniciado con cierto entusiasmo por el crecimiento económico alcanzado durante los años setenta. Los empresarios se encontraban satisfechos y cercanos al gobierno estatal. López Portillo asistió a la toma de posesión como gobernador de Oscar Ornelas K. e inauguró, con el empresario Eloy Vallina, tres industrias nuevas que representaban 4,000 nuevos empleos. Las condiciones en el estado eran inmejorables “los empresarios invierten, los líderes obreros colaboran, los campesinos producen”. LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 74.

⁴⁶⁶ En 1984 esta industria empleaba 84,361 personas, 18.05% más que 1983, en 1985 el personal empleado llegaba a 10,0235, es decir, 18.76% más que el año anterior. *Ibid.*, p. 88-89.

⁴⁶⁷ Ese año, de acuerdo con el Banco de México, la inflación llegó a 69.3% en Ciudad Juárez en oposición al 63.7 del promedio nacional. *Idem.*

pero la molestia social no se limitó a los reclamos de fraude por parte de los panistas,⁴⁶⁸ sino que se convirtió en un malestar general de la población chihuahuense.⁴⁶⁹ De ahí se derivó que hubiera quienes consideraron que se podría asumir el caso Chihuahua “como un proceso regional mucho más cercano a un movimiento social que a una lucha partidaria”.⁴⁷⁰

Respecto a la conformación de la urbe, las invasiones continuaron en este periodo. Durante los años ochenta, aunque disminuyeron las encabezadas por el CDP, aumentaron las dirigidas por organizaciones como Movimiento Territorial, la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas, (UNTA), el Frente Revolucionario de Colonias Populares (FRCP), liderado por Sebastián Nájera, y Antorcha Popular, agrupaciones ligadas al PRI.⁴⁷¹ De tal manera que, de acuerdo con las estadísticas municipales, para finales del siglo, el 45% de la mancha urbana existente tenía como origen las invasiones.⁴⁷² Para esas fechas ya existían alrededor de 20 colonias controladas por el CDP. Durante la administración del panista Villarreal Torres (1992-1995) se modificaron las prácticas gubernamentales respecto a la asignación de predios y al trato con las organizaciones y sus líderes. Se implementó un eficiente programa para evitar la invasión de predios, que evitó que se concretara alguna en esa administración, además de que se debilitó a los líderes, sobre todo a los vinculados a las organizaciones priistas,⁴⁷³ al ofrecer atención directa a los colonos, sin intermediarios. Esto debilitó tanto a los líderes como a las organizaciones. Junto con ello, se inició la creación del

⁴⁶⁸ El PAN tuvo el respaldo de otros partidos, incluida la izquierda, y de organizaciones no panistas, a su vez, como partido apoyó a los campesinos en sus demandas, así como a otros grupos sociales en pugna con el estado. Fueron años de gran descontento social y vinculación entre partidos y organizaciones independientes.

⁴⁶⁹ De acuerdo con Alberto Aziz Naccif, el rechazo y la molestia generalizada de la población se podría expresar con la conjunción de varios elementos que serían el PRI, más el gobierno, aunados a la corrupción, esta sumatoria evidenciaría, como resultado, a los causantes de la crisis. Para él, esa fue la percepción subjetiva que se configuró entre muchos chihuahuenses y fue el argumento implícito de las campañas electorales. De manera tal, que la inconformidad personal constituyó un movimiento social amplio y tuvo manifestaciones y formas de organización muy variadas. Diversos sectores de la sociedad civil se convirtieron en el sujeto de este movimiento que buscaban redefinir sus relaciones con el estado. AZIZ, p. 32.

⁴⁷⁰ *Ibid.*, p. 21.

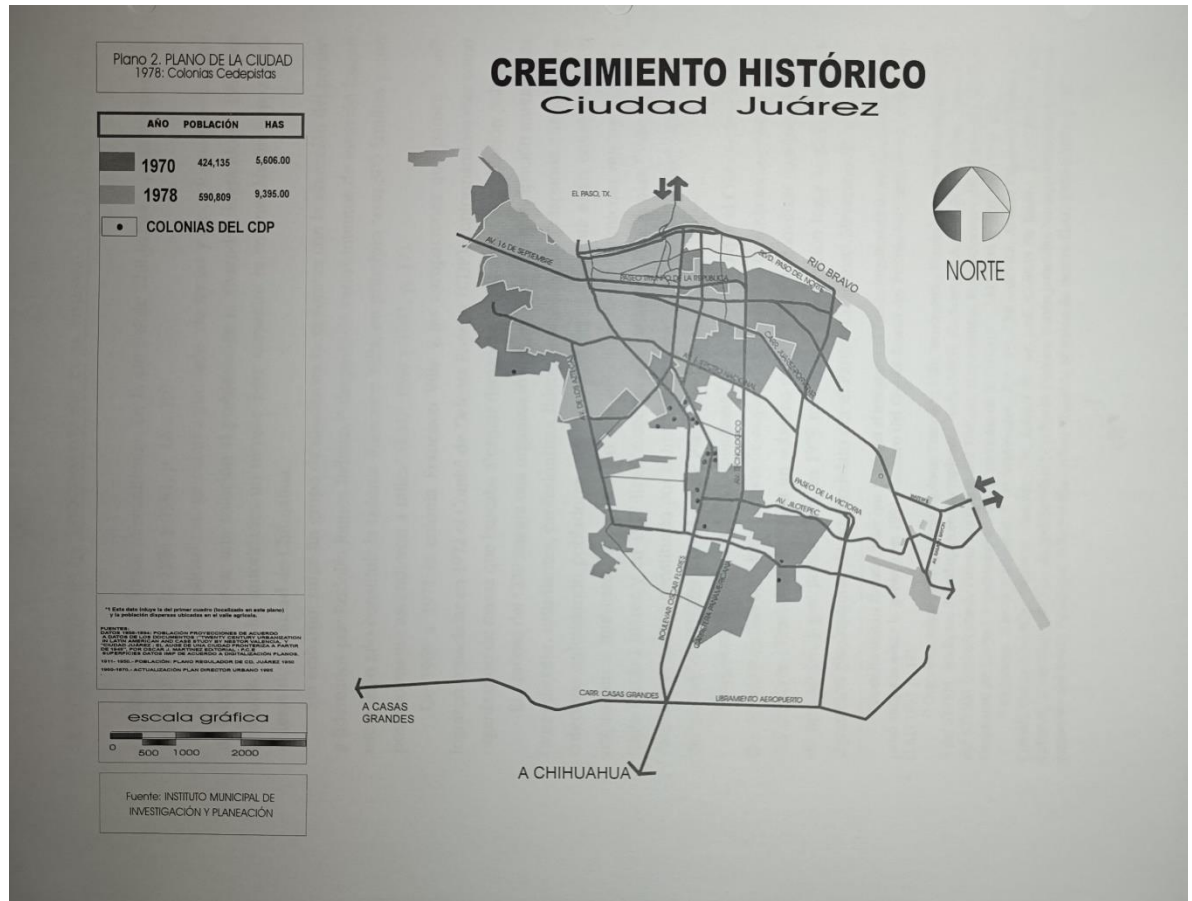
⁴⁷¹ ESCALONA, “Desarrollo urbano y clientelismo político: El caso de la ANAPRA en Ciudad Juárez, Chihuahua”, p. 289.

⁴⁷² *Ibid.*, p. 289.

⁴⁷³ *Ibid.*, p. 293.

Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) con el objetivo de propiciar un crecimiento ordenado de la ciudad.

Plano 1 Colonias cedepistas en 1978⁴⁷⁴



La presencia del CDP, sus acciones de presión, y las negociaciones que logró con esto, propiciaron el surgimiento de nuevas organizaciones de colonos dentro del PRI, para tratar de recuperar la hegemonía de la mediación entre pobladores y gobierno, e intentar

⁴⁷⁴ Las 19 colonias que en 1978 eran identificadas como cedepistas: Tierra y libertad, 9 de septiembre, km. 4.5, Ché Guevara, Andrés Figueroa Cordero, La Cuesta, Oscar González, Eguiarte, Pancho Villa, Lomas de San José, Colinas de Juárez, 15 de enero, Lucio Cabañas, Primero de mayo, México 68, Independencia 1, Pablo Gómez, Rubén Jaramillo, Mariano Escobedo, Fraccionamiento del Real. La ubicación de las colonias fue realizada por Leticia Peña con información de Sergio García, (1993), “Evolución de técnicas constructivas para la vivienda en Ciudad Juárez, periodo 1950-2000”, tesis de maestría inédita. PEÑA BARRERA, “La modernización en la autoconstrucción de Ciudad Juárez, 1983-1997”, tesis de maestría, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1999, pp. 19-20.

mantener la representación de los intereses de los pobladores, pero, desde los primeros años de la década, se había puesto de manifiesto cierta desintegración de los organismos priistas, se observaban la inoperancia del esquema de relaciones de dominación, así como la demanda cada vez más amplia y sentida por la democratización. Sin embargo, no cesaron en su intento, organismos como la LMOP y el CM del PRI continuaron su labor de atracción de las demandas urbanas para su gestión, trataban de mantener el control de las manifestaciones de inconformidad social a través de sus diferentes organizaciones.

Con la llegada de Salinas a la presidencia, se implementó el Pronasol con el que se atendería “[...] el carácter prioritario del combate a la pobreza y la elevación del nivel de vida de los mexicanos por vías productivas.”⁴⁷⁵ Junto con estos, contaba con objetivos políticos como se puede deducir al revisar sus lineamientos y las condiciones de operación propuestas en el acuerdo para la creación del “órgano de coordinación y definición de las políticas, estrategias y acciones”,⁴⁷⁶ del programa, esto es, la Comisión del Pronasol que, sería presidida, como se estipuló en el acuerdo, por el titular del ejecutivo federal y a la cual él mismo sería el encargado de designar un coordinador general.⁴⁷⁷

El presidente de la república, al presidir el programa y elegir a quien sería su coordinador general, contaría con todas las atribuciones formales y el control político de todos los grupos organizados en torno al Pronasol, como los comités de solidaridad, integrados “[...] para la introducción de los servicios básicos, la urbanización y el mejoramiento de la vivienda.”⁴⁷⁸ Estos comités serían, según se señaló en el documento, “el espacio de coordinación de la gestión social,”⁴⁷⁹ el sitio en donde se expresaría “directamente la voluntad popular.”⁴⁸⁰

Los lineamientos aquí señalados muestran el objetivo político de recuperación y fortalecimiento de las bases sociales urbanas, uniendo la atención de las demandas de este

⁴⁷⁵ *Antología de la planeación* p. 451.

⁴⁷⁶ *Ibid*, p. 447.

⁴⁷⁷ *Ibid*, p. 449.

⁴⁷⁸ *Ibid*, p. 471.

⁴⁷⁹ *Ibid*, p. 490.

⁴⁸⁰ *Ibid*, p. 469.

sector de la población con el requerimiento de pertenencia a los comités de solidaridad, además de la coordinación y dependencia directa del ejecutivo federal. De tal manera que, con este programa se posibilitaría, la identificación y cooptación de líderes sociales y se facilitaría incidir en la disminución de las demandas de democracia, en tanto que a través de estos comités se fomentaba la organización de “colonos populares”⁴⁸¹ y la incorporación de los grupos ya organizados, por lo que había que propiciar “las concertaciones para la definición de consensos.”⁴⁸²

El término “concertaciones” ya se había utilizado durante el sexenio anterior para mencionar los acuerdos entre los funcionarios del gobierno federal y los actores económicos del país. En este periodo, se utilizó para lograr acuerdos con organizaciones populares y con los líderes locales de las distintas urbes del país. Al estar ya más avanzado el programa se aseveraba que, a través de los CS ya se habían establecido “[...] convenios de concertación con grupos organizados de colonos [...]”⁴⁸³

Para académicos y analistas la implementación de este programa fue una acertada estrategia política, fue “la jugada más importante de Salinas para neutralizar a la izquierda social [...] fue su primera acción como presidente y el primer convenio que firmó con una organización social fue con el CDP.”⁴⁸⁴

Además de otorgar grandes recursos al programa, se anunciaba que se estaba trabajando para minimizar los trámites burocráticos y para facilitar y agilizar la coordinación interinstitucional, para mejorar la respuesta conjunta de las instituciones de los tres ámbitos de gobierno.”⁴⁸⁵

Pese a todos estos intentos de control social, se dieron avances sustanciales en el aspecto político y de transparencia, lo cual tuvo repercusiones en la actividad organizativa urbana. Aún con esta permanente intervención ejercida por las organizaciones afines al

⁴⁸¹ *Ibid*, p. 466.

⁴⁸² *Ibid*, p. 457.

⁴⁸³ *Ibid*, p. 476.

⁴⁸⁴ HABER, *op. cit*, p. 31.

⁴⁸⁵ *Ibid*, p. 466.

Estado, durante este periodo surgieron varias organizaciones fuera de su control. De los grupos católicos como las CEB surgieron activistas sociales que encabezarían organizaciones diversas en la ciudad,⁴⁸⁶ en particular, la OPI, una organización fundada, en su mayoría, por ex integrantes de estas comunidades.

Para la década de los noventa, nacieron nuevas organizaciones y las movilizaciones en defensa del voto se convirtieron en movilizaciones en contra de la tortura, y en defensa de los derechos humanos en general, y en favor de la ecología y el medio ambiente. Surgieron otras experiencias organizativas en las colonias juarenses,⁴⁸⁷ aunque el clientelismo permaneció.⁴⁸⁸

Ámbito social juarense, más político y plural. Surgimiento de la OPI

El periodo comprendido entre 1987 y el año 2000, así como fue transformador para el país, lo fue para Ciudad Juárez y sus organizaciones. A ello contribuyeron las secuelas de la etapa previa de conflictos electorales, las dificultades surgidas durante el periodo en varias plantas maquiladoras.⁴⁸⁹ Aunado a estos problemas estaba la permanencia de los diversos problemas

⁴⁸⁶ HERNÁNDEZ y PADILLA, *op. cit.*, p. 37.

⁴⁸⁷ Norma Yadira LOZANO, “La participación ciudadana en la planeación urbana. La experiencia de dos colonias en Ciudad Juárez ubicadas en el poniente de la ciudad”, en Héctor PADILLA, (Coord.), *Cambio político y participación ciudadana en Ciudad Juárez*, UACJ, 2004, pp. 325-358.

⁴⁸⁸ María Isabel ESCALONA R. “Desarrollo urbano y clientelismo político: El caso de la ANAPRA en Ciudad Juárez, Chihuahua” en H. PADILLA, *op. cit.* pp. 283-324.

⁴⁸⁹ Los conflictos en las plantas maquiladoras fueron abundantes y variados desde la empresa que cerró sus puertas y abandonó a los empleados sin previo aviso y sin indemnización, hasta los despidos relacionados con actividades sindicales o con la exigencia de derechos laborales, así como los paros y huelgas. Para constatarlo se pueden revisar algunas de las publicaciones de los periódicos de la época. “La maquiladora HOKINS, S. A, también huyó, se fue dejando una deuda de 120 millones de pesos con los trabajadores, que no se alcanza a cubrir con los bienes que quedan”. *Norte*, 12 de enero de 1991, p. 5A, Cronología UACJ. “El número de trabajadores despedidos por razones políticas en Zenco, podría superar los 1000 en esta semana”. *Diario de Juárez*, 13 de enero de 1991, 14B. Cronología UACJ. “El conflicto en TDK se debió al despido de dos dirigentes sindicales.” *Diario de Juárez*, 18 de octubre de 1991, 7B. Cronología UACJ. “Un grupo de cincuenta empleados de la maquiladora Conductores y Componentes Eléctricos tomó por dos horas las instalaciones de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, exigiendo el registro de un sindicato independiente.” *Diario de Juárez*, 8 de febrero de 1994, 1B. Cronología UACJ.

urbanos como los relativos a la invasión y demanda de predios,⁴⁹⁰ los conflictos por abusos de los líderes,⁴⁹¹ los problemas por el transporte,⁴⁹² o los conflictos derivado del comercio informal que fueron abundantes en esos años.⁴⁹³ El panorama local, se convirtió en un espacio propicio para el surgimiento de diversas expresiones de protesta y para el desarrollo de nuevas formas organizativas. Las luchas electorales, las demandas de democracia y de respeto al voto, pese a sus magros resultados, estimularon el ánimo de la población, la alentaron a intentar la búsqueda de soluciones agrupándose.

Las expresiones partidistas, pese a la convicción del fraude disminuyeron. A finales de 1986 sucedió la última acción postelectoral significativa. El PAN todavía se encontraba organizando algunas acciones de denuncia del fraude en las elecciones para gobernador. El 20 de noviembre, un contingente de panistas se incorporó al desfile cívico militar del

⁴⁹⁰ “La secretaría del ayuntamiento inició el procedimiento legal para revertir 2 mil lotes localizados en diferentes colonias populares, que no fueron construidos dentro del plazo de 2 años que establece la ley.” *Diario de Juárez*, 19 de mayo de 1987, 3A. Cronología UACJ. “La escasez de la vivienda está ligada al crecimiento industrial, principalmente en las colonias periféricas”. *Diario de Juárez*, 22 de julio de 1988. Cronología UACJ. “De 1960 a la fecha, el área urbana ha aumentado ocho veces y la población cuatro veces.” *Diario de Juárez*, 10 de septiembre de 1988. Cronología UACJ. “La Dirección de Desarrollo Urbano del gobierno del estado realiza un censo de las irregularidades en la tenencia de la tierra”, *Diario de Juárez*, 8 de febrero de 1990, 1B. Cronología UACJ.

⁴⁹¹ “Denuncian una vival por haberles estafado con la suma de 45 mil pesos”. *Norte*, 3 de febrero de 1978, *Norte*, 2 de marzo de 1989.

⁴⁹² “En Juárez, 156,300 personas, de 800,000 que tienen necesidad de movilizarse, no cuentan con servicio de transporte, según el plan sectorial de la Secretaría de Comunicaciones y Transporte”, *El Fronterizo*, 29 de mayo de 1988, Cronología UACJ. “Bloqueo frente a Palacio de Gobierno”, *El Fronterizo*, 1 de octubre de 1989, Hemeroteca Paso del Norte.

⁴⁹³ Las notas periodísticas sobre el tema en esa época fueron vastas, aquí una muestra de ello: “La presidencia municipal echó por la fuerza de la zona comercial a los vendedores ambulantes.” 16 de enero de 1987. “En sólo 7 meses de la actual administración, el número de vendedores ambulantes en el primer cuadro se ha cuadruplicado hasta llegar a 5 000”. *El Fronterizo*, 26 de mayo de 1987. Cronología UACJ. “Vendedores ambulantes invaden la zona centro de Juárez. De 1,115 que había en el periodo 1983-1986, hoy son ya 1,722, manifestó Conde Varela.” *El Fronterizo*, 5 de junio de 1987. Cronología UACJ. “Se constituyó una comisión que analizará los proyectos de remodelación de la zona centro, así como los de reubicar a comerciantes y frenar así de tajo la proliferación de esa actividad comercial, que tiene convertido a ese sector en un inmenso zoco árabe.” *Diario de Juárez*, 28 de febrero de 1988. Cronología UACJ. “El crecimiento anárquico y proliferación de permisos a ambulantes que operan en el centro, es un factor de inconformidad entre comerciantes organizados”. *Diario de Juárez*, 25 de octubre de 1988. Cronología UACJ. “En el parque del Monumento a Juárez desalojaron a los vendedores que no opusieron resistencia, se les reubicó y se les advirtió que, si regresan al Monumento, se les decomisará la mercancía”. *El Fronterizo*, 13 de enero de 1989. Cronología UACJ.

aniversario de la Revolución Mexicana. La policía agredió a los manifestantes, hiriendo a algunos y aprehendiendo a otros, uno de éstos fue el excandidato a la presidencia municipal, Gustavo Elizondo. Como respuesta, a esta acción, fueron bloqueados los puentes internacionales hasta la liberación del excandidato.⁴⁹⁴

A partir de entonces, las manifestaciones de inconformidad empezaron a observarse entre otros actores y en otros sectores sociales. Hubo huelgas y conflictos obreros, protestas de grupos de las CEB, denuncias públicas contra funcionarios por corrupción, entre otras expresiones sociales.

Durante la administración de Fernando Baeza Meléndez (1986-1992) hubo en el estado gran actividad de diversas organizaciones. Derivado de los reclamos de fraude y la necesidad de legitimarse del gobierno hubo cierta tolerancia y apertura gubernamental a las acciones de la oposición y de las organizaciones sociales por lo que en el estado hubo transformaciones significativas en la forma de hacer política. El gobierno de Baeza se distinguió, pese a ser priista, por buscar concertar, dialogar y aceptar a los actores políticos que estaban tomando fuerza o que estaban surgiendo, tanto al panismo y los grupos católicos como a las organizaciones independientes de campesinos, de colonos, de consumidores.⁴⁹⁵ Para ese momento, ya se había evidenciado que distintos sectores sociales demandaban una participación más activa en distintos aspectos de la vida pública, no sólo en lo electoral. Las movilizaciones se fueron desplazando de lo político electoral a otras áreas de lo político social.

Entre diciembre de 1986 y enero de 1987 surgieron manifestaciones con la exigencia de democracia sindical. La mayoría terminaron en una nueva imposición oficialista. Los empleados del IMSS, así como las bases de algunos sindicatos se movilaron contra sus líderes a los que señalaban como corruptos y de estar en contubernio con los patrones. Ejemplo de estos casos fueron los trabajadores de Transportes Chihuahuenses, los de la RCA

⁴⁹⁴ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 99.

⁴⁹⁵ *Ibid.*, p. 107.

de Juárez, los de la sección 42 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) o el sindicato de burócratas estatales o empleados municipales.⁴⁹⁶

Incluso se presentaron protestas de pequeños y medianos empresarios quienes denunciaban acciones del gobierno en su contra como represalia por haber apoyado al PAN en años anteriores y aseveraban que se les acometía a través de auditorías y altos impuestos.

En diciembre de 1987, el MDC convocó a formar un frente amplio para luchar por el incremento de los precios de garantía. Junto con varias organizaciones del estado, conformaron el Frente Democrático Campesino (FDC) que recibió el apoyo de partidos políticos como el PMS y el PAN y de organizaciones de diversos sectores sociales del estado y de la sociedad en general. Ante la falta de respuesta de las autoridades, el padre Camilo Daniel inició una huelga de hambre, lo mismo hizo el padre René Blanco en la Plaza de armas en Ciudad Juárez. En esta ciudad, los miembros de las CEB y de la OPI⁴⁹⁷ se incorporaron haciendo difusión del movimiento y recolectando fondos. Al lograr un acuerdo, mediante un apoyo especial de 8,300 millones de pesos para los campesinos productores de maíz e incentivos para los productores de frijol,⁴⁹⁸ el FDC y los grupos de apoyo levantan los campamentos y terminan con la celebración de una misa de acción de gracias.

En 1988, con la iniciativa y el apoyo de José Llaguno Farías, el obispo de la Tarahumara, un grupo, en su mayoría de mujeres, conformaron la Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos (COSYDDHAC) con el objetivo de difundir educación y de promover la defensa de estos derechos.⁴⁹⁹ A partir de entonces, esta organización regional, con una filial en Ciudad Juárez, se convirtió en un actor social identificado y con

⁴⁹⁶ En mayo de 1995, los mil 400 trabajadores sindicalizados del municipio realizaron un paro de labores en demanda de incremento salarial y provocaron la paralización de actividades en prácticamente todas las oficinas municipales. Los manifestantes realizaron una marcha con aproximadamente 600 personas, quienes se plantaron frente al edificio de la presidencia municipal y luego penetraron por la fuerza para bloquear el acceso. *Norte*, 23 de mayo de 1995, 1A, Cronología UACJ. *Ibid.*, p. 100.

⁴⁹⁷ OPI, Boletín informativo No. 5, mayo/junio de 1990. Ciudad Juárez, Chihuahua, p. 17 y LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 103.

⁴⁹⁸ QUINTANA, "Campesinos: en 50 días, un logro arrancado al gobierno. 'No ganamos mucho dinero, pero nos llevamos al público...'" *Ahora*, 19-26 de febrero, 1988, pp. 1,7 y 8.

⁴⁹⁹ QUINTANA, "La sociedad civil organizada de Chihuahua ante la inseguridad y la violencia (1988-2010)", *Chihuahua hoy*, 2011, p. 106.

cierta influencia social que fue aliado eventual de otros organismos políticos o sociales de la ciudad.⁵⁰⁰

Acciones y reacciones distintas ante organizaciones con los gobiernos del PAN

Para 1987, en Ciudad Juárez, ya se tenía la experiencia de un gobierno panista, Francisco Barrio Terrazas (1983-1985) y Miguel Agustín Corral Olivas (1986). Durante esta gestión, se pudieron observar las diferencias que existían entre un gobierno emanado del PRI y uno surgido de las filas panistas. Durante estos años se sanearon las finanzas municipales, se mejoró el cobro de impuestos y se dejó al municipio sin adeudos e incluso con algún superávit.⁵⁰¹ El panismo como gobierno significó una forma distinta de administración y de gestión política y mostró prácticas muy diferentes a las de las administraciones priistas. Era un grupo ligado al mundo empresarial y su forma de trabajo fue establecida de manera semejante al manejo de una empresa y había que hacerlo de manera eficiente.

Las directrices de la administración panista fueron la transparencia en el manejo de los fondos públicos, la separación ideológica o corporativa de las actividades gubernamentales, la atención preferente a las zonas y grupos con menos recursos, una actitud de respeto y tolerancia a la expresión de las ideas y la aplicación de la ley.⁵⁰²

El gobierno panista rompió ligas de control y dominio tradicionales en los gobiernos priistas. Por un lado, se fracturó el domino que se ejercía hasta entonces desde la federación sobre los municipios y, por el otro, rompió también los lazos que sujetaban a las organizaciones urbanas a la voluntad de las autoridades gubernamentales donde los gremios sólo podían hacer política en apoyo a ese partido y el no acatar esta norma significaba violar el código de la organización corporativa. El panismo atacó el corporativismo y las prácticas conocidas como “de acarreo”. Impulsó la promoción y el involucramiento para que la ciudadanía participara en las actividades del gobierno y fomentó la legalidad.

⁵⁰⁰ “Declara PAN y COSYDDHAC: simple cese "deja en la impunidad muchos delitos”. El Diario, 12 de mayo de 1990. Hemeroteca Paso del Norte. “Se unen en pos de la justicia”. *El Diario de Juárez*, 12 de mayo de 1990.

⁵⁰¹ AZIZ, *op. cit.*, p. 63.

⁵⁰² *Ibid.*, pp. 62-63.

Los panistas trataron de gobernar en oposición a los gobiernos priistas y lo tuvieron que hacer en un contexto adverso. Este gobierno municipal, como todos los gobiernos no priistas en esos años, fue acosado y boicoteado desde distintos lados por la maquinaria priista. Se sabotó de diferentes formas a la administración. Hubo bloqueo económico desde la federación, una relación tensa con el estado, así como diversas agresiones tácitas o francas.

Junto con esto, el PRI activó a sus grupos de choque para agredir y mantener un asedio constante al municipio panista. Uno de los grupos más activos en esta labor fue el CDP. La relación del municipio panista con el CDP fue de una abierta confrontación. El municipio panista cambió las reglas del juego tradicional entre el gobierno y las organizaciones urbanas y no negoció con el CDP, de esa manera, esta organización se evidenció como uno más de los instrumentos para maniobrar del PRI.

El triunfo panista había evidenciado la inconformidad de distintos sectores sociales con el priismo tradicional. De ahí que, para la elección de 1986, Fernando Baeza Meléndez (1986-1992) haya sido una buena opción como candidato del PRI. Se requería de un político conciliador que significaba la sobrevivencia para el partido en el estado. Contó con todos los recursos de la federación y terminó, pese a su voluntad, siendo impuesto como gobernador.⁵⁰³

Para diciembre de 1991 un grupo de empresarios del estado se reunieron en el Tecnológico de Monterrey, en la ciudad de Chihuahua e hicieron una serie de planteamientos que presentaron en lo que se llamó Propuestas Globales Estratégicas para el Próximo Gobierno Estatal. Esta presentación se realizó, sin saber aún quiénes serían los candidatos a la gubernatura. Para mayo de 1992, organizaron un foro llamado “Los candidatos en diálogo con la ciudadanía” que fue transmitido por radio y televisión y para este momento se dio la presentación de los candidatos frente a los grupos económicos del estado.⁵⁰⁴

Estas acciones hicieron viable que la contienda electoral de 1992 fuera menos conflictiva y más propositiva. El panismo, que volvió a elegir a Francisco Barrio (1992-1998)

⁵⁰³ AZIZ, *op. cit.*, p. 75.

⁵⁰⁴ *Ibid.*, p. 128.

como su candidato, dejó las posiciones más radicales que había tenido en 1986 y consiguió el triunfo.

Para comprender este proceso, habrá que señalar que el estado de Chihuahua tiene características que le posibilitan ser precursor en los cambios económicos y políticos. Ha sido un enlace económico y demográfico entre México y Estados Unidos. Funciona como un estado, hasta cierto punto, desconectado del resto del país ya que sus actividades económicas se ven directamente afectadas por la economía estadounidense y la paridad cambiaria peso/dólar, más que por las actividades del mercado interno de México. Los empresarios de Ciudad Juárez son, en lo económico, más liberales y “se ubican en una zona de mayor dinamismo económico y apertura”.⁵⁰⁵

Además, entre los empresarios en ese momento, eran convicciones comunes, casi unánimes, la apertura, la crítica del PRI-gobierno y del centralismo.⁵⁰⁶ Esta convicción facilitó el apoyo empresarial al PAN. Su lógica se derivó de que consideraron al PAN como un partido no corrupto, que apoyaba el avance democrático y que deseaba también la descentralización. Para muchos de ellos, el panismo significaba una mayor apertura y la liberalización mientras el priismo pretendía continuar con el intervencionismo estatal en la economía.

El PRI, que contaba con bastantes recursos de todos tipos, los utilizó durante esos años en contra del panismo y para favorecer y apoyar al priismo. El presupuesto, los medios de información, las masas organizadas, corporativizadas, las dependencias públicas locales, estatales y federales, la legislación electoral. Todo esto junto con la presión, la amenaza, la coacción y la violencia simbólica. Aunque los panistas no contaban con una infraestructura corporativa para aglutinar público, por el proceso organizativo en el estado, surgieron las asociaciones cívicas, que significaron en ese periodo, un apoyo para el panismo. Este tipo de organizaciones junto con las ya existentes, fueron mermando el poder del PRI local.

⁵⁰⁵ ALBA VEGA Y AZIZ NASSIF, (coords.), “Desarrollo y política en la frontera norte”, p. 16.

⁵⁰⁶ *Ibid.*, p. 35.

Algunos sectores populares empezaron a dejar de estar sometidos al control del PRI y empezaron a surgir otras formas de organización urbana como la OPI. Prácticas como la manipulación, el acarreo, el clientelismo fueron criticadas como prácticas priistas no deseables que habría que erradicar.

Organizaciones priistas. Los Comités de Solidaridad, como una adaptación a las nuevas circunstancias

Las organizaciones priistas durante este periodo siguieron funcionando como la habían hecho por décadas, aunque se inició la implementación de nuevas tácticas para recuperar la fuerza de la organización popular lograda en años anteriores del priismo. Durante la administración municipal de Jesús Macías Delgado (1989-1992) se inició el Programa de Participación Social que promovió, coordinó y asesoró la creación de las JV en las diferentes colonias de la ciudad, que después se convirtieron en Comités de Solidaridad y se fueron multiplicando. Entre mayo y junio de 1990 había alrededor de 154 de estos en la ciudad.⁵⁰⁷

Las JV se presentaban como los organismos mencionados en los artículos 69 y 70 del Código Municipal en el cual se les adjudicaba la función de “ser organismos de información, consulta, promoción y gestión social”.⁵⁰⁸ Podían estar constituidos por 3 o cuatro miembros. Quienes fungían como sus presidentes eran, en la práctica, los mismos presidentes seccionales del PRI. Este hecho dificultaba que personas ajenas al partido de Estado pudieran ser representantes de los intereses y necesidades de los colonos. Su funcionamiento impedía una participación ciudadana independiente y popular. No contaban con una representación real de los diferentes sectores de la población de las colonias, en tanto que, para constituir las leyes legalmente era suficiente contar con 3 personas y, por lo regular, quienes habían sido líderes del PRI en algunas colonias eran quienes se quedaban en los cargos de representación.

Al tratar de representar a toda una colonia, incluso hasta a varias colonias a la vez, no podían ser gestores reales de las necesidades de los pobladores en tanto desconocían las problemáticas específicas de cada zona. El presidente de la JV estaba asesorado y coordinado

⁵⁰⁷ OPI, Boletín informativo No. 5, mayo/junio de 1990. Ciudad Juárez, Chihuahua, pp. 3-7.

⁵⁰⁸ *Idem.*

por un promotor social que trabajaba para el municipio por lo que no podría ser imparcial. De esa manera, a los afectados directos, les estaba vetada la posibilidad de participar en la gestión de sus propios problemas, aunque esa fuera la pretensión anunciada por las JV. Los colonos tenían que estar supeditados a líderes o gestores profesionales que no elegían y con quienes no tenían una relación directa y permanente.

En ocasiones, la JV podría ser relativamente independiente del municipio, por contar como parte de sus representantes con “algún miembro del PAN o algún ciudadano honesto”.⁵⁰⁹ Pero aún en esos casos, aunque estos miembros hacían llegar las demandas de los colonos a las JV,⁵¹⁰ el promotor social del municipio era quien jerarquizaba y programaba el orden y los procedimientos a través de los cuales se gestionarían lo que traía como consecuencia que estos asuntos se relegaran. Se abandonaban las iniciativas de los líderes naturales. Esta estructura organizativa concentraba las decisiones y la representación de los colonos.

Además de estos cambios operativos, cuyo objetivo era recuperar el control del llamado sector popular, en la práctica, las organizaciones priistas, al inicio de este periodo funcionaban como lo habían hecho durante décadas. En ocasiones eran sometidas por la autoridad,⁵¹¹ negándoles algún apoyo o concesión implícita que se les hubiera hecho, en otros momentos, se les atendía y se les prometían servicios o beneficios mientras se mantenían como prácticas las manifestaciones públicas de apoyo popular y elogios para el gobernante en turno y su gobierno benefactor como sucedió con la visita de Salinas de Gortari (1988-1994) a la colonia Héroes de la Revolución en donde, “prometió dar solución a los problemas planteados por los dirigentes de los colonos” y, en “forma simbólica”, entregó 4,200 títulos de propiedad a las delegaciones de las ciudades de Camargo, Chihuahua, Delicias,

⁵⁰⁹ OPI, Boletín informativo No. 5, mayo/junio de 1990. Ciudad Juárez, Chihuahua, p. 6.

⁵¹⁰ *Ibid.*, p. 3-7.

⁵¹¹ El ayuntamiento desalojó a decenas de vendedores ambulantes que realizaban sus actividades en el puente Santa Fe. Unos 200 vendedores, en su mayoría indios mazahuas, se habían apostado en el puente desde principios de año y ahí expendían su mercancía, desde dulces hasta manteles, sombreros y pequeñas sillas, agremiados en la CRT y la CNOP. *Diario de Juárez*, 1 de marzo de 1987, Cronología UACJ.

Cuauhtémoc, Nuevo Casas Grandes, Jiménez, Ojinaga y Ciudad Juárez que estuvieron presentes en ese acto.⁵¹²

Las demandas se realizaban a través de los mismos mecanismos, es decir, mediante los líderes de colonos de las organizaciones afiliadas a la CNOP o a través de otros organismos del partido. Un ejemplo de esto fue la presencia de Carlos Morales, como presidente del CM del PRI, en la presidencia municipal, a donde acudió para solicitar la pavimentación de los arroyos en las colonias Fronteriza Alta, Fronteriza Baja y Del Real con el propósito de evitar inundaciones. En ese momento, Morales aprovechó para señalar que, las visitas al presidente municipal eran realizadas con regularidad con el objetivo de hacerle llegar las demandas de servicios públicos, pavimentación, y vivienda, así como otras inquietudes de la población que, aseveró, se recibían en el PRI para ser canalizadas a la presidencia.⁵¹³

De la misma forma, continuaron los conflictos entre las organizaciones, sus líderes y los colonos. Ya fuera por la demanda de predios, por fraudes a los colonos, por la posesión de espacios comerciales o por lograr o mantener diversos cotos de poder.⁵¹⁴ En marzo de 1990, algunos miembros del Consejo Municipal de Colonias, encabezados por Jesús García, intentaron “linchar a veinte colonos” de la ACP. El problema era la disputa de predios invadidos cuatro años antes, aunque recién se inició un par de semanas antes, cuando Jesús García se retiró de la ACP, al haber recibido once demandas por estafar a colonos cobrándoles hasta 3 millones de pesos por terrenos, en el ejido.⁵¹⁵

En octubre del mismo año, el líder de colonos Mario Alba Durán, fue arrestado por la Policía Judicial del Estado después de habersele girado 25 órdenes de aprehensión. Se le acusaba de fraude, lesiones y allanamiento en las colonias Independencia, Nuevo Hipódromo, Torres del PRI y el Granjero. Sin embargo, poco tiempo después, Antonio Pérez,

⁵¹² *El Fronterizo*, 11 de noviembre de 1989, p 1A, Cronología UACJ.

⁵¹³ “Piden priistas pavimentar arroyos en algunas colonias” Catalina Lucero/*Periódico Norte*, 6 de octubre de 1990 p. 4A.

⁵¹⁴ “Enfrentamiento a tiros y garrotazos en la col. López Mateos; 2 heridos de bala”. Pedro Martínez, *Norte*, 15 de octubre de 1990, p. 1, 3 A.

⁵¹⁵ *El Universal*, 19 de marzo de 1990, p. 2A, Cronología UACJ.

líder de la colonia Nuevo Hipódromo, informó que Alva Durán, quien tan sólo duró cuatro días en el CERESO, salió para volver a dedicarse a la invasión de tierras, teniendo “bajo su control” 4 colonias en las cuales ya estaba “repartiendo” predios. Pérez denunció ser uno de los afectados por Alba Durán e indicó que éste al parecer era protegido por el presidente del PRI, Carlos Morales y por algunos funcionarios municipales.⁵¹⁶

Como se puede observar, permanecían las mismas prácticas de antaño, los líderes seguían siendo protegidos por el partido y por las autoridades, los abusos continuaban y las quejas y denuncias en su contra no desaparecían. Lorenza Chávez Martínez fue acusada de defraudar a 200 familias en el suroriente, cerca del 26 Batallón de infantería. Fue acusada de vender a los colonos, de manera fraudulenta, terrenos que, según ella les dijo, eran reservas nacionales y municipales, destinadas a la construcción de casas para familias precarias. Empero, para cuando fue acusada, ya se encontraba amparada.⁵¹⁷

El líder de locatarios del mercado Acuña, José López Esquivel, fue acusado de despojo por veinte locatarios. Ellos aseveraron que fueron afectados por la reventa de locales realizada por este líder. Señalaron que ellos ya habían comprado los espacios a Mario Barrón, el anterior secretario general y que contaban con documentos para demostrarlo. Aseguraban que López Esquivel revendió los locales favoreciendo a los acaparadores al venderles hasta 5 locales por persona a locatarios cercanos a él. López fue detenido, pero salió bajo fianza al día siguiente.⁵¹⁸

Durante todo el periodo persistieron las manifestaciones tradicionales del priismo, con la salvedad de que en distintos periodos se convirtieron en oposición al haber gobiernos municipales panistas, por lo cual había exigencias más severas de parte de las organizaciones

⁵¹⁶ “Tras pagar sólo 20 millones de pesos logra recuperar su libertad dirigente de colonos”. *Norte*, jueves 11 de octubre de 1990, p. 10A.

⁵¹⁷ “Piden detener a lideresa que defraudó colonos”. Rogelio Rodríguez, *Norte*, 16 de junio de 1993, p. 6B.

⁵¹⁸ “Llueven denuncias contra líder de locatarios del mercado Acuña. Veinte afectados por la reventa de locales acusan de despojo a José López Esquivel”, Rogelio Rodríguez. *Norte*, 17 de junio de 1993, p. 9B.

al gobierno y no existían las visitas de agradecimiento a los munícipes, ni las alabanzas públicas al ayuntamiento.

En enero de 1995, los priístas realizaron una marcha por las calles del centro de la ciudad en la que exigieron que la PROFECO castigara con cárcel a los especuladores. Anunciaron una moratoria de pagos por pavimento a la administración municipal (que en ese momento estaba encabezada por Francisco Villarreal Torres, 1993-1995, munícipe panista) y después de la manifestación hicieron un mitin frente a la vieja presidencia municipal, en donde los oradores Héctor González Mocken, Roberto Delgado Urías y Carmen Reyes García, se pronunciaron por que las autoridades intensificaran las labores contra los comerciantes que reetiquetaban mercancía. Solicitaron la presencia del presidente Ernesto Zedillo en la ciudad, para que interviniera para solucionar los problemas de la frontera.⁵¹⁹

Las organizaciones priistas también estuvieron muy activas como oposición. Hubo momentos de mucha tensión política y social por el comportamiento agresivo de los grupos priistas. En julio de 1995, cuando recién habían pasado las elecciones, el candidato panista Ramón Galindo Noriega fue agredido verbal y físicamente además de ser perseguido por un grupo de priistas cuando salía del edificio del Consejo Municipal de Elecciones (CME), luego de exigir al presidente del Consejo, Marte Corona, celeridad en la entrega de la constancia de mayoría. Al abandonar la sede del CME, era resguardado por un grupo de policías lo que no impidió la agresión de los priistas.⁵²⁰

La situación era tensa por el virtual triunfo del candidato panista. En un intento de modificar los resultados, más de 800 priistas acompañaron a Carlos Morales Villalobos, candidato del PRI a la alcaldía, hasta el CME, donde protestaron en exigencia de respeto al voto ciudadano, revisión de los 8 mil sufragios nulificados, autonomía del organismo ante los gobiernos municipal y estatal, así como contra la manipulación de los resultados en los distritos VII y IX. A las 12:30 horas, los priistas ya habían llegado al CME, donde esperaba

⁵¹⁹ *Norte*, 22 de enero de 1995, 1B, Cronología UACJ.

⁵²⁰ *Norte*, 12 de julio de 1995, 1A, Cronología UACJ.

un total de 40 elementos de la Dirección de Seguridad Pública Municipal bajo la supervisión directa de José Luis Holguín Fierro, titular de la dependencia.⁵²¹

Las negociaciones en los conflictos entre organizaciones de colonos priistas y particulares que, con los gobiernos priistas por lo general podían destrabarse, estando a la cabeza del Municipio gobiernos panistas, por no ser el PRI, se dificultaban más. Como cuando en octubre de 1999, alrededor de 30 familias instalaron carpas para asentarse en el predio de La Carbonífera, el cual se encontraba en disputa por los particulares José Ochoa Rodríguez y Jorge Bermúdez Espinoza. Lo anterior se presentó 24 horas después de que el secretario del ayuntamiento, Jesús Alfredo Delgado Muñoz, anunciara que el Municipio se retiraba de la mediación de dicho conflicto, "ya que ninguna de las partes quería ceder en sus pretensiones".

Alrededor de 30 familias, quienes decían apoyar al "legítimo propietario del predio en disputa, José Ochoa", colocaron un par de carpas en el lugar, y de acuerdo con la opinión de la líder Socorro Membrilla, ese era el preludeo a un próximo asentamiento.⁵²² A lo que el Consejo Coordinador Empresarial solicitó al alcalde Gustavo Elizondo Aguilar que no abandonara la mediación en el conflicto de La Carbonífera, ante la preocupación de que se dieran en el lugar conatos de violencia. Asimismo, Mario Chacón Rojo, abogado de Jesús Ochoa, presunto propietario del predio en disputa con Sergio Bermúdez dijo que demandaría la intervención del alcalde debido a que el secretario del ayuntamiento, Jesús Alfredo Delgado Muñoz, no funcionaba como mediador. Los empresarios exhortaron a la autoridad municipal a no permitir más invasiones, ni en La Carbonífera ni en ningún otro lugar, para evitar que siguiera creciendo el problema social de la tenencia de la tierra.⁵²³

Prácticas políticas y adaptación del CDP a la coyuntura electoral

Desde el inicio del periodo anterior ya existían señalamientos de que el CDP estaba fungiendo como un grupo de apoyo para el Estado. A finales de 1986, ante la instalación de

⁵²¹ *Norte*, 12 de julio de 1995, 8A, Cronología UACJ.

⁵²² *El Diario*, 20 de octubre de 1999, 1C, Cronología UACJ.

⁵²³ *El Diario*, 21 de octubre de 1999, 1C, Cronología UACJ.

vendedores ambulantes cedepistas en la calle Libertad, en la ciudad de Chihuahua, la prensa había comentado que, con esta acción, el CDP estaba cobrando su participación y apoyo al priismo en la elección de ese año. Los comerciantes presionaron a Mario de la Torre, el recién electo alcalde de Chihuahua, para que desalojara a los puesteros cedepistas y él los desalojó. Después el CDP presionó solicitando la desaparición de poderes en el municipio, y al final, estos fueron reubicados y con esto se terminó el conflicto.⁵²⁴

El 2 de julio de 1988, el CDP obtuvo su registro estatal como partido político, por lo que no apareció todavía en las boletas electorales de la elección de ese año. Para las elecciones de 1989, aunque alejado de los dos principales partidos políticos, se convirtió en la tercera fuerza política del estado⁵²⁵ lo que le significó la obtención de un diputado plurinominal y 16 regidores por representación proporcional.⁵²⁶

Junto con esta nueva faceta de partido político, el CDP continuó su labor de organización de soporte para el partido de estado. En los días posteriores a la elección cuestionó la asignación de un diputado plurinominal al PRD, sugiriendo “posibles arreglos” entre este partido y la CEE con el objetivo de favorecer a los perredistas.⁵²⁷ Para el mes de noviembre de ese mismo año, durante la visita del recién electo presidente Salinas de Gortari a Ciudad Juárez, el CDP realizó un mitin, como los realizados por las organizaciones del partido de Estado, en el cual le solicitan a Salinas el registro del Partido Nacional del Pueblo (PNP), él les contesta que no habría inconveniente, mientras se cumplieran los requisitos que marcaba la ley. Es decir, no les concedió absolutamente nada, sin embargo, al terminar el acto, Rubén Aguilar, el líder del CDP, afirmó que “Salinas se ganó su legitimación como presidente.”⁵²⁸

Este hecho muestra, de manera bastante clara, la función que estaba cumpliendo el CDP. Cooptó a los grupos sociales inconformes, utilizó sus discursos para convencerlos de

⁵²⁴ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 100.

⁵²⁵ En las elecciones de 1989 para diputados locales, el PRI obtuvo 280,759 votos, el PAN consiguió 145,298 y el CDP alcanzó los 17,763 votos. *Ibid.*, 1991, p. 62.

⁵²⁶ *Idem.*

⁵²⁷ *Ibid.*, p. 63.

⁵²⁸ *Diario de Juárez*, 11 de noviembre de 1989, p. 4A, citado por Lau, p. 63.

ser una opción diferente, para después someterlos al Estado y a sus gobernantes de la misma forma en que lo hacía cualquiera de las organizaciones priistas.

Con los años, entre las clientelas captadas por el CDP, además de los pobladores de colonias populares, se encontraban también otros grupos urbanos como los integrantes de la actividad terciaria e informal de la economía, conocida como economía subterránea. Para finales de la década de los ochenta ya se había desenvuelto un amplio y diversificado sector comercial estructurado a partir de la circulación de mercancías extranjeras introducidas al país mediante la figura del contrabando controlado, esto es la fayuca.

El CDP con su participación en esta actividad de comercio y oferta de servicios fue elaborando su propia economía política, sus métodos y procedimientos como agente económico en el proceso de circulación de mercancías, con palancas y formas específicas de acumulación y distribución de capital. Con el tiempo, el CDP tejió una compleja y variada organización para importar y distribuir esta clase de productos agrupando a cientos de comercios medianos y pequeños con mercancías nuevas, usadas o reconstruidas logrando una posición económicamente fuerte en la región.⁵²⁹

El CDP creó un complejo aparato de operación que garantizaba el funcionamiento de la importación transporte y distribución y comercialización directa de productos extranjeros. Incluso, surgió una empresa importadora exportadora de nombre AS (que serían las siglas de Adán Sigala, uno de sus líderes) que contaba con el beneplácito de la CANACO y del Centro Empresarial de Chihuahua (CECH) que se encargaba de internar mercancía pagando los impuestos respectivos. De esta manera, la actividad de origen informal empezaría su ingreso al comercio formal y el CDP adquiriría una categoría económica distinta.⁵³⁰ Captó y controló de esa manera a numerosos grupos de comerciantes. El CDP mantenía y aumentaba sus clientelas de la misma forma en que lo hacían las organizaciones priistas. Los colonos de las colonias precarias se incorporaban a la organización y participaban en mítines y

⁵²⁹ LAU y QUINTANA, *op. cit.*, p. 64.

⁵³⁰ *Ibid.*, p. 65.

manifestaciones masivas porque obtenían beneficios tangibles e inmediatos para aliviar su situación económica.

Quienes se afiliaban al Comité contaban con varias prerrogativas como disponer de servicios públicos como la electricidad que obtenían de manera directa, sin el control ni la medición de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) lo cual era frecuente en las colonias afiliadas al CDP. Además, en esta etapa, en el pago del consumo de agua, si era gestionado por el CDP, se obtenía el 50% de descuento ante la JMAS. El CDP agrupaba a cientos de vendedores ambulantes que necesitan permisos y protección gremial a su labor. Incorporó prestadores de servicios como taxistas, materialistas. La presencia masiva de estos grupos en el CDP le proporcionó a la organización una fuerza política que utilizaba para negociar ante las autoridades.

Las clientelas del CDP se fueron ampliando, y variando, y sus acciones se modificaron. La organización adquirió un perfil diferente, ya como partido político. A pesar de estos cambios, sus manifestaciones públicas por diferentes motivos se mantuvieron durante todo este periodo. En octubre de 1990, Jesús Macías, durante su Primer informe de gobierno como presidente municipal, anunció que se habían entregado títulos de propiedad a colonos cedepistas. Como respuesta, 200 miembros de CDP, encabezados por Juan Beltrán, Raymundo López y el regidor de ganadería, Gustavo Arango, protestaron señalando que eso no era verdad y que habían estado haciendo trámites desde administraciones anteriores, pero que en la de Macías no se les había entregado ni un solo título.⁵³¹

Al inicio de 1992, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) inició el decomiso de autos ilegales en la ciudad. Ante esto, el CDP tomó la Administración Fiscal y mantuvo secuestrado en el interior, por varias horas, al titular Gerardo Castillo, hasta que éste, ordenó una tregua, aunque luego informó que continuarían.⁵³² Unos días después, la coalición de partidos de oposición tomó las oficinas de la Administración Fiscal de Hacienda

⁵³¹ “Protestan cedepistas y colonos del Granjero por tenencia de la tierra y por invasión de predio”. *Norte*, Margarita Guardado, 11 de octubre de 1990, p. 4A.

⁵³² *Norte*, 9 de enero de 1992, 1A, Cronología UACJ.

y mantuvo secuestrado en su interior al titular Gerardo Castillo González durante diez horas en demanda del cese definitivo a los decomisos de vehículos irregulares.

Mientras tanto, la fracción magisterial del CDP quemó, frente al monumento a Benito Juárez, un papel que representaba a Pedro Aspe Armella, el secretario de Hacienda. Antes de esto, habían realizado un recorrido por la ciudad en una multitudinaria caravana automovilística con más de 500 vehículos ilegales, con los que el CDP retó a los representantes de la federación para que les decomisara sus unidades. Durante la noche, los dirigentes de los partidos mencionados se reunieron y entraron a dialogar con Castillo a la oficina del administrador.

En esa sesión se acordó suspender los decomisos en tanto se realizara una reunión posterior.⁵³³ Las manifestaciones masivas del comité continuaron, llegaron a realizarse, incluso, en apoyo al movimiento zapatista. En febrero de 1995, militantes y simpatizantes del PT, realizaron una marcha-mitin que culminó en la Plaza de Armas, para protestar en contra del gobierno por lo que consideraron que era la intención de éste de solucionar el conflicto por la fuerza y la represión. Así lo manifestaron en ese momento su vocero Miguel Bess-Oberto y Pedro Matus, su dirigente.⁵³⁴

Por otra parte, el cambio de partido político en el poder empezó a modificar las lealtades de las clientelas del CDP. En marzo de 1995, durante el gobierno panista de Francisco Villarreal Torres (1992-1995), y ante una nueva actitud del ayuntamiento, respecto a los invasores de tierras, en la que se dio prioridad a la legalización y el reparto de tierra a quienes lo solicitaran en forma individual, los residentes de la colonia Manuel Valdés, iniciada por el CDP, fueron de los colonos que aceptaron la propuesta municipal y optaron por acudir, personalmente a las oficinas de Asentamientos Humanos para regularizar la tenencia de sus predios.

En la colonia cedepista habitaban mil 200 familias, de las cuales casi el total regularizó su propiedad, pues sólo 143 personas no se habían presentado a regularizar su

⁵³³ Norte, 10 de enero de 1992, Cronología UACJ.

⁵³⁴ Norte, 27 de febrero de 1995, 4B, Félix A. González, Cronología UACJ.

predio y esto fue por estar imposibilitados ya que esos terrenos eran propiedad de los líderes del CDP, según informó el funcionario Alberto Santillán, quien señaló que, pese a no haberse terminado con el problema de las invasiones, sí se había mermado la fuerza de los líderes con estas acciones gubernamentales. Además, aseguró que la gente ya estaba “harta de vivir en la ilegalidad, de ser vejada y utilizada con la vieja promesa de regularizar los terrenos”.⁵³⁵

Aunque fue perdiendo fuerza, esta organización mantuvo sus prácticas hasta el final de este periodo. En agosto de 1999 un contingente del PT-CDP se plantó afuera de la presidencia municipal para pedir la destitución del director de Acción Comunitaria, Jesús Heredia Sandoval, así como para exigir una auditoría a esa dependencia ante lo que consideraban el escaso presupuesto aplicado en programas sociales. Pedro Matus, representante del PT-CDP, señaló ante el alcalde Gustavo Elizondo Aguilar, que desde meses atrás, habían hecho gestiones para que 300 familias afiliadas a ese organismo político fueran apoyadas con material de construcción para mejorar sus viviendas y no habían sido atendidas aún.⁵³⁶

Las CEB. Conciencia social y formación de líderes

La postura social que la Iglesia católica había estado tomando durante los años previos a este periodo se hizo tangible en diferentes eventos regionales. En el estado de Chihuahua, los sacerdotes refrendaron, con sus decisiones y acciones cotidianas, lo que señalaron que consideraban era su compromiso con la opción preferencial por los pobres, como lo mencionó en su momento el padre René Blanco: “después de las reuniones de Medellín, [...] y la de Puebla, [...] los sacerdotes de la actualidad tenemos toda una formación que nos hace sensibles de la realidad de los pobres [...] sí, hemos asumido la opción por los pobres [...]”.⁵³⁷

⁵³⁵ “Asentamientos irregulares por parte del CDP”. *Diario de Juárez*, 6 de marzo de 1995; 8B, Hemeroteca Paso del Norte.

⁵³⁶ *El Diario*, 12 de agosto de 1999, 2C, Cronología UACJ.

⁵³⁷ GAMALIEL LINARES, “Hemos asumido la opción por los pobres”, dice el sacerdote René Blanco, en huelga de hambre en Juárez”. *Ahora*, 12-19 de febrero de 1988, pp. 5-6.

Tanto las CEB como el clero local en su conjunto se comprometieron en distintas luchas sociales. En ese periodo, el clero local participó, de manera abierta, en diversos acontecimientos locales, tomando una postura definida ante los eventos políticos en el estado. Ya fuera con algún desplegado en el periódico,⁵³⁸ incorporándose como apoyo a grupos de trabajadores en huelgas o paros laborales, implementando cursos, haciendo declaraciones⁵³⁹ o realizando y difundiendo documentos sobre democracia,⁵⁴⁰ lo cual llevó a conflictos con autoridades de diversa índole.⁵⁴¹ Se llegó al punto de intentar la suspensión del culto dominical como una forma de presión y de protesta ante lo que se consideró una violación a los derechos civiles de los chihuahuenses.⁵⁴² Esta última acción no se pudo llevar a cabo ya que no se les permitió y la negativa vino del Vaticano.

En algunas de estas manifestaciones de apoyo, como las huelgas de hambre, realizadas por varios sacerdotes en favor de las demandas del campesinado,⁵⁴³ la aprobación y el reconocimiento social evidenciaron la cercanía del clero con las causas de los grupos sociales más necesitados. Al levantar el campamento instalado para llevar a cabo la huelga de hambre, en la ciudad de Chihuahua, se destacó públicamente el apoyo social recibido, la

⁵³⁸ Desplegado en apoyo a las demandas de los campesinos, firmado por el Ministerio de Caridad y Justicia de la Capellanía de San Mateo. *Ahora*, 19-26 de febrero de 1988, p. 20.

⁵³⁹ VICENTE JAIME, “Replica Baeza a la Iglesia que se defiende”, *Ahora*, 9-16 de enero de 1987, p. 10.

⁵⁴⁰ ÁNGEL OTERO CALDERÓN, “Talleres sobre los católicos y la democracia, para reflexionar, a la luz de la fe y a partir de la realidad, sobre los valores que deben respetarse en una auténtica democracia”; *Ahora*, 16-23 de enero de 1987a, pp. 3-4. “Escandaliza al sistema que la Iglesia lo examine”, *Ahora*, 16-23 de enero de 1987b, pp. 3-4. “Aspavientos y amenazas por los Talleres sobre Democracia”; “Nueva relación Iglesia-Estado piden en los talleres”. *Ahora*, 16-23 de enero de 1987c, pp. 3-4.

“El sistema, “insoportable” ya, está urgido de cambios. Renueva la Iglesia conclusiones de Talleres de la Democracia”. *Ahora*, 24-31 de julio de 1987, pp. 5-6.

⁵⁴¹ “No es tiempo de guerras santas”, comentó Fernando Baeza a propósito del llamado de Almeida Merino para instalar al menos sesenta “talleres de la democracia” en parroquias de la entidad. *El Fronterizo*, 6 de enero de 1987, Cronología UACJ. “Monseñor Manuel Talamás, en rueda de prensa respondió al gobernador”, *Diario de Juárez*, 8 de enero de 1987, Cronología UACJ.

⁵⁴² ÁNGEL OTERO CALDERÓN, “Prigione: “no soy del PRI, sólo procuro la unidad”. Habla el representante del Papa sobre el verano ardiente ‘86”. “El cardenal asegura que ‘Fue una medida en un plano puramente eclesial. A mí me dijeron en la Santa Sede: Dígame al señor obispo que esta medida del cierre de templos es ilegítima, desde el punto de vista canónico, teológico y litúrgico. Sin ninguna referencia política’”. *Semanario Ahora*, 14-21 de agosto de 1987e, pp. 5-6.

⁵⁴³ Entrevista al presbítero Óscar Enríquez, 2022.

labor de los diferentes actores sociales que participaron, así como la colaboración, el trabajo, el compromiso de los sacerdotes y de las CEB.⁵⁴⁴

Distintos espacios católicos locales se convirtieron en centros de formación de líderes, los cuales, “aunque no recibieron una formación propiamente política”, si se formaron en la búsqueda del bien común, y muchos de ellos empezaron a incorporarse a otras instancias de la sociedad civil, relata el presbítero Efrén Hernández, sobre quienes se instruyeron en estos sitios, señala que “[...] dieron un buen servicio a la comunidad y algunos hasta la fecha siguen teniendo servicios significativos”.⁵⁴⁵ Uno de estos centros fue la Escuela de Formación de Apóstoles para el Mundo de Hoy (EFAMH)⁵⁴⁶, la cual se creó con objetivos muy claros de preparación social ya que se trataba de lograr una nueva interpretación del entorno social, de comprender que el mundo del católico no era sólo el templo, sino que incluía “[...] todos los demás campos de la vida, la vida estudiantil, familiar, política, social, deportiva [...], y para todos esos campos, buscábamos dar formación integral.”⁵⁴⁷

En palabras de sus líderes, se pretendía lograr un desarrollo que llevara a la toma de decisiones para la acción y la transformación de las estructuras. Roberto Torres, exintegrante de las CEB y de la OPI, afirmó que para quienes integraban las CEB “[...] la clave era hacer algo, no se podía acabar el círculo bíblico diciendo me voy a ir a la casa [...] y me duermo. No, tenía que quedar el antecedente [...]”. Quienes se formaron en estos grupos tenían una sencilla metodología que era utilizada para la reflexión, la toma de decisiones y de ahí a la concreción en acciones específicas para la solución de los problemas “si no hacías nada te parecías a los demás. Ahí surgió una identidad de la iglesia de la periferia, éramos los de ver, pensar, actuar”.⁵⁴⁸

Algunos sacerdotes participaron en forma muy activa en este proceso, como describe el padre Camilo Daniel, quien señala que el papel del sacerdote era “estimular, orientar, poner al servicio de la gente humilde, de una manera sencilla, clara todo el acervo teológico,

⁵⁴⁴ QUINTANA, “Campesinos: en 50 días, un logro...”, ed. cit., pp. 1,7 y 8.

⁵⁴⁵ Entrevista al presbítero Efrén Hernández, 2022.

⁵⁴⁶ *Idem.*

⁵⁴⁷ *Idem.*

⁵⁴⁸ Entrevista a Roberto Torres, 2023.

cultural, bíblico, que se tiene en la iglesia.”⁵⁴⁹ De acuerdo con el padre Daniel, el propósito de la Iglesia se logró, ya que “se adquiría conciencia de qué estaba bien y qué estaba mal [...] de allí surgieron muchos miembros que comenzaron a construir organizaciones de la sociedad civil [...] defensa de los derechos humanos y en la búsqueda de la justicia.”⁵⁵⁰

Aunque la actividad social del clero se dio como un fenómeno nacional, en el caso del estado de Chihuahua y, en particular en Ciudad Juárez, la actividad y la participación abierta, franca y con una postura muy definida hacia la Teología de la liberación y la opción preferencial por los pobres, adoptada por un grupo de sacerdotes y asumida por ellos como un compromiso se debió, en gran medida, al primer obispo de Ciudad Juárez, Manuel Talamás Camandari.

Así lo consideraron algunos de sus protagonistas, el sacerdote Óscar Enríquez afirmó que en la creación de las primeras comunidades un hecho importante fue que “el primer obispo de Ciudad Juárez estuvo en ese Concilio, regresó muy motivado y comenzó a renovar cierta visión eclesial”.⁵⁵¹ Héctor Villa coincidió al afirmar que la formación de las CEB, “fue un esfuerzo muy valioso, muy apoyado por el señor obispo de entonces, Don Manuel Talamás Camandari”.⁵⁵² Además el obispo participó en las Conferencias de Medellín y Puebla,⁵⁵³ ahí el asumió el compromiso de impulsar la participación de los feligreses, así como darles libertad de acción a los sacerdotes durante el tiempo que estuvo al frente de la diócesis fueron fundamentales para el clero local.

La actividad social y su postura ante ciertos eventos, así como el compromiso mostrado con determinados sectores, tanto por el obispo, como por varios sacerdotes de la diócesis, le significó que se enviara como coadjutor a un sacerdote de corte conservador,⁵⁵⁴

⁵⁴⁹ Entrevista al presbítero Camilo Daniel, 2022.

⁵⁵⁰ *Idem.*

⁵⁵¹ Entrevista al presbítero Óscar Enríquez, 2022.

⁵⁵² Entrevista al presbítero Héctor Villa, 2022.

⁵⁵³ Lo comentaron en entrevistas (separadas) los sacerdotes Héctor Villa, Óscar Enríquez, René Blanco.

⁵⁵⁴ GAMALIEL LINARES, “El clero del norte, bajo constante asedio oficial. Sacerdotes enjuician la elección del obispo coadjutor”. *Semanario Ahora*, 11-18 de marzo de 1988, pp. 1,9 y 10.

además de que a las diócesis de Chihuahua se les llegó a describir como un “clero político”.⁵⁵⁵ Una vez que se llevó a cabo el cambio de obispo en la diócesis, la actividad, el trabajo social de este tipo y las manifestaciones de corte político empezaron a disminuir en Ciudad Juárez. Las CEB minimizaron bastante sus acciones y su combatividad, aunque continuaron con su trabajo en las zonas periféricas⁵⁵⁶ en donde la población se encontraba más necesitada de apoyo por la escasez de recursos económicos y la carencia de servicios como agua potable, drenaje, transporte.

Pese a esta disminución, el proyecto de las CEB, al ser, como señala el padre Óscar Enríquez, “[...] una expresión de la Iglesia en pequeño [...] que tiene una fuerza muy fuerte en contraste con todo lo que implican las jerarquías [...]”⁵⁵⁷, como se ha visto, fue un proyecto de formación,⁵⁵⁸ de organización, de toma de conciencia y de trabajo solidario, que ya había germinado en un buen grupo de activistas católicos. Como afirma Roberto Torres, sobre su experiencia de lo vivido en esos años, “en las parroquias inicia la reflexión de qué iglesia queremos”.⁵⁵⁹

Durante esos años, la Iglesia fue percibida como más cercana a la gente y a sus problemas más sentidos. La percepción de sus mismos integrantes fue de que se logró avanzar en ese propósito, “la comunidad de base -su gente- ha estado aprendiendo a expresar, compartir, observar y a criticar la realidad que vive la iglesia, no ha podido permanecer ajena al llamado de su pueblo que exige justicia y un camino de liberación,” así lo manifestó en febrero de 1987 el sacerdote René Blanco.⁵⁶⁰ Ahora, él considera que la población no cuenta con la claridad y el compromiso social de aquel tiempo. Asevera que ya no se encuentra el entusiasmo por la colaboración y la lucha que durante el auge de las CEB se logró despertar

⁵⁵⁵ ÁNGEL OTERO CALDERÓN, “Prigione busca obispo: ‘¡De Chihuahua no, Dios nos libre!’” *Ahora*, 14-21 de agosto de 1987f, pp. 5-6.

⁵⁵⁶ YOLANDA ARROYO, “La Iglesia de los pobres extiende su prédica aquí. Al poniente, gana adeptos la Teología de la liberación...”. *Ahora*, 6-13 de febrero de 1987a, p. 5.

⁵⁵⁷ Entrevista al presbítero Óscar Enríquez, 2022.

⁵⁵⁸ YOLANDA ARROYO, “Lograr una real organización popular, reto de las CEB”. *Ahora*, 6-13 de febrero de 1987b, p. 6.

⁵⁵⁹ Entrevista a Roberto Torres, 2023.

⁵⁶⁰ YOLANDA ARROYO, “La Iglesia de los pobres extiende su prédica aquí. Al poniente, gana adeptos la Teología de la liberación...”. *Ahora*, 6-13 de febrero, 1987a, p. 5.

en la población. En aquel tiempo, asevera el padre Blanco, había una “gran sensibilidad social hacia la situación de los más pobres, hacia las realidades y tomar conciencia que había que trabajar también por el cambio de las estructuras sociales”.⁵⁶¹

La OPI (1987-1992). Lineamientos, demandas y toma de decisiones con las bases

Con el paso del tiempo, algunos de los integrantes de estos grupos católicos, quienes se formaron o participaron de alguna manera en agrupaciones eclesiales, salieron de ellas para iniciar distintas experiencias organizativas. Una de las organizaciones que se originó y que fue integrada, casi en su totalidad, por exintegrantes de las CEB fue la OPI. Las reflexiones y la metodología utilizada en las CEB fueron forjando grupos de acción.

Incipientes organizaciones pequeñas para solucionar problemas menores de los mismos integrantes de las comunidades. “Hacían un grupo bíblico, reflexionaban y luego decían: es que hay una familia que tienen un problema [...] y de repente ya veías que ese grupo iba a una dependencia y trataba de arreglar ese problema [...]”.⁵⁶² Esos fueron los primeros indicios, las primeras acciones de lo que después sería una organización más formal y estructurada, como comentó un activista de aquellos años, “de repente empezaba a pasar que se organizaba un grupito y hacia algo, se organizaba otro y hacia otra cosa, me estoy refiriendo a acciones chiquitas, pero ya empezaban a haber acciones”.⁵⁶³

La misma metodología de trabajo de las CEB, “basada en el famoso método ver, pensar, actuar,”⁵⁶⁴ implicaba que los grupos de cada colonia tuvieran su propia dinámica, sus problemáticas particulares y determinaran sus propias acciones. Sin embargo, había comunicación y cierta coordinación entre éstas. De esta comunicación surgió la acción coordinada entre los distintos grupos de las CEB. A finales de 1987, ante un problema que afectó a la población en general, como lo fue el alza del precio de las tortillas y, como se puede comprender, afectó en forma más severa a las familias de menos recursos, surgió la

⁵⁶¹ Entrevista al presbítero René Blanco, 2022.

⁵⁶² Entrevista a Roberto Torres, 2023.

⁵⁶³ *Idem.*

⁵⁶⁴ Entrevista a Teresa Almada Mireles, 2022.

propuesta de la toma de tortillerías,⁵⁶⁵ “empezó en la parroquia del Señor de los Afligidos, en la colonia Revolución Mexicana y en la Independencia 2.”⁵⁶⁶

De esta acción, que se realizó de manera conjunta por distintos grupos de CEB, surgió la idea de formar una organización. La propuesta fue bien acogida por los integrantes de las CEB, sin embargo, por las implicaciones políticas que podría alcanzar, rebasaba las posibilidades de acción y la aceptación dentro de los grupos eclesiales. Esto llevó a que se determinara crear la organización, pero ya no como parte de las CEB, sino como una organización independiente, desligada de la Iglesia. Fue pues, una organización de católicos, más no una organización de la Iglesia católica. Así surgió la OPI que fue fundada en 1987.

La OPI fue creada como una respuesta, con la intención de ser una alternativa de organización. Pretendía ofrecer opciones de acción ante los grandes rezagos urbanos, en particular, de las colonias del poniente. La forma en que surgió, la estructura organizacional que fue creando,⁵⁶⁷ sus prácticas deliberativas, incluyentes, democráticas de los primeros años representaron una alternativa de organización urbana novedosa. Que no sólo estaba desligada, sino que era opuesta a las prácticas organizativas tradicionales, a las formas de control por parte de los líderes corporativistas del partido oficial, hegemónico en esas décadas. Con la OPI se abrió la alternativa de una participación democrática de los habitantes de algunas colonias en la solución de sus problemas.

La situación urbana de finales de los años ochenta fue determinante para que las primeras acciones de la OPI estuvieran centradas en la demanda de introducción de los servicios públicos municipales básicos y en contra de la carestía de la vida. Las condiciones generales en la ciudad se agravaban en las colonias precarias del poniente por la ausencia de atención del ayuntamiento, sin políticas públicas de planeación y desarrollo urbano para esa zona. El crecimiento y el desarrollo económico estaba orientado hacia otras áreas del oriente de la ciudad.

⁵⁶⁵ Entrevista al presbítero René Blanco, 2022.

⁵⁶⁶ Entrevista a Teresa Almada Mireles, 2022.

⁵⁶⁷ OPI, Boletín informativo no. 2, noviembre de 1989.

El origen del grupo inicial y las prácticas que fueron realizando, propiciaron que se fuera construyendo una identidad cultural en la organización (sus boletines, las caricaturas y escritos de los miembros). Se fomentaba el interés de participar, de decidir y de pertenecer a una organización independiente con presencia popular y ciudadana y con cierta fuerza negociadora y de gestión para actuar por distintas causas. Ése era el sentido de su lema: “no somos colonos de una sola lucha, luchamos siempre”.⁵⁶⁸

Aunque la OPI fue cambiando desde los primeros años de su existencia, en la etapa que va de 1987, año en el que surge, hasta el 2000, se pueden identificar dos momentos distintos que definen su perfil como organización. El primero, desde su inicio hasta 1992 y el segundo a partir de 1993, que es cuando se convierte formalmente en una asociación civil, hasta el año 2000.

La OPI encaminó sus primeras acciones en dos sentidos. A la creación de comités en las colonias y a la demanda y gestión de servicios públicos como agua potable entubada, drenaje, alumbrado público, pavimento. Con la combinación de estos dos ejes llamó la atención de los colonos, los atrajo y los incorporó a las demandas sociales y urbanas. Con las gestiones se obtuvieron logros importantes y posicionaron a la OPI como una nueva forma de organización urbana. Entre sus características se encontraba un carácter apartidista, que promovía la autogestión de las comunidades y la integración de grupos de base. Propiciaba una forma de participación deliberativa, ciudadana y democrática, que se reflejaba en sus prácticas y se explicitaba en sus principios.⁵⁶⁹

Además de que promovía la realización de consultas populares en sectores populares del poniente de la ciudad. En su declaración de principios establecían la identificación que tenían sobre las organizaciones urbanas del partido de Estado y sus prácticas, así como su postura ante éstas “[...] la claridad que hemos tenido en lo que es la vida de las

⁵⁶⁸ OPI, “No somos colonos de una sola lucha, luchamos siempre”. Primer taller de sistematización de la experiencia de las colonias Revolución Mexicana e Independencia No. 2. Cultural, noviembre de 1990. Centro de Estudios Ecuménicos. Comisión de Educación Popular. Ciudad Juárez, Chihuahua.

⁵⁶⁹ OPI, Boletín informativo No. 5, diciembre de 1989/enero de 1990, Ciudad Juárez, Chihuahua, pp. 17-18.

organizaciones oficiales del PRI, la conducta de sus líderes y sus manejos administrativos. Nosotros queremos ser una organización totalmente diferente a las organizaciones del PRI.”⁵⁷⁰

Sus primeras demandas y sus prácticas organizativas le dieron identidad. A través de éstas se impulsó la organización y la articulación entre varias colonias. Cada vez se incorporaban más colonos como promotores, esta integración era individual, no como gremios, las reuniones se realizaban con más integrantes. Se inició la edición de un boletín informativo de la organización. En esos primeros años, sus interlocuciones y gestiones eran, en su mayoría, con dependencias como la Junta Municipal de Agua Saneamiento (JMAS)⁵⁷¹ y la DOP del ayuntamiento.

Las características de esta organización eran, por sí mismas, antagónicas a los gobiernos priistas, por lo que la OPI, pese a ser una organización no confrontativa, mantuvo un cierto conflicto con las Administraciones Municipales de Jaime Bermúdez (1986-1989) y la de Jesús Macías (1989-1992). La administración de Bermúdez fue descrita por la OPI como una gestión “sin capacidad para dialogar, escuchar las necesidades de los pobladores y sin ningún interés de negociar para llegar a una solución de los problemas [...], no pocas veces utilizó a la policía para realizar sus proyectos y defender sus intereses”.⁵⁷² Durante estos gobiernos, aunque no hubo un pleito frontal, sí se utilizaron las tácticas usuales de los gobiernos priistas de la época, como el desgaste y el no reconocimiento de la organización como interlocutora válida.

Sus manifestaciones y mecanismos de gestión fueron la movilización para ejercer presión y lograr la apertura del diálogo, el inicio de las negociaciones.⁵⁷³ Sus acciones eran tomas de dependencias, plantones o marchas pacíficas, de hecho, llegaron a presentarse llevando globos⁵⁷⁴ o payasos. También se llegaron a realizar acciones de otro tipo como las

⁵⁷⁰ *Idem.*

⁵⁷¹ OPI, Boletín informativo No. 5, diciembre de 1989/enero de 1990, Ciudad Juárez, Chihuahua, p. 26.

⁵⁷² OPI, Boletín informativo No. 3, diciembre de 1989/enero de 1990, Ciudad Juárez, Chihuahua, p. 26.

⁵⁷³ OPI, “No somos colonos de...” ed. cit., pp. 4-20.

⁵⁷⁴ Entrevista a Graciela López Castor, 2022.

denuncias públicas, como cuando el Comité de damnificados y afectados por la reubicación de las colonias Revolución Mexicana y Granjas de Chapultepec no. 2 se quejaron de que, aprovechando la inundación de sólo 40 viviendas, se pretendía reubicar a 140 familias pagando por las propiedades mucho menos de su valor con el objetivo de integrar esos predios al Parque Industrial Azteca.⁵⁷⁵

En 1990 la OPI gestionó su primer financiamiento para un proyecto sobre comunicación y formación de procesos organizativos en las colonias. Para conseguirlo, se hizo contacto con la Agencia Canadiense para el Desarrollo y la Paz.⁵⁷⁶ Empero mantenía la convicción de promover la autogestión y a la comunidad como la base y el origen de las demandas en oposición a las organizaciones priistas. En los siguientes dos años, a las demandas urbanas originales, se agregan las acciones de promoción de las mujeres y se creó la Escuela de promotores para impulsar la formación de promotores comunitarios. Se inició, además, la implementación de talleres de manualidades en la colonia Revolución Mexicana, después de costura, lo cual los llevó a gestionar un nuevo financiamiento, ahora con la Agencia Alemana Misereor.⁵⁷⁷

Las actividades realizadas y el financiamiento obtenido con la agencia alemana trajeron como resultado la consolidación de la presencia de las mujeres en la organización. El proyecto implementado impulsó las actividades con mujeres en varias colonias. En capacitación, en desarrollo de habilidades de gestión ante instituciones, entre otras. Se realizó después el Taller de Planeación Estratégica del Proyecto de Promoción de las Mujeres que fue asesorado por el Grupo de Educación con Mujeres (GEM) de la Ciudad de México⁵⁷⁸ con el cual se definieron líneas para un nuevo proyecto.

⁵⁷⁵ “Su administración no quiere salvarnos. Pretende despojarnos de nuestras propiedades para darle los terrenos a Bermúdez”. Desplegado dirigido a la opinión pública. Responsable: Roberto Torres González. *Norte*, jueves 11 de octubre de 1990, p. 13A.

⁵⁷⁶ REYGADAS ROBLES GIL y ZARCO MERA, *Participación ciudadana y organización social. Experiencias de desarrollo local en México*, México, Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Fundación Ford, Instituto Nacional de Desarrollo Social, 2005.

⁵⁷⁷ *Ibid.*, p. 179.

⁵⁷⁸ *Ibid.*, p. 182.

Las colonias en donde nació la organización, consideradas como las fundadoras de la OPI fueron la Revolución Mexicana, Díaz Ordaz, Popular, Cazadores juarenses, Francisco Villa y Guadalajara Izquierda,⁵⁷⁹ después, al ampliar sus actividades tuvieron gran actividad en colonias como la Independencia II,⁵⁸⁰ López Mateos y Felipe Ángeles, y una menor actividad en una zona del Retiro, Álvaro Obregón, 16 de septiembre, y una presencia menor en Anáhuac, Mariano Escobedo y Plutarco Elías Calles.⁵⁸¹ En su mayoría ubicadas al poniente de la ciudad y, algunas de ellas, situadas al sur poniente de Juárez.

La OPI se transforma en Asociación Civil, 1993-2000

Después de las experiencias de realizar proyectos financiados por fundaciones extranjeras, en abril de 1993, la OPI se constituye como Asociación Civil (A. C.) sin fines de lucro, al considerar que ya era necesario tener una figura legal para darle formalidad a los proyectos que se estaban impulsando. Este hecho, que implicó cambios internos importantes en la organización, también significó una primera fractura seria para la OPI. Los promotores de las colonias Revolución Mexicana e Independencia 2 se retiraron por no estar de acuerdo con esta nueva situación. Los que se quedaron vieron que el cambio a asociación civil le dio a la OPI la posibilidad de gestionar ya no como organización popular, sino como institución con identidad jurídico-legal ante el Gobierno Municipal. Además de que esta transformación facilitarían el proyecto de construcción de la Guardería Participativa en la colonia Díaz Ordaz que se realizaría por un convenio de subrogación con el IMSS.

Este cambio también implicó para la organización el planteamiento de redefinir su estrategia de intervención y la ampliación de su campo de acción hacia otras áreas que se constituyeron como sus ejes de trabajo prioritario. Sus actividades se enfocaron en la atención y promoción de las mujeres, la salud, el medio ambiente y el desarrollo comunitario.

La OPI pasó de las demandas de corte económico a demandas de tipo más ideológico pero la organización seguía siendo apartidista. Como consecuencia de conflicto interno, los

⁵⁷⁹ *Ibid*, p. 213.

⁵⁸⁰ OPI, “No somos colonos de...” ed. cit.

⁵⁸¹ REYGADAS y ZARCO, *op. cit.*, pp. 181-182 y 191-200.

liderazgos en la OPI cambiaron. Los nuevos líderes promovieron la educación y participación en torno a derechos humanos y democracia, temas acordes con las agendas nacionales lo cual era ya signo de un cambio trascendente respecto a la OPI original. En 1993, incluso, se incorporan a las actividades de la llamada Ola por la Democracia.⁵⁸²

Los resultados de estos trabajos se presentaron en una reunión pública en la colonia Anáhuac ante el alcalde recién electo, Francisco Villarreal Torres (1992-1995), quien alabó sus propuestas. Este hecho dio origen a una relación favorable de la OPI con el nuevo gobierno, distinta a la que se había tenido con las administraciones anteriores. Con el gobierno panista comenzó el trato directo de los colonos con las autoridades del municipio y se terminó con la práctica que los obligaba a entregar sus pagos a los líderes, sin tener la garantía de que éstos llegaran a las dependencias correspondientes.⁵⁸³ Por otra parte, la propuesta de creación de los comités de vecinos provocó, en algunos casos, la fractura de la organización como sucedió en la colonia Postal.⁵⁸⁴ La llegada al gobierno de Francisco Villarreal generó “un cambio significativo en la OPI”,⁵⁸⁵ las propuestas gubernamentales panistas descontrolaron a la organización y ante éstas la OPI “como que ya no sabía cómo reaccionar [...], se rompe obviamente el estilo priista [...] habíamos iniciado un proceso de participación [...] bueno, tampoco en ese momento los panistas saben hacer cosas que favorecieran la participación de la gente.”⁵⁸⁶

De acuerdo con su propio análisis, la transformación para la OPI le significaba convertir las necesidades en propuestas y proyectos, trascender la protesta pasiva tradicional y pasar a la construcción activa de alternativas viables en las cuales la acción del gobierno se pudiera incorporar a las acciones de la ciudadanía.⁵⁸⁷

⁵⁸² *Ibid.*, p. 184. Esta campaña implicó la realización de talleres sobre democracia, durante los cuales se elaboraron demandas y propuestas. Alicia Vázquez, “Con observadores civiles vigilarán las elecciones” y “Analizarán los derechos humanos y la democracia en un foro abierto”, *Norte*, 18 de mayo de 1992, pp. 1 y 8B.

⁵⁸³ Entrevista a Teresa Almada Mireles, 2022.

⁵⁸⁴ *Idem.*

⁵⁸⁵ *Idem.*

⁵⁸⁶ *Idem.*

⁵⁸⁷ *Idem.*

En 1996, como parte de la celebración de sus nuevos años de existencia, la OPI realizó un taller de planeación estratégica con la colaboración y asesoría del Centro de Estudios Ecuménicos (CEE del DF). Se planteó la intención de incidir en la administración pública, de participar en la construcción de la agenda política de la ciudad. Se redefinió su misión y se identificaron las implicaciones institucionales del compromiso adquirido con agencias de cooperación y de realizar convenios con instituciones gubernamentales. Los resultados de este taller significaron un paso más en la transformación de esta organización.

Para enero de 1999 se renovó el discurso y se reestructuró la organización. Se integraron las concepciones de eficiencia, sostenibilidad y proyección política. Se repensó la metodología de trabajo comunitario con lo que alejaba aún más de sus formas de acción originales. Se inició el Proyecto Fortalecimiento de Redes Sociales para la Construcción de una Agenda de Desarrollo Estratégico desde las Comunidades, que fue financiado por la Fundación Demos. La OPI se integró de lleno a la región Paso del Norte, concursando para obtener recursos de la Fundación para la Salud Paso del Norte (PDNHF, por sus siglas en inglés) y consiguió su inclusión en el llamado Proyecto Comunidades Saludables.

Luego se incorporó, de manera formal, a la Red de Organizaciones de la Región Paso del Norte (El Paso Texas, Nuevo México y Ciudad Juárez) que conformó el Consejo de Comunidades Saludables. Después fue parte de programa “Comienza al Nacer” de la misma PDNHF. Asimismo, se integró a la “Coalición juarense por una juventud sana”, coordinada por FEMAP, a través de la Iniciativa “Action for Youth”. Más tarde participó en dos programas de mayor alcance que fueron Desarrollo Comunitario y Desarrollo Familiar. Esta participación creó varios conflictos en la OPI, hubo tensiones en la coordinación territorial entre los procesos requeridos para el cumplimiento de estos programas y los proyectos impulsados en cada comunidad. En algunos programas no se consiguió trascender el asistencialismo y se identificó la generación de “cierta dependencia y vicios en las promotoras”.⁵⁸⁸ Además de que les implicó un problema contar con los perfiles adecuados para los aspectos operativos de los proyectos.

⁵⁸⁸ *Idem.*

Como se puede observar, al hacer este recorrido por la historia de la OPI durante estos trece años, la organización se transformó en forma drástica. Su independencia para actuar, su cercanía con los colonos y sus demandas, su autenticidad, su deliberación con los pobladores, casi desapareció. Se convirtió en una asociación dependiente de los recursos de las fundaciones. Sus actividades empezaron a estar predeterminadas de acuerdo con los programas o proyectos en los que participaban, ya no se decidían las acciones de acuerdo con las bases sociales de la organización. Para el final del periodo que aquí se analiza, la OPI ya había dejado de ser lo que fue en su origen.

Transformación de las organizaciones: Financiamiento, demandas, institucionalización y profesionalización

Hacia finales de la década, las organizaciones urbanas se fueron transformando por diferentes factores. Uno de éstos fueron las tendencias internacionales provenientes de los países más avanzados en donde las necesidades básicas ya estaban cubiertas. Otro elemento interno que influyó en estos cambios fue que, en las grandes ciudades, disminuyeron los grupos de pobladores que requerían un predio para residir, las condiciones internas también cambiaron. Las diferentes organizaciones se replantearon sus objetivos, su manera de trabajar, y buscaron formas de obtener recursos económicos en tanto que se empezaron a multiplicar las opciones de financiamiento.

Las exigencias de las fundaciones financiadoras no sólo implicaron la reconfiguración de las organizaciones, tanto en su estructura interna como en su existencia como instituciones formales, autorizadas y registradas. También significó el reencauzamiento de sus demandas y acciones e intereses prioritarios, así como la profesionalización de sus integrantes. Esta profesionalización, que fue exigida para una adecuada utilización de recursos y su debido informe de actividades, en la práctica, significó la expulsión de las bases comunitarias de los procesos de acción y toma de decisiones de las organizaciones. Ya no fue suficiente con conocer y padecer los problemas de una colonia para participar en la implementación de un proyecto, ahora se requerían las credenciales y la capacitación que probara la aptitud para el trabajo en una organización y, entre otros requerimientos, sería necesario ser donataria autorizada y realizar los trámites legales correspondientes y esos “[...] mecanismos legales

de coordinación social entre el estado y la sociedad civil [...] contribuyen a la institucionalización de las organizaciones de la sociedad civil, impidiendo su función original en la sociedad: demandar la solución de los problemas sociales [...]”.⁵⁸⁹

Las demandas de predios y de cobertura de servicios elementales como el agua y el drenaje disminuyeron, lo cual contribuyó a que los objetivos de las organizaciones empezaran a coincidir con los de organizaciones internacionales, y giraron entonces en torno a asuntos más bien políticos, culturales e ideológicos como la lucha por la democracia, los derechos de las mujeres, los derechos humanos, la ecología. Las demandas se transformaron, hasta cierto punto por las condiciones de las ciudades, pero en gran medida, esto sucedió porque las organizaciones se adaptaron a las nuevas posibilidades de subsistir, “[...] la adaptación genera un distanciamiento con la base comunitaria, debido a que ahora las organizaciones no responden a las necesidades de la comunidad, sino a los planteamientos de las convocatorias que reciben.”⁵⁹⁰ Diversas organizaciones han cambiado sus objetivos originales como la OPI que en sus inicios luchó por la introducción de servicios públicos básicos y después pasó a la realización de programas de índole de capital social.⁵⁹¹

Por otra parte, en el PRI, los cambios sociales tanto internos como externos, la pérdida de fuerza política, así como la falta de recursos económicos, lo llevaron a perder su capacidad de mediación entre la población y las instancias estatales, además de la representatividad que había tenido por años. Esta pérdida para el PRI y sus organizaciones del sector popular se convirtió en el germen de nuevas organizaciones urbanas independientes de estas instancias, y en el fortalecimiento de las existentes.

En Ciudad Juárez hubo eventos que contribuyeron a incitar las nuevas demandas sociales. Sucesos significativos que adquirieron una relevancia y notoriedad social que impulsaron las acciones de las organizaciones y el respaldo de distintos sectores de la sociedad. Uno de estos hechos fue lo sucedido al sacerdote Guillermo Madrigal Arias,

⁵⁸⁹ CASTILLO, Nemesio, *Retos de las organizaciones de la sociedad civil en Ciudad Juárez*, 2014, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chih., México, p. 207.

⁵⁹⁰ *Ibid.*, p. 210.

⁵⁹¹ *Ibid.*, p. 149.

párroco del templo del poblado de San Ignacio, en el Valle de Juárez. En diciembre de 1990, el padre Madrigal fue asesinado junto con Rigoberto Betancourt y su esposa Lilia Sánchez, quienes, además, fueron torturados.⁵⁹² El suceso, además de lo impactante que resultó, se convirtió en un asunto de interés social por las dudas que generaron las acciones de la policía. Se manejaron varias hipótesis,⁵⁹³ se culpó y encarceló a un guatemalteco, a quien se consideró como un “chivo expiatorio”. Hubo varias huelgas de hambre demandando justicia, en algunos casos los demandantes fueron acompañados y asesorados por las nacientes organizaciones de derechos humanos.⁵⁹⁴

Junto con estos hechos, se realizaron manifestaciones públicas con el objetivo de promover la defensa de los derechos humanos, de dar a conocer casos de abuso de la autoridad y realizar presión sobre las autoridades. En 1991, cerca de 250 personas que fueron convocadas por la Coordinadora de la Defensa de los Derechos Humanos participaron en una marcha informativa hasta la subprocuraduría General de Justicia. Los manifestantes leyeron un "bando público", en donde informaron a la ciudadanía, las violaciones a los derechos humanos cometidas en los casos de dos detenidos.⁵⁹⁵

Otro tema que empezó a cobrar relevancia fue el relativo al medio ambiente y su relación con la salud. Las denuncias y demandas por el derecho a vivir en un ambiente sano fueron surgiendo en diferentes espacios. En 1988, Jaime Montelongo, delegado del IMSS, declaró que Ciudad Juárez ocupaba el sexto lugar entre las ciudades más contaminadas del país,⁵⁹⁶ lo cual había significado el incremento del índice de padecimientos alérgicos en la

⁵⁹² *Diario de Juárez*, 11 de diciembre de 1990, Cronología UACJ.

⁵⁹³ *Norte*, 12 de diciembre de 1990, Cronología UACJ.

⁵⁹⁴ Con 24 horas en huelga de hambre, Marcos Ricardo Quezada, miembro de la Coordinadora de Resistencia Obrera "Francisco Villa", anunció que se unirían a su acción otras personas para fortalecer su protesta en demanda de la libertad de Felipe Martínez Soriano, detenido en una prisión de la ciudad de México. *Norte*, 3 de noviembre de 1990, p. 4A. Cronología UACJ. José Ernesto Bocanegra permaneció dieciséis días en huelga de hambre porque no se le ha otorgado la preliberación pese a que ya cumplió más de la condena que se le impuso y a que su conducta en el Centro de Readaptación Social ha sido satisfactoria. Interrumpió la huelga porque la CEDH le prometió ayudarlo a obtener ese beneficio. *Diario de Juárez*, 12 de mayo de 1991, 11B, Cronología UACJ.

⁵⁹⁵ *Norte*, 11 de febrero de 1991, 4A, Cronología UACJ.

⁵⁹⁶ *Diario de Juárez*, 30 de agosto de 1988, Cronología UACJ.

región.⁵⁹⁷ Se denunció también que el Río Bravo y la Acequia Madre eran lugares utilizados con frecuencia como depósito de desechos tóxicos que luego llegaban a los cultivos del Valle de Juárez y estaban contaminando los mantos acuíferos y el medio ambiente, al ser absorbidos por plantas y animales.⁵⁹⁸

La denuncia se fortaleció al señalarse que, hasta ese momento, se desconocía el paradero de los desechos de la mayoría de los establecimientos industriales y de servicios de la ciudad.⁵⁹⁹ Además de que se dio a conocer el dato de que las 300 maquiladoras de Ciudad Juárez generaron, en 1988, más de 5 mil toneladas de desechos tóxicos cuyo destino era desconocido.⁶⁰⁰ Para enero de 1994, con el interés público ya enfocado en el tema, un estudio sobre el ambiente, realizado por analistas de la UACJ, resaltó el hecho de que la ciudad tenía importantes rezagos en lo relativo a la ecología.⁶⁰¹ Estos eventos fortalecieron la existencia de las organizaciones de derechos humanos y legitimaron, ante la sociedad, su relevancia como tema de debate colectivo.

Fortalecimiento de la sociedad civil organizada, ¿pérdida de identidad urbana/comunitaria?

Ante este nuevo panorama, las organizaciones urbanas transformaron sus prácticas. La coyuntura sociopolítica internacional, implicó nuevas propuestas organizativas. La oportunidad de las organizaciones de obtener recursos para su labor, el requisito de conformarse formalmente aunados a la exigencia de la profesionalización de sus miembros, transformaron en unos cuantos años a organizaciones independientes en instituciones bastante distintas de lo que fueron en sus inicios, uniformaron la actividad organizativa de la

⁵⁹⁷ Al año siguiente, en 1989, se publicó que en Ciudad Juárez eran emitidos, anualmente, 7 millones 533 mil 233 kilogramos de monóxido de carbono, índice superior al de El Paso. *Diario de Juárez*, 10 de abril de 1989, Cronología UACJ.

⁵⁹⁸ *Diario de Juárez*, 11 de abril de 1989, Cronología UACJ.

⁵⁹⁹ *Diario de Juárez*, 12 de abril de 1989, Cronología UACJ.

⁶⁰⁰ Un estudio de la investigadora Leslie Kochan encontró que, en 1987, sólo 11 de cada 400 maquiladoras instaladas a lo largo de la frontera, devolvieron sus desechos tóxicos a Estados Unidos. Junto con estos datos, durante la primera semana del mes de mayo de 1989, sucedió que, en el basurero municipal de la ciudad, fueron descubiertos desechos tóxicos de la planta maquiladora OMEX. *Semanario Ahora*; junio 2 y septiembre de 1989, núm. 129. Cronología UACJ.

⁶⁰¹ *Norte*, 9 de enero de 1994, 1B, Cronología UACJ.

ciudad, convirtieron a las diferentes organizaciones, en competidoras por los recursos.⁶⁰² Para una organización como la OPI esto significó el alejamiento de sus bases sociales, así como de los intereses primarios de las colonias.

La prioridad de cubrir los requisitos de las fundaciones, de manera automática, los alejó de las necesidades más “sentidas” y de las demandas de los colonos. Además, al priorizar las condiciones requeridas en las convocatorias, ya no fueron necesarias las asambleas comunitarias para escuchar las propuestas, los comités perdieron su razón de ser.

La dependencia financiera es un componente significativo que trastocó la esencia de las organizaciones, en tanto que, en muchos casos “[...] ya no son encargadas de exigir y vigilar a los gobiernos el cumplimiento de los derechos humanos, sociales, culturales y económicos, ahora el gobierno les exige rendición de cuentas y rendición de resultados [...],⁶⁰³ con los recursos que él mismo o la iniciativa privada les proporciona.

Pese a esto, al reflexionar sobre la actividad organizativa de la sociedad juarense en su conjunto, a finales del siglo XX, se percibe una sociedad civil organizada en aumento, que se fortalece y que tiene la posibilidad de hacer pública, de manera masiva, su opinión en la ciudad. Este hecho contribuye, en forma innegable a la democratización de la vida pública de la ciudad, aunque sea en una escala menor, pero no puede negarse, ya que abrió el abanico de actores sociales integrantes del escenario público. Sin embargo, esta transformación de las organizaciones, este encuadramiento al que fueron integrándose las alejó de sus bases sociales y las acercó a las élites políticas y económicas, tanto nacionales como internacionales.

Conclusiones

Durante el periodo comprendido entre 1987 y el año 2000, en Ciudad Juárez hubo gran cantidad de organizaciones y se presentaron también diferentes prácticas organizativas. Las

⁶⁰² CASTILLO, ed. cit. p. 208.

⁶⁰³ CASTILLO Viveros, Nemesio (2015) “El nuevo corporativismo de las Organizaciones No Gubernamentales en Ciudad Juárez”, en CASTILLO Viveros, Nemesio y DEL PRADO, Leonel (coords.), *Políticas Sociales y Trabajo Social: Reflexiones desde México y Argentina*, p. 82.

organizaciones urbanas tradicionales priistas permanecieron con algunas modificaciones y adaptaciones para mantener la vigencia y el control, que, pese a ello, disminuyó a tal grado que el PRI perdió en esta etapa la gubernatura del estado.

Por otra parte, el CDP continuó haciendo las funciones de una organización priista, pero fuera del PRI y en esta etapa, se convirtió en partido político, trabajando de la misma manera, como apoyo del PRI que, a pesar de los apoyos y de todos los recursos con que contaba, al final de este periodo terminó perdiendo la presidencia de la república.

La novedad en esta etapa fue el surgimiento de una pequeña organización originada en los grupos católicos, en particular, en las CEB. La OPI fue, durante estos años una propuesta organizativa diferente para los colonos de la periferia. Se convirtió, por un breve periodo, en una posibilidad real de deliberación y participación urbana, aunque muy pronto fue transformada en una organización que respondía a los requerimientos de las fundaciones financiadoras y que se ocupaba de atender los temas vigentes de interés para estas instituciones. Estos cambios se dieron por una conjugación de factores entre los que se encuentran las fundaciones como una expresión institucional, pero que responden a cambios más generales, a nivel macro, que implicaron una nueva forma de control social, una separación de la atención directa de las demandas de la población.

En esta etapa, la atención de las demandas sociales se empezó a realizar a través de organizaciones diversas, formalizadas, institucionalizadas y profesionalizadas que, como la OPI, empezaron a recibir recursos de fundaciones, empresarios, gobiernos que las condicionaron y encaminaron a los temas prioritarios en las agendas internacionales. Este hecho, no obstante, implicó una cierta capacidad de participación en la toma de decisiones de estas organizaciones ya como una colectividad, como sociedad civil organizada. En Chihuahua, durante la campaña para a elección de gobernador de 1992, estas asociaciones empezaron a desempeñar un papel de relevancia para la política local.

En Ciudad Juárez, las formas de organización urbana se transformaron, las demandas ya no fueron asuntos meramente locales y sus manifestaciones y mecanismo de negociación también variaron, sin embargo, las formas tradicionales priistas no desaparecieron. De hecho,

las prácticas organizativas priistas permanecieron y se hicieron evidentes en organismos como el CDP en donde, desde sus primeros años, se observó la práctica del caudillismo, el corporativismo, el control y la imposición de condiciones y presiones a los afiliados.

Consideraciones finales

Con el nacimiento del partido de Estado y el fortalecimiento de las bases de su funcionamiento, inició la agrupación y reconfiguración para las organizaciones en el país. La población organizada fue parte de una estrategia de control, por esa razón las organizaciones se multiplicaron, se transformaron, para volverse obligatorias, indispensables, permanentes, dependientes de un líder y éste de la CNOP y, por tanto, del PRI.

Para el sector urbano popular, la creación de la CNOP y los mecanismos de funcionamiento con los cuales se constituyó, se convirtieron en un elemento esencial de la conformación del régimen postrevolucionario. Esta confederación fue el complemento perfecto para la consolidación del régimen. Logró la incorporación de los grupos más heterogéneos.

La CNOP, por sus formas de operar, se convirtió en un enlace eficiente, capaz de proveer a las instituciones del Estado de la información indispensable sobre conflictos y demandas sociales para mantener el control en las urbes. Asimismo, fomentó la aceptación y el sometimiento a las reglas organizativas. Debido a esta diestra labor de manejo y control de las múltiples y diversas agrupaciones urbanas, el llamado sector popular se convirtió en el más fuerte y poderoso de los tres que conformaban el partido de Estado. Este control sirvió de contención para minimizar los conflictos urbanos derivados del crecimiento demográfico y la falta de atención y de servicios elementales para la población más necesitada que llegó a las ciudades.

A través de la CNOP, el partido, es decir, el Estado mismo, realizó la identificación y cooptación de líderes naturales, así como la captación clientelar. Identificó la devoción, la simpatía, la idealización que se tiene en el país por los héroes nacionales y regionales del pasado y cómo de ello deriva el fácil sometimiento a un líder o caudillo. Reconoció (y aprovechó), como señala Garrido, la tradición autoritaria y caudillista existente en el país, que fue reforzada durante la lucha revolucionaria. El dirigente que, además, resuelve problemas de manera expedita por lo que es el héroe idóneo para las masas inmedatistas.

En la CNOP se fomentó también, de manera particular, la lealtad. Sus prácticas organizacionales fueron claras, definidas, dominantes y tan bien aprendidas socialmente, que fueron fundacionales, se institucionalizaron y se convirtieron en formas de acción de las organizaciones ajenas a ésta. Este fuerte control y la imposición de mecanismos de funcionamiento, que permeó a la mayoría de las organizaciones en el país, tuvo repercusiones en las prácticas de las formaciones organizadas que surgieron más adelante, aun cuando hubieran surgido en forma independiente, e incluso antagónica a la CNOP y al partido de Estado.

Asimismo, estas prácticas no solo se institucionalizaron en las organizaciones sino en la sociedad toda. El corporativismo se impuso como una forma de gestión urbana y el clientelismo, fue más que una manera práctica de transacción, se convirtió en una forma de actuar, una experiencia compartida que penetró socialmente y se integró a las organizaciones e individuos y como un proceder habitual. De estas formas de operar se derivaron prácticas como el *amiguismo*, el *influyentismo*, el *coyotaje* (intermediación), la llamada *mordida* (cohecho), el *compadrazgo* y el *nepotismo* que son formas de actuar comunes, cotidianas entre las personas y los diversos organismos e instituciones del país. Estas prácticas habituales en el país no sólo fueron originadas por las diligencias emanadas de la CNOP o del partido de Estado. El Estado mismo, a través de las instancias gubernamentales las estimuló, fortaleció, impulsó, e institucionalizó al condicionar la atención de las demandas a la pertenencia a una organización o la relación con algún líder o caudillo.

Estas formas de comportamiento siguen siendo reforzadas día con día en tanto que las instituciones en México, en particular las gubernamentales, no funcionan en forma eficiente. El Estado impone los obstáculos y luego, éste mismo, ofrece las alternativas informales, fuera de la legalidad, para salvar esos obstáculos. De esta manera, las prácticas se fortalecen y se convierten en parte de una cultura, de una idiosincrasia. El Estado logró que la ciudadanía toda, las asumiera como suyas, que las viera como una forma natural, normal de hacer un trámite, de obtener un empleo, de lograr la consecución de un servicio.

Otro elemento que quedó institucionalizado en las organizaciones y en la vida pública nacional, como consecuencia de la importancia que le dio el Estado, a través de los miembros

de la CNOP, es la preeminencia que se da a la lealtad. La lealtad a un líder o a una organización es tan valorada y tiene una relevancia tal, que puede estar por encima de los principios, de la ética, incluso de la conciencia misma de quienes se encuentran en el dilema de elegir entre ambas.

Cabe señalar que, en gran medida, la sujeción de las organizaciones urbanas funcionó por haber coincidido con una etapa de relativa estabilidad económica para el país, en la que jugó un papel importante la situación económica y política exterior. Las organizaciones urbanas, así como las instituciones son producto de su tiempo, surgen y son moldeadas por las condiciones y circunstancias existentes en un determinado momento histórico. Los procesos económicos, políticos y sociales que se desarrollaron en el país fueron generando nuevas propuestas organizativas de la población urbana y propiciaron además cambios en estas manifestaciones sociales. El Estado respondió a estas manifestaciones de maneras diversas, fomentando el clientelismo, cooptando líderes, reprimiendo o, en la última etapa, hasta en colaboración con las organizaciones.

En este contexto, la Iglesia católica local, por el momento histórico que vivía como institución, también fue un actor social de relevancia que incidió de distintas formas en la generación de nuevas organizaciones. Por una parte, a través del trabajo de las CEB, en donde se dio apoyo y formación, en especial a los grupos poblacionales asentados en las periferias de las ciudades. Por otra parte, propició la proliferación de organizaciones, al fomentarlas, acompañó movimientos y luchas en forma abierta y comprometida con las causas sociales. Los integrantes del clero se manifestaron en forma pública en favor de demandas y de sectores sociales desfavorecidos.

La Iglesia creó centros de formación de donde surgieron líderes sociales quienes, en numerosos casos, se convirtieron en fundadores de nuevas organizaciones urbanas o en integrantes de partidos políticos. Por la actividad desarrollada durante ese periodo, es evidente la influencia que tuvo la Iglesia católica en las organizaciones formadas a finales del siglo pasado en Ciudad Juárez.

El crecimiento poblacional y urbano que se dio entre 1950 y 1975 en Ciudad Juárez, le generó a la ciudad y a sus pobladores una serie de problemas urbanos de difícil solución. Para afrontarlos, tanto el Estado, a través de sus mecanismos de corporativización, como los residentes mismos, acudieron a las organizaciones como la mejor forma de acceder a la satisfacción de las demandas más urgentes. En esta forma de afrontar los problemas urbanos fue notable la influencia del PRI en las organizaciones urbanas, tanto por la cantidad de uniones, alianzas y frentes que existieron como por la obligatoriedad tácita o implícita de pertenencia para tener posibilidades de atención a sus demandas.

En esta confrontación por el espacio urbano fue evidente el segundo término en que se colocó a la población con menos recursos a la que se relegó a las zonas más inhóspitas, sin prestarle los servicios esenciales por años y sin la certeza siquiera de que no serían expulsados del lugar en el que habitaban. Se puede inferir la relación del gobierno con los propietarios de los predios invadidos que fueron favorecidos con las invasiones al convertir sus predios rurales en terrenos urbanos y aumentar su valor.⁶⁰⁴ Asimismo, se dio la especulación con el precio de las tierras al no transparentar ante los pobladores la situación legal de los predios, esperando el momento o las circunstancias adecuadas para decidir la situación del lugar y, por lo tanto, de sus residentes, mientras que a estos se les mantenía en la indecisión e inseguridad.

También es posible identificar que las organizaciones priistas no daban una atención definitiva a las demandas, parte de su estrategia fue mantener a los residentes de las colonias en esa situación de incertidumbre porque, de esa manera, mantenían la relación clientelar con ellos. Se les ofrecían servicios menores como los consultorios gratuitos o las entregas de apoyo en especie para mitigar sus necesidades, pero no se tomaban acciones para que su situación mejorara definitivamente. Al resolver sus problemas, se perdería su control político lo cual redundaría en el debilitamiento del partido de Estado.

Los excesos de los líderes se permitieron mientras éstos fueron rentables para el partido, al perder su funcionalidad, perdían sus prerrogativas ante las dirigencias de los

⁶⁰⁴ ABOITES, *op. cit.*, p. 161.

organismos del partido. De la misma forma sucedió con los conflictos entre líderes de las organizaciones. Se toleraban mientras no interfirieran en el control de las organizaciones.

La proliferación de las organizaciones urbanas ligadas al PRI significó el fortalecimiento y la consolidación del partido de Estado, así como de las prácticas organizativas de la CNOP. La elección de la zona oriente para fraccionar de manera formal e introducir servicios, así como de la zona poniente para los grupos más desfavorecidos, implicó para el gobierno local decisiones clasistas y de una administración determinada por razones económicas.

En ese contexto, el CDP nació como una organización urbana de izquierda radical, con un discurso de cambio, socialista, de cambio de régimen, pero que se limitó, en un principio a la invasión de terrenos para después gestionar su ocupación permanente. Sus primeros integrantes, eran líderes con una preparación teórica informal, en materialismo histórico, realizada en la ACDJ.

Por esta razón el discurso cedepista era en contra de la burguesía y del imperialismo. Sin embargo, el discurso que fue atractivo para acercar a las masas no fue suficiente para mantenerlas interesadas y poder realizar movilizaciones. Las masas convocadas eran personas y familias con grandes carencias, una de estas carencias era la falta de un lugar en donde vivir. La invasión de terrenos cabía muy bien en el discurso de la “expropiación a la burguesía”. Así se conjugaron dos elementos que enlazaron una necesidad social fuerte, con un fragmento del discurso de la izquierda.

De esta manera las invasiones de tierra y las gestiones para mantener a la población en esos predios, se convirtieron en las actividades principales del CDP. Una forma de mantener sus clientelas e ir las acrecentando fue atraer a gremios urbanos como los vendedores ambulantes o los integrantes de comercio informal que, como consecuencia de las crisis económicas, fueron en aumento durante la década de los ochenta. Esta organización identificó a estos grupos les ofreció gestionar para laborar sin problemas y, de esa manera, fue acrecentando sus agremiados. Junto con ello, en la ciudad empezó a aumentar el número de actividades que se realizaban en forma ilegal, pero permitida, por ser atribuciones

conseguidas al incorporarse a esta agrupación. La urbe con una población creciente de gente necesitada, con cada vez más carencias se convirtió en un lugar propicio para una organización de este tipo. Cuando se observó que, por la coyuntura política electoral, podrían perder espacios, “para seguir estando en la jugada,”⁶⁰⁵ los cedepistas se incorporaron a las disputas electorales.

Los líderes del CDP fueron cooptados casi en cuanto surgió la organización porque ésta es la forma en la que actuó siempre el PRI, cooptando a los dirigentes de los grupos u organizaciones que no pertenecían a sus confederaciones. Las acciones y declaraciones de estos dirigentes son el fundamento para aseverar que fueron cooptados. “Se volvió común para la dirigencia del CDP hacer comentarios favorables sobre el presidente Salinas”,⁶⁰⁶ La forma fue distinta que en otros casos porque la base social que movilizaba el comité era mucho mayor que cualquiera que se hubiera visto en la ciudad antes.

Si se cooptaba a uno o dos de los líderes, como se hacía con otras organizaciones menores, en las cuales se invitaba al líder de la oposición a incorporarse al PRI, la motivación y el discurso con el que se había atraído a las masas corría el riesgo de salirse de control. Además, el hecho de que se mantuviera la organización como, independiente, en apariencia, le era más útil al gobierno porque era una forma de captar a las bases sociales más necesitadas e inconformes y mantenerlas bajo control. Los lazos y los compromisos entre cedepistas y gobierno fueron fuertes y lo demostraron los dirigentes del CDP con sus declaraciones y su hostilidad hacia el PAN.

Ahora, el PAN, por una parte, es un partido de empresarios. Esto implica, entre otras cosas, que los gobernantes panistas pueden ver un gobierno como una empresa, lo cual significa que hay que seguir reglamentos, manuales de operación, eficientar los recursos, seguir las reglas, pero las reglas formales, no las implícitas. Por otra parte, el PAN durante toda su historia había criticado las irregularidades del PRI, su informalidad en la resolución de conflictos, su incapacidad y falta de voluntad para solucionar problemas prácticos por lo

⁶⁰⁵ Entrevista a Pedro Matus Peña, 2022.

⁶⁰⁶ HABER, *op. cit.*, p. 33.

cual era de esperarse que el PAN intentara llevar a la práctica, una vez como gobierno, las recomendaciones que le hacía como críticas al PRI.

Estas circunstancias, en sí mismas, eran condiciones propias para un desencuentro entre los cedepistas y los gobernantes del PAN, si a esto se le agrega que el CDP ya se había entendido con el PRI, ya era una organización, si no priista, sí aliada del PRI, y con sus mismas prácticas, la consecuencia fue la esperada. Los cedepistas fueron una organización anárquica para los panistas, de hecho, si se observa que los cedepistas no sólo promovían la ocupación irregular de tierras, sino también la instalación de puestos de venta sin permisos, la circulación de vehículos sin placas y otras acciones similares, se puede comprender el calificativo.

Otro asunto relevante fueron las tácticas del comité para mantener a sus integrantes consigo. Quienes requerían de un predio se integraban al CDP y una vez ahí, se incorporaban a todas las actividades que se les solicitara, movilizaciones, protestas, marchas, apoyo a integrantes de otras zonas, lo desearan o no. El terreno, oficialmente no les pertenecía, así que, había que apoyar al comité para que los protegiera porque en cualquier momento podría llegar la autoridad a expulsarlos de ahí. Esa era la forma de control que tenía la organización sobre sus agremiados. Las sanciones por negarse a participar eran severas, desde amenazas, hasta expulsiones del predio.

Como organización urbana, con sus contradicciones y las discrepancias entre su discurso y sus prácticas quedó de manifiesto desde sus primeras acciones. El comité, fue una organización que movilizó grandes cantidades de población, que gestionó la ocupación de predios y locales para el comercio, que negoció servicios y exenciones de pagos como ninguna otra en la ciudad. Aunque la democracia, como se señaló en aquel documento del MSF, no se respetó ni se practicó, sólo se utilizó para engañar a las masas.

Durante el periodo comprendido entre 1987 y el año 2000, en Ciudad Juárez se presentaron también diferentes prácticas organizativas. Las organizaciones urbanas tradicionales priistas permanecieron, aunque su influencia fue mermada hasta a tal grado que, el PRI dejó de ser el partido hegemónico que había sido por más de sesenta años. El CDP

continuó su labor de grupo de choque y apoyo del PRI, en especial en contra del PAN. En esta etapa, la novedad es que se convierte en partido político.

Otra particularidad que tuvo este último periodo del siglo XX fue el surgimiento de la OPI, una pequeña organización originada en las CEB. La OPI fue, durante estos años una propuesta organizativa novedosa, una posibilidad real de deliberación y participación urbana, aunque muy pronto fue transformada en una asociación civil que empezó a responder a otro tipo de criterios. Que se empezó a ocupar de los temas vigentes de interés para otras instituciones.

Los cambios que se dieron, no sólo en la OPI, sino en otras organizaciones existentes en ese periodo se dieron por una conjugación de factores entre los que se encuentran las fundaciones que son una expresión institucional que se integran y responden a cambios más generales, a nivel macro, que implicaron una nueva forma de control social, una separación de la atención directa de las demandas de la población. En esta etapa, la atención de las demandas sociales se empezó a realizar a través de organizaciones diversas, formalizadas, institucionalizadas y profesionalizadas que, como la OPI, empezaron a recibir recursos de fundaciones, empresarios, gobiernos que condicionaron sus demandas, sus acciones, sus manifestaciones de acuerdo con temas prioritarios en las agendas internacionales.

Con estos cambios, empero, se abrió un espacio para la sociedad, se dio cierta capacidad de participación en la toma de decisiones de estas organizaciones como sociedad civil organizada. En Ciudad Juárez, las formas de organización urbana se transformaron, las demandas ya no fueron problemas locales. Las expresiones de inconformidad cambiaron, los mecanismos de negociación se modificaron también, aunque las formas tradicionales priistas permanecieron. El caudillismo, que sigue vigente y está presente en cualquiera de los diferentes tipos de organizaciones sociales y políticas de México y, por supuesto, de esta ciudad, es una muestra de que las prácticas organizacionales priistas se convirtieron en parte de la idiosincrasia de este país.

El surgimiento de organizaciones urbanas está vinculado a la coincidencia de varios factores, algunos externos a la posible agrupación y otros relacionados en forma directa con ésta. Entre

los elementos objetivos, ajenos a la organización, se encuentran los señalados en la teoría de la movilización de recursos, entendida como la existencia de oportunidades para la acción organizativa. Por otra parte, se encuentran los factores internos de las organizaciones, referidos en la teoría accionalista. Ambas, propuestas por Ramírez Sáiz, permiten identificar las condiciones que posibilitaron la considerable actividad organizativa que se dio en Ciudad Juárez, durante las últimas décadas del siglo XX.

Al analizar la historia de las organizaciones anteriores a 1976, se advierte como una oportunidad, un sistema político que, aunque controlador, estuvo abierto a estas expresiones, que las propició y promovió. Al examinar, a la luz del accionalismo, el surgimiento del CDP, con la membresía que alcanzó y la fuerza que consiguió, se constató que fueron sus características como organización las que le posibilitaron ese crecimiento y fortaleza, ya que contó con una identidad fuerte entre sus miembros, unas manifestaciones particulares como esquemas de movilización distintivos y con una retórica discursiva definida y convincente que le favoreció para la adhesión de nuevos miembros.

Para la etapa en que surgió la OPI, las condiciones externas ya eran más favorables. La apertura del sistema político había aumentado, había una mayor presencia de posibles aliados, de grupos de apoyo y había mejorado la habilidad y la disposición del gobierno, sobre todo local, para procesar las demandas. Así que contó con mejores oportunidades externas como organización, aunque en las internas no fue lo mismo. Tuvo una identidad fuerte entre sus miembros, pero breve, sus esquemas de movilización, aunque novedosos, no tuvieron la fortaleza requerida para obtener logros como el crecimiento de su membresía o un fortalecimiento evidente.

Las condiciones externas cambiaron para finales del siglo con lo que se favoreció la multiplicación de organizaciones, aunque se propició que se desligaran de sus bases sociales y de sus objetivos originales, se perdió, en muchos casos la identidad entre sus miembros y los esquemas de movilización se modificaron hasta casi desaparecer.

Siglas/acrónimos	
ACDJ	Alianza Cívico Demócrata Juarense
ACLC	Alianza de Colonias Lázaro Cárdenas
ACN	Alianza Campesina del Noroeste
ACP	Alianza de Colonias Populares
AFCP	Alianza del Frente de Colonias Populares
AFR	Asociación Femenina Revolucionaria
APC	Alianza Protectora de Colonos
Canaco	Cámara Nacional de Comercio
Capufe	Caminos y Puentes Federales
CEB	Comunidades Eclesiales de Base
CEE	Comisión Estatal Electoral
CDP	Comité de Defensa Popular
CFE	Comisión Federal de Electricidad
CM	Comité Municipal
CME	Consejo Municipal de Elecciones
CNC	Confederación Nacional Campesina
CNOP	Confederación Nacional de Organizaciones Populares
COCEF	Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza
COMDUF	Comisión Mixta de Desarrollo Urbano Fronterizo
COMRUCP	Comisión Mixta para la Regularización y Urbanización de las Colonias Proletarias
Conamup	Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular
Conasupo	Compañía Nacional de Subsistencias Populares
COSYDDHAC	Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos
CRCP	Coalición Revolucionaria de Colonias Populares
CROC	Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos
CS	Comité de Solidaridad
CTM	Confederación de Trabajadores de México
DMOP	Dirección Municipal de Obras Públicas

DOF	Diario Oficial de la Federación
DOP	Dirección de Obras Públicas
EFAMH	Escuela de Formación de Apóstoles para el Mundo de Hoy
EPA	Agencia de Protección Ambiental
EPR	Ejército Popular Revolucionario
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FACC	Frente de la Alianza de Colonias Populares
FCP	Frente de Colonias Populares
FDC	Frente Democrático Campesino
FFCP	Federación de Frentes de Colonias Populares
FOP	Federación de Organizaciones Populares
Fovissste	Fondo de Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado
FRCP	Frente Revolucionario de Colonias Populares
FRCU	Frente Revolucionario de Colonos Urbanos
FSTSE	Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado
FTN	Federación de Trabajadores del Norte
FUCP	Frente Único de Colonias Populares
GEM	Grupo de Educación con Mujeres
HPDN	Hemeroteca Paso del Norte
IMIP	Instituto Municipal de Investigación y Planeación
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INPRO	Información Procesada
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
Infonavit	Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores
IPN	Instituto Politécnico Nacional
ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado
JFMM	Junta Federal de Mejoras Materiales
JMAS	Junta Municipal de Agua y Saneamiento

JV	Juntas de Vecinos
LMOP	Liga Municipal de Organizaciones Populares
MAR	Movimiento Armado Revolucionario
MDC	Movimiento Democrático Campesino
MSF	Movimiento Sindical Ferrocarrilero
OPI	Organización Popular Independiente
PAN	Partido Acción Nacional
PDNHF	Paso del Norte Health Foundation
PIF	Programa de Industrialización Fronteriza
PMT	Partido Mexicano de los Trabajadores
PNR	Partido Nacional Revolucionario
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRM	Partido de la Revolución Mexicana
Pronaf	Programa Nacional Fronterizo
Pronasol	Programa Nacional de Solidaridad
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PSE	Pacto de Solidaridad Económica
PSUM	Partido Socialista Unificado de México
PT	Partido del Trabajo
SHCP	Secretaría de Hacienda y Crédito Público
SNTE	Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UACH	Universidad Autónoma de Chihuahua
UACJ	Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
UCUS	Unión de Colonos Urbanos y Suburbanos
UFCP	Unión de Frentes de Colonias Populares
UI	Unión de Inquilinos
UNTA	Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas
UPCALA	Unión Para el Progreso de los Campesinos de la Laguna

Fuentes consultadas

Periódicos

El Fronterizo, 1972, 1976, 1977, 1978, Ciudad Juárez, Chihuahua.

El Norte, 1990-2000, Ciudad Juárez, Chihuahua.

Semanario Ahora, publicado desde diciembre de 1986 hasta diciembre de 1989. 158 números. Ciudad Juárez, Chihuahua.

Bases de datos

Cronología del siglo XX. UACJ. Ciudad Juárez.

https://bivir.uacj.mx/bivir_pp/cronicas/pagina_n5.htm

Hemeroteca en línea Paso del Norte. <http://hemeroteca.uacj.mx/>

Ibero Ciudad de México. Departamento de Historia. Publicaciones Departamento de Historia UIA. <https://tinyurl.com/y6p8q9ht>

Información Procesada (INPRO).

<https://www.inpro.com.mx/hemeroteca/aplicacion/buscador/buscar>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). <https://www.inegi.org.mx/>

Publicaciones Departamento de Historia Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Universidad Iberoamericana. <https://tinyurl.com/y6p8q9ht>

Revistas UNAM. Portal de revistas académicas y arbitradas de la UNAM. <https://tinyurl.com/yxgvzbqz>

Revistas UNAM. Portal de revistas académicas y arbitradas de la UNAM. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. <https://tinyurl.com/yxh7d4js>

Revistas UNAM. Portal de revistas académicas y arbitradas de la UNAM. Estudios de Historia novohispana. <https://tinyurl.com/y2fune3y>

Documentos

Actas de las asambleas de la Cooperativa de la Carbonífera. Archivo personal de Socorro Membrilla.

Cómo participará en ejército en el nuevo partido político. Ordenanza firmada por Ávila Camacho como secretario de Defensa Nacional, el 3 de marzo de 1938 en México, D. F. <https://inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/721/1/images/Documento%203.pdf>

Cuaderno Estadístico Municipal. Juárez, estado de Chihuahua Edición 1996 (1997). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática/Gobierno del estado de Chihuahua/H. Ayuntamiento Constitucional de Juárez.

Documento de Medellín de la Segunda Reunión General de Obispos Latinoamericanos (1968). Cap. 15, núm. 10, Medellín: CELAM.

Documento de Puebla III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (2008) para versión electrónica. Biblioteca Electrónica Cristiana (BEC), VE MULTIMEDIOS, https://www.celam.org/doc_conferencias/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf

“La Confederación Nacional de Organizaciones Populares: Una nueva y poderos central del PRM” en *Historia documental PRM 1938-1944* (1982). Instituto de Capacitación Política (ICAP). Partido Revolucionario Institucional. México, p. 467-474 y 480-493.

Manifiesto del Comité Ejecutivo del PNR (1936). Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones Mexicanas. Consultado el 23 de febrero del 2022. <https://inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/721/1/images/Documento%205.pdf>

“Manifiesto del Comité Ejecutivo del PNR (1936)” en *Historia documental del Partido de la Revolución*, t. 3, PNR-PRM: 1934-1938, Partido Revolucionario Institucional, ICAP, México, 1981, pp. 475-476. Apud Textos revolucionarios v. 17. Fundación del Partido de la Revolución 1938: PRM. CEN PRI, pp. 32-34.

Organización Popular Independiente, A. C. (2005). Una apuesta por construir organización ciudadana de la gente y para la gente en Ciudad Juárez, Chihuahua en Reygadas Robles Gil, Rafael y Zarco Mera, Carlos (2005). *Participación ciudadana y organización social. Experiencias de desarrollo local en México*. México: Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Fundación Ford, Instituto Nacional de Desarrollo Social.

Organización Popular Independiente (1990). No somos colonos de una sola lucha, luchamos siempre. Primer taller de sistematización de la experiencia de las colonias Revolución Mexicana e Independencia No. 2. Cronología, noviembre de 1990. Centro de Estudios Euménicos. Comisión de Educación Popular. Ciudad Juárez, Chihuahua.

Organización Popular Independiente (1990). No somos colonos de una sola lucha, luchamos siempre. Primer taller de sistematización de la experiencia de las colonias Revolución Mexicana e Independencia No. 2. Cultural, noviembre de 1990. Centro de Estudios Euménicos. Comisión de Educación Popular. Ciudad Juárez, Chihuahua.

Organización Popular Independiente (1990). Boletín informativo No. 5, mayo/junio de 1990. Ciudad Juárez, Chihuahua.

Organización Popular Independiente (1990). Boletín informativo No. 3, diciembre de 1989/enero de 1990. Ciudad Juárez, Chihuahua.

Organización Popular Independiente (1990). Boletín informativo No. 2, noviembre de 1989. Ciudad Juárez, Chihuahua.

“Pacto constitutivo del Partido de la Revolución Mexicana (PRM)”, 30 de marzo de 1938. Textos revolucionarios v. 17. Fundación del Partido de la Revolución 1938: PRM. CEN PRI, págs. 32-34, de *Historia documental del Partido de la Revolución*, t.3, PNR-PRM: 1934-1938, Partido Revolucionario Institucional, ICAP, México, 1981, pp. 475-476.

Pacto constitutivo del Partido de la Revolución Mexicana. Textos revolucionarios v. 17. Fundación del Partido de la Revolución 1938: PRM. CEN PRI, págs. 32-34. De *Historia documental del Partido de la Revolución*, t.3, PNR-PRM: 1934-1938, Partido Revolucionario Institucional, ICAP, México, 1981, p. 475-476.

Plano Regulador de la Comisión Mixta de Desarrollo Urbano Fronterizo (COMDUF). (1962).

“Primer Manifiesto del Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario (1o de diciembre de 1928)”, Textos revolucionarios vol. 16, Fundación del Partido de la Revolución 1929: PNR, CEN del PRI p. 22, de *Historia documental del Partido de la Revolución*, tomo 1, PNR: 1929-1932, Partido Revolucionario Institucional, ICAP, México, 1981, pp. 37-39.

Registro de los primeros integrantes de la Cooperativa de la Carbonífera. Archivo personal de Socorro Membrilla.

Entrevistas

Entrevistado	Actividad	Lugar	Fecha	Duración
Abelardo Alvarado	Activista	Café único		
Alberto Aziz Nassif*	Investigador en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social	Telefónica		
Alejandra Rodríguez Matamoros	Socióloga, exintegrante de la ACDJ.	Casa de la entrevistada		
Aurora Araujo Membrila	Psicóloga, hija de la líder priista Socorro Membrila	Casa de la entrevistada		
Avelino Soto Ugalde	Profesor normalista	Starbucks		
Camilo Daniel Pérez*	Presbítero	Telefónica		
Carlos Vázquez	Profesor normalista, integrante de la organización Kolping	Casa del entrevistado		
Catalina Castillo Castañeda	Socióloga, directora administrativa de OPI	Oficina de la OPI		
Cipriana Jurado*	Obrera, exintegrante de OPI	Telefónica		

Efrén Hernández Navejas	Presbítero	Tempo de Nuestra Señora
Gabriela Vale*	Consultora	Telefónica
Graciela López Castor*	Socióloga, ex integrante de OPI	Telefónica
Héctor Javier Villa Hernández	Presbítero	Templo
Hugo Almada Mireles	Docente de la UACJ, activista	Café
Jesús Alfredo Varela García	Reportero	Casa del entrevistado
Leticia Peña Barrera	Docente de la UACJ, activista	Casa de la entrevistada
Luis Ernesto Lozano Arana	Funcionario del gobierno del estado de Chihuahua, exintegrante de CEB	Oficinas de Gobierno del estado
María Luisa Cástor de López	Ama de casa, exintegrante de OPI	Casa de la entrevistada
Óscar Enríquez	Presbítero	Oficinas de
Pedro Matus Peña	Regidor. Hijo de Pedro Matus, líder del CDP	Oficinas del gobierno municipal
René Blanco	Presbítero. Vicario de la diócesis de Ciudad Juárez	Obispado
Roberto Torres González**	Teólogo. Ex integrante de OPI	

Sonia Torres Hernández*	Activista. Ex integrante de OPI	Telefónica
Teresa Almada Mireles	Docente de la UACJ. Exintegrante de OPI	Oficinas de CASA, Promoción Juvenil

Todas las entrevistas fueron grabadas con el teléfono celular.

*Todas las entrevistas fueron realizadas en Ciudad Juárez. De manera presencial, la mayoría, excepto las señaladas con asterisco que se llevaron a cabo a través de llamadas telefónicas.

**Entrevista realizada por Guadalupe Santiago Quijada

Referencias bibliográficas

- ABOITES AGUILAR, Luis (2018). *El norte mexicano sin algodones, 1972-2010. Estancamiento inconformidad y el violento adiós al optimismo*, El Colegio de México.
- AGUILAR VALENZUELA, Rubén (2006). “Las organizaciones de la sociedad civil en México: su evolución y principales retos”, tesis de doctorado en historia, México, Universidad Iberoamericana.
- ALBA VEGA, Carlos y AZIZ NASSIF, Alberto (2000). *Desarrollo y política en la frontera norte* (coords.), CIESAS-IRD-UACJ.
- AMPUDIA RUEDA, María de Lourdes (s/f). Formación de la zona libre e importancia del comercio en Ciudad Juárez: Breve visión cronológica. Disponible en: https://bivir.uacj.mx/bivir_pp/cronicas/zona_libre.htm
- Antología de la planeación en México Tomo 22 (1992). La planeación del desarrollo en la década de los noventa. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Fondo de Cultura Económica. México.
- Antología de la planeación en México (1917-1985). Primeros intentos de planeación en México (1917-1946) vol. 1 (1985). México, D. F.: Secretaría de Programación y Presupuesto, Fondo de Cultura Económica.
- ARÉCHIGA CÓRDOVA, Ernesto (2013). “La lucha de clases en la ciudad la disputa por el espacio urbano 1890 1930”, en *Los trabajadores de la ciudad de México 1860-1950* de Carlos Illades y Mario Barbosa (coords.), México: El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana –Cuajimalpa. 259 pp.
- ARNSTEIN RUBIN, Sherry Phyllis (1971). “A ladder of citizen participation”, *Journal of the Royal Town Planning Institute*, pp. 2-6.
- ARZALUZ SOLANO, María del Socorro (2001). Tesis: Participación ciudadana en la gestión urbana de Ecatepec, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl. (1997-2000). Doctorado en Ciencia Social con Especialidad en Sociología. El Colegio de México.
- ARROYO VAZQUEZ, María de la Luz (2002). “La prensa como fuente histórica: La percepción del modelo estadounidense”, (Carlos Navajas Zubeldía, ed.), Actas de IV Simposio de Historia Actual, Logroño, 17-19 de octubre de 2002, Logroño, Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 435-446. ISBN 84-95747-77-4.
- ARROYO, Yolanda (1987b). “Lograr una real organización popular, reto de las CEB”. *Ahora*, 8, (1), 6.
- _____, (1987a). “La Iglesia de los pobres extiende su prédica aquí. Al poniente, gana

- adeptos la Teología de la liberación”. *Ahora*, 1 (8), 5.
- AUYERO, Javier (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Cuadernos Argentinos Manatíal.
- AZIZ NASSIF, Alberto (1994). *Chihuahua: Historia de una alternativa*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)/La Jornada.
- BADOZA, María Silvia, (2001). “Patrones, capataces y trabajadores en la industria gráfica. Un estudio de caso: Ortega y Radaelli, 1901-1921”. *Secuencia*. (50), mayo-agosto, pp. 46-81.
- BARINGO EZQUERRA David, (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid* 16 (3), 22 de abril, 2013, pp. 119-135.
- BARRAGÁN LÓPEZ, Leticia Evangelina (1978). “Las sociedades mutualistas en México: Génesis y desarrollo”, Tesis UNAM.
- BARRANCO, Bernardo (1989). “Para entender el debate sobre Iglesia y política”. *Christus*, noviembre de 1989.
- BAUTISTA GONZÁLEZ, Raúl (2015). *Movimiento urbano popular. Bitácora de lucha 1968-2011*. México, 76 pp.
- BERTACCINI, Tiziana (2009). “La CNOP: Estructura y funcionamiento” en *El régimen priista frente a las clases medias 1943-1964*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
- BIZBERG, Ilán y ZAPATA, Francisco (coords.) (2010). “Movimientos sociales”, en Ordorica, M. y Prud’homme, J. F. *Los grandes problemas de México VI*. México: El Colegio de México, pp. 11-20.
- BLOCH, Marc (1952). *Introducción a la Historia*. Breviarios. México: Fondo de Cultura Económica, 159 pp.
- BOLOS, Silvia (coord.) (2007). *Actores sociales y demandas urbanas*, Universidad Iberoamericana, México: Plaza y Valdés, 412 pp.
- BOUCHIER TRETACK, Josiane Cecile Olga (1988). La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup): Una historia de odios y amores, encuentros y desencuentros entre organizaciones políticas, tesis de licenciatura, México: UNAM, pp. 139.
- CAMACHO VARGAS, José Luis (2013). “Historia e Ideología del Continuum PNR-PRM-PRI”,

Revista de Derecho Estasiológico. Ideología y militancia, núm. 2, México: Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, pp. 143-157.

- CAMP, Roderic Ai (1984). *Líderes políticos de México, su educación y reclutamiento*. Roberto Ramón Reyes Mazzoni (traducc.). México: FCE.
- _____, (1981). *La formación de un gobernante: la socialización de los líderes políticos en el México posrevolucionario*. Roberto Ramón Reyes Mazzoni (traducc.). México: FCE.
- CÁRDENAS, Enrique (2010). "La economía mexicana en el dilatado siglo XX 1929-2009", en KUNTZ FICKER, Sandra, *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*. México; Colegio de México, Secretaría de Economía, pp. 503-548. <https://tinyurl.com/yy5gt6he>
- CARRERA ROBLES, Jorge (1989). "Ciudad Juárez: punta de lanza de las transnacionales". En Salas-Porras (coord.) *Nuestra frontera ("...tan cerca de los EU")*. México: Editorial Nuestro Tiempo, pp. 119-140.
- CARRERA STAMPA, Manuel (1954). "Los gremios mexicanos. La organización gremial en Nueva España 1521-1861", Colección de Estudios Histórico-económicos mexicanos de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación, 78 pp.
- CASTELLS, Manuel (2013). *Movimientos sociales urbanos*. México: Siglo XXI Editores, 3^a ed. 17^a ri., 131 pp.
- CASTILLO VIVEROS, Nemesio (2015). "El nuevo corporativismo de las Organizaciones No Gubernamentales en Ciudad Juárez", en Castillo Viveros, Nemesio y Del Prado, Leonel (coords.), *Políticas Sociales y Trabajo Social: Reflexiones desde México y Argentina*, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, pp. 82-92.
- _____, (2014). *Retos de las organizaciones de la sociedad civil en Ciudad Juárez*, Chih., México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 228 pp.
- CASTORENA SÁENZ, Nithia (2019). *Estaban ahí. Las mujeres en los grupos armados de Chihuahua (1965-1972)*, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Secretaría de Cultura y Gobierno del estado de Chihuahua, 215 pp.
- CASTRO GUTIÉRREZ, Medardo Felipe (1982). "Los gremios artesanales: decadencia y abolición" Tesis UNAM.
- CHÁVEZ CHÁVEZ, Javier y SANTIAGO QUIJADA Guadalupe (1996). "Expansión física y colonias populares", *Revista Edifica* 36, mayo de 1996, Ciudad Juárez, Chih., pp. 28-33.

- CHÁVEZ MONTAÑEZ, Armando Bonifacio (1959). *Sesenta años de gobierno municipal. 1897-1960*. MÉXICO: GRÁFICA CERVANTINA, S. A.
- CÓRDOVA, Arnaldo (1994). “La fundación del partido oficial” extracto del libro *Del maximato al cardenismo. Ideología y política en el México de los años treinta*, pp. 143-171.
- _____, (1980). *La política de masas del cardenismo*, Serie Popular Era. México, 202 pp.
- _____, (1979). “La política de masas y el futuro de la izquierda en México”. *Cuadernos Políticos* 19, enero-marzo de 1979. México, D. F.: Era, 131 pp.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, BERNAL, I., MORENO T., A., GONZÁLEZ, L. BLANQUEL, E. y MEYER, Lorenzo (1987). *Historia mínima de México*. México: El Colegio de México.
- _____, (coord.) (2019). *Historia general de México*. Versión 2000. México: El Colegio de México, 1103 pp.
- CRUZ RIVERA, Dulce Liliana (2014). “Del partido de grupo al partido de masas. La transformación del PNR al PRM”, Pacto constitutivo del Partido de la Revolución Mexicana (PRM). 30 de marzo de 1938, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. <https://inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/721/1/images/Documento%2005.pdf>
- DAHL, Robert Alan (1997). *La poliarquía. Participación y oposición*. 2ª ed. España: Tecnos, pp. 13-39.
- DE GARAY, Graciela (2015). Un acercamiento a la historia oral, entrevista. 14 de agosto de 2015. https://www.google.com/search?q=un+acercamiento+a+la+historia+oral+Graciela+de+Garay&rlz=1C1UUXU_esMX963MX963&oq=un+acercamiento+a+la+historia+oral+Graciela+de+Garay&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIHCAEQIRigAdIBCTE3NDU3ajBqN6gCALACAA&sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:e297fd73,vid:Z7FtKVBncuE,st:0
- DÍAZ-BRAVO, Laura, TORRUCO-GARCÍA, Uri, MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, Mildred, VARELA-RUIZ, Margarita (2013). “La entrevista, recurso flexible y dinámico”, *Investigación en Educación Médica*, vol. 2, núm. 7, julio-septiembre, México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 162-167.
- DUHAU, Emilio (1999). “Dilemas de los gobiernos locales de alternancia en México” en *Ciudades*, núm. 41, (ene-marzo), RNIU, Puebla, México, pp. 9-15.
- ESCALONA RODRÍGUEZ, María Isabel (2004). “Desarrollo urbano y clientelismo político: El

- caso de la ANAPRA en Ciudad Juárez, Chihuahua”, en Padilla, H. (coord.) *Cambio político y participación ciudadana en Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, pp. 283-324.
- ESCONTRILLA VALDÉZ, Hugo Armando y REYGADAS ROBLES GIL, Rafael (2009). “El devenir de la utopía en las Comunidades Eclesiales de Base. El caso de la comunidad de Martín Carrera (1976-2006)”. *Veredas*, México: UAM-Xochimilco.
- FERNÁNDEZ ACEVES, María Teresa, ILLADES, Carlos y BARBOSA, Mario (coords.) (2013).
 Los trabajadores de la ciudad de México, 1860-1950. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* (50) 2015, México: El Colegio de México-Universidad Autónoma Metropolitana, 259 pp.
- FLORES SIMENTAL, Raúl, et al. (1994). *Crónica en el desierto. Ciudad Juárez de 1959 a 1970*. 3ª ed. Ciudad Juárez: Ágora comunicadores, 133 pp.
- FRANCO, Marina. y LEVÍN, Florencia (2007). “El pasado cercano en clave historiográfica”, en Marina Franco y Florencia Levín (comps.) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires: Paidós, pp. 31-65.
- FUENTES FLORES, César (2016). “Ciudades de la frontera norte de México: Fundación, crecimiento y consolidación”. El Colegio de la Frontera Norte. Disponible en: <https://vimeo.com/183388057>
- GARCÍA CHÁVEZ, Jaime (2020). Roberto Vázquez Muñoz: una vida con dimensión ética. *La Verdad. Periodismo de investigación*. Disponible en: https://laverdadjuarez.com/index.php/2020/06/09/roberto-vazquez-munoz-una-vida-con-dimension-etica/?fbclid=IwAR3FKezqiLvXJO_AEALvdsv1OFjw1AJUn7QQcf5BWGNFgFIBS6pJuDvhfaY
- GARRIDO, Luis Xavier (1995). *El Partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*, 7ª ed., México: Siglo XXI Editores, 380 pp.
- GIJÓN BARRAGÁN, Mario (1981). “Las agrupaciones mutualistas en el último tercio del siglo XIX: El caso de los sombrereros 1870-1880”, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 222 pp.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (1975). *La democracia en México*, Serie Popular Era/4, México, 333 pp.
- GONZÁLEZ COMPEÁN, Miguel y LOMELÍ, Leonardo (coords.) (2000). “La Confederación Nacional de Organizaciones Populares”, en *El partido de la revolución. Institución y conflicto (1928-1999)*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 193-199.

- GUIDDENS, Anthony, (1998). “Capítulo 16: Organizaciones y redes”. En *Sociología*, España: Alianza Editorial, pp. 601-642.
- GUILLEN Diana y MONSIVÁIS CARRILLO, Alejandro, (2014). “Representación e inclusión democrática: Cuestiones emergentes y renovados desafíos políticos”, en GUILLÉN Diana y MONSIVÁIS CARRILLO, Alejandro (coords.) *La representación política de cara al futuro. Desafíos para la participación e inclusión democráticas en México*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 13-44.
- GUTIÉRREZ, Florencia, (2006). De panaderos y panaderías. Condiciones de trabajo y conflictividad laboral a finales del siglo XIX en la ciudad de México. *Secuencia* (66), septiembre-diciembre, pp. 9-34.
- HABER, Paul Lawrence (2016). “De revolucionarios a colaboradores. Un cuento aleccionador de la transformación del Comité de Defensa Popular de Durango”, México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., pp. 7-33.
- HABERMAS, Jürgen (1985). *Conciencia moral y acción comunicativa*, España, Editorial Península.
- HERNÁNDEZ FUENTES, José Roberto y PADILLA DELGADO, Héctor Antonio (2015). “Matices de una experiencia católica progresista en el estado de Chihuahua”, en Rodríguez A., J. R. y Pacheco G. S. *Ciencias Sociales, sus quehaceres en el estado de Chihuahua*, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, pp. 33-76.
- HERRERA GONZÁLEZ, Patricio (2013). “La Confederación de Trabajadores de América Latina. Una historia por (re)significar (1938-1963)”, *Secuencia* (86), México: Instituto Mora-Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).
- HIERNAUX N., Diana y LINDON, Alicia (1993). “El concepto de espacio y el análisis regional”. *Secuencia* (25), México: Instituto Mora, pp. 89-110.
- IBARRA, Antonio y DEL VALLE PAVON, Guillermina (coords.) (2009). “Redes sociales e instituciones comerciales en el imperio español, siglos XVII a XIX”, *Secuencia* (75). Instituto Mora-Facultad de Economía-UNAM, pp. 185-190.
- IBARRA GÜEL, Pedro (2005). *Manual de Sociedad Civil y Movimientos Sociales*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- ILLADES, Carlos y BARBOSA, Mario (coord.), *Los trabajadores de la ciudad de México 1860-1950*, México: El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana–Cuajimalpa, 259 pp.
- _____, (1996). “Hacia la República del Trabajo. La organización artesanal en la ciudad de

- México, 1853-1876”, México: El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 230 pp.
- _____, (1995). “Anuario de Estudios Urbanos”, *Secuencia* (95), enero-abril, México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, pp. 179-181.
- _____, (1988). “Fabricantes y trabajadores en el siglo XIX (1850: motín de Tarel)”, *Secuencia* (11), mayo-agosto, pp. 27-35 DOI: <http://dx.doi.org/10.18234/secuencia.v0i11.216>
- _____, y RODRÍGUEZ KURI, Ariel (comps.) (1998). “Ciudad de México: instituciones, actores sociales y conflicto político, 1774-1931”. *Secuencia* (40), enero-abril. México: El Colegio de Michoacán-Universidad Autónoma Metropolitana.
- _____, (1997). “Hacia la Republica del Trabajo. La organización artesanal en la ciudad de México, 1853-1876”, *Secuencia* (38), mayo-agosto, México: El Colegio de México-Universidad Autónoma Metropolitana.
- _____, (1990). “De los gremios a las sociedades de socorros mutuos: el artesanado mexicano: 1814-1853”. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 13 (13), pp. 27-45, DOI: <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.1990.013.68866>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). <https://www.inegi.org.mx/programas/>
<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- JAIME FLORES, Vicente (1987). “Replica Baeza a la Iglesia que se defiende”, *Ahora*, 1 (4), 10.
- KUNTZ FICKER, Sandra (2010). *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*, México: Colegio de México, Secretaría de Economía.
- LAU, Rubén y QUINTANA SILVEIRA, Víctor Manuel (1991). *Movimientos Populares en Chihuahua*. Estudios Regionales 3. Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- LEZAMA, José Luis (2010). “La escuela francesa de sociología urbana”, en *Teoría social, espacio y ciudad*, México: El Colegio de México, pp. 233-296.
- LINARES BACA, Gamaliel (1988). “El clero del norte, bajo constante asedio oficial. Sacerdotes enjuician la elección del obispo coadjutor”. *Ahora*, 2 (65) 1,9 y 10.
- LINARES BACA, Gamaliel (1988). “‘Hemos asumido la opción por los pobres’, dice el sacerdote René Blanco, en huelga de hambre en Juárez”. *Ahora*, 2 (61), 5-6.
- LOZANO, Norma Yadira (2004). “La participación ciudadana en la planeación urbana. La

experiencia de dos colonias en Ciudad Juárez ubicadas en el poniente de la ciudad”, en Padilla, H. (coord.) *Cambio político y participación ciudadana en Ciudad Juárez*, Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, pp. 325-358.

MILENIO DIGITAL (2018). “¿Hubo unas elecciones con un solo candidato en México?”, 28 de junio del 2018. Revisado el 20 de agosto del 2022. Disponible en: <https://www.milenio.com/elecciones-mexico-2018/hubo-unas-elecciones-con-un-solo-candidato-en-mexico>

MARTÍNEZ ASSAD, Carlos (2006). “Los desafíos de la historia regional”, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* 43, enero-junio, Morelia, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 213-230.

MARTÍNEZ CARRERA, Rocío (comp.) (1998). *Así se fundó la colonia Villa*, Dirección General de Culturas Populares, Unidad Regional Chihuahua. Instituto Superior de Arquitectura y Diseño, México: Doble Hélice Ediciones, 76 pp.

MARTÍNEZ, Oscar Jáquez (1982). *Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*, Carlos Valdés (traducc.), México: Fondo de Cultura Económica, 256 pp.

MÉNDEZ MORALES, José Silvestre (1998). “El neoliberalismo en México: ¿éxito o fracaso?”, C.A., pp. 65-74. <http://www.ejournal.unam.mx/rca/191/RCA19105.pdf>

MELUCCI, Alberto (1976). “Las teorías de los movimientos sociales”, *Estudios políticos*. Milán, pp. 67-77.

MEYER, Lorenzo (2019) “De la estabilidad al cambio”, en Cosío Villegas, Daniel, *Historia general de México. Versión 2000*, México: El Colegio de México, pp. 881-944.

MIÑO GRIJALVA, Manuel (2002) “¿Existe la historia regional?”, *Historia Mexicana*, vol. LI, núm. 4, abril-junio, El Colegio de México, Distrito Federal, México, pp. 867-897.

MUÑOZ, Humberto (1981). "Desarrollo y estructura del empleo en la Ciudad de México: síntesis de algunas tendencias", *Lecturas del CEESTEM* (3), México.

NAVARRETE ÁNGELES, David (2000). “Los cambios estructurales e ideológicos del Partido Revolucionario Institucional de 1929 a 1997”. Sistema Político Mexicano. *Estudios Políticos* (23), quinta época, enero-abril, pp. 135-165.

NORTH, D. C. (2004). “Institutions, Institutional Change, and Economic Performance”, Enrique Bour (traducc.), *The Journal of Economic Perspectives*, (5), 1, pp. 2-28.

OLVERA RAMOS, Jorge (2009). “Los mercados de la Plaza Mayor en la ciudad de México”, *Secuencia* (75), septiembre-diciembre, México: Cal y Arena/CEMCA, pp. 178-182.

OROZCO, Víctor (2020). El tribunal popular de 1972, publicación en Facebook, 12 de enero,

2020, disponible en <https://www.facebook.com/victor.orozco.940>

- _____, (1976). “Las luchas populares en Chihuahua”. *Cuadernos políticos* (9), México: Editorial Era, julio-septiembre, pp. 49-66. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.9/CP.9.5.VictorOrozco.pdf>
- ORTEGA NORIEGA, Sergio (1980). “Hacia la regionalización de la Historia de México”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 8 (8). <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.1980.08.69022>
- ORTIZ CALISTO, Edgar, SOSA CASTRO, Miriam Y CABELLO ROSALES, Alejandra (2022). “Riesgo e incertidumbre del peso mexicano a largo plazo (1934-2018) - testimonio sobre 14 sexenios”, *Abanico veterinario*, vol. 1, núm. 42, pp. 207-234, DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/denarius/v2022n42/ortiz>
- ORTIZ MENA, Antonio (1998). *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, México: El Colegio de México, 408 pp.
- OTERO, CALDERÓN, Ángel (1987f). “Prigione busca obispo: ‘De Chihuahua no, ¡Dios nos libre!’, *Ahora*, (35), 5-6.
- _____, (1987e). “Prigione: ‘no soy del PRI, sólo procuro la unidad.’ Habla el representante del Papa sobre el verano ardiente’ 86”, *Ahora*, 1 (35), 6.
- _____, (1987d). “El sistema, ‘insoportable’ ya, está urgido de cambios. Renueva la Iglesia conclusiones de Talleres de la Democracia”, *Ahora*, 1, (32), 5-6.
- _____, (1987c). “Nueva relación Iglesia-Estado piden en los talleres”, *Ahora*, 1 (5), 3-4.
- _____, (1987b). “Escandaliza al sistema que la Iglesia lo examine. Aspavientos y amenazas por los Talleres sobre Democracia”, *Ahora*, 1, (5), pp. 3-4.
- _____, (1987a). “Talleres sobre los católicos y la democracia, para reflexionar, a la luz de la fe y a partir de la realidad, sobre los valores que deben respetarse en una auténtica democracia”, *Ahora*, 1, (5), 3-4.
- PACHECO HINOJOSA, María Martha (2006). “La Iglesia católica en la sociedad mexicana, 1958-1973”, *Secuencia* (65), mayo-agosto, pp. 175-180.
- PAREDES Q., S. (16 de enero de 1972). “Tarde o temprano caerán Lucio Cabañas y Genaro Vázquez”, *El Fronterizo*, 1A.
- PALADINO, Martín (2014). “¿A quién representan los intermediarios? Reflexiones acerca del

- campo clientelar y sus efectos sobre representantes y representados”. En GUILLEN Diana y MONSIVÁIS CARRILLO, Alejandro, (coords.) *La representación política de cara al futuro. Desafíos para la participación e inclusión democráticas en México*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 103-128.
- PASQUALI, Laura (2014). “Más allá de la entrevista. Consideraciones sobre el uso de fuentes orales en la investigación histórica”, *Débats*, Nuevo Mundo, nuevos mundos.
- PEDRAZA REYES, Héctor (1994). “Compendio de historia política de Ciudad Juárez (1940-1965)”, *Cuadernos de trabajo* 20, abril de 1994, pp. 37.
- PEÑA, Leticia (2003). “Problemática de la vivienda”, en Orozco, Víctor (coord.), *Chihuahua hoy*, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, pp. 473-500.
- _____. (1999). La modernización en la autoconstrucción de Ciudad Juárez, 1983-1997, tesis de maestría, Ciudad Juárez, Chih., México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- PÉREZ-TOLEDO, Sonia (1995). “Los hijos del trabajo. Los artesanos de la ciudad de México. 1780-1853”, México: Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de México, 301 pp.
- PERLÓ, Manuel Y SCHTEINGART, Martha (1984). “Movimientos sociales urbanos en México”, *Revista Mexicana de sociología* (46) 4, octubre-diciembre, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 104-125.
- PRADILLA COBOS, Emilio, 2016. “Las transformaciones de los conflictos y los movimientos sociales en las ciudades latinoamericanas. El derecho a la ciudad en América Latina”. *Visiones desde la política*, pp. 157-171.
- PUTNAM, Robert David (1993). “Social Capital and Institutional Success”, en *Making Democracy Work Civic Traditions in Modern Italy*. New Jersey: Princeton University Press, pp.163-185.
- QUINTANA SILVEIRA, Víctor Manuel (2011). “La Sociedad civil organizada de Chihuahua ante la inseguridad y la violencia (1988-2010)”, *Chihuahua hoy*, pp. 149-186.
- _____. (2009). “Chihuahua: actores sociales y modernización”, *Nóesis* (18) 36, pp. 100-126.
- _____. (1988). “Campesinos: en 50 días, un logro arrancado al gobierno. ‘No ganamos mucho dinero, pero nos llevamos al público...’”. *Ahora*, 62, 2, 19-26 de febrero, 1,7 y 8.
- RAMÍREZ, Blanca (comp.) (1993). “Nuevas tendencias en el análisis regional”, *Secuencia*, (25), enero-abril, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, pp. 159-162.

- RAMÍREZ SÁIZ, Juan Manuel (2005). “Organizaciones urbano-populares, producción habitacional y desarrollo urbano en la ciudad de México, 1980-2002”. *Desacatos* (19), pp. 113-136.
- _____, (1996). “Las teorías sociológicas y la acción colectiva”, *Ciudades*, año 8, núm. 29, Puebla, pp. 28-40.
- REYGADAS ROBLES Gil, Rafael y ZARCO MERA, Carlos (2005). *Participación ciudadana y organización social. Experiencias de desarrollo local en México*. México: Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Fundación Ford, Instituto Nacional de Desarrollo Social, 379 pp.
- _____, (1998), “Escribir historia de las organizaciones civiles”, *Abriendo Veredas*, México: UI\M/UNAM/UIA, *et al.*
- _____, (2011). “Medio siglo de organizaciones civiles en México”, *Veredas especial*, México: UAM-Xochimilco, pp. 189-210.
- REYNOSO, Alejandro (1989). "Essays on the Macroeconomic Effects of Monetary Reforms, Price Controls, and Financial Repression", tesis doctoral, Massachusetts Institute of Technology.
- RIBERA Carbó, Eulalia (2001). “Modernidad y servicios públicos en la conformación del espacio urbano del siglo XIX”, *Secuencia* (50), mayo-agosto, pp. 168-189.
- ROCA, Lurdes y AGUAYO HERNÁNDEZ, Fernando (2004). “Usos y apropiaciones de un espacio urbano. El Paseo del Zócalo, 1880-1885”. *Secuencia* (59), mayo-agosto, pp. 103-138.
- RODRÍGUEZ ALONSO, Jesús Alberto y PACHECO GONZÁLEZ, Sergio, (2015). *Ciencias Sociales, sus quehaceres en el estado de Chihuahua*, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 224 pp.
- SAFA, Patricia (1999). “De invasores a ciudadanos: la refundación de las identidades en los Pedregales de Coyoacán”, *Secuencia* (43), enero-abril, pp. 81-98.
- SALAS-PORRAS SOULÉ, Alejandra (1989). “Introducción. La frontera: una larga lucha por la independencia”, en *Nuestra frontera (“...tan cerca de los EU”)*. México: Editorial Nuestro Tiempo, S. A., pp. 7-42
- SALMERÓN SANGINÉS, Pedro (2008). “Catolicismo social, mutualismo y revolución en Chihuahua”, *Estudios de Historia moderna y contemporánea* (35), enero-junio, pp. 75-107.
- SÁNCHEZ DE DIOS, Manuel (2004). “Estudio comparado de Path Dependence del estado de

bienestar en los casos de USA, Suecia y España”, *Revista de Estudios políticos* (Nueva Época), núm. 124, abril-junio, pp. 95-128.

SANTIAGO QUIJADA, Guadalupe (2022). “Causas de muerte de la población infantil en ciudad Juárez, 1953-1954”, *Chihuahua hoy*, vol. XX, Edición de aniversario, UACJ, ICESA, pp. 63-86. DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/chihuahuahoy.2022.20.3>

_____, (2013c). “La Industria Maquiladora de Ciudad Juárez”, Disponible en: https://bivir.uacj.mx/bivir_pp/cronicas/maquilas.htm

_____, (2013b). *Políticas Federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992*, Morelia, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/El Colegio de Michoacán, A. C., 654 pp.

_____, (2013a). Políticas institucionales y conformación espacial de Ciudad Juárez, 1940-1990, Colección Reportes Técnicos de Investigación, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 37 pp.

_____, (2012). *Propiedad de la tierra en Ciudad Juárez, 1888-1935*. México: El Colegio de la Frontera Norte, New Mexico State University, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 151 pp.

_____, (2011). *Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992*, tesis de doctorado, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, A. C., Centro de Estudios Históricos, 593 pp.

_____ y CHÁVEZ, (1996). “Expansión física y colonias populares”, *Edifica* (36), pp. 28-33.

_____, CHÁVEZ CHÁVEZ, Javier, LOERA DE LA ROSA, Manuel (1993). Entrevistas con líderes de las colonias populares en Ciudad Juárez (primera versión), Unidad de Estudios Regionales, julio de 1993.

_____ y ARROYO, Manuel, (1986). “Movimientos sociales urbano-populares en Ciudad Juárez. Comité de Defensa Popular: Un anti-ejemplo”, *Mimeo*, 21 pp.

SERRANO, Pablo (2000). “Historiografía regional y local mexicana, 1968-2000”. Diversidad y pluralidad de tendencias, *Diálogos Latinoamericanos*.

_____, (1994). “Clío y la historia regional mexicana, reflexiones metodológicas”.

TARACENA ARRIOLA, Arturo, (2008). “Propuesta de definición histórica de región”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 35, enero-junio.

TAVERA FENOLLOSA, Ligia (2022). “El movimiento inquilinario de 1922 en México: conflictividad urbana y movilización legal”. 9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales. Tramas de las desigualdades en América Latina y el

Caribe. Saberes, luchas y transformaciones. 10 de junio del 2022.
https://conferenciaclacso.org/programa/programa_general.php?d=6&h=%&ca=%&aje=7&sede=%
https://conferenciaclacso.org/programa/resumen_ponencia.php?&ponencia=Conf-1-6697-83639&d=6&h=%&ca=%&aje=7&sede=%

_____, (2000). “Movimientos sociales”, en Baca Olamendi, Laura, Bokser-Liwerant, Judit, Castañeda, Fernando, Cisneros, Isidro H. y Pérez Fernández del Catillo, Germán (Comps.) *Léxico de la política*, México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Fundación Heinrich Böll, Fondo de Cultura Económica, pp. 450-460.

TEITELBAUM, Vanesa y GUTIÉRREZ, Florencia (2008). *Sociedades de artesanos y poder público ciudad de México, segunda mitad del siglo XIX. Estudios de Historia moderna y contemporánea de México* (36), julio-diciembre, pp. 127-158.

TORRES CARRILLO, Alfonso (2006). “Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, (4) 2 Manizales.

TOURAINÉ, Alain (2006). “Los movimientos sociales. Una nueva propuesta”. *Revista Colombiana de Sociología*, Alfonso Torres C. y Luz Quesada (traducc.), pp. 255-278.

Ulloa, Berta (1979) “La encrucijada de 1915. Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1914-1917”. González, Luis (coord.) *Historia de la Revolución Mexicana*, México: El Colegio de México.

VERDUZCO E IGARTÚA, Gustavo (2003). “El sector no lucrativo a través de la historia en México” en *Organizaciones no lucrativas: visión de su trayectoria en México*. México: El Colegio de México-Centro Mexicano para la Filantropía. Disponible en: <https://tinyurl.com/y4hupkpv>

VIQUEIRA, Juan Pedro (1993). “Historia regional: tres senderos y un mal camino”, *Secuencia* (25), enero-abril, pp. 123-138.

WILLIAMSON, Edwin y NORIEGA RIVERO, Gerardo (2013). “X México: Revolución y estabilidad”, en *Historia de América Latina*, pp. 372-402.

Anexos

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Doctorado en Ciencias Sociales**

**Organizaciones urbanas en Ciudad Juárez (1976-2000)
Prácticas institucionales y coyunturas sociopolíticas en su configuración y
transformación**

Celina Alvarado Gamiño

Cuestionario guía para entrevista a exintegrante de OPI

Datos generales

- Nombre completo
- Actividad principal
- Formación académica
- Lugar de origen, tiempo de residencia en Ciudad Juárez

¿Cómo y desde cuándo inició su actividad social?

¿En qué organizaciones (de Ciudad Juárez) le ha tocado colaborar?

¿En qué han consistido sus participaciones?

¿Por cuánto tiempo participó en la OPI?

Además de las organizaciones en las que ha participado, ¿ha tenido conocimiento de la existencia de otras similares en la ciudad, durante ese periodo (antes del año 2000)?

Durante el tiempo que participó en OPI, ¿Observó algunos cambios en la organización?

De ser así...

¿En qué sentido fueron esos cambios?, ¿en la forma de trabajar?, ¿en la manera en que se tomaban las decisiones?, ¿en el tipo de actividades realizadas?, ¿en la forma de convocar a la participación?, ¿en la forma de negociar o hacer acuerdos con las autoridades o con otros grupos?

¿Por qué cree que se dieron esos cambios?

Cuando usted inició su actividad, ¿qué necesidades eran las más evidentes en la ciudad?

¿Existían otras organizaciones en la ciudad? ¿Cuáles eran? ¿Recuerda los nombres de alguna de ellas?

¿Qué tipo de organizaciones eran? ¿Cómo funcionaban?

¿En qué momento aparecen nuevas organizaciones?

¿Por qué cree usted que surgen estas nuevas organizaciones?

¿En qué fueron diferentes a la OPI o a otras organizaciones que ya existían?

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Doctorado en Ciencias Sociales**

**Organizaciones urbanas en Ciudad Juárez (1976-2000)
Prácticas institucionales y coyunturas sociopolíticas en su configuración y
transformación**

Celina Alvarado Gamiño

Cuestionario para entrevista a exintegrante de organizaciones políticas

Datos generales

-Edad

-Origen

-Trayectoria

¿Cómo inició su actividad social-política?, ¿Cuáles fueron sus primeras actividades?,
Aproximadamente, ¿en qué fecha?

¿Cuáles fueron las organizaciones en las que participó?

¿Cómo era Ciudad Juárez, en lo político, en lo social, en la década de los años setenta?

¿Qué necesidades eran las más evidentes en la ciudad?

¿Cómo solicitaba la población que se diera atención a las necesidades?

¿Existían organizaciones populares en la ciudad? ¿Cuáles eran? ¿Recuerda los nombres de
algunas de ellas?

¿Qué tipo de organizaciones eran? ¿Cómo funcionaban? ¿Quiénes estaban incorporados a
ellas?

¿Qué función cree usted cumplían para la ciudad?

¿En qué momento aparecen nuevas organizaciones?

¿Por qué cree usted que surgen estas nuevas organizaciones?

¿En qué fueron diferentes a las que ya existían?

¿Cuál cree que fue el papel que jugaron estas nuevas organizaciones para la ciudad?

¿Cuál fue su importancia? ¿Qué significaron para la formación o la historia de la ciudad?

¿Qué características tenían estas nuevas organizaciones urbanas?

Con el paso del tiempo, ¿Cambiaron de alguna forma, estas organizaciones?

¿En qué sentido cambiaron? ¿Por qué cree que cambiaron? ¿Qué las hizo cambiar?

¿Hubo algún evento significativo (político, social, económico) que usted recuerde, que les haya hecho cambiar?

¿Qué pasó con las organizaciones anteriores? ¿Se mantuvieron iguales, evolucionaron, desaparecieron?

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Doctorado en Ciencias Sociales**

**Organizaciones urbanas en Ciudad Juárez (1976-2000)
Prácticas institucionales y coyunturas sociopolíticas en su configuración y
transformación**

Celina Alvarado Gamiño

Cuestionario guía para entrevista a participante en varias organizaciones urbanas

Datos generales

- Nombre completo
- Actividad principal
- Formación académica
- Lugar de origen, tiempo de residencia en Ciudad Juárez

¿Cómo y desde cuándo inició su actividad social?

¿En qué organizaciones le ha tocado colaborar?

¿De qué forma han sido sus participaciones?

Además de las organizaciones en las que ha participado, ¿ha tenido conocimiento de la existencia de otras similares en la ciudad?

Desde que usted inició su actividad social, ¿Ha observado cambios en las organizaciones?

De ser así...

¿En qué sentido han cambiado?, ¿en la forma de trabajar?, ¿en cómo se toman las decisiones?, ¿en el tipo de actividades que se realizan?, ¿en la forma en que se convoca a la participación?, ¿en la forma en que se negocia con las autoridades o con otros grupos?

¿A qué atribuye usted esos cambios?

Cuando usted inició su actividad, ¿qué necesidades eran las más evidentes en la ciudad?

¿Existían organizaciones populares en la ciudad? ¿Cuáles eran? ¿Recuerda los nombres de algunas de ellas? ¿Qué tipo de organizaciones eran? ¿Cómo funcionaban?

¿En qué momento aparecen nuevas organizaciones?

¿Por qué cree usted que surgen estas nuevas organizaciones?

¿En qué fueron diferentes a las que ya existían?

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Doctorado en Ciencias Sociales**

**Organizaciones urbanas en Ciudad Juárez (1976-2000)
Prácticas institucionales y coyunturas sociopolíticas en su configuración y
transformación**

Celina Alvarado Gamiño

Cuestionario guía para entrevista a hija de líder de colonos

¿Cómo inició Socorro Membrilla su actividad en social-política?, ¿Cuáles fueron sus primeras actividades?, ¿Aproximadamente, en qué fecha fue?

¿Qué fue lo que la motivó?

¿Cuáles fueron sus mayores logros?

¿Cuáles fueron sus fracasos?

¿Quiénes eran sus aliados? Personas, grupos políticos, organizaciones.

¿Quiénes eran sus opositores, o grupos antagonistas?

¿De qué manera logró convertirse en una líder?

¿De qué manera se realizaban las convocatorias para que la población se uniera a la organización?

¿Cuál es el nombre formal de la organización? ¿Tuvo más de un nombre?

¿La organización evolucionó? ¿Cambió de objetivos? ¿Cambió de demandas?

¿En qué zona de la ciudad inició? ¿En qué otras áreas de la ciudad influyeron las acciones de la organización?

¿Con cuántos integrantes inició? ¿Hasta cuántas personas llegó a reunir?

¿Cómo se organizaban las actividades?, ¿Cómo se realizaban las convocatorias a las manifestaciones?

¿Cuáles eran sus principios?

¿Tuvieron algún documento formal o no de su fundación?

¿Quién tomaba las decisiones? ¿Cómo se tomaban las decisiones? ¿Hubo algún organigrama?, ¿Había división de actividades?

¿Había actividades cotidianas?

¿La organización pertenecía a una organización nacional más amplia?

¿Cuál fue su papel o su principal función para la ciudad?

¿La organización pertenecía a algún partido? ¿Cuáles fueron sus compromisos y cuáles sus beneficios con este partido?

¿Cuáles fueron los principales problemas al interior de la organización?

¿Había estatutos?, ¿tenían algún reglamento interno?

¿Hubo algún evento significativo (político, social, económico) que les haya hecho cambiar alguna decisión?

¿Hubo algún evento (político, social, económico) que les haya hecho cambiar su forma de trabajar?